

Metodologías para desarrollos situados

Propuestas críticas y comprometidas

**CLAUDIA PUERTA SILVA
(COMPILADORA)**



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**





**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Metodologías para desarrollos situados

Propuestas críticas y comprometidas

**CLAUDIA PUERTA SILVA
(COMPILADORA)**

Metodologías para desarrollos situados : Propuestas críticas y comprometidas / Claudia Puerta Silva (Compiladora) ; Alberto Arce , Alfredo Wagner Berno de Almeida... et al. -- Medellín : Universidad de Antioquia, Fondo Editorial FCSH de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, 2022.

371 páginas ; 23 cm. (tamaño 300 kb) (FCSH. Investigación)

ISBN 978-628-7592-28-5 (versión e-Book)

Incluye índice analítico

1. Desarrollo 2. Investigación social 3. Metodología de la investigación 4. Antropología y desarrollo I. Puerta Silva, Claudia II. Serie.

307.14 cd 23 ed.

© Alberto Arce, Alfredo Wagner Berno de Almeida, Astrid Pérez Piñán, Claudia Puerta Silva, Cristina Echavarría Usher, Elisabet Dueholm Rasch, Flávia Charão-Marques, Frédérique Blot, Hadley Friedland, Helga Inés Díaz Carrillo, Hernán Dario Correa Correa, Johnny Mack, Judith Sayers, Katerine Montoya Castañeda, Katy Jenkins, Lorenzo Magzul, María Ochoa Sierra, Mariana Walter, Matthew Murphy, Omaira Mendiola Molina, Robert VH Dover, Rosa Elizabeth Acevedo Marin, Sara Latorre
© Universidad de Antioquia, Fondo Editorial FCSH de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

ISBN E-book: 978-628-7592-28-5

Primera edición: noviembre de 2022

Doi libro: <https://doi.org/10.17533/978-628-7592-28-5>

Imagen de cubierta: *Prófugos*. Wilmar Zuleta.

Policromía en linóleo (Taco perdido), 21x26/35x50, 2000. Colección de grabado Hernando Guerrero. Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia (<http://docencia.udea.edu.co/colecciondegrabado/galeria/>). Museo Universitario de la Universidad de Antioquia-MUUA

Coordinación editorial:

Diana Patricia Carmona Hernández

Diseño de la colección: Neftalí Vanegas Menguán

Corrección de texto e indización:

José Ignacio Escobar

Diagramación: Luisa Fernanda Bernal Bernal

Imprenta Universidad de Antioquia

Fondo Editorial FCSH, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia
Calle 67 N.º 53-108, Bloque 9-355
Medellín, Colombia, Suramérica
Teléfono: (574) 219 57 56

Correo electrónico: fondoeditorialfcsch@udea.edu.co

El contenido de la obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional. (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), que permite el uso, intercambio, adaptación, distribución y reproducción en cualquier medio o formato, siempre que dé el crédito apropiado al autor o autores originales y la fuente, proporcione un enlace a la licencia Creative Commons e indique si se realizaron cambios.

Contenido

SOBRE LOS AUTORES	11
PRESENTACIÓN	
<i>Claudia Puerta Silva</i>	23
Bibliografía	30
PARTE 1. PROPUESTAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS	
1. LA PRODUCCIÓN DE DIAGNÓSTICOS MEDIOAMBIENTALES CON EL PRISMA DE UNA GEOGRAFÍA DEL PODER	
<i>Frédérique Blot</i>	35
1.1. El prisma de una geografía del poder: identificar los desafíos de poder	35
1.2. Un enfoque relacional con carácter crítico	40
1.3. Nombrar es calificar las cosas y así legitimar su existencia: las “nociones de interfaz”, categorías de análisis de las relaciones	42
1.4. El diagnóstico, una producción de saberes y de características ...	45
1.5. Enfoque relacional aplicado a la gestión de hidrosistemas	49
1.6. La semiósfera, objeto de estudio en el corazón de los juegos de poder	57
1.7. El enfoque relacional: un enfoque reflexivo atento a la semiósfera	59
Bibliografía	59

2. INTERFACES Y ENSAMBLAJES EN LA ANTROPOLOGÍA DEL DESARROLLO: ACTORES, AFECTOS Y MATERIALIDADES

<i>Alberto Arce, Flávia Charão-Marques</i>	63
2.1. Introducción.....	63
2.2. Desde las mutaciones hacia la criaturización	67
2.3. Desarrollo, materialidad y el actor social: nexos como diferencia y vinculación entre lo social y lo material.....	73
2.4. Implicaciones de una relación con la diferencia en la orientación del actor	77
2.5. Investigando con las interfaces y los ensamblajes.....	81
2.6. La investigación y sus trazados metodológicos.....	87
2.7. Consideraciones finales	100
Bibliografía	105

3. INVESTIGACIÓN COMPROMETIDA CON DEFENSORES DEL TERRITORIO EN GUATEMALA

<i>Elisabet Dueholm Rasch</i>	109
3.1. Introducción.....	109
3.2. Defensores del territorio en Guatemala	111
3.3. Investigación comprometida y retorno etnográfico	116
3.4. Trayectorias metodológicas.....	118
3.5. Sobre el desarrollo inclusivo y la autonomía	122
3.6. Cómo retribuir y ser parte del cambio social	128
3.7. Algunas reflexiones generales sobre la investigación comprometida en entornos violentos	131
Bibliografía	134

PARTE 2. DESCRIPCIONES PROPIAS Y DIAGNÓSTICOS DEL DESARROLLO

4. CAMPO DE SIGNIFICADOS DE LA NUEVA CARTOGRAFÍA SOCIAL Y APROPIACIONES DE SENTIDO DE PRÁCTICAS CARTOGRÁFICAS

<i>Alfredo Wagner Berno de Almeida, Rosa Elizabeth Acevedo Marin</i>	139
4.1. Introducción.....	139
4.2. Ciencia cartográfica y la calificación de los mapeamientos.....	142
4.3. Nueva cartografía social: ruptura con la cartografía social	147
Bibliografía	157

5. INDICADORES DE DESEMPEÑO AMBIENTAL Y SOCIAL PARA EVALUAR LOS IMPACTOS DE LA MINERÍA EN LA CALIDAD DE VIDA Y EN EL BIENESTAR DEL PUEBLO INDÍGENA WAYUU EN COLOMBIA

<i>Claudia Puerta Silva, Cristina Echavarría Usher, Omaira Mindiola Molina, Hernán Darío Correa Correa, Helga Inés Díaz Carrillo</i>	159
5.1. Presentación.....	159
5.2. Antecedentes y justificación.....	161
5.3. Marco conceptual.....	163
5.4. Diseño de una metodología para la producción de indicadores para el desempeño social y ambiental de la minería, y la evaluación de la calidad de vida de los wayuu.....	172
5.5. Alcances de los instrumentos contruidos.....	185
Bibliografía.....	189
Anexo 1. Matriz cultural wayuu.....	194
Anexo 2. Herramienta para medir calidad de vida en el pueblo wayuu.....	197
Anexo 3. Indicadores de desempeño ambiental y social situados para el caso wayuu.....	203

PARTE 3. PLANEACIÓN Y DISEÑO DE FUTUROS

6. BÚSQUEDA DE LA AUTODETERMINACIÓN ECONÓMICA DE LA NACIÓN TOQUAHT: SISTEMA PARA LA PLANIFICACIÓN Y EVALUACIÓN CULTURALMENTE SENSIBLE DE PROYECTOS DE DESARROLLO

<i>Matthew Murphy, Johnny Mack, Judith Sayers, Lorenzo Magzul</i>	227
6.1. Introducción.....	228
6.2. Origen y enfoque del proyecto.....	230
6.3. Resultados del proyecto: Sistema Toquaht de Evaluación de Proyectos.....	235
6.4. Reflexiones y conclusiones.....	244
Bibliografía.....	249

7. CREANDO CONEXIONES PARA LA LIBERTAD Y EL BIENESTAR EN LA NACIÓN TOQUAHT

<i>Astrid Pérez Piñán, Hadley Friedland, Judith Sayers, Matthew Murphy</i>	252
7.1. Introducción.....	252

7.2. Antecedentes: la Nación Toquaht y el proyecto de investigación toquaht de desarrollo sostenible.....	254
7.3. Luchas de género de los pueblos indígenas sobre y por la libertad.....	256
7.4. El ejercicio de “Creación de conexiones”.....	264
7.5. Lecciones aprendidas: compromisos y desafíos de “Creación de conexiones” como herramienta para desentrañar visiones de bienestar.....	271
7.6. Conclusiones.....	273
Bibliografía.....	275
 8. LA EVALUACIÓN SOCIAL MULTICRITERIO: RETOS CONCEPTUALES Y EMPÍRICOS ASOCIADOS A SU IMPLEMENTACIÓN. CASO DE ESTUDIO VALLE DE ÍNTAG, ECUADOR	
<i>Sara Latorre, Mariana Walter</i>	276
8.1. Introducción.....	276
8.2. La Evaluación Social Multicriterio (ESMC): supuestos teóricos....	279
8.3. ESMC de escenarios extractivos y no extractivos en Íntag, Ecuador.....	284
8.4. Desafíos y limitaciones en la aplicación de una ESMC.....	299
8.5. Reflexiones finales.....	305
Bibliografía.....	308
 9. PENSANDO EN ALTERNATIVAS: EL USO DE LA FOTOGRAFÍA PARTICIPATIVA PARA INTERROGAR EL CONCEPTO DE DESARROLLO EN CONTEXTOS DEL EXTRACTIVISMO	
<i>Katy Jenkins</i>	313
9.1. Introducción.....	313
9.2. El proyecto.....	317
9.3. Asuntos éticos.....	319
9.4. Legado y futuras posibilidades.....	326
9.5. Conclusiones.....	327
Agradecimientos.....	328
Bibliografía.....	328

**10. METODOLOGÍA DE INTERLOCUCIÓN: LOGRO DE ACUERDOS
ENTRE ACTORES DIVERSOS**

<i>Claudia Puerta Silva, Robert VH Dover, María Ochoa Sierra, Katerine Montoya Castañeda</i>	332
10.1. Presentación.....	332
10.2. Antecedentes.....	334
10.3. Supuestos conceptuales y metodológicos	336
10.4. Diseño metodológico general.....	344
10.5. La interlocución para la planeación: ajustes al modelo inicial....	351
10.6. Consideraciones políticas, éticas y epistemológicas.....	354
Bibliografía	359
ÍNDICE DE FIGURAS	363
ÍNDICE DE TABLAS	365
ÍNDICE ANALÍTICO.....	367

Sobre los autores

ALBERTO ARCE

Catedrático de Sociología y Antropología del Desarrollo Rural en la Universidad de Wageningen, Países Bajos. Posee experiencia docente en Chile, México, Brasil y Reino Unido, y un sólido historial de publicaciones. Tiene también experiencia en la supervisión de tesis de maestría y doctorado. Es antropólogo social con experiencia de trabajo de campo en América Latina y en otras partes del mundo. Entre sus contribuciones a la antropología del desarrollo está la incorporación a las bases etnográficas de la antropología elementos de la sociología del desarrollo, de las ciencias agrarias y de los estudios del medio ambiente, especialmente participando en el establecimiento de lo que se ha denominado perspectiva orientada al actor. Entre sus intereses de investigación están las relaciones cambiantes involucradas en proyectos de desarrollo; la globalización en la agricultura y la alimentación; las controversias socioambientales y las potenciales reconfiguraciones territoriales, involucrando reconceptualizaciones que asocian afectos, intersubjetividades y (neo)materialidades a las posibilidades del contradesarrollo. Correo electrónico: alberto.arce@wur.nl, arcealberto52@gmail.com

ALFREDO WAGNER BERNO DE ALMEIDA

Licenciado en Antropología Social de la Universidad Federal de Río de Janeiro (1978) y doctor en Antropología Social de la misma universidad. Actualmente es becario de productividad del CNPQ 1A, investigador principal de la

Universidade Estadual de Maranhão-UEMA y profesor de los siguientes programas de postgrado: Postgrado en Cartografía Social y Política de la Amazonía (Universidade Estadual de Maranhão-UEMA), Postgrado en Ciudadanía y Derechos Humanos en Seguridad Pública, Maestría Interdisciplinaria en Ciencias Humanas (Universidade do Estado de Amazonas-UEA), Maestría en Sociedad y Cultura en Amazonia y Maestría en Antropología Social (Universidade Federal de Amazonas-UFAM). Coordinador de los proyectos de Cartografía Social: ¿una síntesis de experiencias? (UFAM/Fundação Ford); Proyecto Centro de Ciências de Saberes: experiencias de creación de museos vivos en la afirmación de los conocimientos y saberes representativos de los pueblos y comunidades tradicionales; MCTI/CNPQ/SECIS realizado por la Universidade do Estado do Amazonas-UEA en colaboración con el Museo de Astronomía/MCTI; Proyecto Cartografía Social como Estrategia de Fortalecimiento de la Enseñanza y la Investigación Académica: programa de Postgrado en Cartografía Social y Política de la Amazonía; Proyecto de Cartografía de la Región Ecológica de Babaçu (Fundação Ford) y Proyecto Nueva Cartografía Social: Quilombolas de Brasil (SEPP/IR/PNUD). Trabaja principalmente con los siguientes temas: pueblos tradicionales, etnicidad, conflictos, movimientos sociales, procesos de territorialización y cartografía social y Amazonia. Correo electrónico: alfredowagner@yahoo.com.br

ASTRID PÉREZ PIÑÁN

Profesora adjunta de la Escuela de Administración Pública de la Universidad de Victoria, Canadá. Originaria de Puerto Rico, se doctoró en el Trinity College de Dublín (República de Irlanda), donde escribió su tesis “Engendering Effectiveness: A Feminist Critique of the New Aid Architecture”. Tiene un máster en Estudios Internacionales de la Paz por la misma institución y una licenciatura en Lenguas Modernas (francés y ruso) por la Universidad de Puerto Rico. En la actualidad, es investigadora principal del proyecto de investigación “Managing for Gender and Human Rights-Based Results in Canada’s Feminist International Assistance Policy” (Gestión de los resultados basados en el género y los derechos humanos en la política de ayuda internacional feminista de Canadá), financiado por el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales y Humanidades

de Canadá. Sus otras áreas de investigación son: el género y el desarrollo global crítico, el desarrollo económico sostenible y el bienestar, y las políticas de colonización y descolonización. Ha trabajado como activista y académica feminista en temas de desarrollo global y género en varios países europeos, y en diversas capacidades (análisis de políticas, educación y defensa). Su experiencia incluye el trabajo con el sector de desarrollo no gubernamental y en colaboración con universidades irlandesas, redes feministas internacionales y funcionarios gubernamentales a nivel de Irlanda y la Unión Europea, en temas de género y desarrollo y derechos humanos de las mujeres. Asimismo, ha trabajado como consultora para algunas ONG internacionales de desarrollo, la Comisión Europea y algunas agencias de la ONU. Correo electrónico: perezpin@uvic.ca

CLAUDIA PUERTA SILVA

Profesora titular de Antropología de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia. Investigadora asociada del grupo Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales del Instituto de Estudios Regionales (INER) de la misma universidad. Sus investigaciones se han focalizado en dos líneas fundamentales: 1) conflictos socioambientales ligados a proyectos extractivos y de infraestructura, enfocando su análisis en los procesos de negociación, articulación y resistencia, en los cuales se ven involucrados pobladores, empresas privadas y el Estado, y 2) análisis críticos del desarrollo y el bienestar, enfocándose en los procesos de gestión de la vida y del territorio, la participación política y la configuración de ciudadanías en relación con las políticas públicas de salud, nutrición y calidad de vida. Sus investigaciones se han concentrado en Colombia, particularmente trabajando con indígenas en el departamento de La Guajira, pero también en el Chocó y en Antioquia con otras poblaciones. Correo electrónico: claudia.puerta@udea.edu.co

CRISTINA ECHAVARRÍA USHER

Arqueóloga y geóloga, especialista en Investigación Socioambiental y Gobernanza en Regiones Mineras. Su trabajo se orienta hacia la gestión participativa de recursos naturales desde enfoques diferenciales de etnia y género. Lideró la creación de una Línea de Investigación sobre Minería, Medio Ambiente y Comunidades en el Instituto de Estudios Regionales (INER) de la Universidad

de Antioquia, la cual articuló con la Red Internacional de Minería y Medio Ambiente (MERN, por su sigla en inglés) para desarrollar indicadores interculturales de salud y bienestar. Directora de la Iniciativa de Investigación sobre Políticas Mineras (IIPM) del Centro Internacional de Investigación y Desarrollo (CIID). Coordinó el proyecto Minería, Minerales y Desarrollo Sostenible (MMSD) para América Latina. Fue directora ejecutiva y cofundadora de la Alianza por la Minería Responsable (ARM), que trabaja para transformar las minerías artesanal y en pequeña escala. Es integrante del Grupo de Diálogo Sobre Minería en Colombia (GDIAM). Actualmente coordina el proyecto la Minería Artesanal Ancestral (MIAA) como patrimonio cultural inmaterial de la nación. Correo electrónico: cristinaechavarria2@gmail.com

ELISABET DUEHOLM RASCH

Profesora asociada de Antropología del Desarrollo en Wageningen University & Research, Países Bajos. En 2008 defendió su tesis doctoral titulada “Representación de los mayas, autoridades indígenas y políticas locales de identidad”. En su investigación actual estudia cómo los defensores del territorio, involucrados en conflictos por minería, represas hidroeléctricas y otros megaproyectos, son violentados y criminalizadas sus vidas a diario, y cómo esto afecta sus procesos de resistencia a estos proyectos de desarrollo. Su enfoque regional es en América Latina (Guatemala y Colombia) y Europa (Países Bajos). Correo electrónico: elisabet.rasch@wur.nl

FLÁVIA CHARÃO-MARQUES

Profesora asociada de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), en la Facultad de Agronomía y en el programa de Postgrado en Desarrollo Rural (PGDR), Porto Alegre, Brasil. Ingeniera agrónoma, doctora en Desarrollo Rural, postdoctorado en Sociología Rural. Sus temas de trabajo incluyen: desarrollo territorial, agroecología, transiciones tecnológicas, socio-biodiversidad en la salud y la alimentación, feminismos y desarrollo. Coordina el Grupo de Investigación Innovación, Sociedad y Eco-territorialidades (DGP/CNPq). Sus proyectos y supervisiones de maestría y doctorado están organizados en tres líneas de investigación: a) Conocimiento, innovación y cambio sociotécnico en el mundo rural; b) Prácticas sociales, nuevas materialidades y reconfiguraciones de

existencias territoriales, y c) Cuestiones de género y la relación con los procesos de desarrollo. Correo electrónico: flavia.marques@ufrgs.br

FRÉDÉRIQUE BLOT

Profesora investigadora desde 2006 y responsable de la maestría en Gestion sociale de l'environnement et valorisation de ressources territoriales del Instituto Universitario Nacional Champollion de Albi. Maîtresse de conférences en géographie e integrante de la UMR 5602 CNRS GEODE de la Universidad de Toulouse. Su trabajo gira en torno a las relaciones sicionaturales a través de la gestión de recursos naturales, los riesgos naturales en interacción con políticas públicas y la producción de conocimiento científico. Su investigación se centra en las relaciones con hidrosistemas (ríos, lagunas, estanques, humedales, aguas subterráneas) en Europa (Francia y España) y en América Latina (Venezuela, Chile y México). Su enfoque es relacional. En este contexto, considera que las relaciones son socialmente construidas y eminentemente “políticas”, tal como las considera Michel Foucault. Esto implica, entre otras cosas, aprehender las modalidades históricas de la calificación de los componentes naturales, que se basan en la articulación política entre los dominios del conocimiento y la práctica a diferentes niveles espaciales (desde lo local hasta lo global). Este enfoque es parte del espíritu de una geografía crítica: una geografía del poder, tal como lo señala Claude Raffestin, cercana a la ecología política. Correo electrónico: frederique.blot@univ-jfc.fr

HADLEY FRIEDLAND

Profesora adjunta de la Facultad de Derecho de la Universidad de Alberta, Canadá. Sus investigaciones se centran en las leyes indígenas, el derecho aborígen, la justicia penal, el derecho de la familia, el bienestar infantil y la jurisprudencia terapéutica. Ha publicado numerosos artículos y ha colaborado en la elaboración de recursos jurídicos indígenas accesibles para las comunidades indígenas, los profesionales del derecho y el público en general. Es diplomada (con distinción) en Atención a la Infancia y la Juventud de la Universidad MacEwan, licenciada en Derecho de la Universidad de Victoria, y máster en Derecho y doctorado de la Universidad de Alberta. Se incorporó al Colegio de Abogados de Alberta en 2010. Fue la primera directora de investigación de la Unidad de

Investigación de Derecho Indígena (ILRU) en la Facultad de Derecho de la Universidad de Victoria y es cocreadora, con la doctora Val Napoleon, de la metodología de la ILRU. Ha trabajado ampliamente con comunidades indígenas de todo Canadá para identificar y articular sus propias leyes. Ha sido galardonada con varios premios, entre ellos la prestigiosa beca Vanier y el premio inaugural SSHRC Impact Talent Award. Su tesis doctoral, “Reclaiming the Language of Law: The Contemporary Articulation and Application of Cree Legal Principles in Canada”, recibió la Medalla de Oro del Gobernador General. Su primer libro, *The Wetiko (Windigo) Legal Principles: Cree and Anishinabek Responses to Violence and Victimization*, ha sido publicado recientemente por University of Toronto Press. Correo electrónico: hadley.friedland@ualberta.ca

HELGA INÉS DÍAZ CARRILLO

Socióloga con maestría en Desarrollo Social y Educativo. Fue coinvestigadora en el proyecto “Indicadores de desempeño ambiental y social y marcadores de sustentabilidad para el desarrollo de minerales: evaluando el progreso hacia el mejoramiento de la salud del ecosistema y del bienestar humano” del Instituto de Estudios Regionales (INER) de la Universidad de Antioquia. Actualmente labora en la Agencia Nacional de Tierras de Colombia en la formalización de territorios colectivos para comunidades étnicas. Correo electrónico: helgaidiaz@hotmail.com

HERNÁN DARÍO CORREA CORREA

Sociólogo, escritor, asesor, consultor independiente y editor. Premio Nacional de Antropología de 1995. Conocedor del pueblo wayuu, con quien ha colaborado por varias décadas. Participó activamente de la política indígena en Colombia al construir, en su paso por el Ministerio del Interior, las políticas de instrumentalización de la consulta previa, entre otras. Correo electrónico: hernandcorreac@gmail.com

JOHNNY MACK

Pertenece a la Nación Toquaht (Nuu-chah-nulth) y es profesor asistente designado conjuntamente en las facultades de Derecho Peter A. Allard y Artes en el pregrado Estudios de las Primeras Naciones y los Pueblos Indígenas de la

Universidad de Columbia Británica (UBC). Tiene una licenciatura y una maestría en Derecho, y es candidato a doctor en la Universidad de Victoria. Su investigación de doctorado obtuvo una beca CGS de SSHRC y la Fundación Trudeau (2011). Su investigación está enfocada en la relación legal entre los pueblos indígenas y los colonos en los Estados colonos contemporáneos, particularmente en Canadá. Ha publicado en las revistas *Review of Education and Pedagogy and Cultural Studies*, y hace parte del volumen *Storied Communities. Narratives of Contact and Arrival in the Constitution of Political Community*, editado por UBC Press. Está agradecido por la oportunidad de residir y trabajar en tierras ancestrales, tradicionales y propias del pueblo musqueam. Correo electrónico: mack@allard.ubc.ca

JUDITH SAYERS

Es presidenta del Consejo Tribal Nuu-chah-nulth (NTC) en la isla de Vancouver (BC), Canadá. El papel del NTC es representar a las 14 Primeras Naciones en tres regiones que se extienden a lo largo de 300 kilómetros en la costa del Pacífico de la isla de Vancouver. Fue elegida jefa de la Primera Nación de Hupacasath durante 14 años, tiempo durante el cual se centró en el desarrollo de capacidades, el desarrollo sostenible y la restauración y rehabilitación del territorio de Hupacasath. Ocupó la presidencia de Desarrollo Económico Nacional Aborigen (NAED) en la Universidad de Victoria, un nombramiento llevado a cabo en conjunto por las facultades de Derecho y Negocios con la misión de facilitar y activar el desarrollo económico de las organizaciones indígenas. También es profesora asistente de Derecho y Negocios y enseña Desarrollo Económico Aborigen y Derecho Indígena en la Universidad de Victoria.

Es asesora estratégica de Primeras Naciones y corporaciones, y forma parte de varias juntas directivas corporativas del sector público sin fines de lucro. Es colaboradora frecuente de periódicos como *The Vancouver Sun*, *Times Colonist* y *The Globe and Mail*. Fue galardonada con un doctorado *honoris causa* en Derecho de la Universidad de Queens y admitida al Salón de la Fama de los Negocios Aborígenes en 2009 por el Consejo Canadiense de Negocios Aborígenes. Ha recibido además numerosos premios adicionales por su trabajo. Más recientemente, recibió la Orden de Canadá, otorgada por el gobernador

general y uno de los más altos honores para personas cuyos servicios dan forma a la sociedad de Canadá, cuyas innovaciones encienden la imaginación del pueblo y cuya compasión une a las comunidades. Correo electrónico: jsayers@uvic.ca

KATERINE MONTOYA CASTAÑEDA

Comunicadora social-periodista, magíster en Administración (MBA) y candidata a doctora en Educación de la Universidad de Antioquia, Colombia. Investigadora del Grupo de Investigación Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales (RERDSA) del Instituto de Estudios Regionales (INER) de la misma universidad. Es actualmente coordinadora de investigación y comunicación del conocimiento del INER. Ha trabajado en temas relacionados con planeación, participación y comunicación. Igualmente, ha aportado al desarrollo e implementación de la metodología de interlocución liderando varios proyectos en los que se vale de dicha metodología para lograr acuerdos de política universitaria. En la actualidad, su interés es por la didáctica especial y la apropiación del conocimiento. Correo electrónico: katerine.montoya@udea.edu.co

KATY JENKINS

Profesora de Desarrollo Internacional en el Departamento de Geografía de la Universidad de Northumbria (Reino Unido) y codirectora del Centro de Desarrollo Internacional. Licenciada en Estudios Hispánicos de la Universidad de Birmingham. Obtuvo su máster y doctorado en Geografía Humana en la Universidad de Newcastle. Es una académica feminista especializada en temas de género y desarrollo, sociedad civil y el activismo de mujeres. Recientemente, ha trabajado el tema de género y minería en los Andes, y ha realizado investigaciones en Perú, Ecuador y Chile. Es integrante del comité de la Sociedad de Estudios Latinoamericanos del Reino Unido (SLAS, Society of Latin American Studies) y del comité del Grupo de Investigación de Geografías de Desarrollo de la Sociedad Real de Geografía del Reino Unido (Development Geographies Research Group of the Royal Geographical Society). Sus publicaciones incluyen artículos en revistas como *Antipode*, *Political Geography*, *Gender, Place and Culture* y *Journal of Latin American Studies*. Correo electrónico: katy.jenkins@northumbria.ac.uk

LORENZO MAGZUL

Recibió su doctorado en 2013 en la Universidad de Columbia Británica. Su tesis, titulada “Vulnerabilidad y adaptación al cambio climático en las comunidades indígenas de Guatemala y Canadá: el papel del capital social”, se centró en la experiencia de dos comunidades indígenas, la tribu Blood, en Canadá, y la ciudad maya de Patzún, en Guatemala, e investigó la importancia del capital social en la adaptación a los impactos del cambio climático. De 2014 a 2016, el doctor Magzul trabajó, como becario postdoctoral en la Escuela de Negocios Peter B. Gustavson de la Universidad de Victoria, en el proyecto “La búsqueda del desarrollo sostenible en la Nación Toquaht”. Correo electrónico: lorenzo.magzul@gmail.com

MARÍA OCHOA SIERRA

Socióloga de la Universidad de Antioquia, magíster en Ciencia Política de la Universidad de los Andes, estudiante del doctorado en Ciencias Sociales de El Colegio de Michoacán, México. Profesora e investigadora del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia, y adscrita al Grupo de Investigación Hegemonía, Guerras y Conflictos de la misma dependencia. Integrante de la Red Latinoamericana de Etnografías Colaborativas con intereses de investigación en las metodologías cualitativas de investigación, el género, la etnicidad y el poder. Correo electrónico: maria.ochoas@udea.edu.co

MARIANA WALTER

Investigadora postdoctoral del Instituto de Ciencias y Tecnologías Ambientales de la Universidad Autónoma de Barcelona. Licenciada en Ecología Urbana de la Universidad Nacional General Sarmiento, Argentina. Obtuvo su máster y doctorado en Estudios Ambientales en la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha participado como investigadora (CEECEC, ALARM, EJOLT) y coordinadora (ENGOV, ACKnowl-EJ) en diversos proyectos de investigación nacional e internacional. Entre sus campos de investigación se encuentran la gobernanza ambiental, los conflictos de justicia ambiental y los procesos de transformación social impulsados desde la sociedad civil. Actualmente es la coordinadora científica del proyecto internacional ACKnowl-EJ (Academic-Activist Co-Produced

Knowledge for Environmental Justice)¹ y forma parte del grupo asesor del Atlas de Justicia Ambiental.² Ha publicado como editora y autora en revistas de alto impacto internacionales como *Sustainability Science*, *Global Environmental Change*, *Geoforum*, *Ecological Economics*, *Land Use Policy* y *Local Environment*. Correo electrónico: mariana.walter@uab.cat, marianawalter2002@gmail.com

MATTHEW MURPHY

Profesor asociado de la Escuela de Negocios Peter B. Gustavson de la Universidad de Victoria, donde enseña y lleva a cabo investigaciones relacionadas con la sostenibilidad y el emprendimiento social. Su investigación actual se centra en la autodeterminación indígena, el desarrollo sostenible de la comunidad y la interacción entre las comunidades indígenas y las empresas de la industria extractiva. A través de este trabajo, apoya los esfuerzos de las comunidades indígenas por proteger sus derechos humanos y ejercer su derecho a la autodeterminación, al mismo tiempo que ayuda a las empresas a mejorar sus capacidades de participación comunitaria y el desempeño de los derechos humanos. Una investigación anterior del doctor Murphy evalúa las interacciones entre las empresas y organizaciones de la sociedad civil, los asuntos de justicia en el comercio y el emprendimiento social. Su trabajo ha sido publicado en revistas como *Organization Studies*, *Journal of Business Venturing*, *Journal of Business Ethics*, *Journal of Business Research*, *Journal of Management Development* y en otras revistas y libros orientados a profesionales.

Además de su trabajo académico, es cofundador y exmiembro de la junta directiva de la empresa social Proudly Made in Africa (PMIA). Antes de ingresar a la academia, trabajó durante 12 años en la industria de servicios financieros, en roles relacionados con el desarrollo del mercado internacional, las alianzas estratégicas y gestión de proyectos. Correo electrónico: mmurph@uvic.ca

OMAIRA MINDIOLA MOLINA

Socióloga indígena kankuama. Fue investigadora del Instituto de Estudios Regionales (INER) de la Universidad de Antioquia y coordinó la segunda fase del

1. www.acknowledgej.org

2. www.ejatlas.org

proyecto “Indicadores de desempeño ambiental y social y marcadores de sustentabilidad para el desarrollo de minerales: evaluando el progreso hacia el mejoramiento de la salud del ecosistema y del bienestar humano” y el proyecto sobre consultas y concertaciones en pueblos indígenas y comunidades afrocolombianas en Colombia y los impactos en la minería. En Canadá, fue investigadora invitada en el Instituto Norte-Sur (NSI, por su sigla en Inglés) y en la Fundación Canadiense para las Américas (FOCAL, por su sigla en Frances), donde dirigió los proyectos Gobernabilidad Indígena en las Américas y Gobernabilidad e Industrias Extractivas en Territorios Indígenas. Las actividades en este marco de investigación tuvieron relación con las consultas y concertaciones, y los impactos de la minería en Guatemala, Perú, Chile y Canadá. En Colombia, además, desde 1982 hasta 1998, dirigió y coordinó varios programas y proyectos de desarrollo y participación comunitaria para comunidades indígenas y campesinas, en trabajos para el Gobierno y ONG. Uno de los proyectos tiene relación con el proceso de consulta previa (Convenio 169 OIT) con las cuatro etnias indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta para revisar y avalar el Plan de Desarrollo Sostenible del macizo. Correo electrónico: omindiola@gmail.com

ROBERT VH DOVER (1956-2018)

Antropólogo del College of William and Mary Williamburg. Magíster y doctor en Folklor, Indiana University. En el momento de su muerte era profesor titular del Departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia. Fue cofundador y coordinador del Grupo de Investigación Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales del Instituto de Estudios Regionales (INER) de la misma universidad. Sus intereses investigativos se concentraron en la antropología jurídica y política, específicamente la gestión de conflictos y jurisprudencias alternativas, los conflictos medioambientales y consulta previa. También en la salud y el bienestar, principalmente en los derechos y acceso al sistema de salud, determinantes sociales de las enfermedades no transmisibles, vivienda y salud de interés público. Y, finalmente, en temáticas afines al territorio y las poblaciones vulnerables, tales como: conceptos indígenas de jurisprudencia y territorio, el folclore como expresión jurídica, expresiones verbales y artísticas de la etnohistoria indígena y movimientos etnonacionalistas.

ROSA ELIZABETH ACEVEDO MARIN

Licenciada en Sociología de la Universidad Central de Venezuela, doctorada en Historia y Civilización de la École des Hautes Études en Sciences Sociales, París, Francia. Postdoctorada de la Université de Québec à Montreal, Canadá, y del Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine (IHEAL), Francia. Actualmente es profesora jubilada de la Universidad Federal de Pará y está vinculada al programa de Posgrado en Desarrollo Sostenible en el Trópico Húmedo-PPGDSTU/ Núcleo de Estudios Altos Amazónicos y al programa de Posgrado en Antropología PPGA. Colabora en el programa de Posgrado en Cartografía Social y Política de la Amazonía de la Universidad Estatal de Maranhão-UEMA. Tiene experiencia en el área de historia con énfasis en la historia regional de Brasil, trabajando principalmente en los siguientes temas: esclavitud en Pará, comunidades quilombolas, territorios, identidades y cartografía social. Correo electrónico: rosaacevedomarin@gmail.com

SARA LATORRE

Profesora asociada de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Ecuador), Departamento de Desarrollo, Territorio y Ambiente. Licenciada en Ciencias Ambientales de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), España. Obtuvo un máster en Estudios Socioambientales de la FLACSO, Ecuador, y un doctorado en Ciencias Ambientales del Instituto de Ciencias y Tecnologías Ambientales de la UAB. Su área de investigación se centra en el ámbito de la ecología política y la economía ecológica, con un especial foco en Latinoamérica y, más específicamente, en Ecuador. Su trabajo previo se ha centrado en las acciones colectivas de resistencia en procesos de acumulación por desposesión en el Ecuador, así como en las dinámicas territoriales vinculadas al agronegocio y al extractivismo. Actualmente trabaja temas de soberanía alimentaria y cambio climático en el marco de transiciones sustentables. Algunas de las revistas en que se ha publicado su trabajo son: *Journal of Agrarian Change*, *Ecological Economics*, *Journal of Latin American Anthropology*, *Sustainability Science*, *Land Use Policy* y *Journal of Latin American Ethnic Studies*. Correo electrónico: salatorre@flacso.edu.ec, sara.latorre.tomas@gmail.com

Presentación

Claudia Puerta Silva

El desarrollo como proyecto constituyente de la modernidad es un campo de estudio y de acción gubernamental y social problemático. Por un lado, las políticas y programas de desarrollo en los países llamados del tercer mundo, del sudeste global, del norte excluido o de las periferias del capitalismo no han servido ni para la eliminación de las desigualdades, ni para el mejoramiento de la calidad de la vida de millones de personas y, menos, para la reducción de la pobreza y el hambre. Especialmente, ciertos sectores de las sociedades del mundo –mujeres, etnias y minorías, infantes, jóvenes, entre otros– permanecen rezagados en educación, salud, seguridad humana, y, en general, desprovistos de los medios para su autonomía. Por otro lado, forma parte del proceso modernizador y colonial de Occidente, con las consecuentes derivaciones antropo, andro y capitalocéntricas. Supone que las poblaciones a quienes se quiere “desarrollar” viven en carencia o inadecuadamente. Aunque se ha intentado despojar el concepto de su centralidad en la economía al incluir el ambiente y focalizarlo en el ser humano, sigue siendo una idea colonial, propia de la modernidad occidental (de origen europeo y afianzada por el posicionamiento global estadounidense), que busca dominar y homogeneizar a las poblaciones locales, imponiéndoles la economía mundial hegemónica, el capitalismo, y apropiándose de sus recursos materiales, culturales y sociales.

El proyecto del desarrollo se ha expandido de tal manera que domina las políticas globales y locales, y deja a las sociedades casi sin alternativas para nombrar los procesos mediante los cuales proyectan su vida, agencian sus asuntos para lograr sus propósitos y evalúan el curso de su vida. Al mismo tiempo, estas sociedades son despojadas de sus recursos y obligadas a depender de las políticas de desarrollo para su supervivencia.

En palabras de Carlos Walter Porto-Gonçalves, “[...] el ‘desenvolvimento’ es también ‘des-envolvimento’ en el sentido preciso de romper el ‘envolvimento’ (environment, del inglés), de privar a quienes son de lo local, a quienes son de una determinada región o de un determinado territorio, el poder de definir su propio destino, de concebir su propio ambiente. En ese sentido, ‘des-envolver’ es desterritorializar [...] no da ninguna atención al derecho de quedarse, al derecho de permanecer que, en el fondo, es el derecho a territorializarse por sí mismo, en su diferencia específica”.¹

Además del despojo del derecho a la diferencia y a la autoctonía con autonomía que ya señala Porto-Gonçalves,² el desarrollo como actante en la vida social de las sociedades coadyuva a la modernidad en la dominación de la subjetividad de sus integrantes, ocasiona crisis en los procesos reproductivos socioculturales y de los cuidados y, al despojar de los medios materiales de subsistencia a poblaciones enteras, contribuye a que se subordinen a las políticas estatales y dependan de estas, de la ayuda humanitaria, de los programas multilaterales globales y de la actividad empresarial.

Las poblaciones “objeto” y “sujetas” al desarrollo configuran sus procesos de resistencia y acomodamiento en la continua búsqueda de autodeterminación y autonomía. La mayor parte de las veces las formas autóctonas de agenciar la vida se abandonan, porque son difíciles de identificar siendo específicas a los contextos local y cultural, y no existen indicadores para describirlas o, lo que es más grave, porque no son valoradas como válidas.³ La pugna en el desarrollo

1. Carlos Walter Porto-Gonçalves, “Del desarrollo a la autonomía: la reinención de los territorios. El desarrollo como noción colonial”, *Kavilando*, Vol. 7, no. 2 (2015): 160.

2. Porto-Gonçalves, “Del desarrollo a la autonomía”.

3. Rachael Taylor, “Why the Term ‘Autochthonous’ Should Appear More in Development Writing”, *From the Earth Up* (blog), november 1, 2013, <https://rachaelctaylor.wordpress.com/2013/11/01/why-the-term-autochthonous-should-appear-more-in-development-writing/>

es la autonomía: “tener el control de su destino”, sin que esto signifique renunciar a las “aperturas para relacionarse con el otro en condiciones de igualdad sin que la autonomía se pierda”⁴. En otras palabras, la lucha por mantener una articulación autónoma.⁵

Este libro pretende exponer diferentes aportes a la configuración o comprensión de otros desarrollos o contradesarrollos, que se logran mediante lo que Arturo Escobar está concibiendo como “transiciones”.⁶ Estas experiencias muestran cómo el desarrollo puede ser entendido de múltiples maneras o tiene expresiones diversas, de acuerdo con su configuración sociocultural, localización y situacionalidad (espacios-tiempos propios).

En palabras de Alberto Arce y Flávia Charão-Marques en este libro, la idea del contradesarrollo “crea posibilidades para explorar otras formas de vivir y existir en la contemporaneidad, para cuestionar las representaciones políticas convencionales y para rechazar la entrega de soluciones instantáneas basadas en la universalización de la modernización”⁷. Así, algunos textos buscan describir herramientas para tomar decisiones en el nivel local con respecto al desarrollo como es comprendido por las personas, es decir, a través de la lectura de sus aspiraciones de futuro. Otros textos muestran cómo diferentes herramientas de medición del desarrollo se beneficiarían de adaptaciones o modificaciones teóricas y epistemológicas, para dar cuenta de manera más representativa de las dinámicas autóctonas y propias en los territorios. Y, finalmente, otros plantean metodologías para describir la evolución de las condiciones locales de vida a raíz de las intervenciones de desarrollo, en términos de la valoración y evaluación que hacen las comunidades de estas intervenciones.

Las siguientes preguntas se pretenden responder en los diferentes capítulos: ¿cuáles son los retos teóricos y epistemológicos cuando trabajamos en el nivel

4. Porto-Gonçalves, “Del desarrollo a la autonomía”, 161.

5. Claudia Puerta Silva, “Megaproyectos y grupos étnicos. Reflexiones sobre la autodeterminación y los derechos condicionados”, en *Memorias Cátedra Hernán Henao Delgado 2010*, ed. Patricia Ramírez P. (Medellín: Instituto de Estudios Regionales, Universidad de Antioquia, 2011), 157-80.

6. Arturo Escobar, *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal* (Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2016).

7. Ver capítulo 2 de este libro, pág. 81.

local y pretendemos dar cuenta de la comprensión autóctona del devenir de la vida y de la agencia del futuro, de acuerdo con las aspiraciones propias? ¿Qué tipo de posturas éticas y políticas son necesarias para trabajar con poblaciones locales con referencia a la agencia de su vida y de sus aspiraciones propias? ¿Qué retos metodológicos enfrentamos para abordar el concepto de *desarrollo occidental* cuando trabajamos en el nivel local y pretendemos construir herramientas que apoyen la representación autóctona del desarrollo, y la planeación o evaluación de los proyectos que pretendan intervenir en la agencia de su vida? ¿Por qué se justifica la tarea de medir, representar, valorar, evaluar, prever el devenir/futuro de la vida? ¿En qué medida la participación de las personas involucradas aporta a la pertinencia de las herramientas que pretenden dar cuenta de las particularidades locales o autóctonas frente al devenir y agencia de su vida?

Los capítulos se distribuyen en tres secciones: propuestas teórico-metodológicas, descripciones y diagnósticos, y planeación y diseño de futuros.

La primera sección comienza con el texto de Frédérique Blot, “La producción de diagnósticos medioambientales con el prisma de una geografía del poder”. Esta geógrafa feminista y anarquista francesa, con amplia trayectoria en América Latina y Europa, nos invita a adoptar un enfoque relacional inspirado en su predecesor Claude Raffestin, con el fin de situar los diagnósticos medioambientales. Propone una matriz de análisis capaz de mostrar las relaciones de poder que están en juego en los diagnósticos medioambientales, que ilustra a partir de dos casos de gestión hídrica.

El segundo texto, “Interfaces y ensamblajes en la antropología del desarrollo: actores, afectos y materialidades”, escrito por el antropólogo Alberto Arce y la ingeniera y doctora en Desarrollo Rural Flávia Charão-Marques, desde un enfoque relacional y apoyándose en autores cercanos a Michel Foucault, tales como Gilles Deleuze y Félix Guattari, así como Ulrich Beck, proponen la vigencia de la perspectiva orientada al actor⁸ para reivindicar la necesidad de la etnografía de considerar los ensamblajes constituidos situacionalmente de prácticas

8. Alberto Arce and Norman Long, eds., *Anthropology, Development and Modernities. Exploring Discourses, Counter-Tendencies, and Violence* (London: Routledge, 2000).

e interfaces de conocimientos, así como de las relaciones entre el actor social, los materiales y la materialidad del territorio. Para exponer la potencia de esta propuesta teórico-metodológica, comparten los casos de las “Brujitas de Dios”, en Brasil, y la globalización de la hoja de coca y sus implicaciones para Bolivia.

La antropóloga Elisabet Dueholm Rasch nos comparte su reflexión metodológica y epistemológica apoyada en su larga trayectoria investigativa al lado de activistas guatemaltecos. Su texto, “Investigación comprometida con defensores del territorio en Guatemala”, describe una ruta metodológica, epistemológica y política de investigación comprometida basada en el retorno etnográfico y en la etnografía de larga duración, así como en el “cuidado mutuo (investigadores/activistas)”. Enfatiza en la importancia de la confianza y del paulatino y constante tejido de colaboraciones que posibilitan acompañar desde la academia procesos tan complejos e inseguros como el activismo en defensa del territorio, que confronta obras de infraestructura, minería y políticas, y programas en general que afectan o despojan el territorio de las poblaciones guatemaltecas. Su trabajo empírico se encuentra situado en esta red y depende de esta en el espacio y tiempo que ella ha construido y mantenido con su compromiso y su corresponsabilidad con los activistas. Rasch reivindica que solo una academia de este tipo podría aportar al cambio social y a las formas de desarrollo que las poblaciones están buscando e imaginando. Si los enfoques teóricos expuestos en los dos capítulos precedentes nos invitaban a explicitar relacionamientos, y en estos las diferencias y pugnas de poder activas, la etnografía comprometida argumenta que es posible contribuir a la transformación de las relaciones de poder en las que los activistas se encuentran luchando. En este punto, las publicaciones y otras maneras de divulgar lo investigado conllevan consideraciones éticas y de seguridad, pero principalmente suponen el reto de profundizar en las colaboraciones, hacer relatos etnográficos escritos a varias manos y revisar con las personas cuyas vidas puedan verse afectadas sobre la manera en la que se presentan los resultados de modo que no corran más riesgos.

La segunda sección, “Descripciones propias y diagnósticos del desarrollo”, comienza con el capítulo 4, “Campo de significados de la nueva cartografía social y apropiaciones de sentido de prácticas cartográficas”, escrito por el

antropólogo Alfredo Wagner Berno de Almeida y la socióloga e historiadora Rosa Elizabeth Acevedo Marin, quienes aseguran que la nueva cartografía social posibilita la descripción y análisis de situaciones sociales sin ánimo objetivista, y de manera abierta por parte de los mismos agentes sociales. En el texto señalan las diferencias entre la nueva cartografía social, que vienen consolidando, y las cartografías o mapeamientos sociales, que ya han sido incorporados en prácticas institucionalizadas y de alguna manera cooptadas por los actores hegemónicos, el Estado y las empresas, por ejemplo. La nueva cartografía reconoce que los mapas son y en estos se manifiestan relaciones de poder. De modo que esta se erige como una renovada y crítica práctica social de investigación, muy cercana a la etnografía y complementaria a esta, como se indica en el texto, pues es una “nueva modalidad de descripción”, pero también un medio para la acción política de pueblos, colectivos y comunidades en la gestión territorial, organización política y políticas identitarias. El lugar de la academia es “crear las condiciones de posibilidad para esto”.

El capítulo 5, “Indicadores de desempeño ambiental y social para evaluar los impactos de la minería en la calidad de vida y en el bienestar del pueblo indígena wayuu en Colombia”, completa esta segunda sección. Este capítulo es especial en esta colección, porque da cuenta de una experiencia más distante en el tiempo. Sin embargo, reviste total vigencia. Se trata de un proyecto de investigación que tuvo como resultado la formulación de dos herramientas: una de medición de calidad de vida (wayuuQOL) y la otra una batería de indicadores para monitorear el desempeño ambiental y social de la minería en el territorio wayuu, ambas ajustadas y diseñadas para el pueblo wayuu. Lastimosamente, estas herramientas no fueron puestas en práctica, solo se hizo un piloto de la wayuuQOL y aplicaciones esporádicas de algunos indicadores en los últimos 20 años, la más reciente, en una caracterización de las comunidades wayuu de Media Luna en las inmediaciones de Puerto Bolívar.⁹ Fue escrito por quienes hicieron parte del equipo de investigación de la época, profesionales de la geología, la antropología y la sociología.

9. Claudia Puerta Silva et al., *Proyecto solidario y de investigación aplicada de la Universidad de Antioquia en Media Luna, La Guajira* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2018).

Los siguientes dos capítulos abren la tercera sección, “Planeación de futuros propios”. Ambos son resultado del proyecto “Hacia el Desarrollo Sostenible de la Nación Toquaht”, realizado en una colaboración entre el Gobierno y los integrantes de la Nación Toquaht e investigadores de la Universidad de Victoria, en Canadá. El proyecto buscaba apoyar el proceso de toma de decisiones sobre proyectos de desarrollo económico en los territorios Toquaht que afectan o inciden en la vida de sus ciudadanas y ciudadanos. El sistema de indicadores sobre el bienestar permite valorar cada proyecto en términos de su aporte positivo o negativo a cada una de las dimensiones del bienestar, y al bienestar globalmente. Tanto las dimensiones del bienestar, como los indicadores emergen de un proceso de confluencia entre las visiones del mundo de las personas participantes en el proyecto. Este proyecto canadiense forma parte de una agenda según la cual se busca consolidar la autodeterminación de los pueblos indígenas sobre su desarrollo, reconociendo que se encuentran articulados con el sistema capitalista y los sistemas de gobierno nacionales y están afectados por estos.

En el capítulo escrito por Sara Latorre y Mariana Walter se describe la experiencia de la puesta en marcha de la Evaluación Social Multicriterio (ESMC), como una alternativa a las metodologías utilizadas en los estudios de impacto ambiental y de planeación a partir de escenarios. Las autoras exponen las ventajas y limitaciones de la ESMC para evaluar las alternativas que tiene un poblado en Ecuador frente a los proyectos mineros en sus territorios.

La antropóloga Katy Jenkins nos ofrece, en el capítulo 9, un análisis del ejercicio de fotografía participativa con un grupo de mujeres lideresas antimineras en Perú. Señala los procesos formativos, pero también de diálogo de saberes para desarrollar el proyecto de investigación que pretendía comprender las miradas de futuro de las mujeres activistas contra la minería. Dadas las condiciones de seguridad y las reflexiones epistemológicas, el diseño metodológico desembocó en una toma de fotografías temáticas y su acompañamiento con narrativas propias sobre el concepto de *desarrollo* y sus propuestas sobre el futuro.

El libro termina finalmente con un capítulo sobre la metodología de interlocución, un esquema de trabajo para el logro de acuerdos y la construcción

colectiva. Diseñada inicialmente por el equipo liderado por Claudia Puerta Silva y el profesor Robert Dover¹⁰ como el Modelo de Interlocución, en este texto las autoras, provenientes de la antropología, la sociología y la comunicación social, recorren los antecedentes de esta metodología y, a partir del análisis de las experiencias prácticas de su ejercicio, señalan los alcances y limitaciones que tiene. También se indican los supuestos teóricos y filosóficos que fundamentan este diseño metodológico, que permite habilitar espacios y esquemas en los que se promueve la participación, el diálogo político y la resolución de problemas. La metodología de interlocución posibilita la ampliación democrática, fortalece modelos de gobernanza y el trabajo en red en arenas estatales, privadas y civiles.

Este texto es resultado de un proceso de colaboración y tejido de redes con colegas que conozco desde hace algunos años, y con otros con los que, aunque encontré hace poco, coincidimos en la búsqueda de modalidades de acompañamiento desde la academia a procesos de gestión de la vida y diseño de futuros que se plantean alternativamente a los modelos institucionalizados y estándares del desarrollo gubernamental, no gubernamental y empresarial. A partir de la búsqueda de estos otros caminos para trascender el desarrollo como proyecto modernizador y colonial, logramos consolidar este compendio de experiencias y reflexiones que presentamos a continuación.

Esperamos con este libro inspirar otras iniciativas que, ante el abrumador y a veces paralizador efecto de los discursos, ideas y prácticas del desarrollo hegemónico, busquen generar nuevas representaciones situadas de la vida social, se permitan producir alternativos horizontes de futuro y otras diversas maneras de gestionar la vida.

Bibliografía

- Arce, Alberto and Norman Long, eds. *Anthropology, Development and Modernities. Exploring Discourses, Counter-Tendencies, and Violence*. London: Routledge, 2000.
- Escobar, Arturo. *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca, 2016.

10. Profesor de la Universidad de Antioquia, colega y amigo de quien lamento profundamente su prematura muerte en diciembre de 2018.

- Porto-Gonçalves, Carlos Walter. “Del desarrollo a la autonomía: la reinención de los territorios. El desarrollo como noción colonial”. *Kavilando*, Vol. 7, no. 2 (2015): 157-61.
- Puerta Silva, Claudia. “Megaproyectos y grupos étnicos. Reflexiones sobre la autodeterminación y los derechos condicionados”. En *Memorias Cátedra Hernán Henao Delgado 2010*. Editado por Patricia Ramírez P., 157-80. Medellín: Instituto de Estudios Regionales, Universidad de Antioquia, 2011.
- Puerta Silva, Claudia, Natalia Restrepo, Viviana Ospina, Esteban Torres Muriel, Sharon Ciro Flórez, Estudiantes Métodos Etnográficos 2018-I, Estudiantes Métodos Biológicos 2018-I y Estudiantes Métodos Cuantitativos 2018-I. *Proyecto solidario y de investigación aplicada de la Universidad de Antioquia en Media Luna, La Guajira*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2018.
- Taylor, Rachael. “Why the Term ‘Autochthonous’ Should Appear More in Development Writing”. *From the Earth Up* (blog). November 1, 2013. <https://rachaelc-taylor.wordpress.com/2013/11/01/why-the-term-autochthonous-should-appear-more-in-development-writing/>

Parte 1.
Propuestas teórico-metodológicas

1. La producción de diagnósticos medioambientales con el prisma de una geografía del poder¹

*Frédérique Blot*²

DOI: https://doi.org/10.17533/978-628-7592-28-5_1

1.1. El prisma de una geografía del poder: identificar los desafíos de poder

Esta contribución presenta un enfoque teórico que permite resaltar los desafíos de poder en los procesos de desarrollo. Lo que comúnmente se denomina desarrollo se refiere a las dinámicas sociales y económicas que se consideran positivas en un momento dado de la historia, por lo que en otros momentos pueden ser consideradas negativas. Esto puede ilustrarse con el ejemplo del período conocido como los Treinta Gloriosos en Europa, que se ha reclasificado recientemente en relación con los efectos ambientales y sociales conexos.³ Por lo tanto, hablar de desarrollo depende de los indicadores que permiten establecer el carácter positivo

1. Traducción del francés por Eliana Acevedo Zabala.

2. Integrante de la UMR 5602 CNRS GEODE, Universidad de Toulouse, Doctora en Geografía y profesora investigadora, correo: frederique.blot@univ-jfc.fr

3. Céline Pessis, Sezin Topçu and Christophe Bonneuil, eds., *Une autre histoire des "Trente Glorieuses". Modernisation, contestations et pollutions dans la France d'après-guerre* (Paris: La Découverte, 2013).

de un sistema relacional. La elección de estos indicadores es el resultado de debates entre expertos y actores políticos que han llevado a que todos consideren los sistemas como positivos. Aquí, se considera que estos sistemas se inscriben en relaciones de poder. Por ello es conveniente proponer marcos teóricos en las ciencias humanas y sociales que integren la dimensión política de los indicadores y las relaciones sociales en las que se sustentan, en particular en torno a temas cruciales como la gestión de los recursos y los denominados riesgos naturales en los procesos de desarrollo. Una de las corrientes más evocadas para alcanzar este fin es la corriente anglosajona de la *political ecology*,⁴ que se inscribe dentro de los estudios que han demostrado los desafíos políticos de estos asuntos al tratar de deconstruir explicaciones naturalizantes.⁵ Se piensa en particular en la obra de Michael Watts⁶ y Piers Blaikie,⁷ quienes deconstruyeron el par hambruna/sequía, en El Sahel, y superpoblación/erosión, en el Himalaya, respectivamente.

Los antropólogos y geógrafos que forman parte de esta corriente han integrado elementos capaces de actualizar las relaciones de poder en el origen de las desigualdades en cuanto al acceso a los recursos, luego de haberse orientado inicialmente hacia una ecología humana naturalista.⁸ Parte de esta corriente se basa en una comprensión realista de los fenómenos ambientales y un enfoque constructivista de los discursos sobre los objetos socionaturales.⁹ Si bien algunos de los estudios se basan tanto en la producción de datos sobre las dinámicas

4. Se debe hacer una distinción entre *political ecology* (comunidad científica) y *political ecology* (movimiento político); el primer término alude a la postura política de un ecólogo y el segundo a la de un ecologista (activista ecológico).

5. Denis Chartier and Estienne Rodary, eds., *Manifeste pour une géographie environnementale: géographie, écologie, politique* (Paris: Presses de Sciences Po, 2016); Karl S. Zimmerer and Thomas J. Bassett, eds., *Political Ecology. An Integrative Approach to Geography and Environment-Development Studies* (New York: Guilford Press, 2003).

6. Michael Watts, "Hazards and Crises: A Political Economy of Drought and Famine in Northern Nigeria", *Antipode*, Vol. 15, no. 1 (1983): 24-34, <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.1983.tb00320.x>

7. Piers Blaikie, *The Political Economy of Soil Erosion in Developing Countries* (New York: Routledge, 1985).

8. Gabrielle Bouleau, "La catégorisation politique des eaux sous l'angle de la political ecology: le patrimoine piscicole et la pollution en France", *L'Espace géographique*, Vol. 46, no. 3 (2017): 214-30, <https://doi.org/10.3917/eg.463.0214>

9. Frédérique Blot, Ana González Besteiro and Rémi Bénos, "'Compter' ou 'conter' la nature ? Production de données environnementales et enjeux de pouvoir", in *Pouvoir et environnement. Entre confiance et défiance, XV^e-XXI^e siècle*, eds. Laurent Coumel, Raphaël Morera and Alexis Vrignon (Rennes: Presses Universitaires de Rennes, PUR, 2017), 195-212; Bouleau, "La catégorisation politique".

ambientales, como en el análisis de los discursos sobre el medio ambiente como objeto socionatural, las contribuciones que afirman formar parte de la *critical political ecology*¹⁰ no producen conocimientos sobre las dinámicas ambientales. Estas contribuciones analizan los “indicadores” o “categorías” desarrolladas para calificarles como construcciones socionaturales. Se trata entonces de actualizar las relaciones de poder en lo que respecta a la gestión de los recursos y el medio ambiente en el que interactúan los componentes sociales y naturales.

Estos planteamientos se basan en una postura política asumida por los investigadores de influencia ecomarxista, y se refieren principalmente a una comprensión de la política cercana a la de la Escuela de Fráncfort y a la de Michel Foucault, que hace una distinción fundamental entre el poder y el Estado. Así pues, esta comprensión de la dimensión política permite considerar la degradación del medio ambiente como hecho político, que resulta de las interacciones en todos los niveles espaciales. En el caso del agua, esto lleva a estudiar los procesos de producción de conocimientos sobre esta, así como las desigualdades de acceso a esta y el papel de este recurso en la construcción de estas desigualdades, utilizando el concepto del *ciclo hidrosocial*, por ejemplo; todo lo anterior siguiendo el ejemplo de Erik Swyngedouw.¹¹ David Blanchon evoca los puentes entre las tradiciones epistemológicas inglesa y francesa, en particular desde inicios de los años 70. Mostró así los vínculos potenciales entre la corriente de la *political ecology* y la obra de los geógrafos Claude y Georges Bertrand, pero también de Henri Lefebvre y, más recientemente, sobre el tema del agua en la obra de Frédéric Julien.¹² Paradójicamente, en esta revisión no se hace referencia a la obra de Raffestin, ni a la de los geógrafos que la reivindicarían, aunque los recientes debates entre los geógrafos ambientales francófonos muestran hasta qué punto la geografía ambiental se busca a sí misma.¹³

10. Tim Forsyth, *Critical Political Ecology. The Politics of Environmental Science* (New York: Routledge, 2003).

11. David Blanchon, “Radical political ecology et water studies. Quels apports pour la géographie de l’environnement en France?”, in *Manifeste pour une géographie environnementale: géographie, écologie, politique*, eds. Denis Chartier and Estienne Rodary (Paris: Presses de Sciences Po, 2016), 260.

12. Blanchon, “Radical political ecology”, 260.

13. Chartier and Rodary, *Manifeste pour une géographie environnementale*; Olivier Orain, “Nature, environnement et géographie”, *L’Espace géographique*, Vol. 46, no. 3 (2017): 231, <https://doi.org/10.3917/>

Sin embargo, desde principios de los años 80, Raffestin había formulado un fructífero proyecto teórico y epistemológico para una geografía política constructivista que no descuidaba el lugar de las “materias” o los componentes espaciales en el análisis y la problematización geográficos, y que integraba la “dimensión política” del espacio, que “nunca está ausente porque es constitutiva de toda acción”.¹⁴ Él también había movilizado particularmente el pensamiento de Foucault, conocido suyo. A este respecto, fue muy específico sobre su comprensión del “poder”.¹⁵ Raffestin también hizo referencia a David Harvey, reconocido como uno de los más importantes contribuyentes a las corrientes anglosajonas de geografía radical y a los *political ecologists*. Harvey y los *political ecologists* han clasificado a Raffestin regularmente como parte de una geografía política e incluso se le considera como una figura de una escuela foucaultiana en la geografía francesa.¹⁶

Las obras de Raffestin son objeto de un creciente interés en los círculos de habla hispana, que las consideran fructíferas desde el punto de vista teórico.¹⁷ Su libro *Pour une géographie du pouvoir*, referencia de la época, fue reeditado en 2019 por la École Normale Supérieure (ENS en su versión francesa). Claude Raffestin es identificado como el “principal teórico del constructivismo geográfico”.¹⁸ Desde los años 70 ha criticado la geografía morfofuncional clásica que, por su posicionamiento epistemológico, era normativa y contribuía a la esencialización, o incluso a la naturalización de las relaciones sociales, al actuar como si las dimensiones espaciales y materiales no formaran parte de lo

eg.463.0231; Lionel Laslaz, “Jalons pour une géographie politique de l'environnement”, *L'Espace Politique*, no. 32 (2017), <https://doi.org/10.4000/espacepolitique.4344>

14. Claude Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir* (Paris: LITEC, Collection Géographie économique et sociale, 1980), 244.

15. Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir*.

16. Jeremy W. Crampton and Stuart Elden, eds., *Space, Knowledge and Power. Foucault and Geography* (Cornwall: Ashgate e-Book, 2007), <http://www.univpgri-palembang.ac.id/perpus-fkip/Perpustakaan/Fil-safat/Postmodernisme/Foucaultandgeography.pdf>

17. Traducción de *Pour une géographie du pouvoir* en 2013 y la colección *Une géographie buissonnière* en México de Yanga Villagomez (editorial COLMICH); publicación de *Claude Raffestin. Territorio, frontera, poder* en 2018 por Marcella Schmidt di Friedberg, Mario Neve y Rosa Cerarols Ramírez (Icaria Editorial).

18. Olivier Orain, *De plain-pied dans le monde, Ecriture et réalisme dans la géographie française au XXe siècle* (Paris: L'Harmattan, Histoire des Sciences Humaines, 2009), 320.

social y se impusieran en nombre de un funcionamiento “físico”, “natural”. Para formular su proyecto sobre la geografía del poder y exponer los componentes de las problemáticas relacionales, Raffestin recurrió a una amplia variedad de disciplinas. Se observa en particular una referencia compartida con los *political ecologists* a *La volonté de savoir*, de Foucault. Sin embargo, también se refiere a las obras de Henri Lefebvre, Martin Heidegger, Luis Prieto y Claude Tricot, que ayudan a poner de relieve la complejidad de sus objetos y la necesidad de transgredir las disciplinas para comprender los desafíos de las relaciones sociales en el espacio y a través de este. Aquí incorpora las reflexiones generadas en los ricos debates en los que participó durante los años 70, en particular en el seno del Grupo Dupont y durante su encuentro con Foucault, al que entrevistó en 1976 junto con Jean-Bernard Racine para la revista *Hérodote*.¹⁹

Estos encuentros le llevarán a distanciarse de la geopolítica clásica y a afirmar la omnipresencia del poder, que no es prerrogativa del Estado en la producción de territorios y recursos. El poder no es el poder que postula la “soberanía del Estado, la forma de la ley o la unidad general de una dominación”.²⁰ El poder es apenas visible y, sin embargo, se ejerce en todas las relaciones, por eso para estos problemas son relacionales. Se trata entonces de analizar la forma en que se ejerce el poder en todos los niveles: desde las relaciones individuales, hasta las relaciones geopolíticas internacionales. Todos los grupos e individuos intervienen y juegan un papel en su validación y manifestaciones: “se ejerce desde innumerables puntos”²¹ o, como dirían los *political ecologists*, circula de muchas maneras y se mueve de un nivel a otro.²² Esta postura y el enfoque adoptado son la base de la originalidad de sus propuestas, en relación con los geógrafos francófonos de su época. Hoy en día, caracterizan una serie de enfoques que tienen por objeto poner de relieve los desafíos de poder en todos los niveles sociales

19. Crampton and Elden, *Space, Knowledge and Power*; Marc Dumont, “Aux origines d’une géopolitique de l’action spatiale: Michel Foucault dans les géographies françaises”, *L’Espace Politique*, Vol. 3, no. 12 (2010): 6, <https://doi.org/10.4000/espacepolitique.1744>; Orain, *De plain-pied dans le monde*.

20. Michel Foucault, *La volonté de savoir*, Vol. 1 of *Histoire de la sexualité* citado en Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir*, 44.

21. Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir*, 46.

22. Zimmerer and Bassett, *Political Ecology*; P. Robbins, *Political Ecology. A Critical Introduction* (Malden: Wiley Blackwell, 2004).

y espaciales, por ejemplo, en el ámbito de los estudios de género, que también adoptan una postura constructivista, una perspectiva relacional.²³

Por lo tanto, parece pertinente profundizar aquí en esta reflexión presentando en particular un ejemplo de formalización teórica de categorías de análisis, capaces de revelar “relaciones de dominación” inspiradas en las proposiciones de Raffestin en *Pour une géographie du pouvoir*²⁴ e ilustrarlas a partir de proyectos de desarrollo basados en la cuestión de la gestión del agua.

1.2. Un enfoque relacional con carácter crítico

En su libro *Pour une géographie du pouvoir*,²⁵ emblemático de su segundo período,²⁶ Claude Raffestin formula un proyecto teórico y epistemológico que funda una geografía constructivista, que no descuida el lugar de las “materias” o los componentes espaciales en el análisis y la problematización geográfica. Resalta en este la relevancia de adoptar una “problemática relacional” asociada a una visión sistémica del mundo, porque “la existencia está tejida de relaciones”.²⁷ Según él, los geógrafos no producen conocimientos sobre los entornos, sino que estudian las relaciones entre las sociedades/“espacios”²⁸ y las sociedades/“materias”, para poner de manifiesto las relaciones asimétricas que expresan las relaciones de poder en funcionamiento tanto entre los componentes sociales, como entre los componentes sociales y materiales. Adoptar una problemática relacional significa considerar que la definición de categorías e

23. Laure Bereni and Mathieu Trachman, eds., *Le genre, théories et controverses* (Paris: Presses Universitaires de France, PUF, 2014), 14-16.

24. Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir*.

25. Trabajo producido en el momento del giro epistemológico espacial y crítico de la geografía. Jean-Marc Besse et al., “Qu'est-ce que le 'spatial turn' ?”, *Revue d'histoire des sciences humaines*, no. 30 (2017): 207-38, <https://doi.org/10.4000/rhsh.674>

26. Orain, *De plain-pied dans le monde*.

27. Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir*, 26.

28. Raffestin no utiliza el término espacio en el mismo sentido que los expertos en análisis espacial. Para él, el espacio es la extensión material a partir de la cual se pueden producir, construir otras relaciones que se transparentan en las palabras utilizadas para designarla. La relación puede ser de “territorialidad” si el espacio se convierte en territorio (lo que él expone en su libro *Por una geografía del poder*), pero podría extenderse a otras categorías basadas en porciones de espacio como el paisaje, el medio ambiente, la cuenca hidrográfica, etc.

indicadores no se basa en la identificación de características físicas y sociales neutras, sino más bien en las relaciones socioespaciales que rigen su definición mutua. Propone un enfoque crítico que permite deconstruir las pruebas y los estereotipos que subyacen a las relaciones sociales, incluidas sus dimensiones materiales, a fin de poner de manifiesto las relaciones de poder expresadas en la práctica en términos de asimetría, sin descuidar estas dimensiones. La praxis se entiende aquí como “la relación dialéctica entre el [ser humano] y la naturaleza por la cual el [ser humano],²⁹ al transformar la naturaleza a través de su trabajo, se transforma a sí mismo”, siguiendo la doctrina de que “toda la vida social es esencialmente práctica”.³⁰ La problematización relacional se basa en un análisis global que se expresa en una marcada preocupación por la teorización, una conceptualización que se denota inmediatamente por la “jerga” a la que obliga a la práctica científica. La puesta en práctica de una geografía relacional cuyo objetivo es “dar cuenta de un sistema [...] implica un enfoque” que consiste en basar su análisis en “un conjunto de conceptos lo más inequívoco posible”, para “llegar a un conocimiento libre de las ambigüedades del conocimiento inmediato que se pueda tener de los hechos”.³¹ Se trata de adoptar un enfoque que, “previo a cualquier análisis”, tenga en cuenta las interacciones entre los discursos y las prácticas relativas a lo que se denomina territorio, población o recursos, pero también los desafíos sociales relacionados con su articulación en diferentes niveles espaciales. El investigador o la investigadora se encuentra “comprometido/a” en este marco, porque debe ser capaz de “desempeñar el papel de un cuerpo de recurso para aquellos cuya territorialidad [entendida como un sistema de relaciones con el espacio inscrito en el tiempo] está amenazada”.³² En este sentido, el geógrafo o la geógrafa es un “recurso” no porque establezca una norma, prescriba buenos conocimientos y buenas prácticas (una postura normativa), sino porque explica “los conocimientos y las prácticas que circulan

29. La adopción de la escritura inclusiva implica adoptar la palabra “ser humano”, en lugar de la palabra “hombre”, tal y como está en el texto original. De ahora en adelante se hará esta modificación.

30. Luis J. Prieto, *Pertinence et pratique. Essai de sémiologie* (Paris: Les Éditions de Minuit, 1975), 151.

31. Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir*, 25.

32. Ibid., 244.

en las relaciones”,³³ pone al descubierto las diversas relaciones opuestas y limita así la ocultación de información y posturas. Cuestiona además los procesos de “naturalización” basados en explicaciones en las que dominan los argumentos deterministas físicos, y analiza los discursos basados en la producción de conocimientos sobre los temas que contribuyen a la legitimación de las prácticas sociales.

1.3. Nombrar es calificar las cosas y así legitimar su existencia: las “nociones de interfaz”, categorías de análisis de las relaciones

La lectura de Luis J. Prieto, para quien “la forma en que se conocen los objetos [...] implica siempre una praxis” e inversamente que “toda praxis implica el conocimiento de la realidad sobre la que se ejerce”,³⁴ lleva a Raffestin a afirmar que la geografía “consiste en explicitar el entendimiento del conocimiento y la práctica que los [seres humanos] tienen de esa realidad que se llama ‘espacio’”.³⁵ La tarea del geógrafo consiste entonces en el estudio de las relaciones con y por los componentes materiales, con especial atención a las propiedades acordadas a las materias –categorías descriptivas de las realidades materiales– y a las racionalidades prácticas asociadas, de nuevo en la línea de Michel Foucault.

De esta manera, las relaciones pueden verse como la combinación de representaciones y prácticas que se reflejarían particularmente en los signos utilizados (imágenes, palabras, discursos => semiósfera en Raffestin). Según él, decir que no sabemos lo que es la naturaleza significa que en un momento “t” de la historia “lo que conocemos de ella es sólo la construcción de los problemas que nos plantean los usos que queremos hacer de ella y que resolvemos a través de la proyección de nuestros lenguajes naturales y nuestros lenguajes científicos”.³⁶

33. Ibid.

34. Prieto, *Pertinence et pratique*, 151.

35. Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir*, 2.

36. Claude Raffestin, “Penser, classer, utiliser la nature”, in *Natures en tête*, eds. Marc-Olivier Gonseth, Jacques Hainard and Roland Kaehr (Neuchâtel: Musée d’Ethnographie, 1996), 71.

En *Pour une géographie du pouvoir*, Claude Raffestin toma particular interés por las categorías de práctica: los conceptos de *población*, *territorio* y *recursos*. En el ámbito de la gestión de los hidrosistemas, también llamados ecosistemas acuáticos, es notable que muy a menudo se les denomina recursos hídricos. Si se sigue a Raffestin, los “recursos” son a las *materias* lo que los *territorios* a los *espacios*, son construcciones sociales basadas en realidades materiales. Por lo tanto, referirse a los hidrosistemas como “recursos”, al igual que denominarlos hidrosistemas (porque lo importante es prestar atención a las palabras utilizadas y a quién las utiliza), debe considerarse como un indicador del tipo de relaciones que existen entre las sociedades examinadas y estos componentes espaciales/materiales, así como un indicador de los desafíos históricos de la reproducción social.

De esta forma, todas las nociones utilizadas para designar los componentes espaciales y materiales como *recurso*, *riesgo*, *medio ambiente*, *patrimonio*, *territorio*, etc., pueden entenderse como “nociones de interfaz”,³⁷ que se convierten en los prismas privilegiados para quienes cuestionan las relaciones entre las sociedades y las realidades espaciales/materiales. Por lo tanto, ya no se trata de aprehender los recursos, los riesgos y el patrimonio natural como pruebas naturales, sino como construcciones inscritas en el tiempo que pueden aparecer y desaparecer. La contribución de Luis J. Prieto³⁸ es fundamental para la geografía del poder propuesta por Raffestin, pues permite vincular la cuestión de los conocimientos y las prácticas: tras las palabras se esconde un conocimiento que siempre está “implicado en una práctica”, “cualquier práctica [...] que implique de manera evidente una cierta forma de conocer la realidad sobre la que se ejerce”³⁹. Cabe señalar que, en disciplinas como la economía, esta posición

37. El concepto de *nociones de interfaz* fue desarrollado en el marco teórico de la tesis de doctorado de la autora Frédérique Blot, “Discours et pratiques autour du ‘développement durable’ et des ‘ressources en eau’. Une approche relationnelle appliquée aux bassins d’Adour-Garonne et du Segura” (Thèse de doctorat, Université Toulouse le Mirail-Toulouse II, Toulouse, France, 2005), <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00175943v2>. Se trata de nociones que dan cuenta de la relación entre sociedades y materias terrestres.

38. Prieto, *Pertinence et pratique*.

39. Prieto, *Pertinence et pratique*, 10.

se reflejaba en la distinción entre “recursos actuales” y “recursos potenciales”,⁴⁰ por ejemplo. Esta concepción está ahora institucionalizada en los diccionarios de geografía: “si se le dice natural al mundo biofísico en la medida en que concierne al [ser humano] y es tratado por él, entonces un recurso natural es precisamente el resultado del tratamiento particular que consiste en encontrarle un lugar en un conjunto de acciones finalizadas. Por lo tanto, los recursos siempre se inventan”.⁴¹

No se está diciendo que todos los científicos que estudian los discursos y prácticas, en diferentes momentos de la historia y en diferentes niveles espaciales, o incluso si se refieren a Foucault, practican una *political ecology* o una geografía crítica. Lo que probablemente diferencia del resto de la comunidad científica a quienes adoptan estos enfoques es que tienen una visión y un análisis que los lleva a querer resaltar los desafíos del poder, de las desigualdades entre los grupos sociales vinculados a la gestión y organización del espacio y las materias. Raffestin también lo expresa, ya que se trata de contribuir a “develar los poderes que estos mismos [seres humanos] se atribuyen o intentan atribuirse sobre los seres y las cosas”.⁴² Además, al desnaturalizar los argumentos, estas propuestas pretenden mostrar hasta qué punto las relaciones son sistemas híbridos que comprenden componentes sociales y naturales, lo que contribuye a cuestionar una visión del mundo dicotómica en la que las sociedades y el medio ambiente serían distintos. Los precursores de la geografía crítica, como Élisée Reclus, Piotr Kropotkin o Iliá Méchnikov, también se unen a esta *political ecology* y a la geografía relacional.⁴³ Por eso, las propuestas de Raffestin se dirigen a toda la geografía. Aunque inicialmente me pareció fructífero utilizar estas proposiciones para abordar la cuestión del agua,⁴⁴ es posible ampliar este

40. Olivier Godard, *Aspects institutionnels de la gestion intégrée des ressources naturelles et de l'environnement* (Paris: Edition de la MSH, 1980), 17.

41. Jacques Lévy and Michel Lussault, eds., *Dictionnaire de géographie et de l'espace des sociétés* (Paris: Belin, 2003), 798.

42. Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir*, 2.

43. Federico Ferretti y Philippe Pelletier, “En los orígenes de la geografía crítica. Espacialidades y relaciones de dominio en la obra de los geógrafos anarquistas Reclus, Kropotkin y Mechnikov”, *Germinal Revista de Estudios Libertarios* (2014): 57-72, <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00954956>

44. Blot, “Discours et pratiques”.

enfoque a otras áreas de la geografía, como los estudios de género, los estudios urbanos, la planeación del desarrollo, etc. En efecto, las categorías de género –femenino y masculino– son categorías de la práctica que se cuestionan siguiendo un enfoque relacional para actualizar las relaciones de dominación. ¿La matriz de análisis de las relaciones de poder desarrollada sobre las cuestiones del agua de Raffestin permitiría también deconstruir los procesos de naturalización de las categorías de género? En esta contribución se propone presentar una matriz de deconstrucción de las categorías basada en categorías de análisis, capaces de mostrar las relaciones de poder que expresan de manera general.

1.4. El diagnóstico, una producción de saberes y de características

Para desarrollar una matriz de análisis de las palabras –nociones de interfaz– que dan cuenta de las relaciones, tenemos que volver a nuestra definición de poder. El poder está íntimamente ligado a la producción de conocimiento, de “verdad”,⁴⁵ de saberes⁴⁶ y a su articulación con las prácticas sociales, porque abarca mecanismos particulares “que parecen susceptibles de inducir un comportamiento o un discurso”;⁴⁷ tiene como objetivo “el control y la dominación de los [seres humanos] y las cosas”.⁴⁸ Estos mecanismos particulares están en parte relacionados con la construcción del saber, tanto que, siguiendo a Foucault, se trata de descifrar la articulación, la combinación de saber y poder. El conocimiento no es solo saber y el poder no es solo dominación. El conocimiento y el poder están íntimamente ligados. En realidad, el saber “se refiere a todos los procedimientos y efectos del conocimiento que son aceptables en un momento dado y en un ámbito definido”.⁴⁹ En este sentido, está “en conformidad con

45. Michael Ekers and Alex Loftus, “The Power of Water: Developing Dialogues between Foucault and Gramsci”, *Environment and Planning D: Society and Space*, Vol. 26, no. 4 (2008): 698-718, <https://doi.org/10.1068/d5907>

46. Michel Foucault, “Qu’est-ce que la critique? Compte rendu de la séance du 27 mai 1978 à la Sorbonne”, in *Qu’est-ce que la critique? suivi de La Culture de soi*, ed. Michel Foucault (Paris: Vrin, 2015), 52.

47. Foucault, “Qu’est-ce que la critique?”, 52.

48. Ibid.; Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir*, 50.

49. Foucault, “Qu’est-ce que la critique?”, 52.

un conjunto de reglas y restricciones características”⁵⁰ y acarrea racionalidades. Foucault integra al sujeto porque “permite tanto modificar el sujeto como construir el objeto”, es “un proceso por el cual el sujeto sufre una modificación por lo mismo que sabe”.⁵¹ A partir de estas proposiciones, Raffestin propone aprehender las relaciones de poder a través del estudio de la combinación de *información y energía*.⁵² Los discursos se consideran como un vector del nexo saber-poder o información-energía, indican lo que tiene sentido y lo que no. Imponen, legitiman las racionalidades, dicen lo que es cierto, lo que es aceptable decir o hacer en un momento dado de la historia.⁵³ Según Raffestin, el espacio está “calificado” por las sociedades y por eso es necesario producir un modelo para analizar los *discursos* y las *palabras* utilizadas y, más ampliamente, los *signos* o representaciones.⁵⁴

Sobre la base de todas estas proposiciones, es necesario especificar con más detalle una matriz de lectura disponible. La información se relaciona con la producción de representaciones y racionalidades, mientras que la energía puede considerarse como el potencial de cada actor, su capacidad de movilizar recursos simbólicos (posición social, notoriedad, carisma), recursos materiales (violencias, financieros, tecnológicos, equipamientos, logísticas, mano de obra, fuerza, tiempo, posiciones en el espacio, movilidades, biológicos-vitales, emocionales...), recursos relacionales (inclusión en redes, ciclos, estrategias, manipulaciones...). En efecto, el saber “se refiere a todos los procedimientos y efectos del conocimiento que son aceptables en un momento dado y en un ámbito definido” –producción de marcos referenciales de políticas y paradigmas científicos–⁵⁵. Los saberes y la información se aprehenden con mayor precisión a través de “palabras” y “discursos”, que siempre se asocian a sistemas de prácticas y experiencias. Por último, una última categoría debe permitir aprehender las

50. Ibid., 52.

51. Ibid., 76.

52. Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir*, 47-48.

53. Michel Foucault, *L'Ordre du discours. Leçon inaugurale au Collège de France prononcée le 2 décembre 1970* (Paris: Gallimard, 1971).

54. Blot, “Discours et pratiques”, 42-58.

55. Foucault, “Qu'est-ce que la critique?”, 52.

“intenciones” y “objetivos” de los actores, sus “estrategias” y las “resistencias” que expresan el “carácter asimétrico que casi siempre caracteriza a las relaciones”.⁵⁶

Consideramos aquí que la construcción de relaciones entre las sociedades y los componentes materiales o espaciales puede estudiarse aplicando una matriz de lectura a todos los discursos, “nociones de interfaz” y, en términos más amplios, a los signos (semiosfera de Raffestin), sobre la base de tres categorías clásicas de análisis que se refieren a procesos en permanente interacción y que se ilustran aquí con respecto a las relaciones con el agua (véase la FIGURA 1):

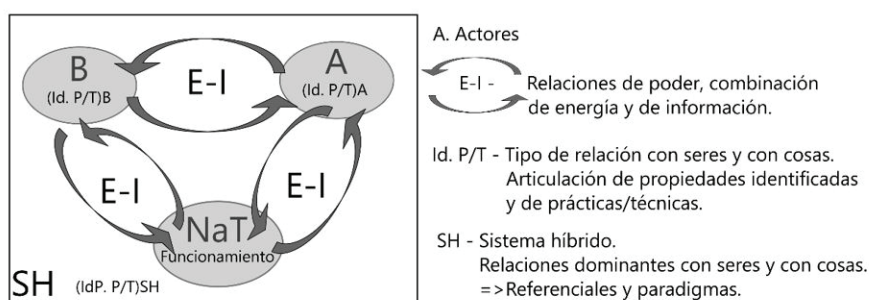


FIGURA 1. Interconstrucción de las relaciones dentro de los sistemas híbridos.

Fuente: elaboración propia

La primera (Id.) es la *identificación de las propiedades* de los componentes naturales/materiales –fenómenos aleatorios característicos, potencialidades y/o restricciones ligadas a las representaciones del funcionamiento de los ambientes que, cuando se aplican a los hidrosistemas, pueden llevar a la designación del agua, de los agregados (materiales unitarios, puntos), de los cursos de agua (conjuntos lineales, líneas), de los humedales o incluso de las cuencas (extensiones, superficies) como recurso, por ejemplo–.

La segunda (Pr) son las *prácticas*, en el sentido de movilizar técnicas, normas, racionalidades o saber hacer para actuar, extraer, ajustar las propiedades de otros componentes (humanos o no humanos) para transformarlos en un recurso o para prevenir riesgos, por ejemplo.

56. Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir*, 46.

La tercera (E-I) son los *procesos de regulación/relaciones de poder*, en cuyo centro se inscriben siempre las prácticas, que revelan las interacciones entre los diferentes componentes implicados: componentes materiales, espaciales y sociales.

La existencia de diferentes tipos de relaciones con los seres y con los componentes naturales significa que diariamente estas se pueden ajustar y discutir de acuerdo con el poder de los componentes del sistema híbrido que caracterizan (ver la FIGURA 2). El ejercicio del poder resulta de las combinaciones de información y energía inscritas en el tiempo: es una narración histórica, porque se trata de producir la “verdad” del momento sobre lo que representan los componentes naturales y los principios racionales asociados.

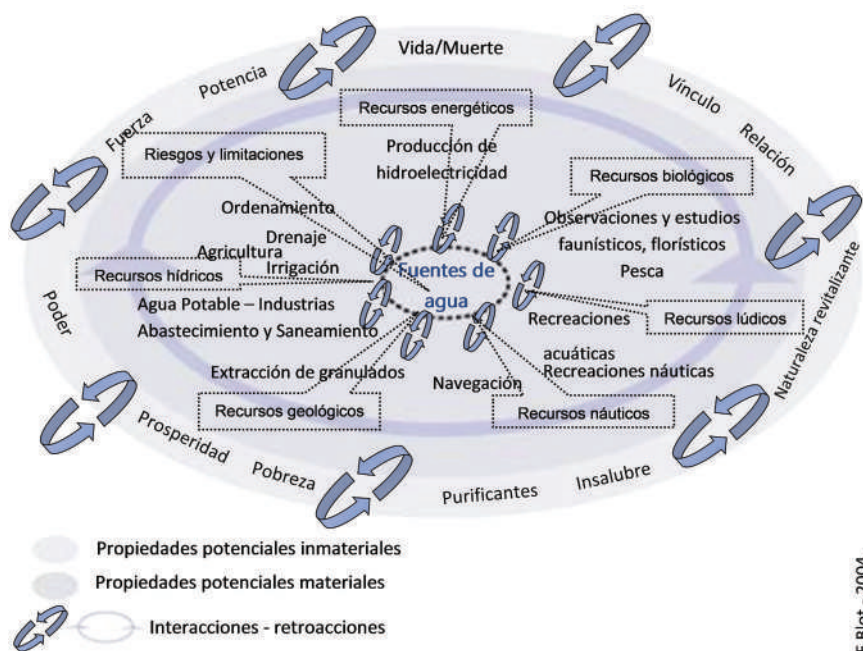


FIGURA 2. Hidrosistemas y fuentes de agua: un potencial de recursos y riesgos múltiples.

Fuente: Frédérique Blot⁵⁷

57. Blot, "Discours et pratiques", 46.

1.5. Enfoque relacional aplicado a la gestión de hidrosistemas

Los hidrosistemas y las fuentes de agua pueden representar una multiplicidad de recursos o incluso riesgos materiales e inmateriales, y constituyen un objeto común en las relaciones múltiples y multilaterales entre sectores de actividad. El simple hecho de que se califiquen en su mayoría como recursos hídricos evidencia el predominio de un tipo de relación con los hidrosistemas cuando hay muchas otras. La FIGURA 2 puede utilizarse como base para trazar una circunscripción de todos los sectores de actividad de las sociedades occidentales afectados por la aplicación de las políticas de aguas: actividades agrícolas, industriales, de transporte, de turismo, de esparcimiento, domésticas y de planificación que generan los recursos para todas estas actividades. Este diagrama destaca la naturaleza multisectorial de los hidrosistemas.

Si observamos el ejemplo del agua, es evidente que se encuentra en la encrucijada de diferentes sistemas institucionales y científicos, sistemas de prácticas localizadas e hidrosistemas “materiales”. En este sentido, el agua forma parte de las relaciones multilaterales e híbridas (véase la FIGURA 3).

A partir de ahí, percibimos toda la complejidad del objeto, ya que se trata de comprender las diferentes relaciones que existen entre los componentes sociales y entre los componentes sociales y materiales: la articulación de las propiedades (Id.) y las prácticas (Pr.) en el seno de procesos de poder que combinan información y energía. En el caso de las relaciones con los hidrosistemas, por ejemplo, la sinécdoque “agua” se utiliza principalmente para referirse a los recursos hídricos. En el marco de un enfoque relacional, se prestará especial atención al significado de las palabras que explican en parte estos procesos. El término recursos hídricos puede referirse a las aguas subterráneas, a los lagos, a los ríos, a las reservas como torres de agua y presas, así como al agua (como materia) únicamente. En este sentido, recursos hídricos se refiere más específicamente a todas las fuentes de agua potencialmente identificadas como tales.⁵⁸ De hecho, hay muchas políticas sectoriales que interactúan en la

58. Expresiones que aparecerán de ahora en adelante sin comillas.

construcción de recursos a partir de las fuentes de agua. La FIGURA 3 permite visualizar todas estas relaciones que forman parte de los procesos de regulación, expresados a través de las normas oficiales (leyes, convenios, contratos) y no oficiales (acuerdos tácitos, representaciones individuales, etc.) que no siempre aparecen de forma evidente en las prácticas cotidianas, aunque contribuyen a su estructuración. Es una medida de hasta qué punto las nociones de *recursos* y *riesgos*, omnipresentes en los discursos institucionales, especializados o científicos sobre el agua, contribuyen a la construcción de relaciones dominantes con los hidrosistemas.⁵⁹ Sin embargo, “la designación de un recurso resulta de una interpretación, es decir, de una elección”,⁶⁰ al igual que el hecho de que “hablar de riesgo sólo tiene sentido en referencia a los actores sociales”.⁶¹ Es obvio que es posible referirse al riesgo, desde un punto de vista sanitario o ecológico, como la falta de agua, el exceso de esta o los problemas de calidad del agua. Más importante aún, algunos verán recursos donde otros verán riesgos. Así pues, las crecidas e inundaciones son peligros intrínsecos en el funcionamiento de los cursos de agua, que pueden representar recursos (cuando las aguas altas o las crecidas tienen un impacto positivo, por ejemplo, cuando contribuyen a la fertilización de los suelos de las llanuras aluviales, como en el caso del Nilo) o riesgos (cuando tienen un impacto negativo en las infraestructuras y los equipamientos humanos). Las nociones de *recurso* y *riesgo* son híbridos que dan cuenta de las relaciones entre las sociedades y las materias, por ser “nociones de interfaz” “entre procesos sociales y naturales”.⁶² Pueden considerarse productos “socio-naturales”.⁶³ En otras palabras, las relaciones entre las sociedades y las fuentes de agua no son únicamente una cuestión de

59. Así pues, se acepta comúnmente que “las interacciones entre la naturaleza y el hombre crean tanto recursos como riesgos para los seres humanos”. Ian Burton, Robert W. Kates and Gilbert F. White, *The Environment As Hazard*, 2.ª ed. (New York, London: The Guilford Press, 1993), 32 (traducción propia).

60. Maurice Allefresde, “Développement local et ressources locales”, *Bulletin de la Société Languedocienne*, Vol. 21, nos. 3-4 (1987): 291.

61. François Duchêne, Emmanuel Martinais and Christelle Morel-Journel, “Le risque comme représentation, une contribution de la géographie sociale”, in *Question de géographie: les risques*, ed. Vincent Moriniaux (Paris: Editions Du Temps, 2003), 90.

62. Godard, *Aspects institutionnels*, 8.

63. Eric Swyngedouw, *Social Power and the Urbanization of Water* (Oxford: Oxford University Press, 2004), 22; Eric Swyngedouw, “Modernité et hybridité Nature, ‘regeneracionismo’ et la production du paysage aquatique espagnol 1890-1930”, *Lavoisier. Géographie, économie, société*, Vol. 9 (2007): 42, <https://www.cairn.info/revue-geographie-economie-societe-2007-1-page-39.htm>

determinación física, sino que son en gran medida el resultado de las relaciones entre los individuos y los grupos, y las diferentes relaciones que tienen con las fuentes de agua respectivamente. Por ello es necesario analizar lo que abarcan las “nociones de interfaz”, como recursos o riesgo, a través del prisma de la matriz para el análisis de las relaciones de poder expuestas anteriormente (FIGURA 1).

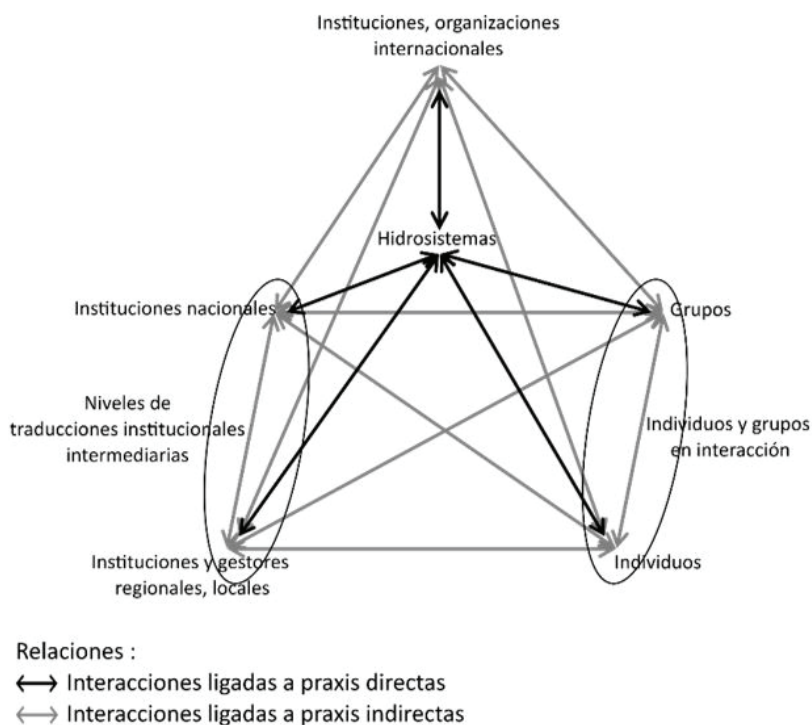


FIGURA 3. Relaciones con los hidrosistemas, relaciones mediadoras de la alteridad construidas en la alteridad.

Fuente: elaboración propia a partir de Claude Raffestin.⁶⁴

La FIGURA 4 presenta este proceso aplicado al caso de los hidrosistemas. En esta figura se identifican elementos de contextualización (dimensión temporal) en función de las potencialidades o restricciones que representan, y que se ofrecen a las prácticas sociales (dimensión espacial).

64. Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir*, 144.

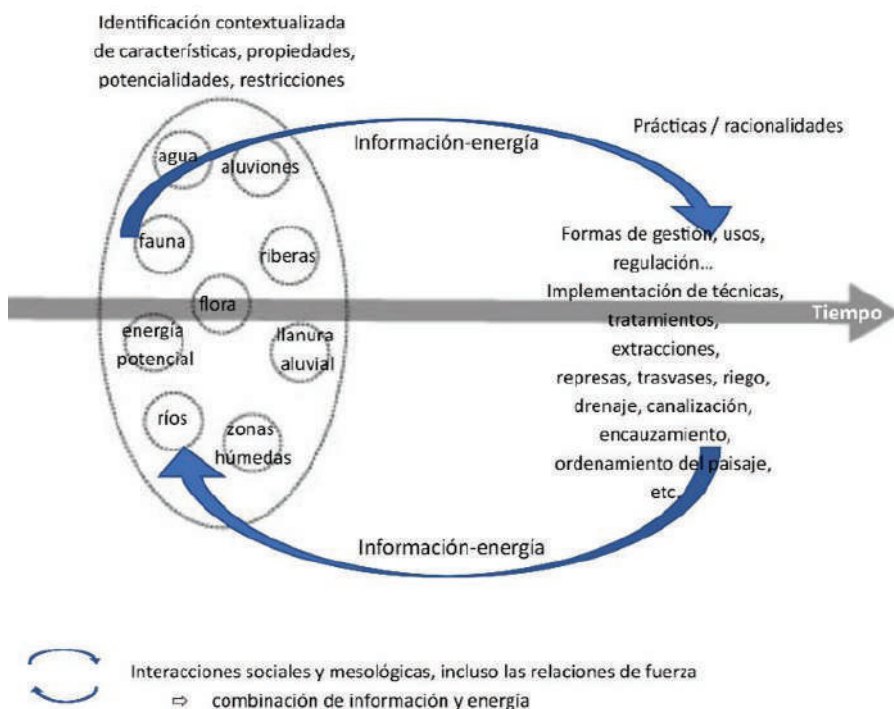


FIGURA 4. Proceso de construcción de relaciones con los hidrosistemas.

Fuente: versión modificada de la figura expuesta en Frédérique Blot y Johan Milian⁶⁵

La construcción de recursos es el resultado de procesos que conducen a la aplicación de prácticas y expresiones de representaciones vernáculas, pero también técnicas y científicas. Las prácticas, por ser fruto tanto de las representaciones como de la aplicación de normas, técnicas y teorías, son el medio de la relación: “sin práctica, la materia no se revela como un campo de posibilidades; sin práctica [no hay] ninguna relación, ningún vínculo con la materia”.⁶⁶ De hecho, los procesos de construcción de recursos y riesgos son el resultado de la dinámica de las prácticas en el sentido en que las definimos anteriormente. Por

65. Frédérique Blot and Johan Milian, “Ressource, un concept pour l’étude de relations éco-socio-systémiques”, *Montagnes méditerranéennes et développement territorial, Institut de géographie alpine*, no. spécial 10 ans du CERMOSEM, La notion de ressource territoriale (2004): 69-73, <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00912740>

66. Raffestin, *Pour une géographie du pouvoir*, 204.

lo tanto, estos procesos son expresiones de los múltiples vínculos posibles con los hidrosistemas. Esto lo confirma Claude Raffestin cuando afirma que cada “cambio en la práctica constituye un vínculo nuevo con la materia, de la que resulta la probabilidad de poner de manifiesto nuevas propiedades”.⁶⁷

Por consiguiente, el análisis es aplicable a los diversos actores que interactúan en torno al asunto de la gestión de los hidrosistemas. Habrá que ponerla en perspectiva en diferentes niveles espaciales para entender mejor la complejidad de la situación estudiada y explicar las paradojas identificadas y las relaciones de poder en juego. En cada uno de los casos estudiados se trata de identificar las relaciones entre sí de los diferentes actores, para comprender las asimetrías en términos de poder entre los actores humanos, pero también con los componentes físicos: exposición a los riesgos de inundación, contaminación, falta de agua, etc.

Una aplicación al caso del Campo de Dalías,⁶⁸ por ejemplo, permite entender por qué, a pesar de la sobreexplotación y la alteración de las acuíferos esenciales para esta llanura costera cubierta de invernaderos (el mar de plástico), y pese a la evidencia de la explotación de mano de obra barata e ilegal, esencial para la rentabilidad, no se ha detenido el proceso de “desarrollo” agrícola apoyado por las políticas públicas; por el contrario, el sistema hidrosocial en cuestión se muestra resiliente.⁶⁹ Las limitaciones internas y externas, ya sean legislativas o sociales (los requerimientos judiciales europeos, por ejemplo, a través de la Directiva Marco del Agua [DMA] o de los conflictos sociales), no han conducido todavía a una modificación radical de su estructura y funcionamiento. El análisis muestra que los indicadores elegidos para calificar el espacio físico y social, que son informaciones (representaciones y racionalidades) consideradas como verdaderas, han sido contruidos a lo largo del tiempo y validados históricamente más allá del Campo de Dalías, e incluso más allá de España. Por último, la atención a los indicadores

67. Ibid., 203-4.

68. Frédérique Blot and Ana Gonzalez Besteiro, “Contribution de la géographie francophone à la political ecology”, *L'Espace géographique*, Vol. 46, no. 3 (2017): 193-213, <https://doi.org/10.3917/eg.463.0193>

69. Frédérique Blot, *Les Problèmes de l'eau, limites au développement agricole en Andalousie?* (Almería: Centro de Investigación y Desarrollo Hortícola, la Mojonera, 1996).

económicos clásicos como el crecimiento y a los diagnósticos “deficitarios” perpetúa el mito de la oposición entre la España seca y la húmeda, y contribuye a naturalizar los problemas encontrados y, por lo tanto, a despolitizarlos.

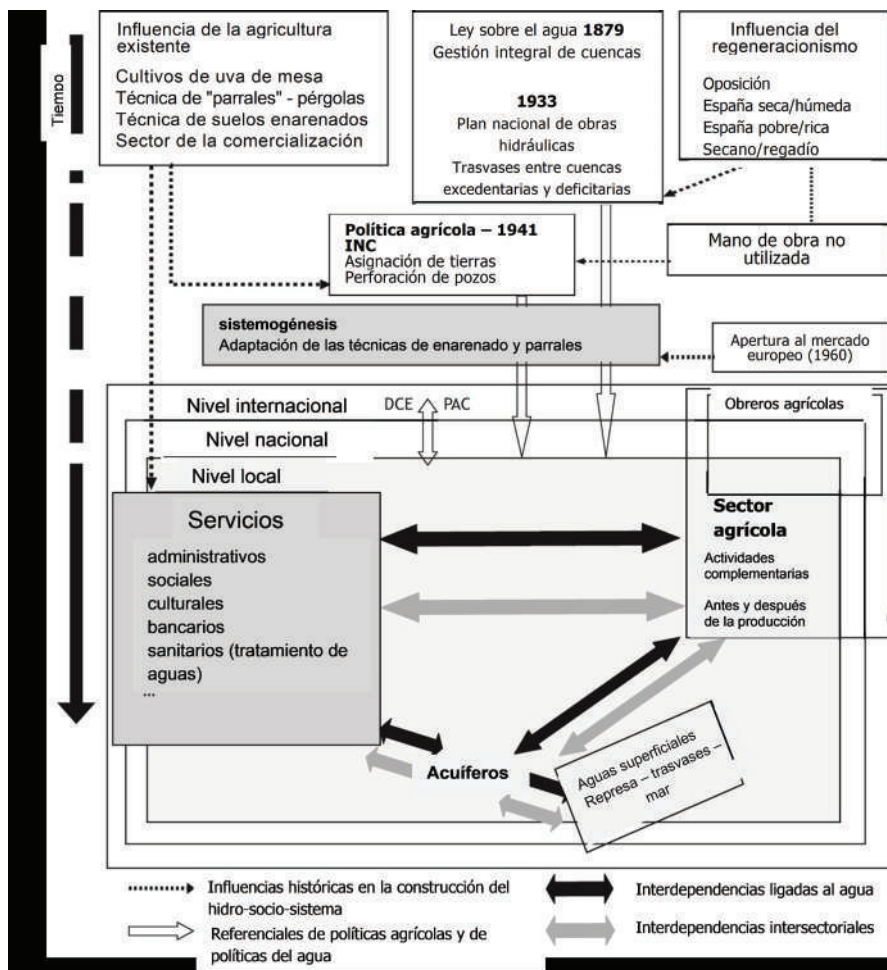


FIGURA 5. El Campo de Dalías de los componentes interdependientes que aseguran la resistencia del sistema hidrosocial.

Fuente: elaboración propia

Otro ejemplo que permite entender cómo un diagnóstico distorsionado de la situación puede llevar a los habitantes a estar más expuestos a los riesgos

relacionados con el agua es el de los habitantes de Tilttil, en Chile, quienes se enfrentan a los riesgos vinculados al funcionamiento de los hidrosistemas. En el marco de un estudio basado en la cartografía participativa de la cuenca del Chacabuco y realizado en 2018,⁷⁰ los habitantes de la municipalidad de Tilttil habían elaborado un mapa que mostraba numerosos puntos de contaminación por arsénico, producida por las actividades mineras (cuenca de relaves mineros), pero también por el transporte y el almacenamiento de desechos domésticos e industriales. En ausencia de un diagnóstico institucional que corroborara su diagnóstico de la contaminación en esta área –ausencia de datos o datos contradictorios–, llevamos a cabo con colegas especializados en la medición, en julio de 2019, una campaña de medición de la contaminación por arsénico y metales pesados del GET CNRS.⁷¹ El contexto hidrológico no permitió realizar muchas mediciones en las aguas superficiales, ya que la región ha sufrido una prolongada sequía durante casi diez años, que se ha acentuado en los últimos cinco. Las mediciones de la contaminación de los suelos en la superficie de las vertientes (espectrómetro XRF) no revelaron zonas con metales pesados como el arsénico fuera de las áreas de almacenamiento de los depósitos mineros encapsulados, viejas minas como la de Despreciada, o de las zonas circunscritas (como relaves mineros de la zona). En cambio, los humedales más importantes de la cuenca (el embalse de Huechún y la reserva natural de laguna de Batuco) son las zonas con mayores niveles de arsénico. El agua extraída de los pozos, los cuales se profundizaron entre 2018 y 2019 debido a la sequía y a la extracción de agua para diferentes actividades, no mostró ninguna contaminación. De hecho, parece que no hay exposición al riesgo de contaminación en la municipalidad de Tilttil en lo que respecta a los datos obtenidos. El análisis relacional nos hace ir más allá y cuestionar las relaciones con los hidrosistemas y, por lo tanto, nos lleva a acoplar otros elementos de observación e investigación, con el fin de identificar las relaciones de poder en funcionamiento y comprender hasta qué punto la producción de diagnósticos puede contribuirles.

70. Programa PICS CNRS INEG'EAU. Estudio realizado con Anne Peltier (CNRS GEODE), Adèle Poncet (estudiante de maestría) y Lucie Le Goff (doctorante).

71. Programa MSHST CARE. Estudio realizado con Eva Shreck, Ludovic Menjot, Laure Laffont, Sylvia Becerra del GET y Magali Philippe (GEODE).

En primer lugar, es evidente en las prácticas que consideran el gran cauce seco de los cursos de agua, como un cubo de basura al aire libre en anticipación de una fuerte lluvia que permitiría limpiar todo el camino río abajo... El agua está directamente asociada con un limpiador, a un elemento biogénico y vigorizante. En este sentido, los habitantes recuerdan con nostalgia la época en que el agua corría por sus cursos y todo era más verde, cuando se podía nadar en esta. Los humedales se consideran, en este contexto, testigos del buen estado de las masas de agua: donde hay agua “la naturaleza está viva”. Las zonas altas, por otro lado, están asociadas con ambientes “sin vida”. Sin embargo, según las mediciones realizadas, parece que la ausencia de caudales de aguas superficiales limita la difusión de los elementos contaminantes, mientras que la presencia de fuertes lluvias en las vertientes podría contribuir, por el contrario, a la difusión y puesta en evidencia de la potencial generalización de la contaminación, como ocurrió en Francia en la cuenca del Orbiel durante las inundaciones del otoño de 2018. Las personas que se bañan en esas aguas o consumen productos alimentados por estas estarían expuestas a mayores riesgos para su salud por la presencia de arsénico y otros metales pesados asociados.

En segundo lugar, el hecho de que para los habitantes el problema de la escasez de agua esté asociado al aumento de la minería, así como a la disminución de las lluvias en los últimos diez años, opaca todos los usos presentes en la cuenca y el agrícola en particular. En este marco, es difícil evaluar las cantidades precisas extraídas y expulsadas en esta cuenca, tanto en calidad como en cantidad, para los diferentes usos debido a la ley de aguas vigente, pues no permite ni siquiera a la institución hacer un diagnóstico sobre el tema. La ausencia de sistemas de calificación también contribuye aquí al ejercicio de las relaciones de poder: no se sabe. Es como si el hecho de no saber nos permitiera ocultar las relaciones de poder que podrían ser reveladas por el estudio de las relaciones del agua. Se observa hasta qué punto los diagnósticos descriptivos del funcionamiento del medio ambiente pueden contribuir a ocultar las relaciones de poder: la sequía aquí identificada sirve en gran medida para evitar poner de relieve que algunos de los agentes –operadores mineros, agricultores– de la cuenca pueden, con sus actividades, poner en peligro todas las actividades de la cuenca, exponiéndolas a un riesgo considerable de contaminación que los habitantes de Tiltill han percibido

bien, pero que parece difícil evidenciar solo con medidas contradictorias. La producción de diagnósticos participativos mediante mapas u otros artefactos, como los frescos murales, forma parte, por tanto, de los vínculos de poder. En efecto, permite afirmar y marcar las relaciones existentes con el agua en el espacio y en el tiempo. De este modo, los investigadores que optan por utilizar instrumentos como la cartografía participativa forman parte concretamente de una geografía que contribuye a hacer visibles las relaciones que a menudo se invisibilizan, debido a la posición social de los habitantes encuestados, pero también a analizarlas en su entrelazamiento con las relaciones de otros actores que están mejor situados socialmente para producir diagnósticos visibles y legítimos. En este caso, los investigadores contribuyen a la semiósfera y entran en el juego de las relaciones.

1.6. La semiósfera, objeto de estudio en el corazón de los juegos de poder

Lo que Raffestin denomina semiósfera en efecto abarca todas las formas de discurso, incluyendo los iconográficos y cartográficos. La producción de discurso, así como de imágenes, puede ser objeto de un análisis relacional. Las imágenes de carácter documental y artístico –fotografías, mapas, murales, pinturas– son también portadoras de representaciones (identificación de propiedades), prácticas, técnicas (racionalidades), indicadores temporales y espaciales, y dan cuenta directa o indirectamente de los procesos de regulación (combinación de información y energía). Tomaremos el ejemplo del mural hecho a petición de los habitantes de la ciudad de Orihuela, en la cuenca del Segura (véase la FIGURA 6).

Aquí simplemente aplicaremos la matriz presentada anteriormente. Este fresco se realizó en el pueblo de Orihuela, en la parte baja de la cuenca del Segura, en la década del 2000, cuando el Segura estaba considerado como uno de los ríos más contaminados de Europa. Cuando pasó por Orihuela, parecía un canal que llevaba agua negra y maloliente. Además, los habitantes habían oído que en su pueblo había más niños con leucemia que la media en España. Este mural muestra su representación del río Segura como un vector de muerte que afecta a las viviendas. Se observa que los habitantes son conscientes de que sus descargas contribuyen a la alteración del curso de agua. Las alcantarillas están

representadas aquí por cráneos. Los personajes pintados, incluidos los niños, no reaccionan y están expuestos en contra de su voluntad. Un ser humano pasa, sin siquiera darse la vuelta. Si se centra la atención en la identificación de las propiedades del Segura, no es difícil afirmar que el curso de agua representa un espacio contaminado, un peligro para la salud de los habitantes. Desde el punto de vista de las prácticas, este mural muestra lo que las entrevistas confirmaron: los habitantes contribuyen con sus descargas a la contaminación y están expuestos en contra de su voluntad porque viven cerca del curso de agua. No pueden protegerse de la contaminación. Este fresco también proporciona información sobre los procesos de regulación y las relaciones de poder en juego. El mural ilustra una asimetría relacional; formulada de otra manera, se podría decir que es una injusticia espacial –están en la parte baja del río, expuestos a todos los contaminantes derramados desde la parte superior de este o a una cantidad desmesurada de energía que no pueden contrarrestar–. Sin embargo, la obra en sí misma forma parte de los procesos de regulación en juego por la energía necesaria para su realización y las emociones que suscita, dado que el arte es poderoso cuando se trata de producir emociones.



FIGURA 6. Fresco de Orihuela, región de Murcia.

Fuente: Frédérique Blot

En Orihuela, nadie desconoce la calidad del curso de agua y, en el momento de la encuesta, realizada en 2002, este pueblo se consideraba irreductible en toda la cuenca. Fue el único municipio que cuestionó claramente la política de aguas llevada a cabo en la cuenca del Segura y en España en general.

1.7. El enfoque relacional: un enfoque reflexivo atento a la semiósfera

El enfoque relacional desarrollado aquí resulta de una apropiación de las obras de Claude Raffestin y Michel Foucault en torno al concepto de *poder*. Permite desarrollar un método para estudiar toda la semiósfera producida en torno a un objeto de investigación y resaltar los desafíos de poder. Adoptar este enfoque relacional significa que se comprende que el simple hecho de producir diagnósticos, mapas, imágenes, etc., contribuye a la semiósfera alrededor de este objeto. Se traduce por una atención particular a las palabras –nociones de interfaz– utilizadas para designar las materias como los hidrosistemas. Algunos podrían llamar a este enfoque militante, pero no es el caso. Se basa en un enfoque y un método científico en los que se establecen claramente las categorías de análisis y los protocolos de estudio que buscan visibilizar los desafíos de poder relacionados con la producción de conocimientos, a través de una matriz de lectura. Por esta razón, los investigadores y las investigadoras están en el centro del dispositivo de investigación, ya que contribuyen a la producción de conocimientos sobre su objeto de estudio. El enfoque relacional requiere que ellos y ellas reflexionen y se posicionen sobre la relación entre ciencias-sociedades-objeto de investigación.

Raffestin es considerado muy a menudo de difícil acceso, pero su propósito es teórico y preciso, ya que pretende contribuir a una reflexión teórica que pueda conducir al desarrollo de métodos sobre objetos muy diversos, para quienes deseen evidenciar los desafíos de poder inteligibles en la semiósfera. Siguiendo a Raffestin, se pueden estudiar los asuntos de género, ambientales, de desarrollo, urbanos, etc., así como desarrollar un enfoque epistemológico crítico de las ciencias que, al naturalizar sus argumentos, entraría en los vínculos de poder al prescribir los vínculos sociales a través del espacio y las materias.

Bibliografía

- Allefresde, Maurice. “Développement local et ressources locales”. *Bulletin de la Société Languedocienne*, Vol. 21, nos. 3-4 (1987): 291.
- Bereni, Laure and Mathieu Trachman, eds. *Le genre, théories et controverses*. Paris: Presses Universitaires de France, PUF, 2014.

- Besse, Jean-Marc, Pascal Clerc, Marie-Claire Robic, Wolf Feuerhahn and Olivier Orain. "Qu'est-ce que le 'spatial turn' ?". *Revue d'histoire des sciences humaines*, no. 30 (2017): 207-38. <https://doi.org/10.4000/rhsh.674>
- Blaikie, Piers. *The Political Economy of Soil Erosion in Developing Countries*. New York: Routledge, 1985.
- Blanchon, David. "Radical political ecology et water studies. Quels apports pour la géographie de l'environnement en France?". In *Manifeste pour une géographie environnementale: géographie, écologie, politique*. Édité par Denis Chartier and Estienne Rodary, 257-78. Paris: Presses de Sciences Po, 2016.
- Blot, Frédérique. *Les Problèmes de l'eau, limites au développement agricole en Andalousie?* Almería: Centro de Investigación y Desarrollo Hortícola, la Mojonera, 1996.
- _____. "Discours et pratiques autour du 'développement durable' et des 'ressources en eau'. Une approche relationnelle appliquée aux bassins d'Adour-Garonne et du Segura". Thèse de doctorat, Université Toulouse le Mirail-Toulouse II, Toulouse, France, 2005. <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00175943v2>
- Blot, Frédérique and Ana Gonzalez Besteiro. "Contribution de la géographie francophone à la political ecology". *L'Espace géographique*, Vol. 46, no. 3 (2017): 193-213. <https://doi.org/10.3917/eg.463.0193>
- Blot, Frédérique, Ana González Besteiro and Rémi Bénos. "'Compter' ou 'conter' la nature ? Production de données environnementales et enjeux de pouvoir". In *Pouvoir et environnement. Entre confiance et défiance, XV^e-XXI^e siècle*. Édité par Laurent Coumel, Raphaël Morera and Alexis Vrignon, 195-212. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, PUR, 2017.
- Blot, Frédérique and Johan Milian. "'Ressource', un concept pour l'étude de relations éco-socio-systémiques". *Montagnes méditerranéennes et développement territorial, Institut de géographie alpine*, no. spécial 10 ans du CERMOSEM, La notion de ressource territoriale (2004): 69-73. <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00912740>
- Bouleau, Gabrielle. "La catégorisation politique des eaux sous l'angle de la political ecology: le patrimoine piscicole et la pollution en France". *L'Espace géographique*, Vol. 46, no. 3 (2017): 214-30. <https://doi.org/10.3917/eg.463.0214>
- Burton, Ian, Robert W. Kates and Gilbert F. White. *The Environment As Hazard*. 2.^a ed. New York, London: The Guilford Press, 1993.
- Chartier, Denis and Estienne Rodary, eds. *Manifeste pour une géographie environnementale: géographie, écologie, politique*. Paris: Presses de Sciences Po, 2016.
- Crampton, Jeremy W. and Stuart Elden, eds. *Space, Knowledge and Power. Foucault and Geography*. London: Routledge, 2007.
- Duchêne, François, Emmanuel Martinais and Christelle Morel-Journal. "Le risque comme représentation, une contribution de la géographie sociale". In *Question*

- de géographie: les risques*. Édité par Vincent Moriniaux, 88-105. Paris: Editions Du Temps, 2003.
- Dumont, Marc. "Aux origines d'une géopolitique de l'action spatiale: Michel Foucault dans les géographies françaises". *L'Espace Politique*, Vol. 3, no. 12 (2010). <https://doi.org/10.4000/espacepolitique.1744>
- Ekers, Michael and Alex Loftus. "The Power of Water: Developing Dialogues between Foucault and Gramsci". *Environment and Planning D: Society and Space*, Vol. 26, no. 4 (2008): 698-718. <https://doi.org/10.1068/d5907>
- Ferretti, Federico y Philippe Pelletier. "En los orígenes de la geografía crítica. Espacialidades y relaciones de dominio en la obra de los geógrafos anarquistas Reculus, Kropotkin y Mechnikov". *Germinal Revista de Estudios Libertarios* (2014): 57-72. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00954956>
- Forsyth, Tim. *Critical Political Ecology. The Politics of Environmental Science*. New York: Routledge, 2003.
- Foucault, Michel. *L'Ordre du discours. Leçon inaugurale au Collège de France prononcée le 2 décembre 1970*. Paris: Gallimard, 1971.
- _____. "Qu'est-ce que la critique? Compte rendu de la séance du 27 mai 1978 à la Sorbonne". In *Qu'est-ce que la critique? suivi de La Culture de soi*. Édité par Michel Foucault, 33-79. Paris: Vrin, 2015.
- Godard, Olivier. *Aspects institutionnels de la gestion intégrée des ressources naturelles et de l'environnement*. Paris: Edition de la MSH, 1980.
- Laslaz, Lionel. "Jalons pour une géographie politique de l'environnement". *L'Espace Politique*, no. 32 (2017). <https://doi.org/10.4000/espacepolitique.4344>
- Lévy, Jacques and Michel Lussault, eds. *Dictionnaire de géographie et de l'espace des sociétés*. Paris: Belin, 2003.
- Orain, Olivier. *De plain-pied dans le monde, Ecriture et réalisme dans la géographie française au XXe siècle*. Paris: L'Harmattan, Histoire des Sciences Humaines, 2009.
- _____. "Nature, environnement et géographie". *L'Espace géographique*, Vol. 46, no. 3 (2017): 231-5. <https://doi.org/10.3917/eg.463.0231>
- Pessis, Céline, Sezin Topçu and Christophe Bonneuil, eds. *Une autre histoire des "Trente Glorieuses". Modernisation, contestations et pollutions dans la France d'après-guerre*. Paris: La Découverte, 2013.
- Prieto, Luis J. *Pertinence et pratique. Essai de sémiologie*. Paris: Les Éditions de Minuit, 1975.
- Raffestin, Claude. *Pour une géographie du pouvoir*. Paris: LITEC, Collection Géographie économique et sociale, 1980.

- _____. “Penser, classer, utiliser la nature”. In *Natures en tête*. Édité par Marc-Olivier Gonseth, Jacques Hainard and Roland Kaehr, 71-84. Neuchâtel: Musée d’Ethnographie, 1996.
- Robbins, Paul. *Political Ecology. A Critical Introduction*. Malden: Wiley Blackwell, 2004.
- Swyngedouw, Eric. *Social Power and the Urbanization of Water*. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- _____. “Modernité et hybridité Nature, ‘regeneracionismo’ et la production du paysage aquatique espagnol 1890-1930”. *Géographie, Économie, Société*, Vol. 9 (2007): 39-68. <https://www.cairn.info/revue-geographie-economie-societe-2007-1-page-39.htm>
- Watts, Michael. “Hazards and Crises: A Political Economy of Drought and Famine in Northern Nigeria”. *Antipode*, Vol. 15, no. 1 (1983): 24-34. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.1983.tb00320.x>
- Zimmerer, Karl S. and Thomas J. Bassett, eds. *Political Ecology. An Integrative Approach to Geography and Environment-Development Studies*. New York: Guilford Press, 2003.

2. Interfaces y ensamblajes en la antropología del desarrollo: actores, afectos y materialidades

*Alberto Arce*¹

*Flávia Charão-Marques*²

DOI: https://doi.org/10.17533/978-628-7592-28-5_2

2.1. Introducción

Hoy día, la antropología del desarrollo es reconocida como parte de la gran familia de la antropología social. Pariente crítico de la antropología aplicada, sus contribuciones conceptuales han sido una reflexión crítica de las intervenciones institucionales que promueven el cambio social.³

Estas preocupaciones han generado la necesidad de entender las orientaciones de las acciones de los actores como parte importante de los procesos complejos que conllevan el desarrollo en los territorios. Las intervenciones de las políticas institucionales, la influencia del mercado y de los sectores no

1. Universidad de Wageningen, Catedrático de Sociología y Antropología, correo: alberto.arce@wur.nl

2. Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), profesora asociada, correo: flavia.marques@ufrgs.br

3. Alberto Arce and Norman Long, "Forging a New Anthropology of Development: Common Ground and Contention Issues", in *La rigueur et l'engagement. Essais autour de l'œuvre de Jean-Pierre Olivier de Sardan*, ed. Thomas Bierschenk et al. (Paris: Khartala, 2007), 101-27.

gubernamentales generan constantemente una multiplicidad de actividades, incidentes y eventos situados, pero también prácticas comprometidas con la materialidad de los procesos de cambio que es importante conocer, como parte de una epistemología relacional del cambio territorial.

Estudiar este cambio es algo más que conocer las traducciones, mediaciones y representaciones culturales de un mundo en constante cambio. Abrir el campo de la antropología del desarrollo al estudio de las capacidades y habilidades de los actores, en la composición de las negociaciones sociomateriales, alianzas políticas y resolución de los conflictos territoriales, es un reconocimiento a la intensidad, multiplicidad y rapidez de las propiedades de autoorganización de los actores, y de cómo estos conciben y experimentan estos cambios.

La potencialidad de investigar existencias diferentes, en realidades palpables de los modos de vida, está en describir y analizar las interacciones y las relaciones entre los actores, pero también entre estos y los objetos y las cosas, y todo lo que compone un territorio. Los eventos e incidentes que emergen de estos relacionamientos entre humanos y no humanos deben ser cuidadosamente estudiados mediante una etnografía de las existencias de los seres y las cosas. Estas interacciones de los constituyentes y las relaciones de lo constituido nos presentarán las potencialidades de cambio y de las contradicciones que generan las desigualdades, exclusión, discriminación y explotación que existe en los estilos de producción y consumo de las realidades de un modo de vida.

El ser se modifica y se transforma en un constante devenir propiciado por las múltiples orientaciones de los actores, estas muchas veces colisionan con el orden aparentemente lógico de lo “normal y establecido”. Estas contradicciones, que provocan la desigualdad, la exclusión y la discriminación, generan la heterogeneidad y la intensidad de las orientaciones de los actores.

Muchas de estas acciones exceden a la realidad de lo que existe haciendo emerger la creatividad del ser, como líneas de fuga que revuelven los problemas de un modo de vida, adaptando, transformando, resistiendo a las influencias del mercado, de la cultura, de la organización social, y de la ciencia y tecnología convencionales y dominantes. El adaptar, resistir y crear implican que los actores tienen que re trabajar en sus mundos cotidianos los problemas y las

influencias que constantemente los afectan. En otras palabras, las tendencias de lo que viene existen como reflexión crítica de la experiencia sociomaterial de los actores, esto contribuye a la actualización, redireccionando lo que los actores están experimentando como un conjunto problemático que afecta sus mundos de vida.

Las múltiples orientaciones de los actores producen un conocimiento localizado y pragmático, diferente al de los expertos y que complementa o suplementa los conocimientos especializados de la ciencia y la tecnología, generando innovaciones o resistencias situadas. El construir narrativas antinómicas para concientizar sobre la posibilidad del cambio, por importante que estas sean, no es condición suficiente para (re)componer los cursos de acción territorial. Las narrativas solas no son suficientes para que los actores discriminen la (re) constitución de las orientaciones para interactuar, de un modo actualizado, con la fluidez del mundo contemporáneo y con las prácticas que civilizan o descivilizan territorios.

El sugerir ideas para una agenda de investigación del desarrollo territorial se basa en la intención de reposicionar la potencialidad analítica-práctica de los estudios etnográficos desde una perspectiva que entienda lo social como un constante devenir de los actores en interacción con la materialidad⁴ del mundo. Conceptualizamos el desarrollo como un proceso que, sin importar sus orígenes institucionales o territoriales, se presenta como un fenómeno que no depende exclusivamente de la acción técnica, de la cultura, de las creencias tradicionales y/o de la racionalidad humana. En otras palabras, el desarrollo no se nos

4. Este es un umbral de relevancia para entender el mundo de los actores sociales. La descripción y análisis de los objetos, cosas y artefactos es importante porque influyen la orientación de los actores. Esta capacidad “activa” de lo material contribuye a objetivar la acción social y la agencia, esto como la capacidad parcial de los objetos de influenciar la habilidad de los actores –en la composición de las prácticas– y en el desarrollo de un conocimiento situado que emerge como la capacidad de la experiencia de los actores sociales. Esta experiencia está, en parte, influenciada por la materialidad de la vida cotidiana. La materia aquí se nos aparece como una multiplicidad de cosas activas. Los objetos pueden escapar a la dominación humana y, en algunas situaciones, resistir a ser explotados e incluso ejercer venganza en contra de la ingeniería técnica que los intenta controlar, pero también permiten alianzas para la continuidad de los mundos de vida. La relevancia de la materialidad necesita ser reconocida como parte importante y vital de nuestra existencia. Ver Diana Coole and Samantha Frost, *New Materialisms. Ontology, Agency, and Politics* (Durham, London: Duke University Press, 2010); Tim Ingold, *Making. Anthropology, Archaeology, Art and Architecture* (London, New York: Routledge, 2013).

presenta como un deber ser del cambio de acuerdo con una lógica de la totalidad de la modernización, tampoco como un ente homogeneizador de las diferencias.

El desarrollo territorial es una relación particular y singular entre los elementos generales previamente mencionados. Estos contribuyen a componer “las realidades” institucionales en los territorios, pero también muchas veces son (re)ensamblados por los actores mismos, como un proceso de contradesarrollo. Esto reposiciona la experiencia y la actualización local como una dimensión global de las expectativas no realizadas, o realizadas de una forma desigual y excluyente. Es decir, los fracasos de una época y de la destradicionalización de los modos de vida existentes.

Indagar a los eventos e incidentes prácticos más como experiencias sociomateriales de actualización de los actores, y menos como actos de resistencia a la modernidad, es reactivar la visión crítica, coextendiéndola como oposición a la exclusión social, al prejuicio racial, a las desigualdades de género y a la reinención de las clases como identidad de la democracia y progreso económico.

Este conocimiento crítico del desarrollo ofrece entender el contradesarrollo⁵ como un prisma, donde se le da sentido al desarrollo territorial. Es decir, una potencialidad de igualdad y de inclusión, donde lo sociomaterial contribuye a reterritorializar las interpretaciones académicas, pero también los espejismos de la política contestaria de los símbolos. El contradesarrollo, modestamente, aborda la complejidad, capturando la vitalidad de las interacciones entre los actores, y entre estos y sus materiales existentes. Esto como parte de la desmitificación necesaria de los procesos de desarrollo.

En este capítulo exploramos una posición teórico-metodológica para estudiar los espacios de cambio en los que se sitúan los actores y sus formas de existencia. Los próximos apartados traen una contribución de carácter analítico y metodológico. Una orientación por el empírico –que no debe confundirse con el positivismo–, destacándose la (des)conceptualización de lo conceptual, para

5. Alberto Arce and Norman Long, eds., *Anthropology, Development and Modernities. Exploring Discourses, Counter-Tendencies, and Violence* (London: Routledge, 2000); Flávia Charão-Marques et al., “Desafios analíticos contemporâneos: pós-desenvolvimento e modernidades”, *Desenvolvimento Rural Interdisciplinar*, Vol. 1, no. 2 (2019): 9-36, <https://seer.ufrgs.br/revpgdr/article/view/93009>

favorecer la observación etnográfica situada en el locus de la acción. No debemos olvidar que la desmitificación es una necesidad crítica de toda investigación.

En la segunda parte del capítulo nos enfocamos en lo que llamamos trazados metodológicos. Estos incluyen el diseño, la recolección de la información etnográfica, su análisis y finalmente el reporte del estudio de terreno. El capítulo termina con algunas consideraciones finales, en las que la aproximación al ser del actor social contemporáneo está en la orientación a la materialidad, y en la ontogénesis del devenir de las interacciones y los procesos que relacionan el desarrollo territorial más allá de las divisiones tradicionales, y en la constante actualización territorial de los actores.

2.2. Desde las mutaciones hacia la criaturización

El cambio territorial está compuesto por las experiencias vivenciales de los actores. Estas son las que se convierten en la fuente del devenir que orienta a las interacciones sociomateriales. Estas empapan a las propiedades de la intencionalidad y de la no intencionalidad, pero también a las contingencias que relacionan a los humanos y las cosas. Es aquí donde surge el desafío de cómo registrar y analizar esta transmutación de los actores, que hemos llamado la criaturización ampliada e intensa de seres y cosas, como una manera de dar atención a la vitalidad que desencadena la constitución de los territorios.

Las criaturas, como entidades que conforman los territorios, son recomposiciones sociomateriales –humanas y no humanas– que emergen de la circulación del conocimiento, de las prácticas de los actores y de las interacciones con los materiales existentes. Esto nos lleva a preguntarnos lo siguiente: ¿cómo entender y operacionalizar estas “nuevas” coexistencias sociomateriales y cómo estas afectan a las identidades que hasta hace poco se nos presentaban como estables, integrando las prácticas de los actores y el orden institucional de las sociedades?

Sugerimos que la perspectiva de las interfaces de conocimiento, que principalmente aborda la diferencia entre la heterogeneidad de las cosas y las aparentes identidades de los humanos y de la materialidad, es una aproximación a la realidad territorial que, con su constante devenir, hace emerger nuevos actores, esta vez como criaturas de la diferencia.

La criaturización es principalmente un producto del desmoronamiento de las categorías e identidades que ordenaban el dominio humano sobre la “clásica” división de cultura y naturaleza. El colapso de las categorías e identidades que apoyaron esta separación finalmente erosionó, desde finales del siglo xx, lo sólido de las ideas del orden y estabilidad de lo social. El surgimiento del desorden y la inestabilidad –el caos– como fenómenos contemporáneos hacen emerger nuevos actores, esta vez como criaturas procedentes de formas específicas de la disolución de los deslindes del orden, de las identidades y de las categorizaciones de lo que entendíamos como realidades de lo que existe.

La recombinación de propiedades de lo cultural, lo natural y lo social reposita la potencialidad de las interacciones, como parte de un devenir y de un ordenamiento no lineal de las relaciones de los mundos de vida, en el que las cosas y las personas coexisten de una forma activa. Las “trasgresiones” de las fronteras convencionales generan interacciones, recombinaciones de propiedades y ensamblajes que se corporizan en procesos de “criaturización”. Estas criaturas son resbalosas y escapan, cruzando los bordes de los órdenes administrativo, institucional, natural y cultural,⁶ hacia espacios periféricos y marginales. Es desde estos espacios que ocupan desde los cuales atemorizan la estabilidad de las categorías de la ciencia-tecnología, la política, la cultura y la economía, identificándose como transgresores modernos de la modernización.

Una ilustración de esto pueden ser las mujeres que transportan sustancias ilícitas en sus cuerpos, como forma de movilizar productos criminalizados a mercados de consumo de alto valor. El término coloquial para estos actores es el de “mulas”. Pero hay otros: el hombre hormiga que, en algunas partes del altiplano andino, transporta una carga de muchos kilos en su espalda y llega a donde los vehículos no lo hacen; de esto él hace una profesión. También está la mujer que tiene a la planta del trigo como su amiga, porque es el tallo de la planta la que guía, de una forma íntima, sus dedos para que ella actúe como la tejedora de la cuelcha (trenza de trigo). Otro ejemplo son las mujeres que, al reconocer los principios activos de las plantas, comienzan a desarrollar una

6. Ver Michael Kearney, *Reconceptualizing the Peasantry. Anthropology in Global Perspective* (New York, London: Taylor & Francis, 1996).

“contra-medicina” a la medicina convencional y de paso se autodesignan Las Brujas de Dios.

Más adelante veremos en detalle algunas de estas situaciones, por el momento es suficiente destacar la importancia de los procesos de recomposición de propiedades sociomateriales. En estos se hace visible vis a vis la disolución de las identidades tradicionales como un producto de la intensidad de los cambios sociomateriales de los afectos que estos movilizan, y del surgimiento en escena de criaturas que actúan en las diferencias y en la vinculación íntima de las interacciones que tejen existencias entre las divisiones primordiales de lo social y lo material.

Autores como Bruno Latour,⁷ Donna J. Haraway⁸ y Ulrich Beck⁹ han sido centrales al adelantar el proyecto que enfatiza la existencia contemporánea como frágil, precaria, inestable y en constante flujo. Con diferentes estilos, estos trabajos dan prioridad a los objetos, para repensar la intersubjetividad de los actores y la importancia de los materiales en la recomposición de lo que denominamos lo social. Es posible sugerir que las interacciones sociomateriales constantemente están excediendo las convenciones de las divisiones “tradicionales” de las ciencias y la objetivación de las instituciones, que continúan intentando forzar abstracciones conceptuales, sistemas y racionalizaciones instrumentales en la vida contemporánea.

Muchos de los conflictos e intensidad que adquieren las diferencias hoy en día tienen como base la orientación de los “expertos”. Ellos, con su conocimiento abstracto y universal, todavía intentan hacer coincidir, por la razón de la fuerza, las categorizaciones dominantes de la ciencia, tecnología, economía y política con la vitalidad de las cosas y los actores. Estas experiencias del conocimiento relacional toman cuerpo como conflictos en el devenir territorial.

La perspectiva orientada al actor tiene coincidencias, pero también algunas diferencias con la posición de Latour y Haraway. La perspectiva del actor

7. Bruno Latour, *The Pasteurization of France* (Cambridge: Harvard University Press, 1988).

8. Donna J. Haraway, *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (Madrid: Ediciones Cátedra, Universitat de València, 1991).

9. Ulrich Beck, *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad* (Barcelona: Paidós, 1998).

privilegia la descripción y el análisis detallado de los eventos e incidentes de los mundos de vida, estos, en estudios de casos extendidos que emergen de las prácticas –interacciones– sociomateriales de los actores y sus mundos vitales. Esto marca una diferencia metodológica con los actantes y *cyborgs*, que muchas veces aparecen en los relatos y narrativas como entidades significantes del contexto desplegado por los autores, como parte de la heteroglósica contemporánea, que atraviesa mundos reales, y de la ciencia ficción como una heterogeneidad diferencial.

En otras palabras, en Latour y Haraway, los híbridos y los *cyborgs* emergen de la fusión de la semiótica y la ontología. La dimensión semiótica es la que adquiere mayor importancia, tratándose con algo de indiferencia a lo específico de las orientaciones sociomateriales que componen la “vida cotidiana de los actores”.

La hibridez, la mutación y la metamorfosis adquieren importancia como procesos de la existencia sociomaterial contemporánea, estableciendo relaciones que generan, degeneran y regeneran la noción del individuo y de la individualización reflexiva de la llamada “segunda modernidad”.¹⁰ Esta contribución, sugerimos, nos lleva a entender el conocimiento y las prácticas de los actores como la potencialidad de la inestabilidad y del riesgo, que afecta a instituciones emblemáticas de la sociedad como la familia.

Tomemos como ejemplo a la familia campesina. En el sector rural hoy día apreciamos que las funciones de la familia campesina son desplazadas, en algunos casos, a la interacción con instancias globales como el comercio justo; en otros, a los programas de valorización del patrimonio inmaterial de los territorios, de instituciones internacionales como la UNESCO. También, las familias rurales son subcontratadas por compañías transnacionales o nacionales; en otros casos, las actividades de la familia agraria son parte de redes territoriales que se presentan como emprendimientos semiautónomos, para participar en el mercado y así parcialmente escapar del control del Estado nacional.

10. Ulrich Beck and Elisabeth Beck-Gernsheim, *Individualization. Institutionalized Individualism and Its Social and Political Consequences* (London: Sage, 2002).

Todo esto nos lleva a preguntarnos: ¿qué es la familia campesina en la “caosmosis” del periodo contemporáneo? ¿Cómo esta multiplicidad, compleja e intensiva, afecta a las normas y funciones de lo que entendíamos por la familia campesina? Este flujo multidimensional que hemos descrito brevemente afecta a las categorías, pero también a las experiencias de los actores. ¿Cómo estos múltiples acontecimientos generan “la identidad” de la familia campesina?

En términos metodológicos, la orientación del actor, mientras acepta las transformaciones de las instituciones en los territorios, también reconoce existencias territoriales como procesos semiautónomos y a veces cuasi independientes. Es desde esta diferencia entre lo institucional y la vida en los territorios que se generan interfaces de conocimientos¹¹ y de prácticas, que escapan de las orientaciones e intencionalidades convencionales, dotando a los actores de capacidades creadoras de cursos de acción, que pasan a ser parte de la regeneración de la realidad. Interconectando actores y cosas, y deshaciendo la división entre lo social y lo material, desde estos vínculos emergen criaturas y alianzas políticas que (re)combinan propiedades para nutrir a las interacciones sociomateriales.

En vez de privilegiar lo semiótico o lo especulativo, la perspectiva del actor prefiere dar importancia a la regeneración de las existencias sociomateriales. Es aquí donde las biografías, las historias de vida y las experiencias de los actores mismos, como parte reflexiva de las prácticas en los territorios, nos sirven para describir y analizar procesos de actualización, como la regeneración institucional, la reorganización sociopolítica de los actores, instancias de innovación y creatividad territorial. Estas actualizaciones son un punto de partida, desde el cual se afectan la importancia del individuo y el proceso de individualización por las influencias sociomateriales. De aquí emerge un actor-criatura, complejo, reflexivo y situado en las materialidades territoriales, cuyos afectos, en parte,

11. La noción de *interfaz de conocimiento* es importante en la perspectiva orientada al actor y heurísticamente abre la posibilidad de describir y entender cómo, en un territorio, se manifiesta la existencia de diferentes seres con puntos de vista, intereses, valores, conocimientos y poder, conduciendo a identificar formas únicas de implementar proyectos y políticas de los cuales emergen multiplicidades. Ver Norman Long, *Development Sociology. Actor Perspectives* (London, New York: Routledge, 2001); Alberto Arce, “Re-Approaching Social Development: A Field of Action between Social Life and Policy Processes”, *Journal of International Development*, Vol. 15, no. 7 (2003): 845-61, <https://doi.org/10.1002/jid.1039>

son el producto de un modo de ser y de vida que da sentido y está orientando a las interacciones regenerativas.

Estas relaciones ensamblan y objetivan las cosas y las acciones de los actores que (re)componen un territorio y lo “colectivo”, como parte de este mundo en constante cambio y desarrollo. Las prácticas territoriales involucran múltiples intencionalidades y afectos,¹² en lo que hemos llamado la ontogénesis de la vida¹³ en el cambio territorial.

En nuestra propuesta teórico-metodológica que se va desplegando, los objetos que componen el mundo y la agencia humana interactúan,¹⁴ redistribuyéndola, como parte de la presencia de la vitalidad que se extiende de una forma intensiva más allá de lo humano y que se manifiesta en alianzas con connotaciones políticas, en las que los materiales del territorio nos permiten entender, conceptual y empíricamente, lo relevante de las relaciones entre lo social y lo material¹⁵ de un territorio. Estas alianzas con potencialidades políticas más allá de lo humano son realidades nacientes, que nos hacen reflexionar críticamente sobre el desarrollo, el contradesarrollo y los cambios a las existencias como parte de las actualizaciones territoriales.¹⁶

12. “Afecto” es una sensación básica, una respuesta, casi un reflejo que emerge de la interfaz entre lo orgánico y lo cognitivo en el cuerpo humano, es una capacidad que fluye desde los sentimientos de lo placentero a lo desagradable, y de la indiferencia pasiva a la actividad militante extrema y todos los estados intermedios. Los afectos pueden proporcionarse y a su vez recibirse. Ver Brian Massumi, *Politics of Affect* (Cambridge: Polity, 2015). Los afectos no son específicos de las emociones, estas son un aspecto de la conciencia, una compleja construcción principalmente cognitiva. Los afectos engloban un amplio rango de sentimientos que los actores experimentan como parte de existir en el mundo. Incluye a las emociones, pero también a los diversos estados de ánimo. En este capítulo se utiliza la noción de *afectos* por ser una noción más genérica que el término sentimiento o sentires, más específicos y restringidos a una compleja construcción cognitiva. Así, los afectos son trabajados alrededor de la noción de *inter-objetividad-subjetividad*, mente-cuerpo de los actores.

13. Gilbert Simondon, *Du mode d'existence des objets techniques* (Orne: Aubier, 1989).

14. Agencia es la capacidad y habilidad de los actores sociales de transformar el mundo sociomaterial, puede ser considerada como el “nuevo” ser de la contemporaneidad. Ver Arce and Long, “Forging a New Anthropology of Development”.

15. Al hablar de materiales nos estamos refiriendo a aquellos elementos y propiedades que se requieren para hacer, dar forma física, narrativa, gráfica, táctil, gustativa, de olor a una cosa, objeto, artefacto o entidad en los mundos de los actores.

16. Ver Elizabeth A. Povinelli, *Geontologies. A Requiem to Late Liberalism* (Durham, London: Duke University Press, 2016).

2.3. Desarrollo, materialidad y el actor social:¹⁷ nexos como diferencia y vinculación entre lo social y lo material

Los estudios del desarrollo estimulan descripciones y análisis de las tecnologías,¹⁸ especialmente aquellas involucradas en el cambio territorial, pero también en los procesos de la modernidad y la modernización.¹⁹ *Tecnologías, territorio, modernidad, modernización* son conceptos importantes en el vocabulario de las propiedades materiales del desarrollo, en el que la interacción entre estos términos se manifiesta en cosas, objetos, artefactos y entidades,²⁰ fenómenos –apariciones– que surgen como parte de la realidad de los vínculos entre los seres

17. La perspectiva orientada al actor (Actor Oriented Approach) surge desde la Escuela de Antropología de Manchester en los años 50 en Inglaterra. Principalmente, plantea la importancia de estudiar etnográficamente los eventos específicos y las luchas sociales que afectan la vida cotidiana de las personas. Ver Max Gluckman, “Análisis de una situación social en zululandia moderna”, *Bricolage*, no. 1 (2003): 34-49, <https://revistabricolage.wordpress.com/2003/01/01/analisis-de-una-situacion-social-en-zululandia-moderna-max-gluckman-la-organizacion-social/?platform=hootsuite>; Max Gluckman, *Closed Systems and Open Minds. The Limits of Naivety in Social Anthropology* (London: Routledge, 1964). En los 80, en la Escuela de Wageningen, Holanda, la centralidad en los actores sociales pasa a ser un punto de partida para explicar las respuestas diferenciales a los proyectos de desarrollo rural, entendiendo que los actores sociales no son categorías desincorporadas (basadas en la clase social, por ejemplo) o receptores pasivos frente a la intervención. Por el contrario, la noción es que ellos generan prácticas emergentes de organización social que resultan de interacciones, negociaciones y conflictos (interfaces), que finalmente transforman la intervención de los proyectos de desarrollo. Ver Alberto Arce, “The Social Construction of Agrarian Development: A Case Study of Producer-Bureaucrat Relations, in an Irrigation Unit in Western Mexico”, in *Encounters at the Interface. A Perspective on Social Discontinuities in Rural Development*, ed. Norman Long (Wageningen: Agricultural University Wageningen, 1989), 11-51; Arce and Long, *Anthropology, Development and Modernities*; Long, *Development Sociology*.

18. Emma Crewe and Elizabeth Harrison, *Whose Development? An Ethnography of Aid* (London, New York: Zed Books, 1998), <https://doi.org/10.4324/9781315204345-5>; Thomas Grammig, *Technical Knowledge and Development. Observing Aid Projects and Processes* (London: Routledge, 2012); Isabelle Stengers, *Cosmopolitics II* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2011); Ingold, *Making. Anthropology, Archaeology*.

19. Arce y Long diferencian oportunamente modernidad y modernización, señalando a la modernidad como una metáfora que guía la sociedad hacia una nueva emergencia inmediata de materialidades, significados y estilos culturales vistos en relación con algún estado de cosas en el pasado. La modernización se entiende como un paquete técnico e institucional orientado hacia la transformación indistinta de la sociedad. La modernidad implica prácticas de autoorganización y transformación en diferentes estratos y sectores de la sociedad, mientras que la modernización suele ser una política que está acoplada a las administraciones cosmopolitas y a las élites tecnológicas (nacionales e internacionales) y es implementada por estas. Arce and Long, *Anthropology, Development and Modernities*.

20. Los actores sociales y las cosas, mercancías, objetos, artefactos y entidades (esto último incluye fenómenos que emergen independientemente de los actores sociales, como la energía, la luz solar, las nubes, una caída de agua, plantas y animales no domesticados, rocas y minerales y formas del paisaje) se combinan para dar forma a compuestos, conjuntos de interactores, que al operar en ensamblajes lo hacen como una totalidad parcial.

y las cosas. Lo que emerge como cambios de estas relaciones constantemente transforma las interrelaciones de los actores con otros actores, pero también de estos con las cosas que participan de sus existencias, entregando sentido y produciendo diferencias y encuentros entre diferentes mundos de vida. A continuación se presenta la etnografía de uno de estos eventos.

En México, durante la década de 1980, la difusión del paquete tecnológico agro-productivo indudablemente transformó la forma de producción y el rendimiento de maíz por hectárea de los pequeños agricultores. Sin embargo, muchos productores “abrieron” el paquete tecnológico para dispersar sus elementos, semillas mejoradas, fertilizantes, pesticidas, etc., en los espacios que los expertos en sus diseños de políticas públicas habían imaginado como homogéneos. Es así como los productores dirigieron los herbicidas y los pesticidas a las áreas de difícil acceso de cultivar, principalmente, áreas comunitarias, que se localizaban en lo que los productores denominan el monte. En este espacio agreste la propiedad de lo tóxico permitía el cultivo de estos terrenos suplementarios, sin la necesidad de contratar mano de obra extra. En otras palabras, los herbicidas y pesticidas eran de gran ayuda para limpiar y poner en producción un territorio que había existido al margen de las convenciones de la propiedad del “ejido” y de la producción agrícola “moderna”.

Sin embargo, lo más impresionante de la apertura del paquete, y de la creación de nuevas relaciones, es que muchos productores quemaban las semillas de maíz mejoradas. La explicación era que el color, el tamaño del grano, la mazorca y el gusto del maíz mejorado producían un maíz que no era el apetecido por los productores y consumidores. Como investigador recuerdo que uno siempre se enteraba cuando llegaba el paquete tecnológico –insumos– a las comunidades de Jalisco, esto por las fogatas al frente de las casas. En muchos ejidos, los productores quemaban las semillas en hogueras frente a sus moradas.²¹

En el caso de México, la modernización de la agricultura, sin lugar a duda, estaba representada en el paquete tecnológico y en sus protocolos de innovación para la eficiencia económica y productiva del “ejido”. Como plantea Cynthia Hewitt de Alcántara,²² el paquete tecnológico representaba la historia de los Land Grant Colleges²³ y la política de aumentar la productividad campesina

21. Notas de campo, Alberto Arce, 1985, México.

22. Cynthia Hewitt de Alcántara, *Anthropological Perspectives in Rural Mexico* (London: Routledge and Kegan Paul, 1984).

23. Escuelas Técnicas de Agricultura, en Estados Unidos, donde se origina la extensión rural moderna.

(v. g., Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y del Trigo [CIMMYT]). Más allá de esas representaciones institucionales, era en la práctica del cultivo y consumo del maíz donde la correspondencia entre el maíz y los habitantes se objetivaba como las técnicas semiautónomas de “hacer e ir haciendo un territorio”. Los productores utilizaban los fertilizantes del paquete tecnológico; sin embargo, continuaban sembrando sus semillas criollas. Eventualmente, los productores designaban parcelas para la venta comercial del grano del maíz y parcelas para producir la “milpa”,²⁴ es decir, el maíz “blanco y no el amarillo” para el consumo doméstico.

Es en el estudio de las prácticas territoriales del maíz en el que se comienza a apreciar cómo desaparece la tradicional división entre sujeto y objeto, típica de las divisiones de la ciencia. En el caso de la implementación del paquete tecnológico, encontramos que los efectos imprevisibles de la modernización de la agricultura hacen emerger la capacidad-fuerza material de la relación productor-maíz-territorio.

Esta nueva criatura humana, biológica y territorial, se diferencia de actores institucionales y se relaciona con estos, cosas y propiedades de los insumos agrícolas de una forma diferente a la de los expertos, y, sin embargo, lo que vincula a los productores con los expertos es la implementación del paquete tecnológico. Es aquí donde los estudios etnográficos deben objetivar cómo el mundo de vida de los actores muta²⁵ y experimenta una metamorfosis.²⁶

Esto es lo que nos lleva a prestarle atención al gusto, color y tamaño del maíz, abriendo la posibilidad de evidenciar cómo la sensorialidad del maíz afecta a los actores locales, actualizando afectos por la “milpa” y a la vez (re) territorializando el paquete tecnológico, dando sentido y revalorizando lo “auténtico” como parte de la experiencia de los actores.

24. La milpa –del náhuatl *milpan* de *milli* “parcela sembrada” y *pan* “encima de”– es una práctica agrícola conformada por un policultivo. De uso común en México (también en otros lugares de Mesoamérica), las parcelas tienen como especie principal el maíz, cultivada con otras diversas especies de frijol, calabazas, chiles, tomates y otras. Ver “La Milpa”, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, Biodiversidad Mexicana, 13 de diciembre de 2021, <https://www.biodiversidad.gob.mx/diversidad/sistemas-productivos/milpa>

25. Arce and Long, *Anthropology, Development and Modernities*.

26. Ver Ulrich Beck, *The Metamorphosis of the World* (Cambridge: Polity Press, 2016).

La etnografía situada objetiva y hace presente la ontogénesis del territorio, esto debe hacerse visible con la descripción y el análisis etnográficos. La íntima relación, en nuestro caso, entre productores, maíz-tecnológico y territorio desencadena la actualización del conocimiento de los actores, sus prácticas y *performances*. Es la intimidad entre los actores humanos y lo no humano lo que relaciona las diversas propiedades específicas del maíz –color, tamaño, sabor, olor, textura, etc.– con las prácticas técnicas locales del cultivo y su consumo. Esto hace emerger la revalorización de la milpa como parte de una figuración intensamente afectiva, que vincula las diferencias materiales del maíz como un sentido de preferencia de los actores sociales, que hace visible el conocimiento específico de los productores y consumidores locales, y el de los expertos de la tecnología del paquete. La criaturización del maíz en el territorio es una interacción de lo que se considera como lo “auténtico”, que resignifica críticamente a la intervención tecnológica.

Objetivar etnográficamente la relación actores, maíz y territorio permite apreciar las prácticas cotidianas del maíz, pero también la intersubjetivación de los actores.²⁷ Estos, a través de los afectos, (re)valorizan con sus prácticas las existencias sensoriales de la especificidad del maíz y del territorio en los cuerpos humanos. Es importante hacer notar que cada uno de los tres elementos no explica por separado la intensidad que adquiere la fuerza de la interrelación entre ellos. Esta capacidad es la que hace surgir la corporalidad de la resistencia territorial. La criaturización es en parte un producto de la potencialidad de los cambios del ser, que acepta y promueve solamente ciertos elementos de la tecnología, y que intencionalmente recombina propiedades entre lo social y lo material. Esta regeneración del maíz-milpa como lo real es una alianza activa de carácter político entre humanos y no humanos, que moviliza poder desde el relacionamiento de las diferencias y divisiones de lo social y lo material, pero es la vinculación lo que dinamiza y actualiza las realidades existentes.

27. Provocativamente, podemos designar esto como el nacimiento de una epistemología relacional. Ver Theodore R. Schatzki and Karin Knorr Cetina, “Objectual Practice”, in *The Practice Turn in Contemporary Theory*, eds. Theodore R. Schatzki, Karin Knorr Cetina and Eike von Savigny (London, New York: Routledge, 2001), 184-97.

2.4. Implicaciones de una relación con la diferencia en la orientación del actor

Una primera implicación es aproximarse a las múltiples interacciones sociomateriales como lo abordan los estudios de los casos clásicos en la antropología social. Es decir, como relaciones complejas, creativas, pragmáticas y afectivas que los actores establecen con las materialidades del mundo. Estas se objetivan en bailes, obras de teatro, música, folclore, movimientos de protesta, etc., en los cuales los actores (re)valoran sus prácticas como parte de lo que compone una realidad sociomaterial.

La segunda implicación es concebir las orientaciones de los actores para transformar sus existencias, la intensidad y lo extensivo de sus interacciones. Los actores con sus prácticas navegan las materialidades que componen mundos. La descripción y la observación etnográfica de estas trayectorias contribuyen a descifrar cómo la intencionalidad o las contingencias, o ambas, son las que orientan las interacciones con una multiplicidad de estrategias, afectos y (re)valorizaciones. Estos cursos de acción dan prioridad a las experiencias de los actores y no a las de los observadores de los eventos e incidentes de la realidad bajo estudio. Esto favorece la (des)conceptualización de los conceptos, contribuyendo a cuestionar los marcos teóricos vis a vis en la experiencia de campo.

La experiencia etnográfica necesita desplegar las intersubjetividades de los actores en sus encuentros íntimos con la materialidad del mundo, confrontando y desmitificando al ser puramente intelectual. La agencia sociomaterial nos puede indicar cómo y por qué los actores adoptan una tecnología, una idea, pero también cómo atribuyen ellos mismos una intencionalidad a algunas cosas y objetos. Este conocimiento relacional puede contribuir a presentar y enfrentar los problemas que surgen en un territorio desde la óptica de los actores y sus vivencias.

La problematización de la agencia como exclusivamente humana nos permite relocalizarla en la “realidad”, donde la influencia y la presencia de los no humanos, como seres de una existencia, se presentan al “ser etnográfico” para su descripción y análisis de la capacidad de la agencia en los eventos e incidentes del modo de vida que se estudia. Los puentes de conocimiento que los

actores crean para entretener lo heterogéneo son importantes pautas de la innovación y la creatividad local. El fenómeno de la existencia territorial permite describir y analizar cómo los actores en criaturización relacionan espacios diferentes, donde lo cognitivo y lo material hacen emerger mapas rizomáticos que los habitantes utilizan cotidianamente para obtener acceso a recursos en sus localidades.

Concomitantemente, el encuentro del investigador con la existencia de realidades múltiples, intensas y diferentes nos hace fijar la atención en los acontecimientos que se superponen y constantemente interactúan con realidades convencionales y dominantes, pero también con las subalternas. Estas constituyen arenas²⁸ donde seres y cosas ejercen sus poderes e influencias, no siempre legibles con la lógica de la racionalidad convencional. Es en estas relaciones intensivas en las que encontramos la inscripción de las cosmologías y de las concepciones diferentes de la religión, la naturaleza y la sociedad, cuya expresión está en los cuerpos y prácticas de los actores que hacen territorio.

Las diferencias comunitarias por acusaciones de brujería o conflictos políticos por la adscripción de los actores a religiones evangélicas, católicas o de carácter chamanístico, deben ser cuidadosamente exploradas. En otras palabras, las materialidades humana y no humana se hacen presentes en la existencia, muchas veces conflictiva, entre diferentes mundos de vida.

Estas arenas de observación y participación nos permiten registrar orientaciones y prácticas de convivencia y coexistencia, en las que los eventos e incidentes hacen visible, pero también ocultan, las relaciones de poder existentes en los conflictos y divisiones en la existencia de los actores. Lo visible y lo oculto son otro nexo etnográfico que debe ser estudiado como interfaces de conocimiento entre los grupos y comunidades que normalmente se asumen como homogéneos. Documentar las diferentes visiones del mundo y prácticas sociomateriales dentro de grupos étnicos, colectivos religiosos y conjuntos de cosas

28. Arenas son los espacios en donde se sitúan diferentes peticiones, valorizaciones y contradicciones, elementos que orientan las interacciones sociomateriales de los actores; es donde las diferencias, muchas veces, se transforman en conflictos y existen en referencia a la continuidad de la armonía y de las negociaciones previas. Las arenas, como sitios de gladiadores o de artistas de circo, nos ayudan a entender el estado del conocimiento, del afecto y de la vitalidad entre los actores, y entre estos y las relaciones existentes.

nos puede deparar sorpresas importantes en cuanto la heterogeneidad es parte de la composición de las existencias que estudiamos.

Las interfaces son puntos críticos en los cuales las interacciones, como líneas de fuga de lo existente, generan puentes de conocimiento entre divisiones, relacionando diferencias y generando ordenamientos de la cultura y la naturaleza; la mente y el cuerpo; lo artificial y lo natural; lo social y lo material. Tanto las diferencias, como el relacionamiento de estas distribuyen el ser del actor social en una multiplicidad de criaturas sociomateriales, que son producto de la transgresión de las fronteras de los dominios convencionales.

Las interfaces se caracterizan por poseer relaciones que generan mutaciones, metamorfosis o hibrideces en la composición de la existencia de los diversos modos de vida. Investigar con las interfaces conlleva la regeneración de realidades existentes, esto porque se abren posibilidades de evidenciar el apareamiento de ensamblajes, que recombinan las propiedades que existen para hacer emerger nuevas entidades y rizomas que conectan espacios, pero que no unifican a las criaturas, ni a las cosas. Lo cual otorga importancia al estudio de las prácticas como interacciones que elaboran y crean intensamente nuevas corporalidades, nuevos objetos y nuevas revalorizaciones que han sido resultado de las relaciones que ya existían. El trabajo que elaboran las prácticas, a través de las diferencias, genera cursos de acción de carácter sociomaterial, intensivos y que son generadores de las multiplicidades sociomateriales.

Entender la noción de las *prácticas* como la propiedad sociomaterial que orienta a los actores a interaccionar con los materiales de un territorio implica que estas pueden emerger como la fuerza del contradesarrollo para el cambio territorial, pero la influencia de las contingencias también puede generar tendencias de cambio a partir de los procesos de globalización. Por lo tanto, no debemos dejar de considerar las dinámicas que resultan de la interacción entre lo global y lo local. Las prácticas son cursos de acción intensivos, íntimos y cercanos a los actores, pero también los procesos más remotos pueden ejercer presión, en este último caso, la intensidad de los afectos por la regeneración de la “justicia” social o medio ambiental puede catalizar una orientación para el cambio. El cambio como una entidad territorial no necesariamente responde

a las expectativas institucionales o a las directrices de las políticas regionales, nacionales o globales.

Las interfaces y los ensamblajes son dinámicas de la diferencia y del relacionamiento de lo sociomaterial, síntesis de componentes disyuntivos que escapan a los sistemas existentes (*i. e.*, no son parte de la sinonimia de sistemas, sean estos científicos, expertos o ecológicos) y que son relocalizados por el conocimiento y práctica de los actores. Estas son las líneas de fuga y propiedades capturadas por los actores, quienes las ensamblan en configuraciones sociomateriales afectivas, y que son entidades lubricadas por el bálsamo de la intensidad de las experiencias materiales de los actores. Dichas configuraciones visibilizan y actualizan el conocimiento, la agencia y las prácticas territoriales en los procesos de contradesarrollo. Esta aproximación a una agencia distribuida en lo material permite objetivar conflictos entre redes transnacionales, los regímenes globales de explotación de recursos y los variados intereses que se articulan en los territorios.

El ser territorial se encuentra en una constante reconstitución, en la cual la criaturización del actor es parte de la orientación hacia la interconexión entre la multiplicidad de divisiones existentes y las relaciones sociomateriales. Estas acciones, constituyentes de un territorio, operan imperceptiblemente en la vida social y material, y esto nos permite sugerir que la potencialidad del desarrollo se manifiesta en la generación de eventos (críticos) o incidentes de lo cotidiano. Las divisiones de la diferencia son verbalizadas por los actores como entidades. Por ejemplo, se dice que los problemas se presentan, llegan solos, y en la medida en que se presentan y aparecen nosotros intentamos resolverlos.

Finalmente, las interfaces son fuentes de nuevas corporalidades (criaturización), producto de las prácticas sociomateriales de un territorio. La capacidad de fuerza de los ensamblajes para regenerar los mundos vitales depende también del estilo de incorporación del desarrollo institucional, del mercado y de la tecnología. Estas incorporaciones traen consigo múltiples influencias y contingencias, que pasan a ser parte del territorio y actualizan a las corporeizaciones territoriales, de aquí emerge lo oculto de lo contemporáneo. Entidades como el miedo, el riesgo y el caos son movilizadas, intencionalmente o como efectos colaterales, por procesos de desarrollo convencional. Esta “caosmosis”,

como fenómeno de la modernización, es propiciada por los Estados nacionales y por las corporaciones económicas, pero también por las oportunidades como diferencias y repetición de la mutación en curso.

Aquí, por ejemplo, nos referimos a la producción de cultivos ilegales. Esta realidad se ha transformado en una cosa objetiva que, si bien no define la identidad de los actores como criminales, genera elementos de identificación poderosos que orientan a los actores-criaturas de la ilegalidad hacia rizomas de conocimiento activo, violentos e inestables, de alto riesgo y en constante confrontación con realidades legales. Es aquí donde el contradesarrollo,²⁹ al describir y analizar estos “otros” ensamblajes, lo oscuro y la existencia de los abandonados, contribuye a criticar la indiferencia del desarrollo convencional rescatando la potencialidad del cambio territorial desde los márgenes de lo legalmente aceptado. En este punto es donde la relación de la simetría de entes, como la igualdad de existencias dignas, como parte de los cursos de acción del proceso de mutación contemporáneo, hace explotar la ilusión de un progreso lineal y estable, para tener la oportunidad de convertir a los actores criaturizados, ilegalizados y excluidos, en protagonistas del cambio territorial.

2.5. Investigando con las interfaces y los ensamblajes

La potencialidad de la perspectiva de la interfaz está en poder evidenciar las relaciones sociomateriales existentes y sus constantes y múltiples actualizaciones. Esto afecta la individualización, la coordinación de los afectos y la práctica del actor social: su estar y existir en el mundo. Es en momentos de intensidad etnográfica en los que podemos lograr ir más allá de ciertas nociones conceptuales, para reposicionar al conocimiento y a las prácticas locales en su dimensión íntima y afectiva, lo que genera una reflexión sobre los procesos de la modernización, el desarrollo y sus resultados.

29. El contradesarrollo reconoce y revaloriza prácticas que son diversas, heterogéneas, evitando la descalificación de otras existencias, por ejemplo, actores que aparentemente existen en una “no modernidad”. Esta idea crea posibilidades para explorar otras formas de vivir y existir en la contemporaneidad, cuestionar las representaciones políticas convencionales y rechazar la entrega de soluciones instantáneas basadas en la universalización de la modernización como desarrollo.

Durante el trabajo de terreno en Brasil, esto fue lo que encontró Flávia Charão-Marques y dejó plasmado en su diario de campo:

Siguiendo a las plantas medicinales, sus principios activos y las disputas por ellos, llegué a las “Brujitas de Dios”. En la parte más sureña de Brasil, desde los años 90, se multiplican grupos heterogéneos de campesinas influenciadas por la Teología de la Liberación, por las organizaciones de mujeres que luchaban por derechos civiles, por el movimiento en favor del uso de la fitoterapia (herbolaria) y por la acción directa de una exmonja católica que fue enfermera. Una especie de movimiento empieza alrededor del establecimiento de “farmacitas”. Estas son lugares de encuentro donde grupos de mujeres confectonan y distribuyen elixires, jarabes, pomadas y jabones a la población del territorio. Participar de estos espacios es compartir una experiencia sensorial y emocional.

Las plantas, es decir, raíces, hojas, flores, frutos, con sus diferentes olores y texturas, son fundamentales para que las “farmacitas” existan y para que cada una de ellas –hoy más de cien– asuman un carácter singular en los territorios de los cuales son parte. En una de las “farmacitas”, localizada en una región de plantación intensiva de soya, durante un encuentro del grupo, entre bromas e intercambios de recetas, se escucha de una de las “brujitas”: “¿Veneno? Estamos en contra, pero no podemos hacer nada... o casi nada”. Se ríen y divertidamente cuentan sobre una famosa misa –el evento–, que incluso salió en el diario de la ciudad en 2006 y se desenvolvió de la siguiente manera:

“Mientras la comunidad en la iglesia local rezaba, en el momento más importante de la celebración, una de las mujeres entra con lentitud. Viene vestida como una novia para participar de una boda. Toda de negro y con la cara blanca, como de muerta, arrastra una especie de velo hecho de envases vacíos de pesticidas”.

El espanto del escándalo que causaron las mujeres con este performance es celebrado hasta hoy día y se actualiza cada vez que ellas se desaniman por la dificultad que tienen de convencer a los maridos que dejen de cultivar soya transgénica y usar “venenos”.³⁰

La implementación de la modernización en muchas zonas del sur de Brasil –primero con el trigo y después con el monocultivo de la soya y el surgimiento

30. Flávia Charão-Marques, notas de campo, Brasil, 2015. La investigación fue realizada, entre 2013 y 2015, como parte del proyecto “Mulheres e Biodiversidade: plantas medicinais, conhecimento e aprendizagem coletiva no Sul do Brasil” de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (MCTI/CNPq/SPM-PR/MDA-32/2012).

de la agroindustria de los porcinos y las aves– provocó mutaciones significativas en los territorios en términos productivos, pero también en la forma de entender la importancia de los agrotóxicos.

Estas mutaciones, de carácter imperceptible, fueron captadas etnográficamente desde la perspectiva de cómo los actores definían por sí mismos los cambios y las situaciones que experimentaban. El momento de la intensidad etnográfica se dio cuando la investigadora comenzó con la reposición del nuevo conocimiento y esto se expresó en la intensidad de las descripciones, rompiendo con la forma convencional de entender las alianzas políticas, sugiriendo una alianza rizomática entre las mujeres y las plantas medicinales.



FIGURA 7. “Farmacita”: espacio de múltiples encuentros.

Fuente: Flávia Charão-Marques, Cristal do Sul, Brasil, 2015

Las mujeres entrenaban con sus plantas a agentes comunitarios de salud –incluso, algunas actuaban como tal–, luchaban en contra del uso abusivo de las medicinas químicas, en alianza con algunos agentes de salud del Estado. Durante el año 2016, en pleno proceso electoral para los Gobiernos municipales, las

mujeres presenciaron cómo su radio³¹ fue incendiada criminalmente. Según ellas, porque decidieron no apoyar a ningún candidato. La ilustración nos presenta la oposición a la soya transgénica y a la utilización excesiva de los agrotóxicos (entidades no humanas de la modernización agrícola). Esta materialidad sugiere que las interfaces de conocimiento y las prácticas hacen parte de un proceso que abre espacios para la alianza entre mujeres y las plantas medicinales, y hace emerger la capacidad política territorial. Esto se expresa por la intensa preocupación por la salud y por la oposición al “veneno”. Es en esta configuración en la cual las plantas medicinales adquieren agenciamiento político en su alianza con las mujeres.



FIGURA 8. La radio antes del incendio.

Fuente: Flávia Charão-Marques, Cristal do Sul, Brasil, 2015

Metodológicamente, estas relaciones entre los actores sociales y el mundo material del territorio se nos presentan como relaciones de exterioridad, que afectan intensamente a las mujeres en su cotidianidad. Es la intensidad de lo diferente lo que permite la identificación de las interfaces y los ensamblajes

31. El grupo de mujeres hace parte de la dirección de una radio comunitaria de alcance regional.

sociomateriales. Esto implica que la investigadora necesita dejarse sorprender por la síntesis disyuntiva, es decir, por los problemas y las preguntas de los actores en su territorio. Lo anterior exige una capacidad de pensamiento crítico para suspender las explicaciones *a priori* y poder acceder a la conexión situacional de las interfaces entre lo local y lo global, lo que permite observar cómo las múltiples transformaciones en los mundos de vida de los actores son, en parte, generadas por los acontecimientos globales que intensifican las instancias paradójicas de la diferencia, como constituyente del sentido local que entregan las experiencias de las mujeres. Esto se ilustra en la siguiente conversación:

Una vez, a mí me preguntaron: ¿a qué veneno tú tienes más miedo? [...] Para mí, es 2.4D. Yo planté unos plantines de infalivina (especie de uso medicinal), que crecieron sin control, por lo que mi esposo aplicó el veneno 2.4D para matarlas. Los niños comieron frutas del huerto y se pusieron muy enfermos, se han quedado varios días en el hospital, muy mal. Hasta que decidieron hacerles un lavado estomacal a ambos, era intoxicación [...] Pero la infalivina ha seguido creciendo, es muy fuerte, ha resistido al veneno. He aprendido que las plantas pueden ser más fuertes que los venenos y que los medicamentos etiquetados en negro (sustancias controladas que ella usaba bajo receta médica) son como los agrotóxicos. Entonces, después de ingresar en el grupo (Brujitas de Dios) dejé las píldoras, estoy curada (probablemente de depresión y/o ansiedad) usando solo plantas. Me deshice del veneno de las medicinas.³²

El surgimiento de las “Brujitas de Dios” no ha detenido la territorialización del desarrollo del agronegocio y del monocultivo de la soya; sin embargo, este movimiento ha contribuido a territorializar una nueva entidad: “el veneno”. Este se localiza como un ente que escapa de la agricultura industrial y del agronegocio. En nuestro caso, la huerta familiar, la intoxicación de los niños, los medicamentos para combatir la depresión y, finalmente, el ingreso al grupo de mujeres son los precursores que emergen de las diversas interfaces, generando propiedades que acaban por componer ensamblajes diferentes a los sistemas productivos del agronegocio. Las capacidades de los ensamblajes de las “Brujitas de Dios” dependen de las fuerzas de las propiedades de los principios activos de las plantas, pero estas no explican por sí mismas el surgimiento del movimiento de las

32. Flávia Charão-Marques, notas de campo, Brasil, 2015.

mujeres. Ni las mujeres, ni las plantas pueden reducirse las unas a las otras, dado que la potencialidad de ambas –parataxis– implica una referencia a las propiedades de otras entidades interactuantes, tales como el escepticismo en la medicina convencional o la influencia de la iglesia católica en la región.

En otras palabras, la aproximación metodológica de las interfaces –como relaciones de conocimiento y prácticas que vinculan la diferencia entre lo social de las mujeres con lo material de las plantas medicinales– nos acerca al territorio. Concomitantemente, se asoman ordenamientos provisionales de las propiedades en ensamblajes y adquieren visibilidad y fuerza al interior de las comunidades, pero también regeneran lo político, movilizand o entidades humanas y no humanas como alternantes a los servicios de salud institucionales, lo que sugiere que es importante describir y analizar la etnoconsistencia de los campos de fuerza “político-sociales-materiales” de las tecnologías, las creencias y las formas de organización territorial.

Las síntesis disyuntivas de los actores los transforman en criaturas de las interfaces, llevándonos con sus interrogantes al estudio de situaciones complejas, múltiples en sus orígenes, donde las líneas de fuga surgen como escape de los sistemas, de las trayectorias planificadas, de la ciencia y del conocimiento convencional. Las interfaces y los ensamblajes son el resultado del colapso de las categorías y convenciones, pero también de la actualización del conocimiento local. Los procesos del desarrollo modernizador, con sus especializaciones y establecimiento de divisiones como la agricultura familiar y la agricultura de los agronegocios, aceleran las desigualdades y exclusiones sociomateriales en los territorios. La aceleración de la productividad, las interrupciones por la introducción de tecnologías altamente sofisticadas, y lo imprevisible de sus efectos en la existencia y en el medio ambiente territorial, introducen entidades como el miedo entre los habitantes del territorio. Es en este punto en el que el contradesarrollo, como cursos de acción, se transforma en un precursor de las vinculaciones de las diferencias que se alejan del desarrollo convencional.

El contradesarrollo promueve relaciones que reactivan la discusión y las prácticas sobre la revalorización del conocimiento local y las innovaciones con la materialidad del territorio. Los cursos de acción del contradesarrollo, como

en nuestra ilustración, pueden contribuir a hacer visible una forma de cuidado de la salud autoalternante a los cuidados de la salud institucionales. Esto es una muestra de cómo las múltiples disyuntivas se tornan acontecimientos para las mujeres, fomentando la multiplicidad eventual de lo constituyente; “farmacitas”, producción de medicinas y tratamientos herbolarios son prácticas del cuidado que adquieren una forma específica y primordial, irradiando constantemente interacciones sociomateriales para regenerar las realidades existentes.

2.6. La investigación y sus trazados metodológicos

EL DISEÑO

La metodología del actor social sugiere adoptar, como punto de partida en los estudios del desarrollo, las cuestiones, problemas, deseos, orientaciones y eventos que son significativos en la vida de los actores. Es en la *problématique* en la que se reconoce el conocimiento y la acción de los actores en su orientación hacia las materialidades, con las cuales interactúan para constituir los mundos³³ vitales que el investigador estudia. La atención del diseño de la investigación debe estar enfocada hacia las interfaces, la materialidad y los materiales que componen el mundo de los actores.

La identificación de estos conjuntos de interacción y la forma en que se interconectan e interactúan para concatenarse entre sí es importante porque son estos conjuntos de “interactores” o “precursores” los que generan las interfaces. Estos son en gran parte producto de los afectos –la inclinación de los actores hacia la interacción con el mundo– y de la actualización de las propiedades, capacidades y habilidades de los interactores e interactuantes. Los conjuntos vitales de interacción generan flujos de afectos, combinan materiales

33. Se utiliza el término constituir mundos para escapar de las nociones *constructivismo* y *construccionismo*. Ambos términos son parte de lo que se considera el pensamiento postmoderno. El constructivismo corresponde a la versión psicológica y da más significación al componente cognitivo. El construccionismo da más importancia a la materialidad y a lo social. Muchas veces estos términos son usados indistintamente. La orientación del actor se ha considerado como parte del construccionismo social. Arce and Long, “Forging a New Anthropology of Development”; María Eugenia Agudelo Bedoya y Piedad Estrada Arango, “Constructivismo y construccionismo social: algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas”, *Prospectiva*, no. 17 (2012): 353-78, <https://revistaprospectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/1156>

con ideas (conocimiento) y prácticas, facilitándole al mundo adquirir una corporalidad.

El diseño debe organizar las preguntas de investigación de acuerdo con lo que es posible –*affordances*–³⁴ en un territorio. Las relaciones entre humanos y no humanos generan transformaciones en la relación espacio-tiempo de un territorio, para nosotros esto se manifiesta al registrar las diferentes experiencias entre las generaciones que, de alguna manera, participan de un evento. Por ejemplo, construir un galpón con techo permite continuar empacando manzanas aunque esté lloviendo; si al galpón le agregamos luz eléctrica, podremos continuar trabajando durante toda la noche. Estos ensamblajes, altamente productivos, contienen la agencia de una multiplicidad de interactores que el investigador debe identificar y analizar en sus implicaciones económicas, culturales, políticas y sociológicas,³⁵ pero también cómo esto reconstituye a los actores y a las materialidades. Es aquí donde emergen afectos y actualizaciones sobre las cosas, objetos, artefactos y entidades, generando (re)significaciones de las propiedades del conjunto y la recomposición y poblamiento de un espacio y del tiempo. Por ejemplo, encontramos tres formas de lo actual expresadas a través de coloquialismos mexicanos: ahora (lo virtual), ahorita (lo real) y el ahoritita (lo actual). Dichas formas indican la continuidad del tiempo, pero expresando diferencias de velocidad en el hacer de las prácticas de los actores.

Las actividades y prácticas de los actores sociales como una unidad de observación son también de participación y compromiso del investigador en un territorio de estudio. Las observaciones y la participación permitirán al investigador generar descripciones y análisis de los interactores y sus interacciones. Estas descripciones son cruciales para analizar los ensamblajes que surgen como ordenamientos locales para interactuar con el riesgo y el caos como

34. James J. Gibson, "The Theory of Affordances", in *Perceiving, Acting, and Knowing. Toward an Ecological Psychology*, eds. Robert Shaw and John Bransford (New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 1977), 67-82, <http://www.pnas.org/lookup/doi/10.1073/pnas.1618228114>

35. Ver Alberto Arce and T. K. Marsden, "The Social Construction of International Food: A New Research Agenda", *Economic Geography*, Vol. 69, no. 3 (1993): 293-311, <https://doi.org/10.2307/143452>

cambios territoriales, interrogándonos acerca de las prácticas de existencia de los actores en un territorio y de cuáles son sus cursos de acción.³⁶

Otra unidad importante son las historias de vida, es decir, el describir y analizar las trayectorias de vida de los actores y sus cursos de acción específicos, identificando momentos críticos para ellos. Esto incluye sus relaciones con los materiales y las prácticas que expanden el cotidiano en la composición de la vida de un territorio.³⁷ Por ejemplo, la importancia del trigo “no moderno” en la vida de las artesanías de un territorio³⁸ o la importancia de conservar semillas criollas (locales) para dar voz política a los campesinos de un territorio.³⁹ Estas actualizaciones de lo que existe en un territorio son ejemplos de trabajos que nos permiten entender la diferencia y complejidad de las interacciones con los diversos materiales territoriales, además, las prácticas de sus habitantes que los llevan a procesos de revalorización de sus capacidades y habilidades.

Las historias de vida deben permitir identificar la relevancia de los actores y las arenas específicas, que avalan o amenazan la existencia en un territorio, pero también la relevancia de lo que puede emerger como acción de contestación, reparación ambiental y justicia social territorial por parte de los actores. Es en la descripción de las arenas, procesos, fuerzas y actualizaciones en la que se debe suspender, al menos momentáneamente, la abstracción del poder

36. Los cursos de acción describen las prácticas que pueden ser el resultado de las propias estrategias de los actores sociales y/o un resultado ambiguo, como señalaron Arce y Long con respecto al proceso de implementación de proyectos de desarrollo. Pueden generar procesos semiautónomos en relación con las políticas de intervención o con las normas socioculturales existentes. Tienen la potencialidad de hacer surgir agendas de transformaciones territoriales inesperadas. Russell Martin Moore, “Imperialism and Dependency in Latin America: A View of the New Reality of Multinational Investment”, *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Vol. 15, no. 1 (1973): 21-35; Arce and Long, *Anthropology, Development and Modernities*.

37. Se acentúa aquí que el cotidiano no puede ser tomado como repeticiones rutinarias de acciones orientadas hacia hábitos incorporados o reproducidos automáticamente. Se trata de reconocer que estudiar cambios (mutaciones, metamorfosis, devenires) a través de vivencias, prácticas sociales y discursivas, y asociaciones en las cuales participan todo tipo de materialidades, es estudiar los actores y los mundos a los que estos pertenecen a través del acercamiento a la vida cotidiana.

38. Paola Silva, Maruja Cortés Belmar and Alberto Arce, “Public Good: Wheat Assemblages and the Revalorization of Culinary and Handicraft Practice in Bio-Bio, Chile”, in *Food, Agriculture and Social Change: The Everyday Vitality of Latin America*, eds. Stephen Sherwood, Alberto Arce and Myriam Paredes (London: Routledge, 2017), 153-68, <https://doi.org/10.4324/9781315440088>

39. Flávia Charão-Marques, Claudia Job Schmitt and Daniela Oliveira, “Unfolding Agencies and Associations of Agroecology Networks”, in *Food, Agriculture and Social Change: The Everyday Vitality of Latin America*, eds. Stephen Sherwood, Alberto Arce and Myriam Paredes (London: Routledge, 2017), 126-40.

universal y el marco global –*the big picture*– de la uniformidad que caracteriza a muchas interpretaciones de las ciencias sociales y sus predicciones.

Lo importante del diseño es permitir el examen crítico de una “realidad” existente desde las categorizaciones locales y la acción de los actores, porque estas pueden hacer surgir o desistir, obstaculizar o facilitar la creatividad encapsulada en las propiedades de las interfaces que relacionan diferentes divisiones. Las continuidades y discontinuidades parciales entre los actores y sus materialidades constituyen la capacidad de los ensamblajes para recombinar propiedades de lo que existe, con el fin de transformar el mundo en el que los actores viven.

Por ejemplo, la globalización de la hoja de la coca en la región del Chapare, en Bolivia, durante los 90, reconstituye un espacio y territorializa conflictos entre el Estado nacional y los productores de coca. Pero también hay un surgimiento de un poderoso movimiento político, en el que el conocimiento local y las expresiones de la modernidad situada nos entregaron procesos de contradesarrollo. Es ahí donde lo subjetivo y lo objetivo, y la actualización de la globalización, se mezclan en las prácticas lícitas e ilícitas de la hoja de la coca.

Este proceso semánticamente se caracteriza por la narrativa popular, que anuncia desde lo político que “plantar coca no siempre significa producir cocaína”. Esta objetivación y actualización de la realidad del cocalero generó una mutación cultural entre los actores sociales y una metamorfosis política dentro de Bolivia, que culminó con la elección presidencial del dirigente de los productores de coca. El haber cuestionado las interpretaciones occidentales sobre la producción de drogas y el describir la revalorización cultural de la hoja de coca en Bolivia nos permitió generar una etnografía que pone en relieve la difusión, refracción y la producción del proceso de modernidad llevada a cabo por los actores mismos, como criaturas de los intersticios de la división legalidad-ilegalidad. El estudio que realizamos en ese momento complementó el interés por entender los procesos de reflexividad y de autorreferencia que se estaban dando en las sociedades industrializadas,⁴⁰ pero también en Bolivia, en

40. Ulrich Beck, Anthony Giddens y Scott Lash, *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*, 2.ª reimpresión (Madrid: Alianza Editorial, 2001).

el marco de la problemática del desarrollo alternativo y de la hoja de coca como contradesarrollo, que resignificó la política y sus símbolos.⁴¹

En otras palabras, el diseño de los estudios del desarrollo, como contradesarrollo, debe considerar el estudio de los ensamblajes específicos de regeneración sociomaterial en un territorio. Este es el caso de Bolivia. Las transformaciones que ha generado la producción de drogas, indudablemente, han sido muy significativas en diversas regiones de América Latina; sin embargo, sus efectos han sido distintos en Colombia, México, Perú y, por supuesto, en Bolivia.

Es así como los diseños de los estudios deben dar espacio a las especificidades de recomposición de las propiedades que se movilizan en los procesos. Sin embargo, el diseño necesita incorporar alguna intencionalidad conceptual, como podría ser la importancia de documentar críticamente la difusión, refracción y producción del proceso de las modernidades del desarrollo global desde la experiencia vivencial de los actores en territorios diferentes.

Los procesos de reflexividad y de autorreferencia son transversales a diferentes sociedades, esto implica que desde una etnografía de los actores y sus materialidades se pueden explorar procesos de aceleración y desaceleración de la vida territorial (mercantilización del trabajo, cambios en la alimentación, polución del agua y suelo, etc.), pero también de disolución de las identidades atribuidas a las poblaciones territoriales. Por ejemplo, estudiar la construcción de infraestructuras y los desastres ambientales⁴² nos ayuda a

41. Alberto Arce and Norman Long, "Consuming Modernity. Mutational Processes of Change", in *Anthropology, Development and Modernities: Exploring Discourses, Counter-Tendencies, and Violence*, eds. Alberto Arce and Norman Long (London: Routledge, 2000), 159-82.

42. Aparecen aquí los llamados megaproyectos como las hidroeléctricas, por ejemplo. Para el caso de Belo Monte en Brasil, ver Lorena Cândido Fleury y Jalcione Almeida, "A construção da Usina Hidrelétrica de Belo Monte: conflito ambiental e o dilema do desenvolvimento", *Ambiente & Sociedade*, Vol. 16, no. 4 (2013): 141-56, <https://doi.org/10.1590/S1414-753X2013000400009>. También, es cada vez más relevante la explotación de los recursos naturales de las regiones que, impulsada por nuevas tecnologías del desarrollo, tiende a crear disrupciones en las formas de vida territoriales, generando un estado de alerta permanente frente a lo inesperado. Son ejemplos los rompimientos de diques de contención de los residuos de la minería en Mariana, en 2015, y en Brumadinho, en 2019, en Brasil. Valéria Koch Barbosa, "O sofrimento socioambiental dos deslocados internos do desastre de Mariana e a configuração do dano existencial" (Universidade Feevale, Novo Hamburgo, 2019). O los desastres ecológicos de la nueva minería del Litio, en el triángulo suramericano de Bolivia, Chile y Perú. Ver Ana María Vara, "A South American Approach to Metamorphosis as a Horizon of Equality: Focusing on Controversies over Lithium", *Current Sociology*, Vol. 63, no. 1 (2015): 100-104, <https://doi.org/10.1177/0011392114559950>

entender cómo dichos procesos afectan los modos específicos de vida, pero también la criaturización de los actores, como recombinaciones de lo cognitivo y de los cuerpos de los individuos. Estos eventos críticos nos entregan elementos reflexivos y autorreferentes para entender situaciones extremas, como procesos de migración, conflictos violentos y disruptivos y de desaparición de ciertos espacios.

Etnográficamente, las similitudes y diferencias que emergen de estos eventos críticos en los territorios son importantes. Los afectos, actualización, conciencia y reflexión componen la vida territorial contemporánea. La muerte, el miedo y el riesgo, como entidades de los cambios de paisaje repentinos, han reemplazado el optimismo de las poblaciones que interactuaban con entidades como el progreso continuo, la estabilidad y el mejoramiento constante de las formas de vida de hace 70, 80 años atrás.

Hoy día tenemos documentación empírica de los riesgos contemporáneos de la industrialización, la explotación del medio ambiente y el déficit de justicia social. Es en este punto en el que el diseño de los estudios sobre el desarrollo debe enfocarse en los procesos de organización, regeneración y “reordenamiento” de un territorio, en vez de estudiar la existencia del orden territorial.

El reordenamiento es la actividad de lo presente, es el ensamblaje de las propiedades de la potencialidad de lo contingente, la actualización de los actores de acuerdo a sus experiencias y expectativas, mientras que el orden del territorio es el elemento normativo de la organización jerárquica institucional convencional, que no nos permite apreciar cómo se regeneran las negociaciones y los conflictos en las diferentes arenas, o en los dominios institucionales del Estado nacional y sus agencias operativas. En otras palabras, el diseño de los estudios debiera permitir la exploración de la potencialidad del surgimiento de múltiples soberanías políticas en los territorios.

La expectativa al diseñar estudios sobre el desarrollo es que sean experimentales, inmanentes y rizomáticos, evadiendo predicciones y soluciones esperadas. El diseño posibilita estudiar los afectos, la actualización del territorio, el poder y la (des)territorialización, transformando el caso etnográfico en una metodología que estudie las capacidades transformativas de un

territorio.⁴³ Además, repensando de una forma reflexiva y recursiva las diferencias, los actores, el poder reticular (la metafísica del poder foucaultiana), el tiempo y el espacio como entes de la continuidad, discontinuidad, mutación y metamorfosis.

LA RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN ETNOGRÁFICA

Caminar las trayectorias territoriales con los actores, experimentando con ellos sus relaciones con las entidades, cosas y artefactos, es central para que el investigador se sensibilice con la realidad bajo estudio. Fotografías, filmes y expresiones de arte territorial, junto con etnografías y entrevistas, pueden contribuir a un posicionamiento de los actores sociales y su materialidad, en esto el investigador puede estar directamente involucrado.⁴⁴ Esta forma rizomática de entender un espacio de estudio, donde las preguntas y no las hipótesis conducen la investigación, nos permite captar la intensidad de la vida territorial bajo situaciones de cambio socioambiental significativas y explorar la intensidad de los afectos, prácticas y cursos de acción en la vida cotidiana de los actores.

La información etnográfica debe detallar las prácticas de los actores y cómo se producen las interfaces de conocimiento y los ensamblajes, en donde las diversas trayectorias combinan las relaciones entre humanos y no humanos, es decir, las situaciones donde diversas entidades, cosas y artefactos se intersectan con los actores sociales para componer nuevas corporalidades (criaturización) de lo territorial.

43. Es importante considerar que cuanto más exitosa es la modernización, más “males” se producen. Entonces, cuanto más se pasa por alto y se descarta la producción de lo malo (lo negativo), tratándola como daño colateral del proceso, mayor y más poderosa se vuelve esta. Ulrich Beck, “Emancipatory Catastrophism: What Does It Mean to Climate Change and Risk Society?”, *Current Sociology*, Vol. 63, no. 1 (2015): 78, <https://doi.org/10.1177/0011392114559951>. Sin disminuir la importancia de las denuncias y/o de la revelación de resistencias sociales/territoriales, tal como plantea Beck: “hablar sobre los males puede producir bienes comunes”. Beck, “Emancipatory Catastrophism”, 78.

44. Oscar F. Reyna, “Forgive Me for Being Human: Wiricuta Nomadism and Rebellious Peyote”, in *Food, Agriculture and Social Change: The Everyday Vitality of Latin America*, eds. Stephen Sherwood, Alberto Arce and Myriam Paredes (London: Routledge, 2017), 99-113; Gustavo Meyer, *Quando Arte e Cultura Falam em Desenvolvimento. Atores sociais e experiências no mundo rural do noroeste mineiro* (Curitiba: Editora Appris, 2019); Jaqueline Evangelista Dias, “Objetividade para além do imperialismo do olho: uma perspectiva intersubjetiva como proposta metodológica para a narrativa visual”, *Desenvolvimento Rural Interdisciplinar*, Vol. 1, no. 2 (2018): 70-93, <https://seer.ufrgs.br/revpgdr/article/view/92709>

Una ilustración de una nueva “criatura” territorial es la artesanía en paja de trigo en Chile. Esta emerge de las interacciones entre investigadores, agricultores, artesanos, *colchanderas*,⁴⁵ diseñadoras, el trigo y una mirada orientada a los materiales, además de antiguos y nuevos artefactos. El trigo, en Chile, tiene una presencia y vida social que precede la modernización de la agricultura, pero con esta vinieron varias actualizaciones y cambios.

El trigo pasó de ser una planta alta y pajosa, a ser una planta baja y muy productiva. Esta actualización de la modernización casi hace desaparecer las variedades de trigo locales, cuya paja es larga y hueca, propia para tejer, pero menos importante en términos de los granos para la producción de harina. En el Valle del Itata, de forma imperceptible, las variedades locales de trigo siguieron existiendo gracias al cuidado de los agricultores y artesanos que, desde la paja, hacen trenzas y, a partir de estas, las *chupallas*.⁴⁶

La Universidad de Chile organizó un proyecto de recuperación de variedades locales con el fin de actualizar y revalorizar la artesanía, el cual contribuyó a desencadenar y descubrir nuevas potencialidades para el desarrollo territorial. A continuación, se presenta un segmento de uno de los reportes de la investigación realizada. El ejemplo posee la potencia etnográfica de la descripción de las prácticas y las materialidades.

Cosecha y trilla del trigo para la cuelcha. La cosecha del trigo se realiza de forma manual a tempranas horas de la mañana. Los agricultores cortan, con echona,⁴⁷ atados de trigo, que luego llevan a la era. En la era, la familia procede a limpiar las cañas de la paja con las espigas. Para ello toman un pequeño manojo de trigo que “cabejea”⁴⁸ en el suelo, con el objetivo de dejar todas las espigas juntas, a una misma altura. Luego pasan el manojo a través de las puntas de una horqueta que mira hacia el cielo, para así eliminar cuidadosamente las hojas y las male-

45. *Colchanderas* son las mujeres que producen las *cuelchas*, que son trenzas hechas en paja de trigo usadas para producir las *chupallas* (sombrero “tradicional” de los *huasos* chilenos).

46. Sombreros típicos del campesino y agricultor chileno. Coloquialmente denominado huaso. El sombrero es parte importante de la identificación del estatus y poder económico del huaso.

47. Es una hoz, una herramienta agrícola de hierro con aleación de cobre que se usa principalmente para el corte de tallos de gramíneas, sobre todo cereales.

48. Acto de golpear el manojo de trigo contra el suelo de manera que las varillas estén uniformemente organizadas.

zas. Una vez limpios, estos manojos son dejados ordenadamente sobre el suelo bajo el candente sol del verano, para secar las espigas y facilitar así su posterior trillado. A mediodía los pequeños manojos de trigo se toman nuevamente, y sus espigas se golpean enérgicamente sobre un tablón o mesa firme, para desgranarlas y dejar así el raquis de la espiga completamente limpio, lográndose una caña continua y limpia, desde la base hasta la punta.

Tejido de la cuelcha para chupalla. Antes de comenzar el trenzado de la caña de trigo, se debe remojar un “atado” de paja en agua (por lo general lo que se ocupará durante el día) por 30 minutos aproximadamente, para dejarlas más flexibles. El atado de paja se mantiene húmedo, al estar enrollado en un paño húmedo, cubierto con una bolsa plástica. Este se deja bajo el brazo para iniciar la manipulación del trenzado artesanal. Las tejedoras comienzan por formar una larga trenza, usualmente de 4 a 7 pajas, que son las demandadas por los chupalleros. En algunas ocasiones, las colchanderas van intercalando pajas naturales con pajas con un tinte de color negro, dándole a la cuelcha un color combinado. El largo de la cuelcha es medida en “brazadas”, en alusión al largo de los brazos, correspondiendo a 1,5 m. Para hacer una chupalla se necesitan 60 (chupalla corriente), 80 (chupalla semi fina) y 120 (chupalla fina) brazadas de cuelcha. Para la venta de la cuelcha, las colchanderas usualmente tienen un chupallero definido, o “casero” que es el que normalmente les compra sus cuelchas y con el cual tienen un compromiso basado en la confianza. En otros casos, chupalleros o intermediarios pasan por las casas de las colchanderas comprando su cuelchas. Sin embargo, algunas colchanderas también ofrecen sus cuelchas en los mercados de la zona.⁴⁹

La recolección etnográfica presentada nos desafía a ir más allá de la experiencia humana, de las creencias y representaciones, para darnos cuenta de que la tradición no puede ser actualizada como innovaciones relacionales, para así crear las posibilidades de que los actores mismos describan, informen y analicen sus relaciones y prácticas. Es así como la recolección de la información debe hacerse desde una multiplicidad de fuentes, usando una variedad de métodos que van desde la observación a la experimentación, incluso admitiendo la multiplicidad de ontologías existente en el territorio bajo estudio. El objetivo es describir y analizar prácticas, interfaces, ensamblajes, afectos y potencialidades

49. Reporte de investigación, parte del proyecto “Innovación en la cadena de valor: chupallas de Ninhue, mediante el rescate de tradiciones, oficios y variedades locales de trigo para la fabricación de cuelchas” (Universidad de Chile, Facultad de Agronomía, Proyecto FIA PYT 2015-0393 [2015-2017]), coordinado por la Doctora Paola Silva Candia.

de los encuentros de conocimiento –el local y el científico–, identificando capacidades y habilidades para una transformación territorial que posibilite una reflexión sobre el desarrollo y el cambio social.



FIGURAS 9 Y 10. Colchandera en su oficio.

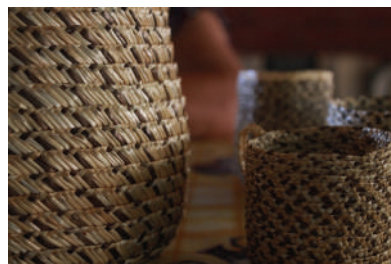
Fuente: Alberto Arce, Valle del Itata, Chile, 2017

En la recolección de datos, se sugiere utilizar entrevistas, etnografías *online*, comentarios de los medios de comunicación y media social, estadísticas oficiales, fuentes documentales, biografías personales, historias de vida, observaciones, respuestas afectivas a eventos, situaciones políticas, culturales, sociales, memorias que gatillan cartas, fotografías personales, reportes, artículos, objetos, artefactos y entidades que constituyen y afectan el mundo de vida de los actores, prestando atención en cómo estos datos son movilizados por los propios actores. Son válidas también las entrevistas históricas para generar relaciones transversales que se pueden objetivar en mapas o cartografías experienciales. Además, no se descarta considerar los sueños y pesadillas para una objetivación de la cosmología local.

Recolectar información acerca de cómo los actores usan sus sentidos –el gusto, tacto, olores– brinda trazos de la estética de la existencia local. Todo esto contribuye a la actualización de la arquitectura de una investigación rizomática, en la cual los ensambles pueden incluir imágenes, dibujos, poesías, música y artefactos, de forma que los entrevistados sean los actores y protagonistas, junto con la variedad de objetos y entidades que componen sus vidas y animan la entidad de la vitalidad en sus existencias.

ANÁLISIS

La objetivación y las implicaciones intersubjetivas de las múltiples conexiones, en conjunto con las observaciones y las evidencias empíricas, son relevantes para el análisis. Para ello hay que trabajar en cómo los afectos y la reflexión de los interactores entran en composiciones con los cursos de acción existentes, generando acciones creativas e innovadoras. Ejemplos de esto pueden ser los procesos de actualización que reposicionan a los actores y a su territorio, el análisis de la revalorización de la circulación de la fuerza del trabajo en el territorio, la mercantilización de los objetos con significación territorial y cómo estos influyen las prácticas de los habitantes, sus cuerpos, los procesos de individualización y la creación de espacios para el cambio. En otras palabras, la significación material de los ensamblajes también permite analizar las conformaciones de grupos, organizaciones, redes, asociaciones, cooperativas y paisajes. Por ejemplo, el análisis de los afectos y materialidades en las relaciones existentes visibiliza el efecto de incluir diseñadores para la actualización de las artesanías locales.



FIGURAS 11 Y 12. Innovaciones territoriales, artesanías en paja.

Fuente: Alberto Arce, Valle del Itata, Chile, 2017

El análisis entrega el relato humano-no humano del desarrollo y la transformación territorial en términos de ideas, posicionamientos políticos, de género, de clase, étnicos o generacionales. Esto es importante; sin embargo, no lo es todo, pues es en la relacionalidad con la materialidad del mundo donde se sitúan los actores, sus acciones, intersubjetividades y los flujos que afectan reconfiguraciones territoriales.

El análisis es una constante actualización de lo actual y permite saber cuáles son las capacidades de los actores para generar contradesarrollo. Las entrevistas, las observaciones y los casos etnográficos no son una técnica para obtener representaciones exóticas y subjetivas de los diferentes mundos, sino evidencias afectivas de cómo los actores sociales se mezclan en ensamblajes y cómo estos afectan con sus prácticas las propiedades de la continuidad y de la discontinuidad de los procesos vitales de los que son parte. En otras palabras, se trata de analizar las capacidades de producir cambios territoriales. Esto sugiere un cambio de foco en el análisis de los artefactos e ideas que componen el desarrollo, pero también de la noción de *agencia* que tradicionalmente se le atribuía exclusivamente al actor social. La caña de azúcar y la panela en regiones devastadas por el conflicto armado en Colombia producen, por ejemplo, actualizaciones, agenciamientos y afectos que permiten la continuidad de la vida en el territorio.⁵⁰

La visión crítica del desarrollo que sostenemos necesita generar un espacio de análisis en el contradesarrollo, en el cual los habitantes de un territorio y los investigadores puedan “encontrarse” para generar una alternativa al formato científico tradicional. Este generalmente reduce los estudios del desarrollo convencional a las interacciones sujeto-objeto en la búsqueda de explicaciones causales y de efectos conocidos. Es en la disolución de estas categorías (sujeto, objeto, causa y efecto) donde un cuestionamiento de las modernizaciones puede hacer surgir el respeto y el reconocimiento de las técnicas e innovaciones locales.

Desde la diferencia y la diversidad de las existencias emerge la importancia de analizar la continuidad y discontinuidad de los modos de vida, a través de lo que hemos llamado los eventos críticos y de creatividad. Es aquí donde el flujo de los afectos y su intensidad –por ejemplo, con los desastres– producen rupturas significativas en las vidas de los actores, pero también daños irreparables en los paisajes territoriales. La relación del tiempo, espacio y materiales, como eventos críticos, que tienen la potencialidad de regenerar materialidades y a

50. Jose Anibal Quintero Hernandez, Flávia Marques y Claudia Patricia Zuluaga Salazar, “Caña, campesinos y panela: emergencia del ‘territorio dulce’ en el Oriente antioqueño (Colombia)”, *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, no. 15 (2019): 101-20, <https://doi.org/10.17141/EUTOPIA.15.2019.3876>

los actores de un territorio, finalmente nos entrega la importancia del análisis etnográfico para los estudios del desarrollo.

REPORTANDO LOS RESULTADOS

Convencionalmente, los resultados de investigación son reportados en forma de textos, tablas, mapas y gráficos, todos estos dispositivos válidos y útiles. Sin embargo, reportar es dar visibilidad a los resultados y reposicionar una narrativa que se basa en la información y data recolectada durante la experiencia de campo/terreno, en donde la descripción y análisis son dirigidos a múltiples audiencias. Esta es la labor de la extensión científica, que en ocasiones se problematiza con la idea de que debe “editar” la investigación en favor de una comunicación racional, clara y accesible a la audiencia pública.

Esto, sin duda, es importante, pero generalmente reduce el proceso de investigación, que es en sí un ensamblaje, en el cual las dicotomías sujeto-objeto desaparecen para dar paso a una forma de pensar, ver el mundo y actuar rizomática, en la que las orientaciones de los actores se nos presentan abiertas, ambiguas, múltiples y extremadamente intensas.

El reporte en sí es producto del ensamblaje de los conocimientos, de los afectos que derivan de las prácticas, actividades, cursos de acción, eventos y trayectorias diversas de la investigación sociomaterial, sean estos impulsados por la institucionalidad global, por el Estado nacional, por instituciones no gubernamentales o por los propios actores. El reporte generalmente conecta eventos críticos, las historias de vida, la descripción de las prácticas, la importancia de los materiales y cómo estos afectan a los actores sociales. La tendencia es hacia la actualización de una realidad, cuestión que no necesariamente se concretiza en un modo positivo de continuar con las prácticas que reproducen lo institucional, o lo que se considera lo actual, que muchas veces puede coincidir con lo “real”, pero en oposición a lo constituido como lo actual, es decir, al conjunto de problemas que necesitan resolución “ahoritita”.

Las conexiones empíricas y sensoriales, cuando hacen parte de la investigación, afectan el flujo del conocimiento entre los datos del estudio, los eventos, el argumento, la experiencia de la investigadora y lo que esperan los lectores, para finalmente reconfigurarse con apariciones conceptuales de la comunidad

epistémica de los académicos y expertos, en lo que podría ser denominado como la “realidad” de la ecología de las prácticas científicas y de los investigadores que intentan resolver enigmas.

Esta fenomenología conecta a la audiencia, a los investigadores y a los eventos, en un ensamblaje que vincula resultados científicos con performances, fotografías, videos y películas, en una coreografía que finalmente moviliza políticamente la defensa de la existencia de un grupo de personas y sus prácticas en un territorio.⁵¹ Esta modalidad de reporte va más allá del mero discurso, de la descripción de los eventos o de la agregación tecnocrática. Aquí es donde la relación entre la óptica y la ontología de los afectos juega un papel importante en los cursos de acción de la política territorial.

La forma –cómo una investigación reporta la información– y el contenido son importantes, sobre todo para repensar procesos y las fuerzas de la territorialización, las singularidades reticulares del desarrollo, los suplementos, los complementos y las agregaciones de las prácticas locales a la de los expertos y científicos. Finalmente, la redistribución de la agencia, y las interacciones entre los actores sociales, sus materiales y las materialidades, adquieren la propiedad de contribuir a la creatividad de un estudio. El reporte debe metodológicamente desplegar las diferentes trayectorias que potencialmente proporcionan la diversidad de las prácticas de vivir, experimentar, mantener y cambiar el mundo. En este sentido, planteamos que el reporte tiene como una de sus finalidades importantes la de movilizar la multiplicidad de voces entre una gran variedad de audiencias, con el fin de generar en estas una reflexión crítica sobre la diferencia como un ente importante en las políticas del desarrollo.

2.7. Consideraciones finales

Este capítulo se enmarca en el enigma de relaciones que tradicionalmente han preocupado a la antropología social y especialmente a la antropología del

51. Un ejemplo puede ser visto en el caso mencionado de la artesanía en paja de trigo, en Chile. A partir de la realización del proyecto de investigación, también fue producido el documental *Las hijas del trigo* (<https://www.youtube.com/watch?v=R-bBXnRTK7A>, Docucinema, Dirección Rafael Albarrán, 2017) y la página web Chupallas de Ninhue y Cuelchas del Itata (<http://www.chupallasycuelchas.cl/>).

desarrollo: lo cognitivo, la materialidad del mundo, la práctica y agencia humanas, los afectos, la importancia de la diferenciación, las implicaciones conceptuales y prácticas de observar y analizar para concentrarnos en cómo los actores relacionan las tradicionales divisiones culturales y naturales, mente y cuerpo, lo natural y lo artificial, donde las diferencias generan interacciones sociomateriales que actualizan recurrentemente las divisiones y las relaciones.

La importancia para reterritorializar el desarrollo como contradesarrollo de los procesos de actualización, y las alianzas políticas más allá de lo humano, son algunos de los elementos que desplegamos en este capítulo como parte de las propiedades que, consideramos, constituyen un conocimiento etnográfico contemporáneo.

Al abordar conjuntos problemáticos de la acción social, como son las diferencias y las diferenciaciones, se descubre que son precursoras de la regeneración de la dimensión sociomaterial. Esta vinculación la examinamos al analizar diferentes proyectos de investigación, en los que se aprecian intervenciones del desarrollo convencional a través de la incorporación de nuevas tecnologías, pero también de actualizaciones del desarrollo como contradesarrollo, de efectos y afectos que emergen de las re combinaciones de la diferencia. Esto, en parte, es un producto de las interfaces de conocimiento, pero también de las prácticas de los ensamblajes que los actores (re)componen en un territorio. Es así como este ordenamiento de propiedades existentes se transmuta en poderosos afectos, los cuales ejercen transformaciones en la vida de las personas, cosas, objetos, artefactos y entidades, recomponiendo el mundo en el que existimos.

La orientación de los actores sociales hacia la resolución de problemas que no están contenidos en el guion del desarrollo convencional hace emerger el contradesarrollo, como un entorno de interacciones sociomateriales desde el cual los actores generan invenciones, creatividad e innovaciones. Estas interacciones de actualización de las diferentes relaciones de los actores y su territorio son configuraciones dinámicas de fuerzas y finalidades territoriales, que también se encuentran de forma latente en los objetivos de las políticas públicas y en los programas del desarrollo. Eso refuerza la idea de que el contradesarrollo, como proceso de cambio, se sostiene en la constante vinculación de las

diferencias. Estas actualizaciones del desarrollo territorial nos llevan a sugerir que es importante prestar atención a los procesos de actualización de los actores en sus territorios y registrarlos. Ya hemos presentado la manera de hacer este registro, el diseño, la recolección de la información etnográfica, el análisis y cómo reportar los resultados de un estudio etnográfico.

Retomando las bases conceptuales y metodológicas de una perspectiva orientada al actor, destacamos la importancia de incorporar a la perspectiva una aproximación a las relaciones que surgen de las interacciones que vinculan al mundo social y al material. Es aquí donde las prácticas de los actores, como parte del devenir de lo constituyente, recurrentemente actualizan las relaciones que existen en un territorio.

Las relaciones sociomateriales generan vínculos entre las diferencias de los mundos existentes en un territorio, las interacciones y prácticas son generativas, lo cual facilita la multiplicidad del “ser” del actor social. Esto, en parte, resultado de la mutación de lo existente como un conjunto de lo posible de un enjambre de criaturas sociomateriales, en el que las identidades y las categorías establecidas, que daban estabilidad, continuidad y seguridad a las realidades existentes, son constantemente transgredidas. Lo anterior hace colapsar las identidades y los conceptos convencionales, en una amalgama de interfaces de conocimiento y prácticas de la que emergen una multiplicidad de actores-criaturas. A esta intensa transición contemporánea la hemos denominado proceso de criaturización, como una forma de describir las multiplicidades de las existencias, las cuales se manifiestan como ambiguas, inestables y de constante riesgo.

Las criaturas son actores que, en parte, resultan de la intensidad de la mutación contemporánea. Las criaturas no definen modos particulares de vida, pero son indicadoras de la transformación de un modo de ser a otro, en el que las interacciones sociomateriales se presentan como constituyentes de las actualizaciones y de la constitución de una etnoconsistencia que define un campo problemático, desplazando el centro de gravedad de lo que es “posible” como realidad, a una realidad de la existencia sociomaterial resolutive.

En otras palabras, la resolución de los problemas, a través de una redefinición que moviliza el conocimiento local, es un modo específico y particular de

resolver un problema o el conjunto de problemas que los actores están enfrentando. Esto discrimina y descalifica “otros” conocimientos, influencias y soluciones tecnológicas, con el fin de poner en marcha negociaciones, activar conflictos, desbloquear o bloquear situaciones, instaurar nuevos estilos de cooperación, etc., dirigiendo estas dinámicas hacia una redefinición de los tropismos y las relaciones sociomateriales del territorio en la resolución de los problemas.

Por ejemplo, incrementar la explotación de recursos no transforma en nada la determinación sociomaterial de lo existente de un territorio. Por eso planteamos que es necesario identificar y estudiar los procesos de diferenciación, y cómo estos, potencialmente, son precursores del cambio territorial, lo cual tiene que ver con la manera en que los actores entienden las transformaciones y las interacciones sociomateriales en la dimensión de lo actual. De esta forma, los estudios etnográficos dan prioridad a los procesos de actualización, porque estos orientan las relaciones paratácticas del contradesarrollo territorial. El conocimiento, en su criaturización física, se nos presenta como una entidad mutacional, a veces, como un engendro de la metamorfosis contemporánea en el que los actores sociales y sus experiencias moldean y dan forma a los materiales primordiales (v. g., plantas que se transforman en remedios, paja de trigo que se vuelve artesanía) en los espacios que habitan. Estas conformaciones –del ser– involucran lo que nos afecta y les dan sentido, así como a la diferencia de la repetición de la (re)composición de los ensamblajes. En este sentido, los mundos de existencia se nos presentan como recurrentes en su inexorable metamorfosis, en la cual los relacionamientos entre el conocimiento, los actores y sus materialidades son vitales en el estudio del contradesarrollo.

Los procesos de modernidad y modernización amplifican la resonancia y potencialidad de las interfaces de conocimiento. Estos establecen dinámicas en las que la diferencia genera procesos que interconectan y transmutan: tecnologías, existencias territoriales, resistencia política, discursos globales y locales, desastres y el estado actual de los mundos vitales. Las problemáticas ambientales y de justicia social, las ideologías y una multiplicidad de intereses se nos aparecen como fuerzas desestabilizadoras del desarrollo convencional, esto nos lleva a seguir estudiando, registrando y documentando etnográficamente las expresiones y criaturización del contradesarrollo territorial.

Las configuraciones sociomateriales que emergen son inestables, discontinuas y cargadas de alto riesgo, lo cual, hoy día, es parte de las contingencias que afectan a los territorios. Parte del desafío es describir y analizar los mundos territoriales en constante flujo, donde se sitúan la intensidad de afectos y también los grados de autonomía relativa a la racionalidad económica y a la lógica del desarrollo institucional.

La importancia de repensar las propiedades de los elementos que se recombinan en los procesos de contradesarrollo, y las capacidades que emergen de los ensamblajes sociomateriales, nos lleva a dar relevancia a la metamorfosis de los actores y a las materialidades, registrando estas interacciones más allá de lo humano. Las cosas y los actores en interacción nos objetivan la fuerza de las relaciones sociomateriales, pero también las tendencias que emergen de las contingencias producidas por humanos y no humanos. Las interacciones que actualizan o constituyen relaciones, y las contingencias, generan conflictos en los territorios, lo cual nos lleva a preguntarnos: ¿cómo abordar el poder de los cambios territoriales? ¿Son las fuerzas –poder– de la transformación territorial un efecto de las diferencias que los actores y las materialidades vinculan en los territorios? ¿O estas fuerzas –poder– son generadas por las tendencias de las contingencias que surgen de las contradicciones del proceso de globalización, las variaciones del cambio climático o de los fracasos tecnológicos implícitos en los diseños de los proyectos de modernización?

El reconocimiento de las tensiones y contradicciones coexiste con temas relevantes en las investigaciones orientadas hacia una antropología aplicada y una antropología del desarrollo. En este capítulo destacamos la relación entre los actores, las materialidades y los materiales, y sus corporeizaciones en la resolución de problemas territoriales, esto desde la perspectiva de los actores. Es aquí donde la capacidad de los ensamblajes nos lleva a considerar lo interobjetivo y lo intersubjetivo, estas relaciones imperceptiblemente transforman los mundos social y material, y deben ser etnográficamente registradas. La actualización de las interacciones territoriales contribuye a los cursos de acción de un contradesarrollo, en el que los modos de ser de una forma de vida territorial aportan también al cuestionamiento y al desarrollo de una epistemología relacional,

que se encuentra con una ontología del cambio social; estas no necesariamente deben ser entendidas como formas antagónicas de teorización e investigación empírica. En este punto es en el que este capítulo aporta ilustraciones, en las cuales actores, cosas, objetos y entidades interaccionan, en una ontogénesis que nos ayuda a describir y analizar el devenir y la vitalidad de las propiedades territoriales emergentes.

Bibliografía

- Agudelo Bedoya, María Eugenia y Piedad Estrada Arango. "Constructivismo y construcción social: algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas". *Prospectiva*, no. 17 (2012): 353-78. <https://revistapropectiva.univalle.edu.co/index.php/prospectiva/article/view/1156>
- Arce, Alberto. "The Social Construction of Agrarian Development: A Case Study of Producer-Bureaucrat Relations, in an Irrigation Unit in Western Mexico". In *Encounters at the Interface. A perspective on Social Discontinuities in Rural Development*. Edited by Norman Long, 11-51. Wageningen: Agricultural University Wageningen, 1989.
- . "Re-Approaching Social Development: A Field of Action between Social Life and Policy Processes". *Journal of International Development*, Vol. 15, no. 7 (2003): 845-61. <https://doi.org/10.1002/jid.1039>
- Arce, Alberto and Norman Long, eds. *Anthropology, Development and Modernities. Exploring Discourses, Counter-Tendencies, and Violence*. London: Routledge, 2000.
- . "Consuming Modernity. Mutational Processes of Change". In *Anthropology, Development and Modernities: Exploring Discourses, Counter-Tendencies, and Violence*. Edited by Alberto Arce and Norman Long, 159-82. London: Routledge, 2000.
- . "Forging a New Anthropology of Development: Common Ground and Contention Issues". In *La rigueur et l'engagement. Essais autour de l'œuvre de Jean-Pierre Olivier de Sardan*. Édité par Thomas Bierschenk et al., 101-27. Paris: Khartala, 2007.
- Arce, Alberto and Terry K. Marsden. "The Social Construction of International Food: A New Research Agenda". *Economic Geography*, Vol. 69, no. 3 (1993): 293-311. <https://doi.org/10.2307/143452>
- Barbosa, Valéria Koch. "O sofrimento socioambiental dos deslocados internos do desastre de Mariana e a configuração do dano existencial". Universidade Feevale, Novo Hamburgo, 2019.

- Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós, 1998.
- . “Emancipatory Catastrophism: What Does It Mean to Climate Change and Risk Society?”. *Current Sociology*, Vol. 63, no. 1 (2015): 75-88. <https://doi.org/10.1177/0011392114559951>
- . *The Metamorphosis of the World*. Cambridge: Polity Press, 2016.
- Beck, Ulrich and Elisabeth Beck-Gernsheim. *Individualization. Institutionalized Individualism and Its Social and Political Consequences*. London: Sage, 2002.
- Beck, Ulrich, Anthony Giddens y Scott Lash. *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. 2.^a reimp. Madrid: Alianza Editorial, 2001.
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. “La Milpa”. Biodiversidad Mexicana, 13 de diciembre de 2021. <https://www.biodiversidad.gob.mx/diversidad/sistemas-productivos/milpa>
- Coole, Diana and Samantha Frost. *New Materialisms. Ontology, Agency, and Politics*. Durham, London: Duke University Press, 2010.
- Crewe, Emma and Elizabeth Harrison. *Whose Development? An Ethnography of Aid*. London, New York: Zed Books, 1998.
- Charão-Marques, Flávia, Alberto Arce, Gustavo Blanco-Wells y Lorena Cândido Fleury. “Desafios analíticos contemporâneos: pós-desenvolvimento e modernidades”. *Desenvolvimento Rural Interdisciplinar*, Vol. 1, no. 2 (2019): 9-36. <https://seer.ufrgs.br/revpgdr/article/view/93009>
- Charão-Marques, Flávia, Claudia Job Schmitt and Daniela Oliveira. “Unfolding Agencies and Associations of Agroecology Networks”. In *Food, Agriculture and Social Change: The Everyday Vitality of Latin America*. Edited by Stephen Sherwood, Alberto Arce and Myriam Paredes, 126-40. London: Routledge, 2017.
- Dias, Jaqueline Evangelista. “Objetividade para além do imperialismo do olhar: uma perspectiva intersubjetiva como proposta metodológica para a narrativa visual”. *Desenvolvimento Rural Interdisciplinar*, Vol. 1, no. 2 (2018): 70-93. <https://seer.ufrgs.br/revpgdr/article/view/92709>
- Fleury, Lorena Cândido y Jalcione Almeida. “A construção da Usina Hidrelétrica de Belo Monte: conflito ambiental e o dilema do desenvolvimento”. *Ambiente & Sociedade*, Vol. 16, no. 4 (2013): 141-58. <https://doi.org/10.1590/S1414-753X2013000400009>
- Gibson, James J. “The Theory of Affordances”. In *Perceiving, Acting, and Knowing. Toward an Ecological Psychology*. Edited by Robert Shaw and John Bransford, 67-82. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, 1977.
- Gluckman, Max. *Closed Systems and Open Minds. The Limits of Naivety in Social Anthropology*. London: Routledge, 1964.

- _____. “Análisis de una situación social en zululandia moderna”. *Bricolage*, no. 1 (2003): 34-49. <https://revistabricolage.wordpress.com/2003/01/01/analisis-de-una-situacion-social-en-zululandia-moderna-max-gluckman-la-organizacion-social/?platform=hootsuite>
- Grammig, Thomas. *Technical Knowledge and Development. Observing Aid Projects and Processes*. London: Routledge, 2012.
- Haraway, Donna J. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra, Universitat de València, 1991.
- Hewitt de Alcántara, Cynthia. *Anthropological Perspectives in Rural Mexico*. London: Routledge and Kegan Paul, 1984.
- Ingold, Tim. *Making. Anthropology, Archaeology, Art and Architecture*. London, New York: Routledge, 2013.
- Kearney, Michael. *Reconceptualizing the Peasantry. Anthropology in Global Perspective*. New York, London: Taylor & Francis, 1996.
- Latour, Bruno. *The Pasteurization of France*. Cambridge: Harvard University Press, 1988.
- Long, Norman. *Development Sociology. Actor Perspectives*. London, New York: Routledge, 2001.
- Massumi, Brian. *Politics of Affect*. Cambridge: Polity, 2015.
- Meyer, Gustavo. *Quando Arte e Cultura Falam em Desenvolvimento. Atores sociais e experiências no mundo rural do noroeste mineiro*. Curitiba: Editora Appris, 2019.
- Moore, Russell Martin. “Imperialism and Dependency in Latin America: A View of the New Reality of Multinational Investment”. *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, Vol. 15, no. 1 (1973): 21-35.
- Povinelli, Elizabeth A. *Geontologies. A Requiem to Late Liberalism*. Durham, London: Duke University Press, 2016.
- Quintero Hernandez, Jose Anibal, Flávia Charao Marques y Claudia Patricia Zulua-ga Salazar. “Caña, campesinos y panela: emergencia del ‘territorio dulce’ en el oriente antioqueño”. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, no. 15 (2019): 101-20. <https://doi.org/10.17141/EUTOPIA.15.2019.3876>
- Reyna, Oscar F. “Forgive Me for Being Human: Wiricuta Nomadism and Rebellious Peyote”. In *Food, Agriculture and Social Change: The Everyday Vitality of Latin America*. Edited by Stephen Sherwood, Alberto Arce and Myriam Paredes, 99-113. London: Routledge, 2017.
- Schatzki, Theodore R. and Karin Knorr Cetina. “Objectual Practice”. In *The Practice Turn in Contemporary Theory*. Edited by Theodore R. Schatzki, Karin Knorr Cetina and Eike von Savigny, 184-97. London, New York: Routledge, 2001.
- Silva, Paola, Maruja Cortés Belmar and Alberto Arce. “Public Good: Wheat Assemblages and the Revalorization of Culinary and Handicraft Practice in Bio-Bio,

- Chile". In *Food, Agriculture and Social Change: The Everyday Vitality of Latin America*. Edited by Stephen Sherwood, Alberto Arce and Myriam Paredes, 153-68. London: Routledge, 2017. <https://doi.org/10.4324/9781315440088>
- Simondon, Gilbert. *Du mode d'existence des objets techniques*. Orne: Aubier, 1989.
- Stengers, Isabelle. *Cosmopolitics II*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2011.
- Vara, Ana María. "A South American Approach to Metamorphosis as a Horizon of Equality: Focusing on Controversies Over Lithium". *Current Sociology*, Vol. 63, no. 1 (2015): 100-104. <https://doi.org/10.1177/0011392114559950>

3. Investigación comprometida con defensores del territorio en Guatemala¹

*Elisabet Dueholm Rasch*²

DOI: https://doi.org/10.17533/978-628-7592-28-5_3

3.1. Introducción

En este artículo reflexiono sobre algunos temas metodológicos de mi investigación actual en Guatemala, sobre cómo los defensores del territorio, que están involucrados en conflictos por minería, represas hidroeléctricas y otros megaproyectos, experimentan violencia y criminalización en sus vidas diarias, y cómo esto afecta sus procesos de resistencia a estos proyectos de desarrollo. También evalúo la manera en que estas metodologías permiten divulgar los imaginarios y prácticas de desarrollo que tienen los defensores del territorio. A propósito de lo anterior, también analizo el papel de la etnografía comprometida en este proceso, en la medida en que esta hace parte del cambio social que visualizan los defensores del territorio. En un sentido más amplio, expongo el hecho de que para que nuestra investigación sea significativa para las personas

1. Traducido del inglés por Juan Cardona.

2. *Wageningen University & Research*, profesora asociada, correo: elisabet.rasch@wur.nl

con las que trabajamos es esencial que se lleve a cabo de una manera comprometida. Sin embargo, la realización de investigaciones sobre temas delicados en territorios violentos y peligrosos de manera comprometida suele depender de muchos años de creación de redes y confianza entre los participantes, en muchos casos a través del “retorno etnográfico”.³ Es solo dentro de tales relaciones de confianza que la investigación puede convertirse en parte del cambio social de manera arraigada en la visión de las comunidades locales.

Los defensores con los que trabajo están en primera línea de resistencia a los megaproyectos. Algunos de ellos trabajan en organizaciones nacionales y se desenvuelven en entornos activistas en la capital, otros trabajan exclusivamente a nivel local. Todos han sido amenazados de muerte, atacados violentamente, encarcelados o acusados de delitos que no cometieron. Este contexto de violencia, desconfianza e inseguridad obviamente tuvo un impacto en la forma en que podía realizar mi trabajo de campo y en las decisiones que tomé en torno al diseño de la investigación mientras estaba en el campo. Lo mismo sucedió con el proceso de informe y documentación de mis hallazgos. La investigación a largo plazo y el “retorno etnográfico”,⁴ combinados con la “etnografía lenta”,⁵ son clave no solo para entender cómo los defensores se relacionan con su comunidad, el territorio, el desarrollo y los megaproyectos en un contexto de violencia y miedo, sino que también son cruciales para encontrar formas de informar sobre los resultados de la investigación que no perjudiquen a quienes participan en esta y que encajen con sus vidas, su trabajo y las formas de cambio social y de desarrollo que buscan. Los defensores del territorio han expresado que consideran importante que su esfuerzo y perspectiva sobre el desarrollo se compartan de todas las maneras posibles: en ensayos académicos, en las aulas universitarias, en periódicos y en páginas de internet. Hasta la más mínima información, según ellos, contribuye a su intento de ser reconocidos como sujetos políticos.

3. Karen O'Reilly, “Ethnographic Returning, Qualitative Longitudinal Research and the Reflexive Analysis of Social Practice”, *Sociological Review*, Vol. 60, no. 3 (2012): 518-36, <https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.2012.02097.x>

4. O'Reilly, “Ethnographic Returning”.

5. Liza Grandia, “Slow Ethnography: a Hut with a View”, *Critique of Anthropology*, Vol. 35, no. 3 (2015): 301-17, <https://doi.org/10.1177/0308275X15588616>

El capítulo se desarrolla de la siguiente manera. En primer lugar, voy a discutir brevemente el contexto en el que trabajan los defensores del territorio (y cómo mi investigación se lleva a cabo) en Guatemala y en el que justifican sus reclamos y peticiones. Luego, paso a discutir qué implica una investigación comprometida y cuáles son las premisas subyacentes, antes de mencionar mi propia trayectoria a largo plazo previa a esta investigación particular y, en la sección siguiente, cómo esa trayectoria moldeó no solo la forma y el contenido, sino también las posibilidades de llevar a cabo esta investigación en Guatemala. Finalmente, describo, por medio de dos experiencias de trabajo de campo, cómo una investigación comprometida puede formar parte del cambio social –y contribuir a este– y de la configuración de las ideas de desarrollo por las que luchan los defensores del territorio.

3.2. Defensores del territorio en Guatemala

Antes de seguir hablando sobre cómo di forma a mi investigación, y cómo estos métodos pueden contribuir realmente al cambio social y a las formas de desarrollo por las que luchan los defensores del territorio, explicaré primero el contexto en el que trabajan dichos defensores y expresaré sus peticiones en torno a formas inclusivas de desarrollo.

Muchos Estados latinoamericanos, incluyendo a Guatemala, defienden la inversión extranjera directa de las compañías mineras como una forma de desarrollo. Esto es secundado por el Banco Mundial como una estrategia para subsanar la pobreza.⁶ Muchos países del hemisferio sur adoptaron dichas políticas neoliberales en las décadas de 1980 y 1990, las mismas que se diseñaron para alentar la inversión extranjera y, en muchos casos, específicamente para facilitar la inversión en industrias extractivas.⁷

6. Anthony J. Bebbington and Jeffrey T. Bury, "Institutional Challenges for Mining and Sustainability in Peru", *Proceedings of the National Academy of Sciences*, Vol. 106, no. 41 (2009): 17296-301, <https://doi.org/10.1073/pnas.0906057106>

7. Gavin Bridge, "Gas, and How to Get It", *Geoforum*, Vol. 35, no. 4 (2004): 395-7, <https://doi.org/10.1016/J.GEOFORUM.2004.05.002>; James Ferguson, *Global Shadows. Africa in the Neoliberal World Order* (Durham, London: Duke University Press, 2006), <https://doi.org/10.1215/9780822387640>; Roger Donnelly and Benjamin Ford, *Into Africa: How the Resource Boom is Making Sub-Saharan Africa More Important to Aus-*

El presidente Álvaro Arzú (1996-2000) firmó el nuevo proyecto Ley de Minería en 1997⁸ en Guatemala, como parte de un conjunto mucho más amplio de leyes y políticas neoliberales que incluyen la privatización de las telecomunicaciones, el ferrocarril y el sector energético, y una nueva ley de inversión.⁹ Hasta ese momento, los recursos naturales de Guatemala habían permanecido inexplorados, en gran parte debido al conflicto armado entre 1960 y 1996.¹⁰ La liberalización activada por la Ley de Minería contribuyó a que fuera extremadamente atractivo para las empresas extranjeras invertir en este sector.¹¹ Desde entonces, el Estado guatemalteco ha otorgado licencias a compañías mineras transnacionales, sin consultar a la población que vive en los sitios de extracción propuestos o cerca de estos. Esto revela un contraste marcado por los esfuerzos que el mismo Estado hizo para descentralizar el desarrollo y reconocer los derechos y la identidad de la población indígena.¹² La liberalización de la Ley de Minería refleja políticas de desarrollo neoliberal que, a menudo, no son compatibles con la cosmovisión e identidad indígenas, y que, en su ejecución, no respetan los derechos de los pueblos indígenas, ni el papel de las autoridades municipales y locales como agentes de su propio desarrollo.

En Guatemala, como en muchas otras partes de América Latina, existe una oposición creciente, bien organizada y escalonada en contra de los megaproyectos. La gente organizó consultas comunitarias, preparó demandas, acudió

tralia (Sidney: Lowy Institute for International Policy, 2008), https://www.lowyinstitute.org/sites/default/files/pubfiles/Donnelly_and_Ford%2C_Into_Africa_1.pdf

8. Se trata del Decreto 48 de 1997, conocido como Ley de Minería en Guatemala: “La presente Ley norma toda actividad de reconocimiento, exploración, explotación y, en general, las operaciones mineras, y establece que el Ministerio de Energía y Minas es el órgano del Estado encargado de formular y coordinar las políticas, planes y programas de gobierno del sector minero”. Se implementó a través del Acuerdo 176 de 2001, conocido como Reglamento de la Ley de Minería.

9. Michael L. Dougherty, “The Global Gold Mining Industry, Junior Firms, and Civil Society Resistance in Guatemala”, *Bulletin of Latin American Research*, Vol. 30, no. 4 (2011): 403-18, <https://doi.org/10.1111/j.1470-9856.2011.00529.x>

10. Véase, entre otros, Robert M. Carmack, ed., *Harvest of Violence: The Maya and the Guatemalan Crisis* (Norman: University of Oklahoma Press, 1988).

11. La Ley de Minería incluyó una reducción de la tasa de regalías del 6 al 1 % de las ganancias netas que las compañías mineras pagan al Estado.

12. Rachel Sieder and Anna Barrera Vivero, “Legalizing Indigenous Self-Determination: Autonomy and Buen Vivir in Latin America”, *Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, Vol. 22, no. 1 (2017): 9-26, <https://doi.org/10.1111/JLCA.12233>

a los tribunales de derechos humanos para rechazar la extracción de oro, las plantaciones de aceite de palma y las represas hidroeléctricas.¹³ Las comunidades indígenas han recurrido a instrumentos legales para rechazar los proyectos extractivos, sobre todo mediante el uso de su derecho al Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI), a menudo, a través de consultas comunitarias.¹⁴ Tales formas de oposición frecuentemente se organizan a escalas local y global, y se enmarcan en diferentes líneas de interés, tales como: indígenas, ecológicas, anticapitalistas o antineoliberales.¹⁵ La resistencia a los megaproyectos en Guatemala tiene sus raíces en pasados violentos de racismo y exclusión.¹⁶ La minería y otras formas de extracción se consideran nuevas formas de colonización y se interpretan como una “invasión”.

Sin embargo, el rechazo creciente se encuentra mano a mano con un mayor uso de la ley penal y la legislación antiterrorista, como una forma de descalificar la protesta social, al igual que la intensificación del uso de la violencia y un aumento en las violaciones de los derechos humanos en torno al conflicto por los recursos naturales.¹⁷ La confianza en las instituciones políticas y en la democracia se ve obstaculizada aún más a causa del uso de la ley penal, la legislación antiterrorista que obstruye la movilización social y la declaración del estado de emergencia con el que justifican la detención de los defensores. Muchos defensores del territorio son víctimas de múltiples formas de intimidación y violaciones de los derechos humanos, incluyendo amenazas, lesiones,

13. Mariana Walter and Leire Urkidi, “Community Mining Consultations in Latin America (2002-2012): The Contested Emergence of a Hybrid Institution for Participation”, *GEOFORUM*, Vol. 84 (2017): 265-79, <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2015.09.007>

14. Por ejemplo, Amanda M. Fulmer, Angelina Snodgrass Godoy and Philip Neff, “Indigenous Rights, Resistance, and the Law: Lessons from a Guatemalan Mine”, *Latin American Politics and Society*, Vol. 50, no. 4 (2008): 91-121, <https://doi.org/10.1111/j.1548-2456.2008.00031.x>; Elisabet Dueholm Rasch, “Transformations in Citizenship: Local Resistance against Mining Projects in Huehuetenango (Guatemala)”, *Journal of Developing Societies*, Vol. 28, no. 2 (2012): 159-84, <https://doi.org/10.1177/0169796X12448756>

15. Joan Martinez-Alier, “The Environmentalism of the Poor”, *Geoforum*, Vol. 54 (2014): 239-41, <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2013.04.019>

16. C. Susana Caxaj et al., “Promises of Peace and Development: Mining and Violence in Guatemala”, *Advances in Nursing Science*, Vol. 36, no. 3 (2013): 213-28, <https://doi.org/10.1097/ANS.0B013E31829EDD21>

17. Anabella Sibrián y Chris van der Borgh, “La criminalidad de los derechos: La resistencia a la Mina Marlin”, *Oñati: Socio-Legal Series*, Vol. 4, no. 1 (2014): 63-84, https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2374310

asesinatos, impunidad y falta de protección.¹⁸ Los defensores han sido asesinados, detenidos ilegalmente o se han enfrentado a numerosas demandas judiciales. También hay actores políticos, en calidad de ciudadanos del común, al interior de los actores armados (empresas de seguridad privada, policía, ejército, paramilitares, entre otros) y no armados (autoridades locales y nacionales, fiscales) que disputan los territorios de las comunidades y sus recursos naturales (recursos a menudo minerales). Las comunidades que hacen parte de la oposición son retratadas como “detractores del desarrollo” y su resistencia es vista como una amenaza para la seguridad interna; en consecuencia, los ciudadanos son tildados de delincuentes. El Estado usa y altera los marcos legales de manera arbitraria para criminalizar la protesta social y a los manifestantes. Como tal, pareciera más fácil acusar a los defensores de delitos penales como si fueran una asociación ilegal o ejercieran intimidación pública.

La criminalización a menudo está implícita en un contexto más amplio de militarización y de uso excesivo de la fuerza hacia los manifestantes por parte de los militares. Los manifestantes son objeto frecuente de intimidación y arrestos arbitrarios. Las compañías (extranjeras) suelen ser parte de tales estrategias de criminalización y violencia. La investigación señala que las empresas que operan en América Latina a veces utilizan (ex)oficiales del ejército y la policía para su seguridad, privatizando lo que debería ser la seguridad pública y declarándole la guerra a los activistas. Los actores ilícitos (armados) a menudo están presentes en los sitios de extracción. En Guatemala, las operaciones mineras se llevan a cabo dentro de redes complejas que involucran diferentes actores: autoridades políticas locales, militares, actores que forman parte del llamado poder oculto e individuos y grupos involucrados en el crimen organizado (incluyendo el narcotráfico), que a menudo se deriva de estructuras paramilitares. Los análisis apuntan precavidamente a las posibles relaciones entre la presencia de estos actores y las altas tasas de homicidios y violación de los derechos humanos de los defensores del territorio.

18. Manuel Iturralde, “Democracies without Citizenship: Crime and Punishment in Latin America”, *New Criminal Law Review*, Vol. 13, no. 2 (2010): 309-32, <https://doi.org/10.1525/NCLR.2010.13.2.309>

¿Qué es entonces lo que quieren los defensores del territorio? ¿Qué tipo de desarrollo quieren alcanzar? Las afirmaciones que ellos hacen en medio de su rechazo a los megaproyectos, especialmente a las minas a cielo abierto y a las represas hidroeléctricas, contienen exigencias en varios niveles y se originan en las formas en las que las comunidades locales se relacionan con los recursos naturales (usualmente vinculados a la cosmovisión indígena y los medios de vida rurales), y, a menudo, se expresan en términos de derechos humanos e indígenas. En el ámbito de los derechos humanos, se hace referencia con mayor frecuencia al derecho a un medio ambiente saludable (como parte de la tercera generación de derechos humanos). La minería, y especialmente la que se efectúa a cielo abierto, viola el derecho a disfrutar de agua y aire limpios: es contaminante, usa más agua por hora que comunidades enteras al año y expone a la población a graves riesgos para la salud. El derecho a un medio ambiente sano no solo establece el derecho al aire y al agua limpios, sino también a participar en el control y la administración de los recursos naturales. Estas exigencias siempre se combinan con clamores de justicia social y participación. Los defensores del territorio afirman que el Estado debe reconocer su identidad y derechos como pueblos indígenas en general. Aquí se hacen referencias especiales al derecho a participar en el uso, administración y conservación de los recursos naturales. Además, reclaman el derecho a participar como ciudadanos indígenas en los procesos de toma de decisiones que son relevantes para el desarrollo de sus comunidades.

Estas peticiones son recopiladas en un reclamo principal que se hace para la defensa del territorio y sus recursos naturales: el derecho a decir “No”, a ser agentes de desarrollo y a ser escuchados. En su visión del desarrollo, los defensores del territorio rechazan los proyectos de extracción a gran escala y trabajan por formas de desarrollo basadas en la identidad y cosmovisión local (indígena) que benefician a las comunidades locales y, sobre todo, que les den autonomía para decidir qué tipo de desarrollo debería darse en sus comunidades. Por lo tanto, la participación, la identidad indígena y la justicia social son los componentes principales del desarrollo por los cuales luchan los defensores del territorio.

3.3. Investigación comprometida y retorno etnográfico

Mi método de investigación está inspirado en discusiones sobre antropología comprometida¹⁹ y el llamado a una antropología más activista en el campo de la investigación de extracción.²⁰ Ver la extracción de recursos a gran escala, a través de una perspectiva etnográfica, ilustra la experiencia humana de la extracción de recursos en sus contextos social, cultural y político. Siguiendo el llamado de Liza Grandia²¹ para una etnografía lenta como forma de entablar relaciones más recíprocas y comprometidas en la práctica, sostengo que esta mejora los procesos de confianza y empatía. A continuación, discutiré primero los conceptos básicos de la antropología comprometida y cómo la participación a largo plazo, que caracteriza a la mayoría de las investigaciones etnográficas, puede contribuir a esta.

Al realizar una investigación etnográfica en espacios violentos, donde las comunidades locales se enfrentan a poderosas empresas y Gobiernos, es casi necesario que dicha investigación sea parte del cambio social que las comunidades involucradas anhelan. Esto se debe a que los conflictos por recursos naturales en el ámbito de la extracción a gran escala siempre implican diferencias estructurales de poder entre las empresas y las comunidades involucradas. Formar parte de dicho cambio implica un diseño de investigación comprometido o activista, que “representa una responsabilidad de generar el tipo de conocimiento que [los grupos organizados o las comunidades involucradas] piden y necesitan que generemos”.²² Asimismo, una antropología militante implica ser parte del cambio social y de la alineación política, a través de la relación con un grupo (organizado) de personas en su lucha y no solo revelar tales desigualdades a través del

19. Por ejemplo, Setha M. Low and Sally Engle Merry, “Engaged Anthropology: Diversity and Dilemmas an Introduction to Supplement 2”, *Current Anthropology*, Vol. 51, no. S2 (2010): 203-26, <https://doi.org/10.1086/653837>

20. Stuart Kirsch, “Experiments in Engaged Anthropology”, *Collaborative Anthropologies*, Vol. 3 (2010): 69-80, <http://muse.jhu.edu/journals/cla/summary/v003/3.kirsch.html>

21. Grandia, “Slow Ethnography”.

22. Charles R. Hale, “Activist Research v. Cultural Critique: Indigenous Land Rights and the Contradictions of Politically Engaged Anthropology”, *Cultural Anthropology*, Vol. 21, no. 1 (2006): 113, <https://doi.org/10.1525/can.2006.21.1.96>

contenido del conocimiento producido. La escritura antropológica, entonces, se convierte en un espacio de resistencia,²³ y el proceso de investigación en sí mismo es un espacio donde los investigadores cooperan con agentes sociales que no están necesariamente vinculados a la academia. Lo que separa la antropología activista de la antropología militante es que la primera, en una forma explícita según Hale, involucra a los participantes de la investigación en los procesos de toma de decisiones sobre su curso.²⁴

Aunque los académicos y las académicas activistas y el activismo académico tienen un fuerte compromiso por vincular el cambio social, el activismo y la academia, no necesariamente se comprometen con métodos colaborativos o participativos.²⁵ Al mismo tiempo, mientras los estudios colaborativos implican involucrar a los participantes de la investigación en el proceso de construcción de conocimiento/recopilación de datos,²⁶ no siempre implican contribuir al cambio social o ser parte de este. Aunque podría interrumpir las relaciones de poder que tradicionalmente son parte de la investigación, no necesariamente involucra a los participantes de la investigación en los procesos de toma de decisiones sobre su curso. Lo mismo se aplica a los métodos participativos, muchas veces asociados a la investigación de acción participativa (IAP). Aunque la IAP puede ser parte de un diseño de investigación activista (¡y muchas veces lo es!), y puede ser transformativa para los participantes de la investigación, no necesariamente implica una agenda política.

La antropología pública puede traer consigo una amplificación de la antropología activista, pero no se basa necesariamente en un enfoque colaborativo o comprometido a investigar o disputar las relaciones de poder. La antropología de orientación pública “puede ser una especie de investigación pública, una

23. Low and Merry, “Engaged Anthropology”; Nancy Scheper-Hughes, “The Primacy of the Ethical: Propositions for a Militant Anthropology”, *Current Anthropology*, Vol. 36, no. 3 (1995): 409-40, <https://www.jstor.org/stable/2744051>

24. Hale, “Activist Research”.

25. Elisabet Dueholm Rasch and Saskia van Drunen, “Engaged Ethnography as Solidarity? Exploring Sites for Academic-Activist Dialogues and Collaborations in Engaged Ethnographic Research in the Field of Natural Resource Conflicts”, *Etnofoor*, Vol. 29, no. 2 (2017): 23-38, <https://www.jstor.org/stable/26296168>

26. Ver, por ejemplo, Luke Eric Lassiter, “Moving Past Public Anthropology and Doing Collaborative Research”, *NAPA Bulletin*, Vol. 29, no. 1 (2008): 70-86, <https://doi.org/10.1111/J.1556-4797.2008.00006.X>

que reúne universalmente a la antropología y los antropólogos en un flujo más amplio de asuntos públicos [...] y amplía el alcance público”.²⁷

En resumen, lo que separa a la antropología comprometida o activista de otras formas de antropología es que apunta explícitamente a transformar las relaciones de poder existentes, y lo hace al involucrar a los participantes en el proceso de investigación.²⁸ En el caso de mi investigación con defensores del territorio, el “retorno etnográfico”²⁹ a Guatemala, desde mi primer trabajo de campo en 1998, hizo posible, en primer lugar, que realizara mi investigación de esa manera.

3.4. Trayectorias metodológicas

Los etnógrafos que regresan construyen relaciones con los participantes de la investigación que se extienden más allá del período del trabajo de campo y tal vez más allá de la experiencia en general.³⁰ Los análisis adquieren forma y cambian a medida que pasa el tiempo. En mi caso, además, el “retorno etnográfico” me guió hacia los temas que estudio hoy en día y permitió que lo hiciera de una manera comprometida. En adelante, haré una reconstrucción de cómo el retorno etnográfico contribuyó al compromiso de mi investigación actual y, por lo tanto, al cambio social que visualizan los defensores del territorio.

Mi primer trabajo de campo en Guatemala (y el primero de mi vida) fue en 1998 como parte del programa de Maestría en Antropología Cultural, a través de una organización no gubernamental (ONG) en la ciudad de Guatemala que se enfocaba en la democracia indígena local y en la que trabajaban, en su mayoría, excombatientes de la guerrilla. Hice mi trabajo de campo en un pueblo muy pequeño en las montañas de Huehuetenango, en el noroccidente del país. El tema de mi investigación se centraba en las autoridades indígenas y en la construcción de la democracia local en la Guatemala del postconflicto. Aunque a primera vista esto podría no estar relacionado con la investigación que realizo hoy en día con los defensores del territorio, lo considero el primer paso a

27. Lassiter, “Moving Past Public Anthropology”, 71.

28. Low and Merry, “Engaged Anthropology”.

29. O'Reilly, “Ethnographic Returning”.

30. O'Reilly, “Ethnographic Returning”.

lo largo de mi camino. No solo por haber comenzado a trabajar en Guatemala desde hace mucho tiempo y porque conocer los entresijos del país de muchas maneras me convirtió en una persona confiable para los demás, sino también porque me proporcionó los primeros contactos con mi red antiminera (aunque esto lo descubriera con el tiempo). La ONG con la que trabajé en ese momento, llamada Fundamaya, contaba con una gran red de excombatientes guerrilleros. Cuando comencé a estudiar la defensa del territorio en Guatemala en 2010, descubrí que algunas de las personas que conocí durante esa primera pasantía y trabajo de campo en 1998 eran miembros activos de la defensa del territorio frente a megaproyectos. Para ellos, los megaproyectos representaban la nueva colonización, el próximo genocidio y, por lo tanto, el rechazo hacia estos se consideraba una continuación lógica en su lucha por los derechos indígenas.

Como continuación de mi tesis de maestría, realicé una investigación de seguimiento (en el año 2000) sobre el mismo tema, en San Idelfonso Ixtahuacán –otro municipio de Huehuetenango–, nuevamente en colaboración con Fundamaya. A modo de “retribución”, escribí un informe de investigación en español para Fundamaya, de la misma forma que lo hice cuando abordé mi investigación de maestría. Después de esto, regresé a Guatemala para realizar un trabajo de campo relacionado con mi investigación de doctorado. Nuevamente, me concentré en la democracia local y en las autoridades indígenas, pero esta vez enfoqué la investigación más hacia la política de identidad del Movimiento Maya. Uno de mis estudios de caso fue la organización política indígena Xel-jú, en la segunda ciudad más grande de Guatemala, Quetzaltenango. En el curso de mi trabajo de campo, me conecté muy estrechamente con varios actores clave dentro de la política indígena local, pero también del movimiento indígena nacional. Nos mantuvimos en contacto a través de Facebook, Instagram (y luego WhatsApp) y también a raíz de mi “retorno etnográfico”. Cabe mencionar que algunos de ellos escalaron posiciones políticas y se convirtieron en miembros del Congreso y figuras clave en partidos políticos a nivel nacional. Entre ellos hay candidatos presidenciales, está el procurador de Derechos Humanos y el embajador de Guatemala en Ecuador. En el curso de mi investigación actual, estos contactos me han brindado acceso a políticos e instituciones, al igual que a áreas más remotas donde Winaq (partido político indígena) apoya a los

defensores del territorio con quienes están afiliados. Me recomendaban y referían, pues nos conocíamos desde hacía 20 años y habíamos compartido los altibajos de la vida. Para los defensores del territorio, era crucial que “viniera recomendada”, como se dice en Guatemala.

Después de mi doctorado, regresé a Guatemala para trabajar en un par de proyectos más pequeños sobre pluralismo legal y derecho consuetudinario en la universidad pública, así como en la organización ambiental más importante de Guatemala, el Centro de Acción Legal, Ambiental y Social de Guatemala (CALAS). Esto profundizó y amplió mi red e hizo posible compartir mi conocimiento con colaboradores, aliados y compañeros guatemaltecos. En ese momento, quedó claro que el Estado guatemalteco había otorgado concesiones a muchas compañías extranjeras diferentes para la construcción de represas, minas y generación de energía hidroeléctrica, y que muchos grupos indígenas estaban involucrados en el activismo y el rechazo a estas prácticas. Las comunidades (indígenas) de todo el país organizaron consultas comunitarias, durante las cuales las personas votarían a favor o en contra de los megaproyectos. Esto fue visto como una forma local de democracia, un ejercicio exitoso de participación democrática y se convirtió posteriormente en el tema de mi investigación posdoctoral, que inicié en el año 2010, el mismo en el que comencé a diseñar una red más explícita de defensores del territorio, la cual aún construyo.

Mi investigación actual se basa en redes que comenzaron a “adquirir forma” durante mi primer trabajo de campo en Guatemala, a fines de la década de 1990, y como tales son parte de largas historias (personales) de compromiso y reciprocidad. Además de hacer trabajo de campo y proyectos más pequeños en Guatemala, también fortalecí mi red en el extranjero a través de mi participación en un trabajo solidario en los Países Bajos con las Brigadas Internacionales de Paz (PBI, por sus siglas en inglés), con el Comité Académico Técnico de Asesoramiento a Problemas Ambientales (CATAPA), ONG belga que se enfoca en temas de minería en América Latina, y con otras entidades. Más o menos dos veces al año organizábamos charlas y reuniones con defensores del territorio y estudiantes de universidades holandesas. Los defensores del territorio que eran invitados a dichas giras como portavoces a menudo pertenecían a la primera línea del activismo. Las ONG y organizaciones de base que se unen “en defensa

del territorio” nutren la investigación en la medida en que codefinen la dirección de esta y brindan herramientas para difundir estos hallazgos de la mejor manera.

En retrospectiva, mi trabajo inicial en Guatemala podría ser descrito como “comprometido”, pero no fue diseñado de esa manera. Durante mi trabajo en las Filipinas y luego en los Países Bajos el “compromiso” se hizo cada vez más y más explícito, también en el diseño preparatorio de la investigación. En 2011 inicié un pequeño proyecto de investigación en Filipinas con un grupo activista local enfocado en la oposición a la minería. En Guatemala ya había aprendido que los problemas en torno a la minería eran extremadamente conflictivos y polarizantes, y que era imposible investigar la movilización social en ese contexto sin elegir bandos, por esto, decidí asociarme específicamente a una organización. A su vez, empecé a considerar cada vez más mi responsabilidad ética, procurando que mi investigación se convirtiera en parte del cambio social al que aspiran los grupos con los que he trabajado. Aunque mi experiencia en Filipinas resultó ser a fin de cuentas un desvío para regresar a Guatemala unos años más tarde, fue allí donde desarrollé una postura más radical para ser una académica activista y hacer una investigación comprometida. Esta experiencia inspiró la investigación que estructuré en Noordoostpolder (Países Bajos) hace un par de años, junto con mi colega Michiel Köhne, sobre el rechazo al gas de lutita. Esta fue la primera investigación que se diseñó desde el principio con el mayor compromiso y activismo posibles. A raíz de esto, hemos trabajado estrechamente, junto con la asociación local, contra el gas de lutita y, más recientemente, cooperando con los procesos de vivienda social.

Cada experiencia descrita anteriormente proporcionó por sí sola un robusto historial en lo concerniente a la investigación comprometida. Las experiencias con la oposición a los proyectos de extracción a gran escala me condujeron hacia un diseño de investigación comprometido y activista. El trabajo que realicé en Filipinas y Países Bajos contribuyó a mi conocimiento y experiencia en la práctica de investigación comprometida. Gracias a mis experiencias anteriores y al continuo retorno etnográfico a Guatemala, me di cuenta de la precaria situación de muchos defensores del territorio. Mi larga trayectoria en este país, así como algunas actividades alternas que llevé a cabo, como la enseñanza en

las universidades de América Latina, en las ONG y la cooperación con iniciativas solidarias en los Países Bajos, también contribuyeron a la construcción de confianza y empatía con los defensores del territorio de Guatemala. Como mostraré en la próxima sección, esto me proporcionó acceso a regiones en Guatemala a las cuales era muy difícil ingresar, así como la posibilidad de explorar cómo se puede contribuir al cambio social y las formas de desarrollo que visualizan los defensores del territorio.

3.5. Sobre el desarrollo inclusivo y la autonomía

En esta sección expongo dos impresiones de mi trabajo de campo en el 2018 que ejemplifican las formas de desarrollo por las que luchan los defensores del territorio y de qué manera el retorno etnográfico, en conjunto con un enfoque comprometido para la investigación, proporcionó acceso para realizar investigaciones sobre este tema y para definir, en diálogo con los participantes de la investigación, cómo esta puede contribuir a tales formas de desarrollo y cambio social.

LA LUCHA POR EL DESARROLLO INCLUSIVO EN LA REGIÓN CH'ORTI'

Siento emoción al subirme al bus de Chiquimula, en febrero de 2018. Después de años de explorar y de construir cautelosamente una red con los defensores del territorio, fui invitada al territorio de los Ch'orti', un grupo indígena que vive en el oriente de Guatemala, en comunidades adyacentes a Honduras. No había sido fácil negociar mi acceso. Un par de años antes, un voluntario de las PBI me contactó y quería conversar porque iba para Guatemala durante un año y quería saber sobre mis experiencias allí. Cuando regresó, nos volvimos a encontrar y me contó sobre su labor en la región Ch'orti' y sobre la lucha de esa comunidad por ser reconocida como un grupo indígena. No se le permitió socializar la información de contacto debido a problemas de seguridad.

Un año después más o menos, logró que me invitaran a dar una charla en una actividad de las PBI en Utrecht. Yo ya había trabajado con las PBI anteriormente, a veces incluso de la mano del CATAPA y Otherwise (una organización estudiantil que explora los límites entre el compromiso social y la academia, vinculada con la Universidad de Wageningen donde trabajo). En estas reuniones nos encontramos con defensores del territorio de diferentes partes de América Latina

y proporcionamos un espacio en el que podrían interactuar con nuestros estudiantes. Mi papel durante tales reuniones se basaba en facilitar un diálogo entre defensores, estudiantes y miembros del personal de la universidad y, en algunos casos, compartir una historia más contextualizada que me permitiera presentar el trabajo de los defensores del territorio.

Fue precisamente durante esta reunión específica de las FBI que conocí a Omar Jerónimo, un líder de la comunidad y defensor del territorio Ch'orti'. Si bien Omar habló sobre su historia personal como defensor del territorio en su región, también mostró que las grandes empresas extractivas, así como el Estado guatemalteco, no solo tienen intereses privados en megaproyectos, sino que también están involucradas en una red compleja de diferentes actores armados que representan una amenaza para los defensores del territorio. Yo hablé más sobre la situación general, acerca de los peligros y los antecedentes de los defensores del territorio y la forma en que esto está arraigado en la historia de la exclusión y la violencia hacia la población indígena de Guatemala, que comenzó hace más de 500 años. Después de la actividad, compartimos muchos pensamientos e historias sobre Guatemala, comimos algo y expresamos el deseo de seguir trabajando juntos.

Ahora me encontraba en el bus, de camino al departamento de Chiquimula, con un número de teléfono al que debería llamar cuando me acercara al municipio donde se suponía que me encontrara con Jeremías. Agradecía el aire acondicionado, ya que podía ver cómo afuera aumentaban cada vez más la temperatura y el sofoco. Hice un repaso mental de lo que sabía sobre la región mientras miraba por la ventana. El territorio Ch'orti' está ubicado cerca de la frontera hondureña y, en general, es extremadamente pobre. La gente que estaba a punto de conocer pertenecía a la comunidad Ch'orti', un grupo indígena que aún no estaba reconocido oficialmente como tal. La región había padecido bastante la crisis del café en 2001, debido a las sequías extremas, y aún hoy continúa viviendo en la pobreza extrema. Como resultado de la degradación ambiental y el crecimiento de la población, la población Ch'orti' está expuesta periódicamente a la escasez crónica de alimentos.³¹ Alrededor del 30 % vive en la pobreza extrema. Los pueblos indígenas han sufrido una larga historia de despojo de sus tierras.

31. Brent Metz, *Experiencing Conquest: The Political and Economic Roots and Cultural Expression of Maya-Chorti' Ethos* (Washington: SUNY-Albany, 1995); Silvia María Sánchez Díaz, "Analyzing the Politics of

No se trata solamente de una región muy pobre, también es extremadamente violenta. Más tarde, durante mi visita, la gente me contaba lo felices que estaban con su centro de acopio, porque cuando tenían que recorrer todo el camino hasta la cabecera municipal con su maíz en la espalda se arriesgaban a que los mataran a machete por un costal de maíz. Gran parte de esta violencia está directa e indirectamente relacionada con el tráfico de drogas en la región. Lo más impactante dentro de lo que Omar mencionó en su charla en los Países Bajos fue el hecho de que todo el mundo estaba atrapado en esta red de organizaciones armadas, tanto diversos actores que intervienen en el transporte de drogas, como las autoridades locales. Sabía que esto ya les había costado la vida a varios líderes comunitarios, quienes no solo habían exigido que el Estado guatemalteco emprendiera acciones contra la pobreza extrema en la región, sino que también se habían resistido a grandes proyectos mineros e hidroeléctricos.

Durante mi estadía en Nuevo Día, una de las ONG locales, me contaron varias historias que ejemplificaban la complejidad de las circunstancias bajo las cuales los defensores del territorio tenían que hacer su trabajo. Las personas que participan en la defensa del territorio en la región Ch'orti' buscaban un desarrollo inclusivo, arraigado en las tradiciones y costumbres locales. El tipo de desarrollo al que aspiraban no tenía nada que ver con el plan de desarrollo neoliberal del Gobierno. Priorizaban las mejoras de los medios de vida locales, un sustento que involucraría aún menos acceso al agua a raíz de la presencia de una presa hidroeléctrica. Se priorizó el desarrollo arraigado a su identidad Ch'orti', a través de una recuperación de sus tierras y títulos indígenas. Los beneficios de una mina o de una represa hidroeléctrica, según me cuentan, no serían para ellos, sino para las empresas, la burocracia corrupta y los actores violentos que protegerían estos proyectos. Al mismo tiempo, afectarían su acceso al agua potable, aunque dependan tanto de estos recursos naturales para mantener su modo de vida. Dependen por ejemplo del agua del río para cocinar, bañarse y lavar la ropa. Desde su manera de verlo, estos proyectos no traerían ningún bienestar a la región, solo más desigualdad, pobreza y violencia.

Development Funding, Competition, and Corruption in the Ch'orti' Maya Area" (Master thesis, University of Kansas, Lawrence, 2016), https://kuscholarworks.ku.edu/bitstream/handle/1808/22373/SxE1nchezDxEzDaz_ku_0099M_14780_DATA_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sin embargo, el reclamo más importante es el acceso a la tierra para poder decidir sobre sus propias formas de desarrollo y cultivar sus propios productos, en suma, la propiedad y recuperación de sus títulos indígenas. Para poder lograr una forma tal de desarrollo, muchas organizaciones trabajaron para conseguirle a la comunidad Ch'orti' el reconocimiento como grupo indígena, lo que le daría más poder de decisión sobre el desarrollo (proyectos) de su territorio. La comunidad quiere tomar decisiones sobre su propio devenir y, mientras tanto, se organiza contra la minería y las represas hidroeléctricas. Argumenta que su oposición a los proyectos mineros se había salido de control varias veces. Muchos líderes han sido asesinados y otros han sido encarcelados. En Olopa (uno de los municipios), 22 personas fueron apresadas durante una manifestación contra la empresa minera. En una de las comunidades más pequeñas que visité, me contaron que habían tomado como rehenes a dos empleados de la compañía hidroeléctrica porque nadie escuchaba sus propuestas sobre las maneras en que les gustaría desarrollar su comunidad. Asimismo, el alcalde del municipio se negó a escucharlos en vista de su conexión aparente, según los rumores, con las compañías y los traficantes de drogas de la región.

Durante mi visita, me abruma en ocasiones la forma en que me reciben, pero también me pone triste. El territorio Ch'orti' no es un lugar al que puedas ir sin ser invitado. Es una de las llamadas "zonas rojas" de Guatemala. Casi no hay presencia estatal debido a la presunta violencia, ni ONG que trabajen en la región por la misma razón. Pero, al parecer, yo era una persona confiable para la comunidad. Y, precisamente por esa razón, para mí era seguro ir. La gente no solo me cuidaba, asegurándose de que estuviera bien, sino que realmente quería que estuviera allí. Quería que su historia fuera documentada y contada, que se publicara en las universidades, en los sitios web. Y no es que solo la población Ch'orti' quiera que otros escuchen y entiendan su historia porque les genera una sensación de seguridad y solidaridad, sino que también lo considera beneficioso para su causa. Necesitan "demostrar" su identidad e historia como pueblos indígenas.

De vuelta en la ciudad de Guatemala, me encuentro con Jeremías en un bar y pedimos un litro de cerveza y nachos con queso. Evaluamos mi estadía e hicimos planes para futuras colaboraciones. Me invita a que haga un estudio de caso que sería beneficioso para ellos a la hora de documentar la historia oral de la región.

Este estudio de caso sería útil en su lucha por ser reconocidos como un grupo indígena, podría usarse en litigios cuyo objetivo sea demostrar que los Ch'orti' son un grupo indígena, lo cual les dará más autonomía en los procesos de toma de decisiones. Me doy cuenta de que no es mi metodología en sí misma la que contribuye al desarrollo y al cambio social que personas como Jeremías desean, es debido a mi forma de hacer investigación el factor por el cual me aceptan como parte de ese proceso.

**LAS LUCHAS POR EL DESARROLLO Y EL IMPACTO DE ESOS ESFUERZOS EN LA VIDA
DIARIA DE LOS DEFENSORES DEL TERRITORIO**

Huehuetenango. Estaba feliz de estar allí de nuevo y era difícil creer que esta era la misma ciudad en la que había vivido brevemente 20 años antes. Había mucho más de todo. Más gente, más ruido, más tráfico, más caos. Era fácil encontrar la manera de llegar a Santa Eulalia. A las cinco de la mañana del día siguiente yo ya estaba en un microbús negro con dirección a los Cuchumutanes. Nuevamente, tenía en mi teléfono el número del contacto al que debía llamar cuando estuviera en San Mateo Ixtatán. Gracias a un viejo amigo mío, a quien había entrevistado muchas veces cuando aún era parte del consejo municipal de Quetzaltenango, había logrado conseguir el número de teléfono y el permiso para contactar a dicha persona. Ahora mi amigo era parte de las directivas del partido político Winaq, un partido indígena que apoya a muchos defensores de distintos territorios, estrechamente relacionado con la Asociación de Abogados Mayas, que litiga mucho a favor de los defensores del territorio que han sido criminalizados. Don Ricardo fue mi boleto a Huehuetenango esta vez. Su vínculo con Winaq me llevó a las tierras altas del noroccidente, porque podía ir “recomendada”.

Ir recomendada a Santa Eulalia era importante, debido a que este municipio también era considerado un lugar “peligroso” por muchos guatemaltecos. Hasta fines de la década de 1960, el Estado guatemalteco estaba casi ausente en la mayoría de los municipios del departamento. No había instalaciones de salud y educación, ni presencia del Estado –policía o representantes del poder judicial–. En 1980 solo había dos caminos que conducían al interior de Huehuetenango. Lo mismo pasaba en otros lugares de Guatemala, donde la población indígena ha sido excluida de los ámbitos político y económico del poder, considerando que los

indígenas también han rechazado al Estado.³² Hoy, muchas personas, dentro y fuera de Huehuetenango, dicen que allí no llega el Estado, que es un lugar “sin ley” que ha expulsado a muchas de sus instituciones judiciales y, en algunos casos, a la policía nacional. En lo que respecta a los propios huehuetecos, confían principalmente en sus propias autoridades indígenas. Para ellos no hay Estado.

Durante el conflicto armado en que se vieron inmersas las regiones del norte de Huehuetenango hubo mucho sufrimiento. Los proyectos de desarrollo neoliberal y los “megaproyectos” que son promovidos en el momento se ven explícitamente desde esta perspectiva como continuación de la violencia armada y en contravía de las formas indígenas de desarrollo por las que lucha la gente en Huehuetenango. Al igual que los indígenas del territorio Ch’orti’, los kanjobales en Huehuetenango buscan formas de desarrollo que consideran más compatibles con su identidad indígena. Ante todo, ellos quieren tomar sus propias decisiones respecto a dichas formas de desarrollo. Esta pretensión de desarrollo está, de nuevo, intrínsecamente ligada a una exigencia de poder y justicia social. Lo que quieren es tener el derecho a decir NO y a decidir sobre su propio desarrollo.

Santa Eulalia es el hogar de muchos defensores del territorio. Allí, más que en cualquier otro lugar, fue donde conocí el impacto de estos enfrentamientos entre diferentes ideas sobre el desarrollo de la vida cotidiana de los defensores del territorio. Esto quizás se puede ilustrar mejor con la historia de Aurelia. Ella es viuda, su marido fue asesinado a causa de su oposición contra la energía hidroeléctrica. Su historia exhibe los aspectos que caracterizan a un defensor del territorio:

Me uní a la “defensa del territorio” después de que mi esposo fuera torturado y asesinado debido a sus acciones contra la empresa. La compañía quería construir una presa hidroeléctrica aquí, sin consultarnos a los habitantes nativos del lugar.

Su trabajo fue importante, ya que la presa habría hecho mucho daño a nuestro medio ambiente, el medio ambiente en el que vivimos y del que dependemos. Me sirvió mucho trabajar con los compañeros para lidiar con mi tristeza y mi pérdida.

¿Las consecuencias? Las consecuencias de ser un defensor y ser criminalizado son enormes. No tenemos dinero desde que mataron a mi esposo. No hay ningún hombre en la casa que se haga responsable y ahora se ha salido de las manos, porque dos de mis hijas ya no me hablan (comienza a llorar suavemente), porque no creen

32. Rasch, “Transformations in Citizenship”.

que esté muerto. Eso es porque no lo vieron, y yo tampoco, la verdad es que solo vi las fotos. Ahora los medios dicen que tal vez él no está realmente muerto, sino que está de vacaciones en México, y también están empezando a creerlo (silencio).

*(Continúa) Cuando me llegó la orden de captura, también fue difícil. Fue tan difícil... no podía salir de la ciudad ni siquiera para visitar a mi madre cuando estuvo tan enferma... estaba tan mal que fue hospitalizada y pensaron que moriría y yo no podía ir a verla, porque si lo hiciera me capturarían y terminaría en prisión y ¿quién se encargaría de mi pequeño? ¿Después de todo lo que hemos atravesado?*³³

Estoy de nuevo en la minivan recorriendo las montañas nubladas y me alegra que el viaje sea largo. Necesito estas horas para procesar las historias que escuché. Aunque me alegra que parezca que quieren que comparta sus historias con los estudiantes, en sitios web, con legisladores, me preocupa el no ser capaz de hablar sobre las injusticias y transmitir las historias dolorosas que escuché hoy de una manera significativa y eficaz. Para ellos, esa sería la manera en la que puedo contribuir a la forma de desarrollo y al cambio social que quieren, y les alegra mi interés. Para mí, mi aporte parece una gota muy pequeña en el océano.

3.6. Cómo retribuir y ser parte del cambio social

Partiendo de impresiones como las que expuse en la sección anterior, mi trabajo en Guatemala gradualmente comenzó a dilucidar una imagen de los defensores del territorio, como personas activas en diferentes niveles de resistencia. Ellos viajan al extranjero y regresan a sus comunidades rurales, donde, si bien pueden ser aclamados por muchos miembros de la comunidad, también son amenazados y atacados por una variedad de actores que tienen otros intereses, a menudo vinculados con los recursos naturales. Adicionalmente, los defensores del territorio también cuentan historias de cómo se les critica cuando dejan a sus familias para participar en actividades en la capital o en el extranjero.³⁴

La criminalización y la violencia hacia estas personas dan forma a sus vidas cotidianas, a las de sus familias y a sus trabajos. Hay muchas, muchas más

33. Doña Angélica, defensora del territorio de Huehuetenango, Guatemala, 2018.

34. Elisabet Dueholm Rasch, "Citizens, Criminalization and Violence in Natural Resource Conflicts in Latin America", *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, no. 103 (2017): 131-42, <https://doi.org/10.18352/ERLACS.10193>

historias, por ejemplo, sobre el esposo de una defensora al que obligaron, amenazándolo, a ver a su esposa mientras la violaban; o las lágrimas en los ojos de Omar cuando recuerda el asesinato de Berta Cáceres. Hay historias sobre la cantidad de tiempo requerida para ser amenazado y criminalizado, para ser llevado a una Corte y manejar el papeleo. Esto puede tardar tanto que los activistas no tienen tiempo para comprometerse en la defensa del territorio. A menudo, ellos no pueden salir de su comunidad porque temen ser encarcelados, fusilados o violados. En muchos casos, esto significa que no pueden ir a visitar a su madre en el hospital, estar presentes en la graduación de sus hijas. El impacto económico en las familias es enorme; no solo podrían perder el sostén de la familia a raíz de las condenas, sino que también conlleva muchos, muchos costos desplazarse hasta la Corte y visitar a los miembros de la familia en la cárcel. La sensación de inseguridad que deriva de todos estos factores suele causar problemas de salud, desde depresión hasta dolores de estómago continuos. Por lo tanto, su exigencia de desarrollo envuelve un reclamo de justicia social, el derecho a oponerse, a decidir sobre su propio porvenir sin ser amenazados, criminalizados o asesinados. Todas estas historias, a su vez, están arraigadas en recuerdos del conflicto armado interno de Guatemala, recuerdos que están muy vivos hoy en las comunidades de donde provienen los defensores del territorio.

La pregunta principal en este capítulo referente a cómo mi metodología puede contribuir a la forma de desarrollo por la que luchan los defensores del territorio y al cambio social que quieren lograr no es fácil de responder. ¿Cuál es el valor agregado del “retorno etnográfico” y de la “investigación comprometida”? Obviamente, no hay un vínculo directo entre los dos. El aporte de este tipo de investigación al desarrollo en las comunidades involucradas debería considerarse más bien un proceso de construcción. Como lo demostró este capítulo, para obtener acceso y comenzar a hablar sobre posibles formas de contribuir a su lucha social era importante que yo generara confianza. Lo había demostrado con mis numerosos retornos etnográficos a Guatemala, así como a través de mi compromiso con activistas y defensores del territorio en redes de derechos humanos. Fue solo a través de estas redes cuidadosamente construidas que obtuve acceso a los sitios donde desarrollé la investigación. Entonces, mi *posible* aporte ya dependía de esta red, de esta metodología.

Al tener acceso a los defensores del territorio, surgieron todo tipo de nuevas preguntas sobre la utilidad y el valor de mi investigación para su trabajo. La investigación comprometida ofrece muchas formas de contribuir a la causa de quienes participan en esta. Una primera cosa que quedó clara fue que a la gente le parecía importante que haya venido y que escuchara sus historias. Una persona incluso lo llamó “suero”, como una inyección que le daría energía para continuar con su trabajo. Las personas con las que hablé expresaron que los investigadores pueden cumplir una función importante al compartir sus ideas sobre el desarrollo, mediante la diseminación de su conocimiento sobre la situación en las comunidades. De esta manera, nosotros (“académicos”) podemos hacer que nuestra investigación sea útil para ellos. Me pidieron explícitamente que compartiera sus historias con estudiantes y ONG. Esto es algo que hago en mi enseñanza del curso Conflictos por Recursos Naturales, así como en las conferencias a las que me invitan de programas distintos al mío. Ellos también esperan que sus historias sean compartidas con los comités y organizaciones políticas pertinentes.

Personalmente, he abordado este tema en mis colaboraciones con el Centro para las Investigaciones sobre Empresas Multinacionales (SOMO, Stichting Onderzoek Multinacional Ondernemingen) en los Países Bajos, pero también con otras organizaciones en América Latina como la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC). Otra forma de compartir las historias de los defensores del territorio es a través de sitios web para organizaciones latinoamericanas. En mi caso, son organizaciones como la Unidad de Protección a Defensores y Defensoras de Derechos Humanos en Guatemala (UDEFEHUA), Madre Selva, Abogados Mayas, Nuevo Día (en la región Ch’orti’) y el Programa contra la Corrupción y la Impunidad de Guatemala.

Esta forma de difusión de resultados tiene obviamente muchas consecuencias en el proceso de análisis y diseminación de resultados de investigación. Probablemente, el asunto de mayor relevancia es si es suficientemente seguro para los participantes de la investigación apoyar y aparecer en un trabajo académico. Cualquier tema de investigación que implique esto debe ser estudiado, creo yo, e incluir las historias que merecen ser compartidas al mundo. Sin embargo, esto hace que sea aún más importante discutir estos temas con los participantes y

asegurarse de que no corran más riesgos (de los que ya corren) porque un académico quiere contribuir a su desarrollo a través de la investigación. Esto tiene consecuencias para el trabajo de campo, en vista de que en ocasiones no se sabe dónde se realizarán los encuentros y se tiene que organizar el trabajo de campo de una manera más flexible. Lo cual significa usar taxis seguros para asistir a las citas y hacer entrevistas en lugares que los participantes de la investigación consideren seguros. Estos niveles de inseguridad también limitan la capacidad de maniobra del investigador: nunca está claro ni seguro a dónde ir, ni cuándo.

Pensar en cómo los participantes de la investigación aparecen en dicho trabajo y de qué manera participan en la historia que se está contando es algo que se define después del trabajo de campo, pero que debe ser discutido en el transcurso de este. Muchos de los participantes de mi investigación han pedido tener injerencia en qué tanto y de qué manera aparecen en las páginas de los artículos y de otros trabajos. Esta es, por una parte, una forma de atribuirse voz y voto en la investigación, y, por otra, una manera de asegurar su propia posición a través del texto y determinar las formas en que este puede contribuir al tipo de desarrollo que esperan.

3.7. Algunas reflexiones generales sobre la investigación comprometida en entornos violentos

La etnografía comprometida busca explícitamente contribuir al cambio social al que aspiran las comunidades involucradas en su investigación y formar parte de este. De esta manera, los investigadores pueden convertirse en parte de los movimientos sociales que estudian. Esto no solo les abre las puertas a la información y los contactos valiosos, sino que a menudo implica apoyar movimientos y grupos en las reuniones, dar consejos sobre su organización social cuando se requiere y ser consultados sobre metodologías de investigación. Tales actos de solidaridad, además de convertirse en parte del cambio social, también contribuyen a la construcción del conocimiento. Los investigadores pueden igualmente considerar la realización de proyectos que no son, de entrada, de investigación, sino que tienen como objetivo producir conocimiento a través de actividades colaborativas y participativas que se centran en alcanzar el cambio social. En

estos casos, la producción de conocimiento es inferior a los procesos de cambio social. Por ejemplo, en un taller para defensores del territorio que organicé en colaboración con la Universidad Austral en Chile, los defensores intercambiaron experiencias de violencia y criminalización a las que están sujetos solo por el hecho de ser lo que son. El taller incluyó actividades participativas que dieron pie a que compartieran sus experiencias y metas, al mismo tiempo que se obtienen resultados para la investigación. Estos hallazgos se utilizarán para un sitio web, una declaración de solidaridad y una publicación conjunta.

Otra forma de contribuir al cambio social y al tipo de desarrollo que imaginan los defensores del territorio es la escritura etnográfica en diferentes formas. Esta práctica puede revelar desigualdades de poder y, como tal, convertirse en un espacio para la resistencia.³⁵ Sin embargo, escribir *acerca* del poder rompe indefectiblemente las estructuras de poder en el proceso de investigación. Hasta qué punto nuestros hallazgos se hacen públicos de manera colaborativa depende de con quién elegimos publicar y de qué forma. La forma más obvia es publicar en revistas académicas, pero, también, es necesario dar a conocer el trabajo a un público más general. Una forma de hacerlo podría ser publicando en blogs y sitios de noticias, hacer que los resultados de la investigación sean más accesibles y facilitarles una voz pública a los participantes de la investigación. Dichos blogs pueden ser escritos por académicos de manera individual, o en colaboración con estudiantes, activistas u otros investigadores. Otra forma de modificar las estructuras de poder existentes es publicando los resultados de la investigación en libros no académicos. En otro nivel, los participantes de la investigación también pueden participar en la creación de “relatos etnográficos”. Cambiar la idea tradicional del “investigador que escribe *sobre* lo investigado” puede llevarse más allá escribiendo *con* activistas y participantes de investigaciones. Esta también es una forma de permitir que los participantes se apropien del conocimiento que se produce.³⁶

Realizar dichos escritos es un desafío: ¿a quién se debe encomendar la coautoría y cuál debe ser la posición de esta persona dentro de la comunidad, dentro

35. Low and Merry, “Engaged Anthropology”.

36. Ver también Rasch and van Drunen, “Engaged Ethnography as Solidarity?”.

de la organización o movimiento del que forma parte? ¿Cómo integrar diferentes versiones de la misma historia en un artículo? Al tiempo, se presenta como una oportunidad para exponer diferentes perspectivas sobre el mismo tema en un artículo, trascendiendo la idea de “el autor como experto”. En este proceso es probable que los investigadores tengan que priorizar la transformación de las relaciones de poder en el proceso de investigación por encima del relato de la “historia etnográfica perfecta”. Las diferentes voces y reflexiones sobre este proceso también pueden considerarse una forma de producción de conocimiento sobre el poder y las relaciones sociales.

Producir y realizar otros tipos de recuento etnográfico también podría presentar desafíos tecnológicos: crear blogs, gestionar sitios web, producir documentales, escribir artículos de opinión... formatos que los académicos generalmente no están acostumbrados a elaborar. Además, la producción académica tiene prioridad sobre la no académica. Si bien la mayoría de los formatos para evaluar el trabajo de los miembros del personal académico contienen una sección de “apropiación social del conocimiento”, las publicaciones en revistas de alto rango son más importantes, aunque representen la misma cantidad de trabajo.

Pero hay más desafíos para la investigación comprometida que la generación de “resultados”. Uno de estos es la financiación. Si bien las subvenciones estándar del Consejo de Investigación de los Países Bajos (NWO) o del Consejo Europeo de Investigación (ERC) impulsan la unión de universidades, ONG y otras organizaciones de la sociedad civil, dejan poco espacio para los diseños de investigación colaborativa. Generalmente hay plazos ajustados, lo que limita el intercambio y el diálogo. Los formatos de solicitud a menudo requieren un nivel de detalle y definición de los objetivos, resultados e indicadores del proyecto que no coincide necesariamente con el enfoque más flexible y no lineal que sería necesario para involucrar a los participantes de la investigación en esta fase.³⁷ Por ello a menudo no es posible incluir participantes en la investigación en la fase de diseño de tales proyectos. En los casos en que las universidades gestionan la financiación junto con socios en el sur global, el diseño generalmente

37. Rasch and van Drunen, “Engaged Ethnography as Solidarity?”.

es realizado por la universidad holandesa o, si aplica, por la ONG holandesa y la ONG local, aunque los socios de las ONG locales generalmente están en contacto directo y continuo con los participantes de la investigación.

Los entornos violentos implican consideraciones y desafíos al momento de realizar investigaciones, puntualmente, investigación comprometida. Como dije antes, hay una limitación en torno a los desplazamientos en el terreno y como investigador de campo se debe ser extremadamente flexible. Puede que no sea posible llevar a cabo los planes del trabajo de campo porque las situaciones en un entorno violento tienden a cambiar rápidamente. Existen, además, restricciones universitarias que podrían ser decisivas al momento de saber a qué lugares pueden o no ir los investigadores. Por ejemplo, los investigadores de la Universidad Wageningen no pueden ir a zonas que han sido clasificadas como “rojas”, es decir, peligrosas, aunque cuenten con contactos y con el conocimiento de la región. Al mismo tiempo, me parece importante mencionar y reconocer que los participantes tienden a cuidar muy bien a los (sus) investigadores: se aseguran de que utilicen medios de transporte seguros y que tengan lugares seguros para quedarse. La inseguridad y el miedo que experimento como investigadora, entonces, tiene que ver con la posibilidad de sufrir un ataque hacia mi propia integridad, por supuesto, pero sobre todo a que no existan unas mínimas condiciones de seguridad para los defensores del territorio. Porque, a pesar de mi compromiso, yo soy la que se va a casa y deja la zona roja, me voy a un lugar seguro, pero siempre temo que algo pueda pasarles a los defensores del territorio que dejo atrás.

Aun así, sugiero que la etnografía comprometida a través del “retorno etnográfico” y el cuidado mutuo (investigadores/activistas), traducida en los acuerdos sobre las maneras en las que se puede desde la academia contribuir y formar parte del cambio social al que aspiran las comunidades involucradas, es una ruta metodológica, epistemológica y política que ha mostrado potencia en mi trabajo con defensores del territorio en Guatemala.

Bibliografía

Bebbington, Anthony J. and Jeffrey T. Bury. “Institutional Challenges for Mining and Sustainability in Peru”. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, Vol. 106, no. 41 (2009): 17296-301. <https://doi.org/10.1073/pnas.0906057106>

- Bridge, Gavin. "Gas, and How to Get It". *Geoforum*, Vol. 35, no. 4 (2004): 395-7. <https://doi.org/10.1016/J.GEOFORUM.2004.05.002>
- Carmack, Robert M., ed. *Harvest of Violence: The Maya and the Guatemalan Crisis*. Norman: University of Oklahoma Press, 1988.
- Caxaj, C. Susana, Helene Berman, Jean-Paul Restoule, Colleen Varcoe and Susan L. Ray. "Promises of Peace and Development: Mining and Violence in Guatemala". *Advances in Nursing Science*, Vol. 36, no. 3 (2013): 213-28. <https://doi.org/10.1097/ANS.0B013E31829EDD21>
- Donnelly, Roger and Benjamin Ford. *Into Africa: How the Resource Boom Is Making Sub-Saharan Africa More Important to Australia*. Sidney: Lowy Institute for International Policy, 2008. https://www.lowyinstitute.org/sites/default/files/pubfiles/Donnelly_and_Ford%2C_Into_Africa_1.pdf
- Dougherty, Michael L. "The Global Gold Mining Industry, Junior Firms, and Civil Society Resistance in Guatemala". *Bulletin of Latin American Research*, Vol. 30, no. 4 (2011): 403-18. <https://doi.org/10.1111/j.1470-9856.2011.00529.x>
- Ferguson, James. *Global Shadows. Africa in the Neoliberal World Order*. Durham, London: Duke University Press, 2006. <https://doi.org/10.1215/9780822387640>
- Fulmer, Amanda M., Angelina Snodgrass Godoy and Philip Neff. "Indigenous Rights, Resistance, and the Law: Lessons from a Guatemalan Mine". *Latin American Politics and Society*, Vol. 50, no. 4 (2008): 91-121. <https://doi.org/10.1111/J.1548-2456.2008.00031.X>
- Grandia, Liza. "Slow Ethnography: a Hut with a View". *Critique of Anthropology*, Vol. 35, no. 3 (2015): 301-17. <https://doi.org/10.1177/0308275X15588616>
- Hale, Charles R. "Activist Research v. Cultural Critique: Indigenous Land Rights and the Contradictions of Politically Engaged Anthropology". *Cultural Anthropology*, Vol. 21, no. 1 (2006): 96-120. <https://doi.org/10.1525/can.2006.21.1.96>
- Iturralde, Manuel. "Democracies without Citizenship: Crime and Punishment in Latin America". *New Criminal Law Review*, Vol. 13, no. 2 (2010): 309-32. <https://doi.org/10.1525/NCLR.2010.13.2.309>
- Kirsch, Stuart. "Experiments in Engaged Anthropology". *Collaborative Anthropologies*, Vol. 3 (2010): 69-80. <http://muse.jhu.edu/journals/cla/summary/v003/3.kirsch.html>
- Lassiter, Luke Eric. "Moving Past Public Anthropology and Doing Collaborative Research". *NAPA Bulletin*, Vol. 29, no. 1 (2008): 70-86. <https://doi.org/10.1111/J.1556-4797.2008.00006.X>
- Low, Setha M. and Sally Engle Merry. "Engaged Anthropology: Diversity and Dilemmas an Introduction to Supplement 2". *Current Anthropology*, Vol. 51, no. S2 (2010): 203-26. <https://doi.org/10.1086/653837>

- Martinez-Alier, Joan. "The Environmentalism of the Poor". *Geoforum*, Vol. 54 (2014): 239-41. <https://doi.org/10.1016/J.GEOFORUM.2013.04.019>
- Metz, Brent. *Experiencing Conquest: The Political and Economic Roots and Cultural Expression of Maya-Chortí Ethos*. Washington: SUNY-Albany, 1995.
- O'Reilly, Karen. "Ethnographic Returning, Qualitative Longitudinal Research and the Reflexive Analysis of Social Practice". *The Sociological Review*, Vol. 60, no. 3 (2012): 518-36. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1111/j.1467-954X.2012.02097.x>
- Rasch, Elisabet Dueholm. "Transformations in Citizenship: Local Resistance against Mining Projects in Huehuetenango (Guatemala)". *Journal of Developing Societies*, Vol. 28, no. 2 (2012): 159-84. <https://doi.org/10.1177/0169796X12448756>
- _____. "Citizens, Criminalization and Violence in Natural Resource Conflicts in Latin America". *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, no. 103 (2017): 131-42. <https://doi.org/10.18352/ERLACS.10193>
- Rasch, Elisabet Dueholm and Saskia van Drunen. "Engaged Ethnography as Solidarity? Exploring Sites for Academic-Activist Dialogues and Collaborations in Engaged Ethnographic Research in the Field of Natural Resource Conflicts". *Etnofoor*, Vol. 29, no. 2 (2017): 23-38. <https://www.jstor.org/stable/26296168>
- Sánchez Díaz, Silvia María. "Analyzing the Politics of Development Funding, Competition, and Corruption in the Ch'orti' Maya Area". Master thesis, University of Kansas, Lawrence, 2016. https://kuscholarworks.ku.edu/bitstream/handle/1808/22373/SxE1nchezDxEDaz_ku_0099M_14780_DATA_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Scheper-Hughes, Nancy. "The Primacy of the Ethical: Propositions for a Militant Anthropology". *Current Anthropology*, Vol. 36, no. 3 (1995): 409-40. <https://www.jstor.org/stable/2744051>
- Sibrián, Anabella y Chris van der Borgh. "La criminalidad de los derechos: la resistencia a la Mina Marlin". *Oñati Socio-Legal Series*, Vol. 4, no. 1 (2014): 63-84. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2374310
- Sieder, Rachel and Anna Barrera Vivero. "Legalizing Indigenous Self-Determination: Autonomy and Buen Vivir in Latin America". *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, Vol. 22, no. 1 (2017): 9-26. <https://doi.org/10.1111/JLCA.12233>
- Walter, Mariana and Leire Urkidi. "Community Mining Consultations in Latin America (2002-2012): the Contested Emergence of a Hybrid Institution for Participation". *GEOFORUM*, Vol. 84 (2017): 265-79. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2015.09.007>

Parte 2.
Descripciones propias
y diagnósticos del desarrollo

4. Campo de significados de la nueva cartografía social y apropiaciones de sentido de prácticas cartográficas¹

*Alfredo Wagner Berno de Almeida*²

*Rosa Elizabeth Acevedo Marin*³

DOI: https://doi.org/10.17533/978-628-7592-28-5_4

4.1. Introducción

Censo, mapa y museos, como instituciones que moldearon el Estado colonial, produjeron la clasificación de las categorías de identidad de los agentes sociales por estos gobernados, con la pretensión de interpretar “la naturaleza de los seres humanos”, “la geografía de sus dominios y la legitimidad de su linaje”.⁴ No obstante, realidades sociales, confrontaciones, desacuerdos políticos, movilizaciones, resistencias, luchas, contradiscursos invierten ese orden, desmontan las

1. Traducción de Juan Esteban González Puerta.

2. *Universidade Estadual de Maranhão-UEMA, Universidade Federal do Amazonas UFAM, investigador y profesor, correo: alfredowagner@yahoo.com.br*

3. *Universidade Federal do Pará, profesora titular, correo: rosaacevedomarin@gmail.com*

4. Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, 1.^a ed. (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1993), 229.

tramas y urdimbres de ese pensamiento que procede a descalificar, discriminar, invisibilizar y negar derechos étnicos y territoriales. Siendo así, el asunto es ¿cómo es que esos instrumentos de dominación son apropiados y reinventados por pueblos y comunidades tradicionales en realidades sociales y políticas específicas? ¿Qué es lo que significa que los desplazamientos del sentido de las acciones de mapear, contar y recolectar provoquen el surgimiento de contrapoderes y acciones sociales reivindicativas?

Esos desplazamientos son capaces de hacer surgir objetos nuevos de investigación, categorías teóricas y procedimientos analíticos que se imponen para comprender los agentes sociales, los movimientos en posición de ruptura con un cierto “arte” de mapear, de técnicas y de escuelas que concretan el poder hegemónico de cartografías, ordenamientos y sistemas de control territorial utilizados por Estados, empresas y organizaciones que se legitiman como procedimientos persistentes en las sociedades. Bajo este prisma, los mapas constituyen relaciones de fuerza, al mismo tiempo que sirven como instrumentos de descripción. En este sentido, la cartografía social se presenta como un componente de la etnografía, propiciando condiciones de posibilidades para el análisis de una situación social y trascendiendo los abordajes objetivistas que la definían como técnica, o como instrumento de acción referido a una *description de cartes* o al trazado de mapas, o, incluso, al “arte de representar la superficie terrestre”.

Desde la década del 40 del siglo pasado ha crecido la necesidad de contar con mapas. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) vincula esta necesidad a la “previsión de conflictos, seguridad alimentaria, campañas de salud y operaciones humanitarias”. Al mismo tiempo, las instituciones, las memorias históricas, la legislación y los sistemas de datos se encuentran enumerados en la trayectoria de la cartografía de cada país, siguiendo los patrones de organismos internacionales, entre los más notables, la propia ONU, la International Cartographic Association o el Banco Mundial. Se trata de exponer la forma como los mapas componen conocimientos articulados con el poder político y arraigan “actos de vigilancia”. En la idea de que la producción cartográfica posee carácter hegemónico asociado a los avances tecnológicos, sin abandonar los dominios de la guerra y de la propaganda política que están en su origen, es necesario entender que también esa producción está incorporada a las políticas

gubernamentales en el campo de la economía y de la planeación del desarrollo; pasa a subsidiar los modelos de ordenamiento espacial y territorial, la elaboración de programas, planos y proyectos altamente valorizados en las experiencias de los Estados nación y de los imperativos de la ideología del proceso y del desarrollo. Mapas y cartografía como necesidades para la planeación se imponen con carácter instrumentalista y utilitarista, cuando no son sometidos a la crítica y a la reflexión.

Este capítulo se desarrollará en dos partes. La primera introduce una breve discusión acerca de la ciencia cartográfica y de la cualificación de los mapeamientos. Es importante destacar que, en un primer momento, el arte, y por qué no, la autoridad para describir el espacio, eran exclusivos del Estado. Solamente a partir de la conciencia de sí mismas y de su espacio de reproducción social, las comunidades tradicionales usaron de manera explícita la cartografía social para exponer, argumentar y defender sus reivindicaciones de cara al Estado, tanto de demandas de políticas públicas, como de derechos a su reconocimiento y existencia. Los diversos procesos diferenciados de territorialización acentúan relaciones de poder que permiten avanzar en la comprensión de las situaciones de conflicto, añadiendo nuevas cuestiones al pensamiento sobre las reivindicaciones y luchas por reconocimientos y conquistas. Se propone la discusión de la cartografía social con debates de la acción política, entendiendo que los mapas constituyen relaciones de fuerza. El ejercicio de mapear, en este contexto, no se circunscribe a informar puntos cardinales con el objetivo de la defensa o de la apropiación de un territorio.

La nueva cartografía social es una práctica social de investigación y, al mismo tiempo que es un instrumento de descripción, comprende un medio de movilización de colectivos, de politización de reivindicaciones, de reconocimiento y de afirmación de derechos. Paralelamente, su elaboración conduce a reflexiones y acciones de pueblos y comunidades tradicionales, con un margen de autonomía para la gestión territorial, la organización política y el surgimiento de políticas identitarias.

En la segunda parte nos encargamos de la práctica de investigación, en tanto una descripción no debe cerrarse en sí misma o tener un significado único, pues su

objetivo es favorecer múltiples entradas a la “[...] descripción abierta, conectable en todas sus dimensiones y vuelta hacia múltiples ‘experimentaciones’ basadas, sobre todo, en un conocimiento más cercano de las realidades localizadas”⁵ En ese sentido, invita a discutir las categorías de territorio, etnicidad y los conceptos de *comunidad* y *territorialidad*.⁶ Por último, se sintetiza la proposición de una nueva cartografía social, con la intención de propiciar una pluralidad en las descripciones y múltiples experimentaciones basadas en realidades locales.

4.2. Ciencia cartográfica y la calificación de los mapeamientos

La ciencia cartográfica es vista en la monotonía de discursos de poder y grandes problemas, tales como la guerra, economía, población, dominación y homogenización espacial, como un simbolismo legitimado por principios de objetividad y de dominios técnicos. En ese campo de la técnica no es posible que el GPS tenga fallas, ni tampoco que sea pensado con caprichos. El mapa en cuanto discurso está sujeto a un régimen de verdad⁷ y dentro de un campo de disputas. La ruptura que representa la organización cartográfica nacional o internacional puede ser entendida como modo de disciplinamiento, reproducción y control de esos conocimientos,⁸ al mismo tiempo que tendería a secundar otros.

5. En el original: “[...] descrição aberta, conectável em todas as suas dimensões, e voltada para múltiplas ‘experimentações’ fundadas, sobretudo, num conhecimento mais detido de realidades localizadas”. Alfredo Wagner Berno de Almeida, “Nova Cartografia Social: territorialidades específicas e politização da consciência das fronteiras”, em *Povos e comunidades tradicionais: nova cartografia social* (Manaus: Editora UEA, 2013), 157, <https://www.ppgcspa.uema.br/wp-content/uploads/2015/07/Catalogo-Povos-Comunidades-Tradicionalis-1.pdf%0Ahttp://rbeur.anpur.org.br/rbeur/article/view/215>

6. Correlacionado con ese movimiento ocurre la bifurcación en dirección a los debates sobre nuevos coleccionismos, autointerpretación de saberes, memorias y culturas, tal como ocurre en la creación de los museos quilombos e indígenas y del Centro de Ciencias y Saberes.

7. Foucault asevera que “La verdad es de este mundo; ella es producida en él gracias a múltiples coerciones y en él produce efectos reglamentados de poder. Cada sociedad tiene su régimen de verdad, su ‘política general’ de verdad: esto es, los tipos de discurso que ella acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias que permiten distinguir los enunciados verdaderos de los falsos, la manera como se sancionan unos y otros; las técnicas y los procedimientos que son valorados para la obtención de la verdad; el estatuto de aquellos que tienen el encargo de decir lo que funciona como verdadero”. Michel Foucault, *Microfísica do Poder* (Rio de Janeiro: Graal, 1979), 12-13.

8. Un ejemplo se puede encontrar en la publicación “Uso de Mapas en las Naciones Unidas” con la siguiente anotación: “Los mapas producidos por las Naciones Unidas siguen los principios de soberanía y de la práctica común de la cartografía. Para garantizar que las publicaciones oficiales de las Naciones Unidas

Una primera constatación relativa al actual proceso de producción cartográfica es que se evidencia una tendencia creciente a la cualificación de los mapeamientos. Es de donde despunta, por ejemplo, la afirmación de “mapeamiento participativo” y un repertorio de designaciones semejantes, tales como mapeamiento interactivo, mapeamiento solidario, mapeamiento comunitario y mapeamiento colaborativo. El atributo de “participativo” concierne a un pasado reciente. Cuando es confrontado con la producción crítica actual propicia condiciones teóricas que permiten observar la dinámica transformadora de posiciones, nociones operacionales y conceptos. En lo que respecta a tal dinámica, nos estamos refiriendo específicamente a una transformación teórica o a una transición registrada en los siguientes términos: el paso a la producción de mapeamientos sociales, estimados por actos gubernamentales y apodados por mapeamientos participativos, interactivos, solidarios y colaborativos, para la producción de mapeamientos sociales autónomos en relación con las modalidades usuales de tutela oficial o de estrategias empresariales, comprendiendo tan solo lo que los miembros de las unidades sociales mapeadas consideran relevante consignar en los mapas que ellos mismos producen y divulgan, designados como nueva cartografía social.

El hecho de que el trabajo de mapeamiento sea participativo, interactivo, solidario o colaborativo tiene que ver, en este sentido, con una determinada manera de aprehender el objeto que se encuentra hoy sometido a críticas y requiere de una lectura cuidadosa. Estamos delante de un distanciamiento de la rigidez de las orientaciones oficialmente reglamentadas y de los manuales privados de mapeamientos sociales, adoptando un abordaje teórico absolutamente crítico mediante las determinaciones gubernamentales y empresariales de mapear y hacer investigación junto a las comunidades. Progresivamente, en el transcurso de las últimas décadas, se hacen revisiones conceptuales, rectificaciones

.....
presenten mapas producidos de un modo consistente, la Sección Cartográfica debe aconsejar y orientar la producción de mapas por otras oficinas de las Naciones Unidas. Este servicio se extiende a la gran familia de las Naciones Unidas (oficialmente denominado Sistema de las Naciones Unidas)”. “Uso de Mapas en las Naciones Unidas”, Naciones Unidas, s. f., acceso 24 de mayo de 2022, https://icaci.org/files/documents/wom/10_IMY_WoM_pt.pdf. Es pertinente además registrar con atención lo que es representado como legislación y política cartográfica de cada país.

sucesivas en los procedimientos elementales de mapear y se adopta un *software* actualizado, lo cual permite el acceso a un repertorio de prácticas innovadoras que comienzan a tratar el mundo social como un conjunto de actos y hechos a ser descifrados, o como un locus de conflictos descritos y mapeados por aquellos que los vivencian.

A través de este proceso de producción cartográfica, la posición de los investigadores académicos sufre también modificaciones, así como las relaciones de investigación que establecen con las unidades mapeadas y sus respectivos integrantes. La reflexividad característica de dinámicas como la aquí reportada, parafraseando a Louis Pinto,⁹ implica una reinterpretación crítica de las propias prácticas convencionales de investigación académica afectadas por la misma lógica de las investigaciones recientes, que intentan relativizarlas y transformarlas. En otros términos, se puede decir que se tiene una transmisión compleja de los denominados mapeamientos participativos, interactivos, solidarios y colaborativos hacia una crítica a los significados de cada uno de estos atributos y sus procedimientos, urdidos por el Estado o por empresas privadas, cuyo propósito sería lograr una aprobación de sus proyectos, obteniendo el permiso necesario para que sean reconocidos e implantados por los poderes que rigen las actividades económicas. Semejante transición corresponde, por lo tanto, a las revisiones teóricas que se colocan cotidianamente en nuestras experiencias de mapeamiento social y a las indagaciones que son dirigidas por interlocutores que solicitan respuestas para esclarecer nuestro propio lugar de enunciación, que refleja una reflexividad, como intentaremos exponer más adelante.

Así, una pregunta aparentemente simple y recurrente, y que ha sido realizada con frecuencia a los investigadores vinculados al Proyecto Nueva Cartografía Social de la Amazonía (PNCSA),¹⁰ consiste en realidad en una doble indagación, que se reviste de cierta complejidad y requiere agudeza en los

9. Louis Pinto, *Sociologie et Philosophie. libres échanges: Bourdieu, Derrida, Durkheim, Foucault, Sartre...* (Paris: Les Editions D'ithaque, 2014).

10. Para obtener más información sobre el Proyecto Nueva Cartografía Social, remitimos al sitio web <http://novacartografiassocial.com.br/>. Allí puede accederse a fascículos, boletines, cuadernos, mapas, libros y catálogos.

intentos de respuesta: ¿cuál es el *significado* de la cartografía social que está en juego y cuál es la *metodología* utilizada por el PNCSA?

Lo que inicialmente importa es dirimir el asunto relativo a los procedimientos de investigación. El PNCSA no se configura respecto a un método que renunció a toda visión ontológica y abstracta de poder, propiciando abordajes flexibles y más cercanos a los rumbos de la vida cotidiana. Los riesgos de reducir la nueva cartografía social a un método o a un abordaje absolutamente “empírico”, por oposición a una reflexión “teórica”, son conocidos y temibles. Tampoco se trata de una técnica o de un conjunto de procedimientos predefinidos.

La nueva cartografía social abarca un vasto repertorio de relaciones y se aproxima a la etnografía, ya que consiste en una nueva modalidad de descripción. Una descripción amplia de las realidades localizadas y los procesos reales y más armónica con estas, construida a partir de sólidas relaciones de investigación con los agentes sociales, que viven y sufren los efectos del conflicto, convirtiéndose, por lo tanto, en autores de sus propios mapeamientos. La nueva cartografía social corresponde a esta descripción abierta y distante de la rigidez de cualquier normatividad de inspiración de tipo manual. Es marcada, en este orden, por la ausencia de un “manual” o de un conjunto de normas preestablecidas, apoyándose en la dinámica de las relaciones de investigación y sus variaciones. Implica tanto un factor de afirmación de una heterogeneidad de posiciones, como el reconocimiento de diferentes unidades sociales (pueblo, tribu, comunidad y grupo), a través de la premisa de trabajar cada situación social con sus factores intrínsecos, en su especificidad y en confluencia con lo que los miembros de cada una consideran que es relevante incluir en el mapa. Son unidades sociales en movimiento, contrariando, en cierta medida, a la propia inmutabilidad pretendida por los mapas, que es colocada en duda por el proceso de movilidad étnica, cuyas vicisitudes pueden llevar a la redefinición de los mapas relacionados en consonancia con el ritmo y los obstáculos de la interlocución con los centros de poder.

Como telón de fondo, cabe repetir: estamos frente a una estrecha relación entre mapeamiento social y descripción etnográfica. La nueva cartografía social, como una descripción abierta a varios géneros textuales y a una diversidad

de representaciones gráficas y pictóricas, entrecruza múltiples expresiones de los agentes sociales –croquis, diseños, poesías, biografías, autobiografías–, basándonos en sus autodefiniciones y narrativas míticas. Se disponen las posibilidades de descripción al vasto repertorio de categorías en uso en el ámbito de la unidad social mapeada, comprendiendo taxonomías, pautas musicales e instrumentos de pensamiento que estructuran sistemas clasificatorios y que componen colecciones.

Las descripciones, por lo tanto, trabajan exhaustivamente conceptos teóricos, en el sentido de Georges Canguilhem.¹¹ Una descripción y un acto corresponden a un discurso sobre la acción y a la propia acción. Lo que se refiere a “participativo”, al contrario, sería el lugar social designado por los aparatos del Estado o por las estrategias empresariales, para que los miembros de las unidades sociales mapeadas se coloquen o se posicionen. La interacción y la colaboración serían modalidades de nítida inspiración colonialista para señalar cuál es el lugar que deben ocupar los agentes sociales mapeados.

Importa resaltar en este punto un plano de reflexión, más allá de la oposición entre la “descripción clásica” –inspirada en las reformas de Clístenes, fundamentada en primordialismos y esencialismos que configuran identidades étnicas basadas en lazos de sangre, religiosos, lingüísticos, de origen y de riqueza– y la “nueva descripción”, fundamentada en una lectura que rechaza lo que es considerado innato e inmutable para describir las unidades y los agentes sociales mapeados. Diferente también de la oposición entre los conceptos de *descripción clásica* y *nueva descripción* elaborada por Jacques Rancière, a partir de una relectura de Clístenes,¹² basada en acciones estratégicas y en las “cabezas pensantes de las grandes potencias”, que imponen divisiones inimaginables, resucitando artificial y simuladamente los osarios de una fragmentación étnica que fragilizan la propia noción de *comunidad* o, más exactamente, en el caso de

11. Georges Canguilhem, *O Normal e o Patológico* (Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2009), <http://www.forensenversitaria.com.br>

12. “Or toute l’entreprise des agresseurs a été d’imposer, à la place de cette **description classique**, une **description nouvelle** de la situation: Ce qui opposait, selon lui, sur le terrain, c’était trois ethnies que leur identité, leur histoire, et leur culture empêchaient de coexister”. Jacques Rancière, “Borges à Sarajevo”, in *Chroniques des temps consensuels* (Paris: Éditions du Seuil, 2005), 16.

la guerra de Bosnia, de *comunidad europea*. En los términos de la nueva cartografía social, se tiene justamente la ruptura con esta formulación de Rancière, que fija la oposición de Clístenes, aplicándola a la denominada limpieza étnica en los Balcanes. Al pretender una “nueva descripción”, Rancière, en verdad, recupera modalidades de percepción y significados fundamentales de la “descripción clásica”, sin tener en cuenta la autodefinición, el carácter plural de la identidad y del territorio, así como la llegada de formas político-organizativas intrínsecas, resultantes de movilizaciones étnicas.

4.3. Nueva cartografía social: ruptura con la cartografía social

La génesis social del concepto de *nueva cartografía social* pasa, por lo tanto, por la ruptura con un repertorio de lugares comunes que prevalecen al hablarse de cartografía social. Importa atacarlos a cada uno en su campo peculiar en una ruptura explícita con pensamientos de pretensión hegemónica que impusieron una banalización de la expresión “cartografía social”, como si hubiera sido algo trivial regido por el compás de un imaginario colegio de cartógrafos, en los términos colocados críticamente por Jorge Luis Borges, sobre los que se definen como rigor científico a escala 1x1.

Distinciones necesarias y una lucha de clasificaciones gravitan en torno a esta vulgarización de la expresión “cartografía social” y sus efectos. La banalización del uso del término, como si el hecho de usarlo significara por sí solo una forma de armonización de los conflictos o, incluso, un instrumento de pacificación,¹³ se convierte en un objeto obligatorio de reflexión. Esto implica una historia social del concepto e impone como absolutamente fundamental unas distinciones.

El análisis crítico del léxico de las agencias multilaterales y de las estrategias empresariales implica, así, distinciones que les son propias y sus respectivos

13. Esta ilusión se muestra de forma recurrente en el sentido común académico y desde el punto de vista de los aparatos de poder, que imaginan el conocimiento antropológico como un instrumento de resolución de conflictos sociales. Para profundizar, véase Alfredo Wagner Berno de Almeida, “‘Cowboy anthropology’: nos limites da autoridade etnográfica”, *Revista EntreRios do Programa de Pós-Graduação em Antropologia*, Vol. 1, no. 1 (2018): 8-35, <https://revistas.ufpi.br/index.php/entrierios/article/view/7237>

efectos. Cabe pues explicitar, de manera resumida por los límites de este artículo, la enunciación de quien habla y las diferentes posiciones referidas a una constelación de términos y expresiones que, en este momento, gravitan en torno al significado de “cartografía social”.

En este campo de debates y luchas clasificatorias se tiene inicialmente a los que se consideran como ortodoxos, que se atienen a la etimología, enfatizando el significado de una cartografía a la que llaman disciplina básica, que comprende desde las cartas náuticas y los primeros intentos de mapamundi, hasta los primeros requisitos hoy accionados en los informes de impacto ambiental y sus congéneres. Este abordaje se consolidó a partir del llamado mercantilismo y avanzó de las guerras comerciales a los campos de batalla de las guerras napoleónicas, sea en Europa o en Haití,¹⁴ alcanzando las iniciativas de mapeamiento de las dos guerras mundiales y de los procesos de descolonización posteriores.

Más recientemente, actos de Estado y estrategias empresariales de implantación de megaproyectos de infraestructura y de explotación mineral, maderera y agropecuaria adoptaron la expresión “cartografía social” y procedimientos análogos. Para ello, financiaron la elaboración de manuales, resaltando los mapeamientos y las comunidades, desde la perspectiva de las ciencias sociales y atendiendo a un requisito considerado imprescindible en la exoneración de emprendimientos: el mapeamiento de las comunidades alcanzadas. Una de las ilustraciones más acabadas¹⁵ se trata del “ToolKit-Herramientas para el desarrollo de Comunidades”, elaborado por la División Política de Minería, Gas y Petróleo del Grupo del Banco Mundial, el Programa de Asistencia a la Gestión del Sector de Energía (ESMAP) y el International Council on Mining & Metals (ICMM), cuya versión preliminar fue traducida al portugués bajo los auspicios de la minera Vale S. A.

La noción de *mapeamiento participativo*, a su vez, surge como requisito indispensable de agencias multinacionales (Banco Internacional de Reconstrucción

14. A propósito, léase a Cyril Lionel Robert James, *Los jacobinos negros: Toussaint L'Ouverture y la revolución de Saint-Domingue*, 1.ª ed. (La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2010).

15. Empresas mineras y de extracción petrolífera y de gas natural han financiado también informes titulados como *Cartografía Social*. Importa registrar aquí, para quien desee más información, lo siguiente: “Cartografía Social-Territorio Quilombola Bom Jesus dos Pretos” (Lima Campos, Parnaíba Gás Natural, marzo de 2015).

y Desarrollo, BIRD, y Banco Interamericano de Desarrollo, BID) para atender a las exigencias de los manuales de implementación de proyectos. Lo *participativo* aparece en los denominados diagnósticos, en las discusiones de los “términos de consentimiento” y en los mapeamientos. Además, se muestra una expresión transitiva utilizada tanto por las ONG ambientalistas, como por las entidades confesionales o religiosas. Parece ser el lugar social formalmente encontrado para pueblos y comunidades afectadas por la implementación de grandes proyectos. Los aparatos de poder establecen un lugar institucional para los “afectados”, “carentes”, “excluidos”, los de “bajos ingresos”, “pobres” y “refugiados”, para hacerlos presentes con sus puntos de vista y entender su participación como un consentimiento o una manera de adherencia a la implantación de los megaproyectos. La modalidad de “participación” de los miembros de las unidades sociales impactadas por los proyectos es definida por la agencia implementadora o emprendedora. En los desvanes de las entrelineas de este propósito hay una ilusión democrática que conspira contra la consulta previa y la noción de *participativo*.

La expresión mapeamiento interactivo ha sido bastante vulgarizada, y es defendida y adoptada en los denominados proyectos de interactividad de empresas como Google LLC, una empresa multinacional de servicios *online* y *software*, principal subsidiaria de Alphabet Inc. Dicha empresa ofrece “a los clientes maneras de conectarse e interactuar con su negocio” y también habría una acción de mapeamiento, presentada como filantrópica, con el pueblo indígena Surui (RO) y las favelas de Rio de Janeiro. Esta empresa está siendo denunciada por la asociación voluntaria de la sociedad civil (AFRORAGGAE) en la elaboración de mapas de favelas en Rio de Janeiro.¹⁶ La falta de transparencia en el proceso de recolección de “datos personales de usuarios” (individuos o comunidades) caracteriza los debates que involucran a Google y a empresas similares. En el caso de los mapeamientos, ¿quién queda con el inventario y quién lo controla, así como con los *shapes*? ¿Está solamente en juego la cuestión de la propiedad intelectual de los materiales producto del mapeamiento o habría otras cuestiones?

16. “Avança processo do AfroReggae contra o Google nos EUA”, Marco Antônio Carvalho, UOL, 21 de junio de 2017, <https://www.uol.com.br/tilt/noticias/redacao/2017/06/21/avanca-processo-do-afroreggae-contra-o-google-nos-eua.htm>

Otro ejemplo relativo a la misma empresa: el Comité de la Judicatura de la Cámara de los Diputados de los Estados Unidos alegó, en 2018, que Google no explica si almacena datos de cámaras y micrófonos celulares.¹⁷ Cuestionó incluso, a través del diputado Bob Goodlatte, que Google, además de no explicar si almacena datos, no notificaría a sus usuarios cuando hay cambios en el sistema de recopilación. Los términos de privacidad de los servicios constituyen el argumento de defensa de Google. Este argumento, sin embargo, ha sido también cuestionado, sobre todo por el diputado republicano Doug Collins, por lo que no existen informaciones sobre el grado de entendimiento de estos términos por parte de los usuarios. Este cuestionamiento llevó a la empresa a admitir que está trabajando para que el proceso sea más transparente.

Otra vertiente derivada de la anterior es la que se refiere a la expresión mapeamiento colaborativo. Se refiere a una expresión adoptada por empresas que producen bancos de datos de mapas virtuales a través de un *software* editor, que permite inclusive que se alteren los mapas. Asociaciones voluntarias de la sociedad civil, las llamadas “grandes ambientalistas”, que prestan servicios a Gobiernos, empresas y asociaciones comunitarias, también aparecen en este dominio y se registran tensiones en torno a quién se atribuye el monopolio de las informaciones recolectadas. El objetivo reportado sería transformar el mapeamiento en un “trabajo” llamado “comunitario”, de “alianza”, también denominado de colaboración, trayendo la retórica mutualista ajustada a una acción entre “desiguales” que nivela o pone idealmente en un mismo plano social. Este trabajo comprende el llamado mapeamiento de procesos con diagramas, montados de la manera referida “visual y colaborativa”, envolviendo a todas las personas de la unidad social (favela, aldea, comunidad, población) focalizada en la construcción de lo que designan como mapeamiento colaborativo y dinámico (a veces es activado a la par del mapeamiento interactivo). Estas experiencias utilizan un léxico banalizado y difuso al hacer referencia a la expresión “compartir experiencias”, y las tensiones sociales presentes son aquellas que caracterizan las dos vertientes anteriores.

17. “Google dá explicações ao Congresso americano”, Mariana Lima, Associação Nacional de Jornais, ANJ, O Estado de São Paulo, 12 de diciembre de 2018, <https://www.anj.org.br/google-da-explicacoes-ao-congresso-americano/>

Los órganos oficiales y las empresas mineras hacen uso de las siguientes dos expresiones como si fueran sinónimas: mapeamiento solidario y mapeamiento comunitario. Hay documentos de orientación de empresas mineras que definen comunidad y el mapeamiento comunitario o mapa de la comunidad, como en el caso de la Herramienta 6 de la guía ya citada del International Council on Mining & Metals. En los términos del Toolkit se evidencian nociones inspiradas en conocimientos antropológicos relativos al concepto de *comunidad*, complejizando el campo de debates y evidenciando el mejoramiento de los mecanismos de control urdidos por las estrategias empresariales. Por ejemplo:

Un Mapa de la Comunidad es una representación visual de lo que la comunidad entiende como su espacio. Ello incluye mostrar la frontera de la comunidad, conforme es comprendida por sus miembros y todos los elementos reconocidos por ellos como parte de su área. La mayor parte de las informaciones espaciales es obtenida a través de la observación directa y los facilitadores deben familiarizarse con ella lo suficiente para poder auxiliar a la comunidad a diseñar el mapa. Mientras tanto, son los miembros de la comunidad los que deciden lo que entra o no en el mapa. Algunos puntos de importancia para la comunidad, y que ellos pueden decidir marcar en el mapa, pueden no ser perceptibles para personas de afuera, como sitios sagrados o fronteras entre clanes, tribus rivales, etc.¹⁸

En este caso, eso sí, la experiencia de mapeamiento social coincide con una estrategia empresarial que define el denominado mapa de la comunidad con un propósito mercantil ineludible. En el Toolkit hay menciones explícitas a una definición de social como factor que propicia lucros mayores a empresas que se esmeran en su desempeño, apoyadas en reglas sociológicas convertidas en mecanismos de “armonización” de conflictos: “El desarrollo de las comunidades es bueno para los negocios. Un mejor desempeño social generalmente lleva a mejores retornos financieros. [...] Al contribuir al bienestar de la comunidad local, y a su desarrollo, los beneficios a las empresas pueden incluir: Reputación: Mejor reputación en la comunidad financiera, en el gobierno y entre los otros

18. ESMAP, The World Bank e International Council on Mining & Metals, ICMM, *Toolkit. Ferramentas para Desenvolvimento de Comunidades. Versão Preliminar* (Washington, Londres: ESMAP, Banco Mundial, 2005), 49, <http://login.webadvisor.com.br/sites/1300/1382/00000087.pdf>

involucrados. Recursos [...], procesos de aprobaciones y ayudar a resolver conflictos [...], Costos y riesgos con el cierre [...].”¹⁹

El mapeamiento de la comunidad ha sido más difundido, y trabajado casi a la par que el mapeamiento participativo, y exige de los científicos sociales un arduo trabajo de distinción, toda vez que el Toolkit describe sus herramientas según fundamentos teóricos de la antropología y la sociología. Se trata de una apropiación conceptual discutible, cuya fuerza reside en una aparente cientificidad que debe ser sometida a un análisis crítico, distinguiendo los agentes sociales y la posición desde la cual hablan y, sobre todo, con quién están estableciendo interlocución y cuál es el objetivo de los que implementan el megaproyecto empresarial, sea de minería o de infraestructura (carreteras, ferrovías, puertos, etc.).

El contramapeamiento, también denominado contracartografía, es utilizado, a su vez, como si fuera el opuesto de los mapeamientos oficiales, pero se coloca en el mismo plano de los debates. Hay una distinción, a ser trabajada aquí, en lo que respecta a la noción operativa de *guerra de los mapas*, que requiere profundidad, más allá de los límites de este artículo. Esto porque implica un esfuerzo epistemológico, el cual es la cartografía de la cartografía social, sometida esta misma a un análisis reflexivo y de crítica profunda, trascendiendo el simple hecho de mapear en oposición a iniciativas ya legitimadas por el poder del Estado. Esta expresión viene siendo difundida por los que fungen como críticos de los demás mapeamientos, sin dejar de negar la propia idea de mapeamiento. Hablan, incluso, de una “colección”, careciendo de una lectura crítica.²⁰ Una ilustración que sintetiza el significado ambiguo que envuelve esta expresión se encuentra en la esmerada publicación gráfica alemana del Kollektiv Orangotango, titulada *This Is Not an Atlas-A Global Collection of Counter Cartographies*, editada en 2018 con el apoyo de Rosa de Luxemburgo Stiftung.

Al rechazar la banalidad del uso y los intentos equívocos de nivelación social que todas estas modalidades de mapeamiento sugieren, se busca afirmar la

19. ESMAP, The World Bank e International Council on Mining & Metals, ICMM, *Toolkit*, 14.

20. Para profundizar en el concepto de *colección*, leer Luc Boltanski and Arnaud Esquerre, “The ‘Collection’, a New Form of Capitalism. The Economic Development of the Past and Its Effects”, *Temps Modernes*, no. 679 (2014): 5-72, <https://doi.org/10.3917/LTM.679.0005>

expresión básica nueva cartografía social, que significa una profunda ruptura con las denominaciones del léxico relativo a los mapeamientos sociales. Al mismo tiempo, se pretende proceder con un repertorio de distinciones a través de la cantidad de términos y expresiones derivadas que han empezado a ser movilizadas por diferentes agencias y agentes sociales en las acciones conocidas como desarrollo sostenible, develando otro campo de divergencias y debates exasperados. Este argumento responde a la pregunta de por qué insistir en una expresión como nueva cartografía social, así como en aquellas expresiones que fueron apropiadas por el Estado, por agencias multilaterales, por estrategias empresariales y por las grandes ambientalistas como mapeamiento participativo, colaborativo, interactivo, solidario y comunitario. El término *nueva* busca consolidar la profundidad de un contraste traducido en posiciones antagónicas, colocando la “guerra de los mapas” en un plano en el que se refuta la propia idea de mapa.

Aquí no se pueden tratar en profundidad los significados urdidos por los filósofos en las últimas décadas, por ejemplo, la expresión construida por Deleuze, comentando a Foucault, referida explícitamente a los nuevos cartógrafos. En el caso de la nueva cartografía social, que es desde donde se habla hoy, el prefijo tiene fuerza distintiva. El significado de nueva, como ya se ha mencionado, no es un mero adjetivo, sino una lectura crítica de las demás iniciativas de mapeamiento social y de sus autores. Esto sin perder el control de la expresión cartografía social, que fue arrebatada del campo académico por las estrategias empresariales y por los actos del Estado, con dominio de las visiones técnicas e incitadoras de prácticas que no consideran los conocimientos de los agentes sociales.

En compensación por las propuestas de instrumentalización de los mapas, están siendo favorecidas en su profundidad las prácticas de cartografiar de los agentes sociales, lo que rompe con la mirada y visiones superficiales del conocimiento técnico. La práctica de cartografiar, tomada como objeto de reflexión, es lo propio de la nueva descripción, que busca describir la manera minuciosa a través de “relaciones de entrevista y de técnicas de observación directa de los hechos, la vida social de los pueblos, comunidades y grupos clasificados como ‘tradicionales’ y considerados al margen de la escena política, pero que revelan

conciencia de sus fronteras y de los medios de describirlas”.²¹ El adjetivo *nueva*, como prefijo, es contrastante. Reiteramos por ello el significado de nueva cartografía social como propiciadora de los medios para una descripción abierta que refuerza la etnografía, produciendo una “nueva descripción” en la que los agentes sociales de las unidades sociales mapeadas son los artífices del mapeamiento y la posición de los científicos sociales consiste en crear las condiciones de posibilidad para esto.

La materialidad de esta noción emerge a partir del PNCSA, que adopta tal expresión respecto a situaciones empíricamente estudiadas y especialmente para agentes sociales que son considerados aptos para automapearse, a partir de lo aprendido sobre el uso de instrumentos (GPS) y del grado de conciencia de sus derechos territoriales, o sea, del territorio y sus fronteras.

El PNCSA se refiere a las pesquisas sobre una diversidad de situaciones empíricamente observadas, que remiten a relaciones de investigación entre investigadores de diversas disciplinas y agentes sociales, a los que se denomina pueblos y comunidades tradicionales. El eje central está dado por la capacidad de producir una descripción de pretensión plural, que comprende prácticas de trabajo de campo y relaciones sociales en diversos planos sociales, que involucran múltiples agentes con sus narrativas míticas, de modalidades propias de uso de los recursos naturales, de ceremonias, modalidades propias de percepción de categorías –espacio, tiempo, territorio, comunidad, etnicidad– que discurren en los talleres,²² y su secuencia particularizada de acciones conforme la iniciativa y necesidad del grupo. Entre la realización del croquis y las líneas que lo interpretan pueden ocurrir el aprendizaje del uso del GPS y la larga escucha de la narrativa del conflicto. Así, no se trata de interpretación de los datos como texto, lo que ocurre es la “confrontación continua de las experiencias y reflexiones de los participantes”.²³

21. Almeida, “Nova Cartografia Social”, 157.

22. El taller tiene en cuenta la autonomía del grupo que define la elaboración del mapa y se organiza para esa construcción indicando los objetivos, las elecciones, los tiempos, los lugares, los procedimientos y los eventos. Los mapas producidos en el contexto de esa movilización reflejan no solamente la diversidad social y la multiplicidad de sus respectivos puntos de vista y prácticas, sino, y sobre todo, una situación de conflicto y de conocimiento intrínseco de las realidades locales, tanto agrupando como distinguiendo.

23. Pierre Bourdieu, *La miseria del mundo*, 1.ª ed. (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002), 527.

El ejercicio es de confrontación de las experiencias de grupos sociales que están al margen de la escena política, pero que son conscientes de sus fronteras y de los medios para describirlas. Alfredo Wagner Berno de Almeida repara en el significado de la conciencia de sus fronteras en la confluencia de dos vertientes, o sea,

La unificación de la conciencia de su territorio con la conciencia de sí mismos, manifestada de manera explícita por los propios agentes sociales en sus reivindicaciones de cara al Estado. Tal unificación indica una ruptura con el monopolio de clasificaciones identitarias y sociales producidas históricamente por la sociedad colonial, mediante nuevos censos, catastros, códigos y mapas. Enuncia una tensión social cada vez más perceptible, entre la conciencia de sí mismos, expresada por acciones colectivas y por las autodefiniciones, y las categorías censales de identidad, apoyadas en criterios cromáticos (“negro”, “amarillo”, “blanco”, “pardo”) y esencialistas, de nítida inspiración en clasificaciones raciales.²⁴

Las movilizaciones de estos agentes sociales están articuladas con el ascenso de categorías de autodefinición, así como con el surgimiento de formas político-organizativas específicas, ambas convergen en una identidad colectiva objetivada en movimiento social. Las acciones colectivas y los intentos de constitución de un colectivo, más o menos formalizado e institucionalizado y apoyado en relaciones asociativas, posibilitan una interlocución permanente con el Estado y con otros colectivos. La percepción de legitimidad de las acciones colectivas permite aproximarse a la noción de *efectos de agregación* de Daniel Cefaï,²⁵ que parece también extensiva a una cierta eficacia de los derechos étnicos y territoriales, más allá de cualquier demanda de “reconocimiento” por parte del Estado. Lo esencial de ese efecto refuerza una autoconciencia que requiere el reconocimiento recíproco de los agentes sociales e identificación del otro como si fuera “uno de nosotros”.

24. Alfredo Wagner Berno de Almeida, “Apontamentos para uma ‘Nova descrição’: uma abordagem crítica sobre a politização da consciência das fronteiras da Amazônia ao Prata”, em *De la Pan-Amazonia al Río de la Plata*, eds. Dina Picotti y Alfredo Wagner Berno de Almeida (Manaus: Editora UEA, 2014), 22.

25. Daniel Cefaï, “Como nos mobilizamos? A contribuição de uma abordagem pragmatista para a sociologia da ação coletiva”, *Dilemas. Revista de Estudos de Conflito e Controle Social*, Vol. 2, no. 4 (2009): 28, <https://revistas.ufrj.br/index.php/dilemas/article/view/7163>

Los agentes sociales posicionados y los investigadores, al reflexionar sobre sus existencias y acción política, no se detienen en una mera descripción de elementos de campo, sino que generan tensión con su trabajo porque incita rupturas.²⁶ Estas proceden de diferentes situaciones sociales y de las acciones, y la lucha es diferenciada para cada grupo, así que delante de las particularidades es improbable “hacer cualquier tipo de generalización o elaborar un modelo que permita proveerles educación”.²⁷ Nos detenemos brevemente en las palabras de Maria Nice Machado Aires:

Nosotros del Movimeinto de las Quebradeiras de Coco Babaçu,²⁸ es un movimiento que ha trabajado varios aspectos. Nosotros luchamos y defendemos lo que está debajo de la tierra, hasta lo que está encima de la tierra, lo que está en el aire. Porque nosotros no somos solamente quebradeiras de coco, nosotros también trabajamos con las comunidades y pueblos tradicionales. Cuando se habla de ello, nosotros estamos hablando de todo, estamos hablando de Brasil, estamos hablando del mundo.²⁹

Hoy usted no sabe lo que es una quebradeira de coco, pero a través de la cartografía ustedes van a leer y a aprender cómo es que se quiebra coco. Tal vez usted no sepa cómo se usa ese producto sin agredir el medio ambiente, pero si usted compra jabón, ustedes van a saber qué es una cultura, también la nuestra, que también es buena para nuestra vida, entonces es más o menos lo que yo te estoy diciendo. Y la cartografía de la Amazonía, ella se da directamente, ese respeto, esa transparencia, ella llama más la atención de la población. Ella incluye más pueblos, más movimientos, más conocimientos, porque todo lo que tiene en la cartografía es lo que sucede, es lo que existe.³⁰

La nueva cartografía social observa los dictámenes del rigor científico, incorporando la movilización de los agentes sociales y sus respectivas formas organizativas y representaciones del territorio, así como el aspecto extremadamente dinámico del proceso de producción cartográfica.³¹

26. Almeida, “Apontamentos para uma ‘Nova descrição’”.

27. Ibid., 24.

28. Ocupación en la cual el trabajador quiebra la fruta del coco con la intención de retirar su castaña (nota del traductor).

29. Maria Nice Machado Aires, “Testimonio”, en *De la Pan-Amazonia al Río da la Plata*, eds. Dina Picotti y Alfredo Wagner Berno de Almeida (Manaus: Editora UEA, 2014), 49.

30. Machado Aires, “Testimonio”, 51.

31. Almeida, “Nova Cartografia Social”, 159.

El mapa como forma de delimitar su territorio está intrincado en las relaciones de poder que sobrepasan los pueblos. Estos narran a partir de la memoria los puntos extremos, trazan líneas, elaboran croquis, las leyendas, todo identificado por el conocimiento local que señala marcas y límites. Este acto implica un conflicto directo con relaciones de poder.

Este poder es el lugar desde donde los investigadores del PNCSA formulan sus interpretaciones y desarrollan sus actividades de investigación, construyen objetos de investigación, establecen relaciones sociales de investigación, identifican situaciones sociales concretas, reflejan prácticas etnográficas, ponen en juego conceptos, nociones, categorías y teorías que no pueden ser dispositivos impuestos de afuera, conforme modalidades rígidas y acabadas; estas no pueden ser tomadas como anticipadoras de observaciones, cuestionamientos o dudas. Más allá de establecer los marcos de referencia teórica y de las definiciones con moldes sesgados, la disposición de los investigadores debe ser de aprendizaje, colocando bajo sospecha las primeras observaciones y enfrentando los debates.

Bibliografía

- Aires, Maria Nice Machado. "Testimonio". Em *De la Pan-Amazonia al Río da la Plata*. Editado por Dina Picotti y Alfredo Wagner Berno de Almeida, 49-59. Manaus: Editora UEA, 2014.
- Almeida, Alfredo Wagner Berno de. "Nova Cartografia Social: territorialidades específicas e politização da consciência das fronteiras". Em *Povos e comunidades tradicionais: nova cartografia social*. Editado por Alfredo Wagner Berno de Almeida y Emmanuel de Almeida Farias Júnior, 157-73. Manaus: Editora UEA, 2013. <https://www.ppgcspa.uema.br/wp-content/uploads/2015/07/Catalogo-Povos-Comunidades-Tradicionais-1.pdf>
- _____. "Apontamentos para uma 'Nova descrição': uma abordagem crítica sobre a politização da consciência das fronteiras da Amazônia ao Prata". Em *De la Pan-Amazonia al Río da la Plata*. Editado por Dina Picotti y Alfredo Wagner Berno de Almeida, 19-33. Manaus: Editora UEA, 2014.
- _____. "Cowboy anthropology": nos limites da autoridade etnográfica". *Revista EntreRios*, Vol. 1, no. 1 (2018): 8-35. <https://revistas.ufpi.br/index.php/entrierios/article/view/7237>

- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. 1.^a ed. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Boltanski, Luc and Arnaud Esquerre. “The ‘Collection’, a New Form of Capitalism. The Economic Development of the Past and Its Effects”. *Les Temps Modernes*, no. 679 (2014): 5-72. <https://doi.org/10.3917/LTM.679.0005>
- Bourdieu, Pierre. *La miseria del mundo*. 1.^a ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Canguilhem, Georges. *O Normal e o Patológico*. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2009. <https://app.uff.br/slab/uploads/GeorgesCanguilhem-ONormaleoPatologico.pdf>
- Carvalho, Marco Antônio. “Avança processo do AfroReggae contra o Google nos EUA”. UOL, 21 de junio de 2017. <https://www.uol.com.br/tilt/noticias/redacao/2017/06/21/avanca-processo-do-afroreggae-contra-o-google-nos-eua.htm>
- Cefaï, Daniel. “Como nos mobilizamos? A contribuição de uma abordagem pragmática para a sociologia da ação coletiva”. *Dilemas. Revista de Estudos de Conflito e Controle Social*, Vol. 2, no. 4 (2009): 11-48. <https://revistas.ufrj.br/index.php/dilemas/article/view/7163>
- ESMAP, The World Bank e International Council on Mining & Metals, ICMM. *Tool-kit. Ferramentas para Desenvolvimento de Comunidades. Versão Preliminar*. Washington, Londres: ESMAP, Banco Mundial, 2005. <http://login.webadvisor.com.br/sites/1300/1382/00000087.pdf>
- Foucault, Michel. *Microfísica do Poder*. Rio de Janeiro: Graal, 1979.
- James, Cyril Lionel Robert. *Los jacobinos negros: Toussaint L'Ouverture y la revolución de Saint-Domingue*. 1.^a ed. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2010.
- Lima, Mariana. “Google dá explicações ao Congresso americano”. Associação Nacional de Jornais, ANJ, O Estado de São Paulo, 12 de diciembre de 2018. <https://www.anj.org.br/google-da-explicacoes-ao-congresso-americano/>
- Naciones Unidas. “Uso de Mapas en las Naciones Unidas”. s. f. Acceso 24 de mayo de 2022. https://icaci.org/files/documents/wom/10_IMY_WoM_pt.pdf
- Parnaíba Gás Natural. *Cartografia Social. Território Quilombola Bom Jesus dos Pretos*. Lima Campos: Parnaíba Gás Natural, 2015.
- Pinto, Louis. *Sociologie et Philosophie. libres échanges: Bourdieu, Derrida, Durkheim, Foucault, Sartre...* Paris: Les Editions D'ithaque, 2014.
- Rancière, Jacques. “Borges à Sarajevo”. In *Chroniques des temps consensuels*, 15-19. Paris: Éditions du Seuil, 2005.

5. Indicadores de desempeño ambiental y social para evaluar los impactos de la minería en la calidad de vida y en el bienestar del pueblo indígena wayuu en Colombia

*Claudia Puerta Silva*¹

*Cristina Echavarría Usher*²

*Omaira Mindiola Molina*³

*Hernán Darío Correa Correa*⁴

*Helga Inés Díaz Carrillo*⁵

DOI: https://doi.org/10.17533/978-628-7592-28-5_5

5.1. Presentación

Este capítulo presenta los resultados del proyecto “Indicadores de desempeño ambiental y social y marcadores de sustentabilidad para el desarrollo de

1. Grupo de Investigación Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales (RERDSA), Universidad de Antioquia UdeA, Calle 70 No. 52-21, Medellín, Colombia, profesora asociada, correo: claudia.puerta@udea.edu.co

2. Grupo de Diálogo Sobre Minería en Colombia (GDIAM), correo: cristinaechavarría2@gmail.com

3. Socióloga del pueblo indígena kankuamo. correo: omindiola@gmail.com

4. Sociólogo, escritor, asesor, consultor independiente y editor. correo: hernandcorreac@gmail.com

5. Profesional de la Agencia Nacional de Tierras de Colombia. correo: helgaidiaz@hotmail.com

minerales: evaluando el progreso hacia el mejoramiento de la salud del ecosistema y del bienestar humano”, ejecutado entre 1998 y 2002. Contó con el apoyo financiero del Centro Internacional de Investigación y Desarrollo (CIID) de Canadá y de la Universidad de Antioquia. Formaba parte de un proyecto más amplio a cargo de la profesora Alyson Warhurst, directora del International Centre for the Environment y de la MERN (Mining and Environment Research Network) de la Universidad de Bath, Inglaterra.

El programa de la MERN articuló más de 15 investigaciones en los campos biofísico, económico y social, que fueron coordinadas por más de 20 investigadores de Inglaterra, India y Colombia. Tenía la finalidad de producir y poner a prueba herramientas de seguimiento y monitoreo de los efectos sociales y ambientales de las operaciones mineras, que permitieran evaluar el desempeño de esta actividad y su contribución al desarrollo sustentable, la salud ambiental, la salud y el bienestar humanos y la calidad de vida de las comunidades locales en regiones mineras, en un contexto de apertura neoliberal y creciente extractivismo en países de África, América Latina y Asia, que ya entonces evidenciaban consecuencias ambientales negativas para los ecosistemas y poblaciones locales.

El estudio colombiano tenía la responsabilidad de aportar análisis que permitieran incorporar concepciones interculturales de salud y bienestar, para construir y poner a prueba indicadores interculturales de la evolución de la salud, el bienestar y calidad de vida de la población indígena para el momento en el cual en sus territorios se llevaran a cabo emprendimientos mineros. Se eligió el caso del pueblo indígena wayuu, en cuyo territorio se desarrolla el proyecto minero de mayor envergadura que tenía el país en ese entonces: el Cerrejón.⁶

Este texto presenta la metodología implementada por el equipo colombiano para producir dos herramientas: 1) la wayuuQOL (Wayuu Quality of Life-Calidad

6. El Cerrejón, en este documento, hace referencia tanto al depósito carbonífero como un recurso no renovable propio del territorio-región de La Guajira, como a la mina de extracción de carbón y la infraestructura (corredor vial y puerto) requerida para su comercialización, ubicadas en el territorio ancestral wayuu. Este depósito lo están desarrollando varias empresas mineras a través de diferentes operaciones. Hasta hace poco los operadores eran empresas multinacionales, luego de que el Estado les vendiera su 50 % (Carbocol). En la actualidad, Glencore es la única propietaria del proyecto. Ver: Portafolio, “La multinacional Glencore se convirtió en dueña absoluta de Cerrejón”, *Portafolio*, 28 de junio de 2021, <https://www.portafolio.co/negocios/empresas/glencore-es-la-nueva-duena-absoluta-de-la-mina-cerrejon-553428>

de Vida), para medir la percepción de satisfacción con respecto al ideal de calidad de vida wayuu, y 2) los indicadores de desempeño ambiental y social, y marcadores de sustentabilidad, para evaluar el desempeño de la operación minera y los efectos causados por esta sobre el pueblo wayuu situado en La Guajira, Colombia. Estas dos herramientas tuvieron como bases la matriz cultural y el instrumento de representación de la integridad étnica wayuu (la telaraña), desarrolladas previamente por Hernán Darío Correa, uno de los investigadores del equipo. Tanto la matriz como la telaraña buscan representar los aspectos esenciales de integridad étnica del pueblo wayuu y servir en el tiempo para identificar las afectaciones sobre su pervivencia y reproducción socioétnica.⁷

5.2. Antecedentes y justificación

El proyecto mencionado antes se desarrolló en dos fases. En la primera fase se identificaron los temas claves que reivindicaban los pueblos indígenas como condición para su supervivencia y autodeterminación. Esto, en el contexto creciente de mayor implicación en dinámicas globales y anticipando su relación con las reivindicaciones hechas por los wayuu. Se trabajó con la matriz cultural wayuu que articula los temas clave indígenas y los aspectos de la reproducción socioétnica wayuu. Así mismo, se construyeron acercamientos a nociones más integrales e interculturales de calidad de vida y bienestar, poniendo en diálogo las concepciones indígenas y el enfoque de salud de los ecosistemas.

En la segunda fase se desarrolló con la MERN y The Energy and Resources Institute (TERI) de la India un marco conceptual y metodológico para evaluar salud y bienestar en regiones mineras, y, para el caso concreto colombiano, se adaptó la herramienta de evaluación de la satisfacción con respecto a las

7. Estas dos herramientas se elaboraron desde comienzos de los años 90 y especialmente desde el año 1994, cuando en Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior se propuso como política pública el concepto de *integridad étnica*, lo cual inspiró el Conpes: “Programa de apoyo y fortalecimiento étnico de los pueblos indígenas de Colombia. 1995-1998. Documento CONPES 2773-MINGOBIERNO-DGAI-DNP:UDT”, Departamento Nacional de Planeación, DNP, Santa fé de Bogotá D. C., 5 de abril de 1995, <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Economicos/2773.pdf>; Hernán Darío Correa, *Cuando la sal se corrompe... Wayuu, Estado y empresarios en las salinas de Manaure 1970-2004* (Bogotá: CEREC, Asociación Akuaipa Waimakat, Vol. 45 de Serie Historia contemporánea y realidad nacional, 2005), 277; “Conflicto social y ambiental e interculturalidad. El caso del pueblo Wayuu y las Salinas de Manaure”, Hernán Darío Correa, Bogotá, 31 de mayo de 2004, 9, <https://documentoskoha.s3-us-west-2.amazonaws.com/7876.pdf>

condiciones de vida y la construcción de los indicadores de desempeño ambiental y social situados en el caso wayuu-Cerrejón.

El principal reto del equipo colombiano consistió en desarrollar una metodología crítica, reflexiva y participativa que permitiera la formulación de indicadores interculturales significativos para los pueblos indígenas, útiles para el seguimiento del desempeño de la actividad minera en contextos multiculturales. Por ello fue necesario incorporar las dimensiones de la salud, el bienestar humano y la salud ambiental como variables claves en los desempeños ambiental y social de la minería,⁸ así como desarrollar lineamientos metodológicos, émicos y éticos que facilitaran la incorporación del conocimiento local autóctono sobre el ecosistema como parte esencial de la participación de pueblos indígenas en el diagnóstico de impacto, y en la gestión ambiental y social de la minería en sus territorios. Se pretendía también que la metodología favoreciera la validación participativa por parte de diversos actores de los temas claves a medir con los indicadores, incluyendo al pueblo wayuu, pero también a otros pobladores de la región, actores gubernamentales y empresariales.

En el momento en el que se realizó este proyecto se veía con optimismo la posibilidad de incorporar la sustentabilidad en la explotación de minerales y reconocer la complejidad de los procesos y actores involucrados en la gestión ambiental y social de una región-ecosistema, en donde se acumulan impactos de diversas fuentes, entre las cuales la mina es una de ellas. Se partía del supuesto de que en estos escenarios las empresas, el Estado y las comunidades necesitaban desarrollar sistemas de gestión territorial viables y sustentables.

Ante el rápido incremento de la minería en territorios indígenas en Colombia y en otros países del mundo,⁹ el proyecto buscaba aportar herramientas para

8. Para ello, el proyecto construye sobre sinergias identificadas entre concepciones indígenas de salud y bienestar y otros paradigmas que incorporan perspectivas sociales, antropológicas, médicas, ecosistémicas y de desarrollo humano, a fin de proponer un marco integral desde el cual se contribuya a enriquecer la conceptualización del paradigma propuesto por el CIID, referido a los enfoques ecosistémicos en materia de salud humana. Ver: International Development Research Centre, IDRC, *Ecosystem Approaches to Human Health. A Program Initiative of the International Development Research Centre* (Montreal: International Development Research Centre, 1997).

9. Roque Roldán, "Aproximación histórica a la explotación de petróleo en territorios indígenas", en *Tierra profanada. Grandes proyectos en territorios indígenas de Colombia*, eds. ONIC, CECOIN y GHK (Bogotá: Disloque editores, 1995), 299.

evaluar las transacciones (*trade-off*) entre los costos y los beneficios sociales y económicos de los proyectos mineros, así como sus implicaciones a largo plazo para la integridad étnica¹⁰ y la sustentabilidad postminería de las comunidades y ecosistemas locales.

La herramienta producida buscaba incluir también los temas clave tanto para el Estado y la empresa, como para otras poblaciones de la región. Finalmente, la herramienta solo incluyó indicadores de tercer nivel.¹¹ El instrumento para evaluar la satisfacción con respecto a la calidad de vida también se enfocó en las consideraciones wayuu sobre lo que es vivir bien. La justificación que se dio en el momento era que el pueblo wayuu no tenía ninguna participación en la minería del carbón; al contrario, se consideraba una víctima, pues esta actividad estaba afectando su integridad cultural. Asimismo, se privilegió el conocimiento autóctono indígena sobre su ecosistema con respecto a las preocupaciones y técnicas movilizadas por el Estado y la empresa minera. Finalmente, se supuso que los indicadores podrían ser una herramienta para que las comunidades indígenas logaran incidencia efectiva en la gobernanza de la minería en La Guajira, de modo que esta actividad sí aportara al mejoramiento de su calidad de vida.

Es con estas premisas y en este contexto en el que se desarrolla este proyecto hace 20 años. En lo que sigue se exponen los supuestos teóricos y conceptuales, luego se presentarán la metodología diseñada para los objetivos del proyecto y los resultados, para finalmente dedicar una sección a la reflexión epistemológica y política de los alcances, tanto de la metodología como de los instrumentos construidos.

5.3. Marco conceptual

La elaboración de herramientas de seguimiento de la calidad de vida, y de los impactos ambientales y sociales de la minería en los procesos de reproducción

10. Integridad étnica: el mantenimiento de los factores esenciales de vida, de sustento y recreación de los sistemas étnicos, económicos, políticos, sociales, espirituales y culturales de los pueblos indígenas. República de Colombia, *Los pueblos indígenas en el país y en América. Elementos de política nacional e internacional* (Santafé de Bogotá D. C.: Ministerio del Interior, Dirección General de Asuntos Indígenas, DGAJ, Serie Retos de la Nación Diversa, 1998).

11. Los niveles I y II hacen énfasis en los componentes legislativos e institucionales. El nivel III hace énfasis en el componente social, con un enfoque intercultural de salud y bienestar.

socioétnica wayuu, requería de un conocimiento profundo de la formación histórica y étnica del pueblo wayuu, y de su dinámica y fuerte aceleración de los cambios más recientes ligados a la implicación en las estructuras hegemónicas globales de la colonialidad, el capitalismo y la modernidad. El equipo asumió que, aun en permanente tensión entre tradiciones y cambios, los pueblos proporcionan a sus miembros imágenes globales e integradas con sentido para orientar sus vidas, propuestas por el integrante del equipo Hernán Darío Correa como las metáforas culturales inscritas en la cosmovisión y cosmopraxis¹² del grupo. Se asumió para el proyecto que, en medio de las interacciones propias de la vida social, los pueblos indígenas, como los otros grupos humanos, tienen estrategias y medios para mantener su integridad y preservarse a sí mismos en cuanto tales, como grupo específico, los cuales remiten a consideraciones simbólicas que rigen y explican el mundo.

Para describir esta cosmovisión, o los núcleos a partir de los cuales se reproducen socioétnicamente, se incorporó el modelo conceptual conocido como matriz cultural,¹³ un recurso analítico-metodológico que permitía entender y explicar los procesos de cambio cultural y analizar sus repercusiones.¹⁴ Los mayores problemas del modelo subyacen en la forma de delimitar el complejo núcleo a partir del cual se perciben, analizan y se hace la síntesis de los eventos conocidos como cambios culturales.

Frecuentemente se ha recurrido a la identificación de las características culturales propias de un grupo dado, de acuerdo con su frecuencia y con el valor asignado a esa característica por aquellas personas formalmente reconocidas

12. Aunque en ese entonces el enfoque conceptual movilizado en el proyecto privilegiaba la cosmovisión, es posible decir que el equipo reconocía los procesos de aprendizaje en la práctica, pues suponía una gran creatividad y agencia de sus miembros insertos en dinámicas de constante cambio y transformación con respecto al conjunto de ideas, imaginarios y significaciones transmitidas de generación en generación.

13. Como modelo conceptual, las matrices culturales son una elaboración del periodo de madurez de la corriente científica norteamericana llamada escuela particularista. Aquí se utiliza de modo descriptivo y abierto, en función de la apertura de relaciones con el grupo indígena en cuestión, y no como agotamiento del necesario análisis compartido sobre diferencias y determinaciones culturales en la articulación comunitaria y un proyecto determinado. Véase más adelante estos y otros criterios sobre el carácter y el sentido del uso del instrumento para el caso estudiado aquí.

14. A menudo los cambios culturales producen simultáneamente efectos tanto positivos, como negativos y ubicuos (ni positivo, ni negativo). Algunos efectos son casi imprevisibles.

como pertenecientes al grupo específico, y al área de concentración de la característica cultural de que se trate. Esta estrategia se aplica eficazmente para identificar y describir la matriz cultural de grupos con características culturales fuertes, pero no es tan exitoso cuando se trata de grupos en transición intensa o con marcados procesos de articulación.

Para el propósito de esta investigación, era fundamental identificar y comprender la base cultural del grupo, el núcleo del cual derivan la organización y comprensiones de su vida social. Sin embargo, se reconocía la necesidad de ampliar la capacidad analítica del modelo de la matriz cultural. Por esto, se incluyó también la perspectiva de las representaciones colectivas, basada en modelos de las teorías de la comunicación y de los sistemas. Esta perspectiva enfatiza las posiciones de los mismos actores y el reconocimiento de su autopercepción.

En ese entonces el equipo era consciente de los riesgos epistemológicos y teóricos –caer en esencialismos– de considerar la matriz cultural como un instrumento conceptual. Sin embargo, se asumió así de acuerdo a las siguientes consideraciones: por un lado, permitía provisionalmente orientar a las empresas y al Estado en los retos de la interculturalidad, como principio de lectura o reconocimiento del mensaje del otro en cuanto a las dimensiones biculturales de las afectaciones, y a los aspectos étnicos de sus formulaciones en el contexto de una necesaria interlocución que debe asumir los enunciados de los propios indígenas al respecto como los ejes de dicha interlocución; por otro lado, lo que se denominó la metáfora fundamental de la formación cultural del pueblo wayuu se asumió en su función descriptiva como un apoyo de lectura integral de los aspectos de la vida social indígena, que aparecen como sectoriales o fragmentados ante la mirada foránea. Y, finalmente, integraría los temas claves fundamentales expresados por los mismos indígenas, y reconocidos por los derechos formulados a nivel nacional e internacional.

La matriz se asumió entonces como una guía para organizar la información suministrada por los indígenas y no como un instrumento que agotara la interpretación, o la “oficializara” en el sentido de que solo lo que quepa en esta debe asumirse como legítimo. Con el fin de situar las afectaciones del proyecto para el pueblo wayuu, tanto en lo que se refiere a sus aspectos estructurales como

sociedad, como a las condiciones básicas de salud y bienestar, además del aspecto de matriz cultural wayuu, se asumieron los conceptos autóctonos *Sukuaipa wayuu*¹⁵ y *Anás*,¹⁶ y los conceptos occidentales *vulnerabilidad e integridad* étnica.

Con el primero se pretenden precisar y destacar los aspectos centrales del proceso de reproducción socioétnica wayuu, en torno a los cuales se juega la estabilidad, la identidad y el futuro de dicho grupo humano como pueblo indígena. Es así como la construcción de la matriz se realiza a partir de lo que se ha denominado metáfora social o autopercepción fundamental.¹⁷ Se trata de una síntesis del núcleo simbólico-cultural de autopercepción de un pueblo indígena, el cual se configura a partir de la cosmovisión propia, y se expresa en el mito y en las prácticas cotidianas, en las formas de vida e identidad colectivas, y especialmente en los modelos de poblamiento y en el manejo territorial. Dicha metáfora se configura a partir de dos elementos: a) los mitos de origen y de poblamiento del grupo en cuestión, que fundamentan sus modelos de asentamiento, ocupación y uso territorial, y b) las ideas o valores sobre bienestar y salud. La metáfora así concebida permite establecer y condensar la clave de lectura de lo que los pueblos indígenas han promovido como un elemento fundamental de sus configuraciones culturales e identidades: la integralidad de estos en cuanto a la íntima interdependencia entre sociedad y naturaleza (y el concepto de *territorio*), así como de los elementos culturales entre sí.

15. La entrada en el diccionario referencia *akuaippa* (nombre poseído) 1. forma, naturaleza. 2. manera. 3. conducta, costumbre. 4. Vida. David M. Captain y Linda B. Captain, *Diccionario básico ilustrado. Wayuunaiki-Español, Español-Wayuunaiki*, 1.ª ed. (Bogotá: Editorial Fundación para el Desarrollo de los Pueblos Marginados, 2005), https://www.sil.org/system/files/rapdata/13/68/67/136867501098587482764543183539278418234/WayuuDict_45801.pdf. El profesor José Álvarez recomienda la ortografía *akuwa'ipa*. José Álvarez, *Curso inicial de lengua wayuu. Lectoescritura y gramática básica* (Riohacha: Yanama, s. f.). Aquí respetaremos la forma original en la que se transcribió el concepto en el proyecto.

16. En el diccionario actual de wayuunaiki hay dos definiciones: *anaa* (1) (verbo de estado) ser bueno(na), estar bien (verbo intransitivo), sanar (nombre) salud; y *anaa* (2) (interjección) aquí están, estamos. Captain y Captain, *Diccionario básico ilustrado*. Aquí respetaremos la forma original en la que se transcribió el concepto en el proyecto.

17. Alberto Rivera Gutiérrez, "Material Life and Social Metaphor: Change and Local Models among the Wayuu Indians" (Doctoral theses, University of Minnesota, Minneapolis, 1986); Alberto Rivera Gutiérrez, "La metáfora de la carne; sobre los Wayuu en la península de La Guajira", *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 28 (1990): 88-136, <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/1929>; Stephen Gudeman and Alberto Rivera, *Conversations in Colombia. The Domestic Economy in Life and Text* (New York: Cambridge University Press, 1990).

En el caso de los wayuu, la metáfora permitía apreciar el sentido y las características de los conceptos *Sukuaipa wayuu* –modo de obrar y de ser, “ley wayuu”, “la palabra y el vivir”– y *Anás* –palabra polisémica que denota al mismo tiempo la idea wayuu de bienestar, de “orden” natural y social, de “lo que está bien hecho” en sentido cotidiano y de “la presencia de los demás”–, tal como los interpretaron Michel Perrin y otros autores.¹⁸ Ambos conceptos están íntimamente comprometidos con los ecosistemas y la estabilidad de las unidades básicas sociales wayuu, además de estar ligados a la cosmovisión –y diríamos hoy cosmopraxis– wayuu sobre los seres sociales, humanos y no humanos, individuales y colectivos.

Finalmente, los conceptos *vulnerabilidad e integridad étnica* wayuu aluden respectivamente a los principales riesgos de afectación derivados del estado histórico concreto de dicho proceso de reproducción socioétnica y a los aspectos cruciales de su perdurabilidad. Fueron también objeto de conceptualización el multiculturalismo¹⁹ y otros conceptos cruciales para la construcción de un marco intercultural de indicadores coherente, políticamente correcto y ético, como los siguientes: calidad de vida, salud y bienestar, derechos humanos, económicos, sociales y culturales, especialmente, los derechos a la identidad, al territorio, a la autonomía, a la participación y al desarrollo propio (o autodeterminación); principios de reciprocidad, complementariedad, redistribución, armonía y equilibrio holístico; cosmovisión, interculturalidad, autoridad tradicional, entre otros.

En la metodología para construir indicadores para evaluar la salud humana y ecosistémica, el programa de la MERN retomó la herramienta desarrollada

18. Michel Perrin, *El camino de los indios muertos. Mitos y símbolos guajiros* (Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1992); Hernán Darío Correa, “Los Wayúu: Pastoreando el Siglo XXI”, en *Encrucijadas de Colombia Amerindia*, eds. Luis Guillermo Vasco Uribe y François Correa R. (Santafé de Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Colcultura, 1993); Hernán Darío Correa, “El desierto guajiro: Aridez del capital y fecundidad Wayúu -Etnicidad, territorio y desarrollo en La Guajira colombiana-”, en *Territorios, regiones, sociedades*, ed. Renán Silva (Bogotá: CEREC, Departamento de Ciencias Sociales Universidad del Valle, 1994), 97-108.

19. Will Kymlicka, *Ciudadanía multicultural* (Barcelona: Paidós, 1996); Guillermo Hoyos Vásquez, “Fenomenología y Multiculturalismo”, en *Memorias del ciclo de conferencias “XXX Aniversario del Centro de Estudios Filosóficos Adolfo García Díaz” (1967-1997)*, ed. Angel Muñoz García (Maracaibo: Universidad del Zulia, 1998), 35-48.

por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para evaluar la calidad de vida, llamada WHOQOL-100.²⁰ Esta fue diseñada para medir la percepción subjetiva de los individuos sobre su calidad de vida, en particular su nivel de satisfacción con la atención en salud. El objetivo de la OMS era desarrollar una herramienta única para evaluar la calidad de vida en diferentes contextos culturales. Por ello, el desarrollo y puesta a prueba del WHOQOL-100 se efectuó en 15 países y, en la actualidad, existe en más de 30 lenguas en casi 40 países. Sin embargo, y a pesar de la inclusión de países considerados en ese entonces como en vía de desarrollo, la mayor parte de las pruebas se hicieron en centros urbanos, en donde tienden a predominar influencias culturales occidentales. Puede decirse que, si bien reflejan diferencias culturales implícitas en lo lingüístico, no alcanzan a evidenciar unas más profundas en torno a lo que consideramos Occidente y los pueblos indígenas y autóctonos de esos países, y en países colonizados en cuanto a los componentes y determinantes de la calidad de vida.

La importancia de este instrumento es que trasciende los indicadores tradicionales de morbilidad y mortalidad, y otros que no medían la calidad de vida. Trata de ser transcultural, busca determinar el nivel de bienestar de la persona y no solo de enfermedad o síntomas, y se enfoca en la relación salud humana/bienestar y ambiente. Sin embargo, es una herramienta para evaluar percepciones individuales de calidad de vida, lo que se anticipaba como una limitante para su adaptación a los contextos wayuu e indígena en general, sociedades que enfatizan en los aspectos colectivos de la sociedad.

La herramienta se construye para hacer un seguimiento de las variaciones en la calidad de vida de diferentes poblaciones (comparaciones internacionales), pero también para comparar dichas variaciones entre grupos dentro de una misma población. Otro de los principales objetivos es el mejoramiento del servicio en salud. También busca medir la respuesta a cambios en la calidad de vida por

20. Para más información sobre esta herramienta: "WHOQOL-Measuring Quality of Life", World Health Organization, WHO, 2012, <https://www.who.int/tools/whoqol>. Ver también: S. M. Skevington, P. Mac Arthur and M. Somerset, "Developing Items for the WHOQOL: an Investigation of Contemporary Beliefs about Quality of Life Related to Health in Britain", *British Journal of Health Psychology*, Vol. 2, no. 1 (1997): 55-72, <https://doi.org/10.1111/J.2044-8287.1997.TB00523.X>; Silvija Szabo, John Orley and Shekhar Saxena, "An Approach to Response Scale Development for Cross-Cultural Questionnaires", *European Psychologist*, Vol. 2, no. 3 (1997): 270-76, <https://doi.org/10.1027/1016-9040.2.3.270>

intervenciones que incluyen presiones directas e indirectas, lo cual es pertinente para el caso de poblaciones que viven bajo situaciones altamente estresantes como las comunidades locales y trabajadores de los desarrollos mineros.

Aunque la MERN asumió temporalmente definiciones de la OMS en cuanto a la salud –“Un (dinámico) estado de bienestar físico, mental y social, no meramente la ausencia de enfermedad”–, el componente colombiano introdujo concepciones holísticas indígenas de la salud como un proceso social multi-causal y multiefecto, lo que quiere decir que no siempre una presión causará el mismo efecto y que incluso puede tener múltiples efectos. Este proceso implica construcciones simbólicas, representaciones e interpretaciones propias del grupo según su experiencia histórica. Y por social se entiende que es un proceso inscrito en la red de relaciones del ser humano y su grupo (individual y colectivo), pero no solo entre ellos mismos, sino también con seres no humanos que completan el entorno. Estas relaciones son definidas, redefinidas y recreadas a partir y a través de la cultura.

En cuanto a la calidad de vida, se asumió la definición de la OMS: “La percepción que tiene cada individuo de su posición en la vida, en el contexto de los sistemas culturales y de valores en los cuales se desenvuelve y en relación con sus propias metas, expectativas, estándares y preocupaciones”.²¹ Sin embargo, este concepto no existe en los idiomas indígenas. Los comunicados, relatos y concepciones de los pueblos indígenas se aproximan más al concepto de *bienestar*, palabra que existe en casi todos los lenguajes indígenas.²² Para este proyecto, se entendió entonces que el *bienestar* es el concepto clave y que la calidad de vida es una forma de evaluarlo. También se asumió que la noción de *calidad de vida* debería ampliarse para acomodar aspectos referidos al bienestar social y al bienestar de la sociedad en su conjunto, y de la naturaleza con la cual tienen una relación ontológica, si se quiere, menos instrumental que la occidental.

Los impactos asociados a la minería también debían tenerse en cuenta en la adecuación de la herramienta de calidad de vida. En este sentido, las

21. Definición traducida del inglés y que puede ser encontrada aquí: <https://www.who.int/tools/whoqol>

22. En la actualidad, se han posicionado y reivindicado conceptos como *vivir bien* o *buen vivir*, pero esta discusión supera el alcance de este capítulo.

consideraciones de la investigación exigían que el instrumento fuera sensible al contexto del caso de estudio, es decir, debía ser situado. Dado que el WHO-QOL-100 propone medir los dominios que componen la calidad de vida a través de sus facetas,²³ el equipo asumió que aportaba elementos importantes para elaborar otro instrumento que permitiera hacer un seguimiento de los niveles de bienestar de personas, grupos y ecosistemas en regiones mineras. Finalmente, se pretendía que el instrumento pudiera proveer señales de alerta temprana para los temas clave de salud y calidad de vida, y permitiera responder la siguiente pregunta: ¿está mejorando o deteriorándose la calidad de vida en relación con los cambios ambientales (sociales, ecosistémicos, políticos, económicos y culturales) introducidos por la minería?

Por su parte, el marco de indicadores a formularse tenía que suponer que el proyecto minero estaba en marcha. Esto implicaba asumir que en la explotación o extracción de un recurso no renovable participan varias empresas o consorcios, cada una con su operación minera y no necesariamente de manera simultánea, por lo que el enfoque del instrumento tendría que involucrar tanto la escala local, como la regional. La MERN también impulsaba la pretensión de que el marco de indicadores pudiera ser de utilidad para varios actores (*stakeholders*), de los cuales los principales son las comunidades locales, los Gobiernos y las empresas mineras. Por ello, *dicho marco no podía ser único*, sino más bien estar compuesto por conjuntos de indicadores que serían aplicados según las características mineralógicas, económicas, tecnológicas, ambientales y sociales de cada caso.

La cualidad intercultural de los indicadores del componente Colombia buscaba aportar a la evaluación del aporte de la minería a la integridad étnica –como ya se mencionó, concebida como el mantenimiento de los factores sociales y naturales que garantizan la reproducción étnica de los grupos– de los pueblos indígenas cuando se explotan los recursos en sus territorios o cerca de estos. De acuerdo con el tipo de mineral y los riesgos ambientales propios de cada mina, se podrían aplicar otros grupos de indicadores para los aspectos biofísicos, económicos, ambientales, etc.

23. Los dominios que componen la calidad de vida son el resultado de estudios transculturales que realizó la OMS en sus múltiples centros. Estos dominios incorporan a su vez las facetas, las cuales describen comportamientos, estados del ser, capacidades y percepciones subjetivas resultado de la experiencia individual.

Después de analizar numerosos tipos de indicadores,²⁴ se acordó utilizar el marco desarrollado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD),²⁵ que incluye indicadores de estado, presión y respuesta, los cuales permiten realizar una evaluación continua, en la cual el estado va cambiando de acuerdo con la respuesta o gestión (o no gestión) que se le aplique a la presión, que a su vez hace referencia al factor que origina los cambios, y requiere un manejo o gestión (respuesta) para minimizar los impactos negativos y optimizar los positivos evaluados sobre cambios en los indicadores de estado. La concepción de los impactos se construyó a partir del modelo por dimensiones propuesto por Enrique Ángel, Sergio Iván Carmona y Luis Carlos Villegas.²⁶ El modelo conceptualiza el ambiente como el producto de las múltiples interrelaciones entre procesos físicos y sociales, lo cual conlleva factores bióticos y abióticos de los ecosistemas, y, al mismo tiempo, las dimensiones cultural, económica y política del grupo social que interactúa con el medio natural.²⁷

Es así como los efectos de los desarrollos mineros se visualizaron en tres dimensiones: la biofísica, la económica y la social. En este modelo, el proyecto minero se puede considerar como el punto de partida –“el insumo” (*input*)– y la salud y bienestar (calidad de vida) de los actores influenciados como “el resultado” (*output*). Al articular los desempeños social, económico y biofísico (“ambiental”) se infiere que las responsabilidades sociales de las empresas y de los Estados no deben considerarse de manera independiente de los efectos sobre las esferas económica y biofísica. Desde la MERN se asumió que la producción ambientalmente responsable es parte de la responsabilidad social, lo cual sigue estando vigente y es ampliamente criticado.²⁸

24. “Sustainability Indicators and Sustainability Performance Management”, Alyson Warhurst, IIED, WB-CSD, Coventry, March, 2002, <https://pubs.iied.org/sites/default/files/pdfs/migrate/G01026.pdf>

25. Organization for the Economic Co-Operation and Development, OECD, *Core Set of Indicators for Environmental Performance Reviews: a Synthesis Report* (Paris: OECD Publishing, 1993).

26. Enrique Ángel, Sergio Iván Carmona y Luis Carlos Villegas, *Gestión ambiental en proyectos de desarrollo*, 4.ª ed. (Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Posgrado en Gestión Ambiental, 2010), https://minas.medellin.unal.edu.co/centro-editorial/libros/download/33_aba4d65f432ceaa0cd59b0e9201256b4

27. Angel, Carmona y Villegas, *Gestión ambiental en proyectos de desarrollo*.

28. Eduardo Gudynas, “Ciudadanía ambiental y meta-ciudadanías ecológicas: Revisión y alternativas en América Latina”, *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, no. 19 (2009): 53-72; “La minería de carbón a gran escala en Colombia: impactos económicos, sociales, laborales, ambientales y territoriales”, Guillermo

La siguiente gráfica representa el alcance de los efectos. El proyecto minero es el punto de entrada y tiene efectos sobre las tres dimensiones arriba descritas y sobre las esferas de “la comunidad”: los trabajadores, la comunidad local, comunidades remotas y comunidad nacional e internacional. La figura debe verse también en tres dimensiones, es decir, como un “tubo” que incorpora la dimensión temporal, por cuanto los efectos varían a lo largo de las diferentes etapas del ciclo de vida de la mina (o de las diferentes intervenciones en la región). Aunque la FIGURA 13 sugiere que cuanto mayor sea la distancia entre la mina y los territorios menores son los impactos, hay que señalar que la concepción de territorio para muchos pueblos indígenas es no lineal y tridimensional (hacia arriba y hacia abajo de la superficie terrestre), de tal forma que lugares que podrían situarse en una “comunidad remota” con base en la distancia física pueden estar sufriendo un impacto de magnitud similar al de comunidades locales.²⁹

5.4. Diseño de una metodología para la producción de indicadores para el desempeño social y ambiental de la minería, y la evaluación de la calidad de vida de los wayuu

Como se mencionó antes, la primera fase del proyecto se propuso identificar, describir y analizar los temas claves de salud y bienestar que preocupaban al pueblo wayuu, con respecto al desarrollo carbonífero del Cerrejón. Para esto era necesario efectuar una revisión crítica sobre concepciones indígenas de salud y bienestar, articulándolas con enfoques teóricos occidentales sociales y ecosistémicos, de manera que sirviera de base teórica para la construcción posterior de indicadores interculturales de salud y bienestar. También tenía como propósito diseñar una metodología participativa que permitiera construir los indicadores con los wayuu, primero para identificar y validar los temas clave y, segundo, para

.....
Rudas Lleras, Daniel Hawkins y Cinep/Programa por la Paz (PPP), Friedrich-Ebert-Stiftung, FES, Bogotá, septiembre de 2014, <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/11067.pdf>

29. Como se pudo comprobar en la investigación, los vecinos pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta señalaron afectaciones sobre su salud y bienestar relacionadas con las actividades en el Cerrejón.

propiciar oportunidades de fortalecimiento de la capacidad local para participar significativamente en las decisiones que afectan su salud y bienestar.

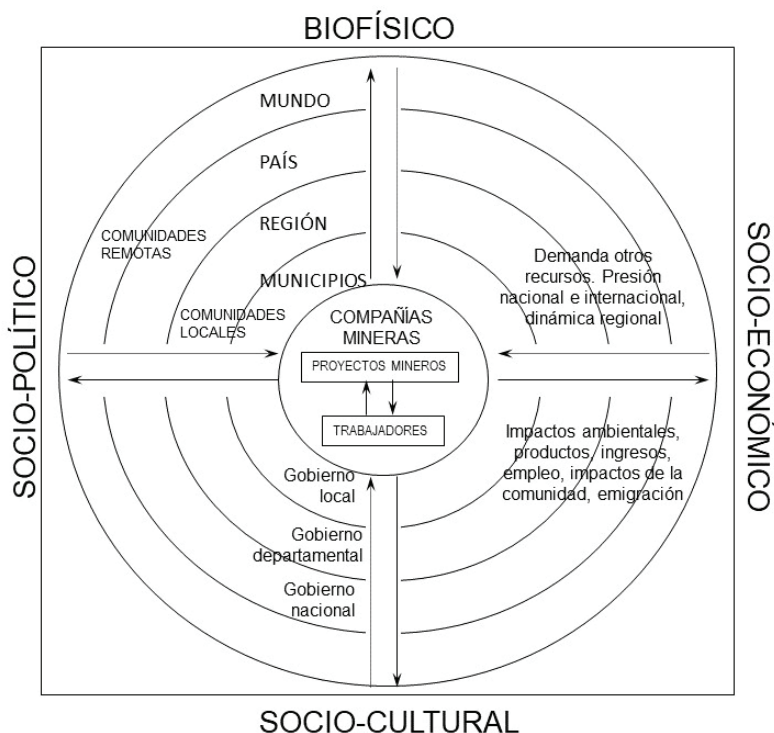


FIGURA 13. Alcance de los efectos.

Fuente: Cristina Echavarría Usher et al.³⁰

Con el fin de construir una visión intercultural de salud y bienestar, se llevó a cabo una revisión de la literatura disponible acerca de calidad de vida, bienestar, concepciones indígenas sobre el bienestar, derechos indígenas, desarrollo, cambios culturales, multiculturalismo, convenciones internacionales y lineamientos para la minería en territorios indígenas, indicadores, etnografía wayuu y los documentos oficiales del Gobierno, de las compañías mineras y

30. Cristina Echavarría Usher et al., "Indicadores de desempeño ambiental y social y marcadores de sustentabilidad para el desarrollo de minerales: evaluando el progreso hacia el mejoramiento de la salud del ecosistema y el bienestar humano. Caso de La Guajira" (INER, Universidad de Antioquia, Medellín, 1999).

otros recursos académicos en relación con el estudio de caso. Específicamente para acompañar la información de la matriz cultural, se hizo una revisión sistemática de las expresiones de distintas comunidades wayuu en las últimas dos décadas, respecto de los diferentes problemas para su pervivencia en el marco de su articulación con dinámicas nacionales y globales. Esta revisión evidenció 20 años de frustración por parte de los indígenas debido a los impactos más negativos que positivos, y a los conflictos creados como consecuencia de los múltiples proyectos de desarrollo en su territorio.³¹

Las fuentes primarias fueron abordadas mediante técnicas cualitativas como la observación directa y participante, entrevistas, talleres y conversaciones informales. En los talleres se utilizaron tarjetas de visualización para identificar componentes de salud y bienestar y lograr consensos sobre los aspectos culturales que permitieran identificar los temas prioritarios. Se realizaron mapas y cartografías para ilustrar los cambios en los territorios familiares antes y después del inicio de la operación minera. Se convocaron asambleas para elaborar consensos internos acerca de la conveniencia de colaborar con el proyecto. Las actividades requirieron traducción completa del español al wayuunaiki. También se realizaron entrevistas más profundas y conversaciones con los mayores y con líderes, y por fuera de la población indígena se hicieron entrevistas y talleres con funcionarios de los Gobiernos regional y local, así como con oficiales y empleados de la compañía minera.³²

31. Son ilustrativos al respecto otros casos y dinámicas diferentes, pero, a menudo, articuladas al proyecto del Cerrejón: los conflictos en torno a los puertos comerciales de Portete o a las salinas de Manaure, las transferencias de recursos de la nación a los resguardos wayuu que han ocasionado conflictividades entre las autoridades municipales locales, los organismos de control público y las autoridades y comunidades wayuu, entre otros. En ese momento, el equipo de investigación estaba convencido de que la comunicación intercultural entre empresas, Estado y wayuu era central para explicar los conflictos. En la actualidad, luego de 20 años de haber realizado esta investigación, se puede decir que las relaciones de poder entre estos actores se evidencian en la subordinación del reordenamiento de la vida local impuesto por la cosmovisión hegemónica del desarrollo económico capitalista –en este caso, extractivista y minero-energético– y la colonialidad/modernidad en su versión neoliberal, que ha afectado los lazos colectivos y ha subordinado la pervivencia wayuu a las ofertas estatales y empresariales. En este contexto, se trata más de exigir *accountability* por parte de las empresas y el Estado en cuanto a la afectación de los derechos fundamentales de los wayuu, que de lograr comunicación intercultural, la cual debería estar (pero no está) incorporada en las políticas de la empresa minera, luego de casi 40 años en la región.

32. Los avances del componente colombiano fueron socializados en talleres internacionales, para llegar a acuerdos sobre el enfoque conceptual y la construcción y aplicación de las herramientas metodológicas.

Se hicieron transcripciones completas de los registros de audios de las actividades y de los diarios de campo de los investigadores para proceder a su sistematización y análisis. Los resultados provienen de un proceso interactivo de construcción participativa con base en análisis y síntesis por parte del equipo de la Universidad de Antioquia. En efecto, desde el diseño, los encuentros y talleres con la comunidad se concibieron como instancias de aprendizaje tanto para el equipo de investigación, como para los y las participantes de la comunidad wayuu. Esta dinámica mantuvo el interés y un buen nivel de participación, pues el equipo universitario realizó una vigilancia con el fin de que los talleres fueran los escenarios idóneos para analizar los impactos del Cerrejón y para el aprendizaje de cómo mejorar las interacciones de las personas y comunidades wayuu con otros grupos de actores. Por ejemplo, durante la primera fase del proyecto, se llevó a cabo la consulta previa wayuu con Carbones del Cerrejón Sur, en la cual surgió una gran discusión alrededor de la aplicación del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en este caso particular.³³ También, durante la segunda fase, los wayuu pidieron desarrollar un manual de apoyo para el uso de las herramientas producidas y el entrenamiento requerido para su aplicación.

Se involucraron además otros actores: instituciones públicas, privadas y académicas, cuyos funcionarios hicieron valiosos aportes según su especialidad. Por ejemplo, Corpoguajira, la Universidad de La Guajira y la Corporación Ambiental de la Universidad de Antioquia aportaron con la definición de los indicadores biofísicos; la Escuela de Enfermería de la Universidad de Antioquia y la Secretaría Departamental Guajira con los parámetros usados en los indicadores de salud de la región; la Fundicar-Paici, Ricerca Cooperazioni y la Fundación Nuestra Señora del Pilar con la definición de indicadores relacionados con el desarrollo social, y se obtuvo apoyo logístico de la Oficina de Asuntos Indígenas de La Guajira.

33. Organización Internacional del Trabajo, OIT, *Convenio Núm. 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas* (Lima: OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2014), http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/--ro-lima/documents/publication/wcms_345065.pdf

En la segunda fase se continuó con estas actividades, ya con el propósito de construir el marco de indicadores y validar una adaptación del instrumento de la OMS para medir la satisfacción de calidad de vida.

En general, el equipo de investigación asumió la, en ese entonces, reciente pauta de consulta previa³⁴ y el diálogo intercultural en el desarrollo del proyecto. La matriz cultural wayuu fue puesta a consideración en diversas actividades y le permitió al equipo generar un diálogo más pertinente y situado con los y las participantes de la comunidad wayuu. Una comprensión previa de las vulnerabilidades, y los componentes principales que conforman la cultura y el protocolo wayuu, permitió al equipo construir borradores de herramientas que incorporaban las lógicas y prácticas autóctonas. Esto facilitó un proceso mucho más directo de comunicación en el campo con los participantes del pueblo wayuu y con otros grupos de actores. Por lo tanto, el proyecto en sí mismo sirvió al propósito de testificar la validez y utilidad de la matriz cultural como un instrumento de comunicación intercultural y adaptación del proyecto a la sociedad wayuu. A partir de esta herramienta de reflexión, se procedió a construir el marco de indicadores y el instrumento de calidad de vida.

LA MATRIZ CULTURAL

La matriz cultural se concibe como una representación de la interrelación de tres elementos descriptivos de la formación sociocultural,³⁵ en este caso, del pueblo wayuu: a) los temas clave propuestos por los pueblos indígenas en el mundo (identidad, territorio, autonomía, participación y desarrollo propio); b) los elementos básicos de la organización social y del sistema cultural del pueblo indígena, y c) su metáfora social, entendida como el conjunto de elementos de su cosmovisión y de sus sistemas culturales, que dan forma específica a los dos elementos anteriores.

34. En Colombia, el Convenio 169 de la OIT fue ratificado en 1992. Colombia, Congreso de la República, Ley 21 de 1991, Por medio de la cual se aprueba el Convenio número 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, adoptado por la 76ª. reunión de la Conferencia General de la O.I.T., Ginebra 1989, https://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/5_ley_21_de_1991.pdf

35. O configuración étnica actual de un grupo indígena que está situada cultural e históricamente, y es una expresión de procesos de producción y reproducción en contextos de subordinación, transición y articulación.

Fue muy importante para el equipo complejizar el enfoque de la matriz cultural integrando en esta los procesos de articulación del pueblo indígena con dinámicas regionales, nacionales y globales de todo orden –económico, político, cultural–, de modo que se introducían en la matriz elementos que daban cuenta de estos procesos de articulación y de procesos de cambio. La metáfora social da forma a los contenidos concretos de los cinco derechos o temas clave, y a los componentes de la organización social y de la cultura, y permite establecer sus interrelaciones y la integralidad de su funcionamiento dinámico en la reproducción social del grupo indígena de que se trata. Como tal, es un modelo que remite al concepto de *integridad étnica*, ya definido previamente. Al respecto, es importante destacar que en esta metáfora son fundamentales los conceptos *territorio, identidad y bienestar y salud*, cuya configuración concreta está dada en cada pueblo indígena.

La matriz cultural diseñada por Correa se fundamenta en los cinco derechos colectivos de los pueblos indígenas definidos en el Convenio 169 de la OIT, articulados por la política de reconocimiento de dichos pueblos asumida por la Dirección de Asuntos Indígenas del Ministerio de Gobierno 1994-1998, y se desarrolló combinando dichos derechos con los elementos de la organización social propia del pueblo indígena: sistema de espacialidad, de autoridad, control y regulación social, de representación, de reciprocidad, complementariedad y redistribución social, de reproducción social y trabajo, a partir del esquema que sugiere la metáfora social wayuu desde las interrelaciones entre el *Anás*, como enfoque de bienestar y vida, y el modo wayuu de regulación social, desde la representación del tejido como eje de la configuración mítica y social.³⁶

Cabe recordar que la aplicación de la matriz permite sintetizar los elementos representativos de cada formación sociocultural, en función de la identificación de vulnerabilidades étnicas, o de amenazas o impactos relacionados con un proyecto determinado que puedan poner en riesgo la reproducción socioétnica del pueblo en cuestión.³⁷ Por ello, Hernán Darío Correa propuso la telaraña como

36. Correa, *Cuando la sal se corrompe...*; “Conflicto social y ambiental”, Correa.

37. Correa, *Cuando la sal se corrompe...*

base ideográfica para la representación de la matriz cultural wayuu, cuyos hilos fuertes se levantan desde los puntos de unión de los cinco derechos, cuya conjunción se estructura desde el centro de los dos conceptos centrales de *Anás* y *Sukuaipa*: son los ejes culturales que enmarcan la vigencia de los componentes de la organización social wayuu, en relación con cada uno de los cinco derechos.³⁸

Es así como la matriz facilita una representación sintética y gráfica de dichos elementos y de sus relaciones integrales, y, en tal sentido, favorece la interacción entre los actores –Estado, empresa y pueblo indígena– y, sobre todo, la demanda de *accountability* a los agentes de los proyectos mineros con respecto a sus impactos negativos y positivos, y a su contribución al bienestar de las sociedades locales (ver anexo 1).

La telaraña de presiones para visualizar afectaciones y priorizar vulnerabilidades permite identificar los aspectos de los procesos de reproducción socioétnica que son más vulnerables al desarrollo de minerales. Al operacionalizar presiones específicas sobre el esquema de la telaraña, se esperaba que fuera posible identificar y priorizar las vulnerabilidades y los aspectos de la vida wayuu que están directamente afectados, así como los efectos de esto sobre la integridad étnica, de modo que fuera evidencia para la denuncia y la gestión de impactos. Por ejemplo: la compra de tierras y mejoras tendrá un efecto sobre la pérdida de recursos de subsistencia, lo cual a su vez afecta la seguridad alimentaria, la salud y el bienestar, pero también afecta el buen funcionamiento de los sistemas de reciprocidad, redistribución y complementariedad que sostienen el *Sukuaipa* o modo wayuu, base del *Anás* o bienestar (ver FIGURA 14).

INSTRUMENTO PARA EVALUAR LA SATISFACCIÓN CON RESPECTO A LA CALIDAD DE VIDA

Como ya se mencionó, la matriz cultural fue el punto de partida para la formulación de una herramienta que fuera capaz de recoger la percepción que tienen los integrantes del pueblo wayuu sobre su calidad de vida. En la matriz se expresa el ideal cultural de “estar bien”, haciendo referencia especial al “modo wayuu”,

38. Correa, *Cuando la sal se corrompe...* Dicha matriz y su representación ideográfica fueron utilizadas como insumos para la construcción de los indicadores y del instrumento de medición de calidad de vida en Echavarría Usher et al., “Indicadores de desempeño”.

esto es, a la manera en la que los wayuu históricamente han propiciado el orden social, la armonía, la salud y la prevención y resolución de conflictos. Con la matriz también se pudieron identificar los aspectos vulnerables con respecto, en este caso, a la explotación minera del carbón en su territorio.

Para la construcción de esta herramienta que mide la percepción de los indígenas sobre su calidad de vida, se procuró articular aquellas variables de mayor significación cultural e histórica y que guardan estrecha relación con el concepto de *salud y bienestar*, por ejemplo, el “agua” como elemento en la configuración espacial del territorio y la relación intrafamiliar.

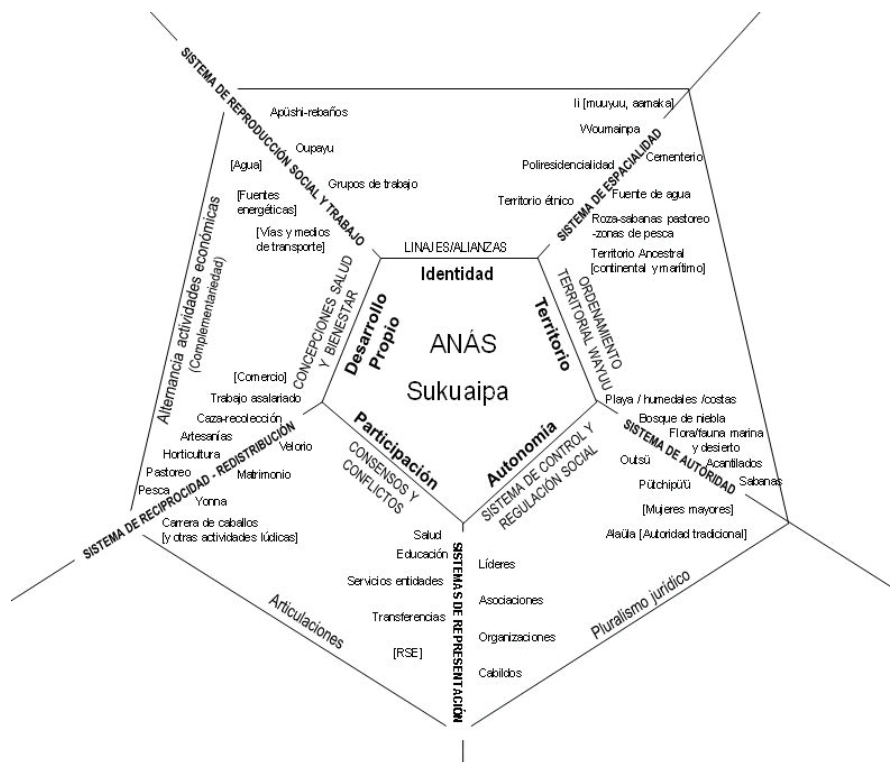


FIGURA 14. La telaraña.³⁹

Fuente: actualización de 2018 con base en Correa⁴⁰

39. En corchetes se marcan las revisiones realizadas a la telaraña en 2018.

40. Correa, *Cuando la sal se corrompe...*

Con base en el trabajo colectivo del equipo colombiano con la MERN y TERI, se diseñó un cuestionario con dos grandes segmentos, importancia y satisfacción, con respecto a las dimensiones biofísica, económica, sociocultural y salud con sus correspondientes variables o componentes. El primer segmento, el de la importancia, contiene los elementos que conforman el ideal de vida wayuu según la matriz cultural. El segundo segmento recoge el grado de satisfacción con las condiciones de vida actuales, en contraste con el ideal de bienestar.

Se utilizó un tipo de medición ordinal, inicialmente en cinco categorías clasificadas (Nada, Poco, Más o menos, Bastante, Muy), tanto para importancia como para satisfacción. Esta herramienta no mide cuantitativamente la calidad de vida, sino que capta la percepción que se tiene de esta. Las variables utilizadas se expresaron de diferente manera en los dos segmentos (importancia y satisfacción), con el fin de precisar el sentido de la respuesta: en uno, simplemente se menciona la condición a considerar, y en el otro, se orienta la condición a medir. Por ejemplo, en el primer segmento se pregunta qué tan importante es el agua, para reconfirmar el valor de ese elemento en el modo de vida wayuu, mientras que en el segundo segmento se concreta en un indicador medible, al preguntar qué tan satisfecho está con la cantidad y la calidad del agua que tiene en el medio físico donde vive. Para una mayor comprensión del carácter valorativo, se explican, para cada uno de los dominios, las variables correspondientes desde la perspectiva de la cosmovisión wayuu en un contexto intercultural.

En cuanto a la información cuantitativa, la otra herramienta producida por el equipo, los indicadores, arrojaría la información en aspectos tales como el biofísico, el económico y el de la salud (se ampliará en la próxima sección esta herramienta). Al final de este texto, podrá verse que los dos instrumentos, inspirados en la lógica wayuu de “reciprocidades y redistribuciones” que definen su ideal cultural, se complementan de manera que, mientras la wayuuQOL mide el grado de satisfacción con el ideal de bienestar, los indicadores señalan las afectaciones y orientan la vía hacia la prevención, compensación o indemnización en el plano de la relación intercultural con otros actores.

La wayuuQOL se concibe como un cuestionario. Este fue construido por el equipo de investigación y se sometió a una prueba piloto que buscaba probar

la confiabilidad, la validez del instrumento y su comportamiento cuando se aplicaba en grupos o individuos. También se quiso verificar la comprensión de la pregunta que en principio estaba formulada en español y si las preguntas interpretaban fielmente el pensamiento wayuu. Finalmente, se buscaba verificar si los componentes de los dominios, identificados mediante la matriz cultural, estaban bien ubicados según la percepción wayuu.

A pesar de que el cuestionario original de la oms estaba diseñado para ser respondido individualmente, se confirmó que los wayuu respondían en colectivo, es decir, la aplicación fue más operativa en grupo, pues la respuesta reflejaba la vida colectiva, nunca respondían por ellos como individuos. Cuando se formulaba la pregunta, así fuera a nivel individual, de todos modos respondían con el “nosotros”, lo cual es comprensible porque la herramienta toca aspectos concernientes a la integridad étnica. Ese comportamiento se observó no solo entre los sectores más tradicionales, sino también entre las familias que tienen más interacción con la sociedad no indígena.

Luego de la prueba piloto, se constató que el cuestionario es demasiado largo al incluir los segmentos de importancia y satisfacción. Se logró, sin embargo, modificar la composición gramatical de las preguntas para garantizar una mejor comprensión, se eliminaron algunos ítems que no eran pertinentes y se incluyeron otros, por ejemplo, la brisa, la mujer, tener hijos, el respeto por la palabra. También, se reubicaron algunos ítems en otros dominios. Se identificó que hay preguntas que estaban dirigidas a sectores de la población: por ejemplo, los jóvenes no respondían sobre la propiedad de bienes y los ancianos sobre la capacidad reproductiva, entre otras. Finalmente, se decidió reducir a tres categorías los valores observables para la medición de la importancia: Poco importante, Más o menos importante, Bastante importante. Y para el de satisfacción: Insatisfecho, Satisfecho y Bastante satisfecho.

Ya que el 100 % de las personas que participaron del piloto respondió “Bastante importante” a las preguntas de importancia en todos los dominios, se concluyó que no era necesario utilizar este segmento de la herramienta. En efecto, ya que este cuestionario se construyó a partir del ideal de vida wayuu regido por el *Anás* y el *Sukuaipa wayuu*, todo lo incluido en este segmento es igual de importante para su vida.

Los wayuu asimilan el vocablo satisfacción con “sentirse bien”, estar insatisfecho es “sentirse mal”, sentirse bien es similar a “estar contento”. De modo que las preguntas de satisfacción generan mucho más interés porque la persona expresa su sentimiento y apreciación sobre su realidad socioeconómica y cultural.

En la práctica, se supone que la herramienta debe captar la percepción de la calidad de vida en un momento preciso de la vida de la persona, y que la utilidad de la herramienta está en su aplicación periódica con el fin de detectar la tendencia o los cambios en el tiempo de dicha percepción. Entre los wayuu, la respuesta siempre se relaciona con un pasado que dejó una experiencia, con un deseo futuro o una situación que los condiciona a sentirse bien, regular o mal, es decir, hay que saber manejar el instrumento, de tal manera que las personas respondan con respecto al presente y se eviten desviaciones o falsas interpretaciones.

Se recomienda aplicar la encuesta a manera de entrevista, porque el estilo de las preguntas del cuestionario inicial no era muy comprensible para quienes tienen un manejo muy propio del idioma español y requieren explicación adicional. No se recomienda diligenciarla de manera individual, porque buena parte de la población adulta no lee el español ni lo escribe, excepto si hay acompañamiento por parte de personas de las comunidades que sepan el idioma.

Finalmente, la herramienta mide la percepción de la calidad de vida en los dominios biofísico, económico, sociocultural, salud y la adaptación más reciente adiciona alimentación.⁴¹ Se incluye, además, una sección que discrecionalmente puede aplicarse en las comunidades wayuu que se sientan afectadas por la explotación minera y por la presencia de la empresa (ver anexo 2).

FORMULACIÓN DE INDICADORES DE DESEMPEÑO AMBIENTAL Y SOCIAL SITUADO

Siendo el pueblo wayuu el sujeto principal de esta investigación, la creación de los indicadores de desempeño ambiental se fundamenta en la matriz cultural, herramienta que permite conocer las vulnerabilidades étnicas desde un enfoque ecosistémico. Los temas claves (territorio, autonomía, identidad, participación, desarrollo propio) que agrupan los elementos de la matriz cultural revelan

41. Claudia Puerta Silva et al., *Proyecto solidario y de investigación aplicada de la Universidad de Antioquia en Media Luna, La Guajira* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2018).

las afectaciones del desarrollo carbonífero a los procesos de reproducción socioétnica wayuu.

Ya que el equipo tenía el reto de construir una herramienta que posibilitara la interlocución entre los actores involucrados en la industria minera era necesario buscar un lenguaje común, basado en los datos que produce cada actor y que facilitara el monitoreo de los efectos del desarrollo minero desde su perspectiva. Esta herramienta se propuso entonces para medir cuantitativa y cualitativamente los efectos de las operaciones mineras sobre la salud y el bienestar wayuu; para fortalecer la capacidad de participación de los wayuu en la toma de decisiones para el mejoramiento de su calidad de vida cuando se explotan minerales en su territorio o cerca de estos; para orientar la atención a las afectaciones ambientales y socioculturales surgidas a raíz de la minería; para evaluar el aporte de la explotación minera del carbón al desarrollo autóctono del pueblo wayuu, y para contribuir a la interlocución entre diferentes actores sociales involucrados en proyectos mineros en territorio wayuu.

Como ya se mencionó antes, la revisión bibliográfica fue central para identificar los cinco derechos reconocidos en el Convenio 169 de la OIT. Luego de la identificación y caracterización de los actores involucrados en la gestión ambiental y social en la región (empresa-Estado-pueblo wayuu), se realizaron talleres con cada uno de ellos con el fin de identificar las principales afectaciones producidas por el complejo carbonífero Cerrejón, para finalmente formular los temas claves interculturales. La convocatoria a los talleres tuvo en cuenta a la población de las tres áreas principales de operación del proyecto Cerrejón (mina, corredor vial, puerto), por lo que se obtuvo información para los distintos escenarios de afectación que corresponden también a comunidades con diferentes procesos de articulación al capitalismo y a la modernidad/colonialidad.⁴²

42. Para conocer más, remitirse a los siguientes informes del proyecto: Omaira Mendiola, Hernán Darío Correa y Helga Inés Díaz, “Indicadores de desempeño ambiental y social (ESPIS) y marcadores de sustentabilidad en el desarrollo de minerales: Reportando progreso hacia el mejoramiento de la salud de los ecosistemas y el bienestar humano, Componente Colombia. Fase 2” (Medellín, Universidad de Antioquia, CHD, 2001); Echavarría Usher et al., “Indicadores de desempeño”. Y a otras investigaciones posteriores: Claudia Puerta Silva, *Stratégies et politiques de reconnaissance et d'identité. Les Indiens wayuu et le projet minier du Cerrejón en Colombie* (Bruxelles: P. I. E. Peter Lang, 2013); Claudia Puerta Silva, “El proyecto

Adicionalmente a los talleres, se realizaron, durante las temporadas de trabajo de campo, actividades con enfoque etnográfico como observación, entrevistas y reuniones con entidades de apoyo. En los diferentes talleres de validación continuada de la herramienta se procuró contar con las mismas personas para garantizar su consistencia. En estos talleres participaron alrededor de 20 personas adultas, entre autoridades, hombres y mujeres, jóvenes, ancianos y representantes de distintas comunidades, para lograr así la diversidad de opinión de diferentes sectores de la población.⁴³

Cada taller impuso su propia dinámica una vez se apropiaba del análisis de cada uno de los temas. Las técnicas utilizadas fueron: trabajo en grupo, entrevista individual con ancianos y autoridades, sesiones plenarias con discusiones orientadas, exposiciones de casos especiales y conversaciones abiertas apoyadas en traducciones del español a wayuunaiki, y de este al español. El producto del primer conjunto de talleres fue la priorización de los temas claves, es decir, la comunidad resaltó las variables más afectadas. El tema que dominó fue la salud, por su estrecha relación con la idea de bienestar. A partir de este tema, se establecieron los aspectos más vulnerables de la matriz cultural.

El equipo de investigación produjo un marco de indicadores, modificado luego de ser sometido varias veces a discusión y análisis gracias a un apoyo multidisciplinario, con el fin de precisar los conceptos técnicos, los parámetros y las unidades de medida correspondientes a las variables ya identificadas. En posteriores talleres se hizo la validación, hasta llegar a una séptima y última versión, luego de varias modificaciones según las observaciones de los y las participantes con respecto a la factibilidad de conseguir la información para cada uno de los indicadores. El marco de indicadores quedó estructurado con los temas claves priorizados –territorio, desarrollo propio y participación–, mientras que autonomía e identidad se asumieron como temas de apoyo a los

.....
del Cerrejón: un espacio relacional para los indígenas wayuu, la empresa minera y el Estado colombiano”, *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 24, no. 41 (2010): 149-79; Claudia Puerta Silva y Robert VH Dover, “¿Tierras baldías, territorios de nadie? Geopolítica de un proyecto minero en la guajira colombiana”, en *Geopolíticas: espacios de poder y poder de los espacios*, eds. Emilio Piazzini y Vladimir Montoya (Medellín: La Carreta Editores, 2008), 31-50.

43. En la primera etapa de los talleres participaron 163 personas.

tres primeros. Los temas priorizados se presentan con sus respectivos subtemas y las correspondientes variables con sus unidades paramétricas y de medida, estableciendo además la fuente de información y verificación (ver anexo 3).

5.5. Alcances de los instrumentos construidos

Aunque el proyecto global pretendía producir herramientas para la participación multiactores en el seguimiento ambiental y social hacia la sostenibilidad de la minería, los instrumentos tuvieron necesariamente que situarse en el caso del pueblo wayuu y según la experiencia de 20 años de relacionamiento con el proyecto carbonífero del Cerrejón. Sin embargo, aunque situados, los instrumentos se relacionan con las reivindicaciones globales de los pueblos indígenas y autóctonos del mundo, en cuanto a los derechos fundamentales para su pervivencia y reproducción socioétnica. Adicionalmente, asumen los estándares de ese momento con respecto a las obligaciones del Estado y a la responsabilidad social y ambiental que les cabe a las empresas mineras, especialmente cuando realizan sus actividades en contextos multiculturales.

La identificación y la validación de temas claves a través de talleres, entrevistas y lecturas permitieron entender los problemas que priorizan los actores principales, en particular las comunidades del pueblo wayuu que han vivido la experiencia de la minería, y empezar a visualizar si existe acuerdo entre varios actores sobre la importancia de ciertos temas. Ello es un aporte necesario para producir herramientas de medición que permitan evaluar los beneficios sociales.

En ese sentido, la perspectiva a mediano plazo señalaba la necesidad de formar y fortalecer redes de monitoreo multiactores para hacerle seguimiento simultáneo a los proyectos mineros, a la forma como se invierten los beneficios económicos derivados de estos y al desarrollo de los programas sociales resultantes. Con ello el equipo de investigación pretendía aportar a la evaluación de la contribución de la minería a mejorar la salud y el bienestar humano y de los ecosistemas, y a tener herramientas e información pertinente para el proceso de toma de decisiones referidas al desarrollo regional y a la construcción de consensos sobre escenarios de futuro.

La etnografía fue clave para construir las siguientes herramientas: la matriz cultural (que previamente había sido construida desde este enfoque), la wayuuQOL y el marco de indicadores. En todas estas la información etnográfica fue fundamental para que fueran sensibles a este contexto particular. Para este momento fueron fundamentales los trabajos previos y la larga experiencia de algunos de los investigadores en el trabajo con los wayuu, así como las temporadas de trabajo de campo etnográfico de los estudiantes avanzados e investigadores de trayectoria.

En el momento en el que se realizó este proyecto se habían cumplido apenas diez años de la nueva Constitución Política de Colombia y algunos menos desde la firma del acuerdo 169 de la OIT, que marcaría la ruta para las relaciones entre proyectos de desarrollo y comunidades étnicas. Al mismo tiempo, se afianzaba la preocupación ambiental y se consideraba que la idea de sostenibilidad podía ajustar el modelo económico imperante y, en consecuencia, podía orientar la actividad minera hacia prácticas responsables con el multiculturalismo y el ambiente y sensibles a estos. Por ello, el enfoque que se asumió buscaba comprender de manera intercultural y ecosistémica la salud y el bienestar humano y ambiental y, a partir de allí, contribuir a la interlocución efectiva y beneficiosa para todos los actores.

La matriz cultural se concibe como un instrumento metodológico para identificar las vulnerabilidades desde las etapas iniciales del desarrollo de minerales en los territorios indígenas. Se esperaba que la matriz cultural pudiera servir como una guía para facilitar el diálogo intercultural y la comprensión entre todos los actores involucrados en un proyecto de minería. A partir de este instrumento, se revelan los temas claves interculturales principales, identificados y validados con la comunidad wayuu para el estudio de caso del Cerrejón-wayuu como una base para la construcción de los indicadores de desempeño de salud y bienestar para la región de La Guajira, en Colombia. Por su parte, los indicadores interculturales de salud y bienestar fueron contruidos y validados con la participación de la comunidad, y se nutren de la matriz intercultural en la identificación de vulnerabilidades y clasificación de los temas para la identificación y priorización de los indicadores relevantes. Finalmente, se adapta el cuestionario de la OMS (QOL tool) y se aplica un piloto en comunidades wayuu afectadas por

el proyecto Cerrejón, también con base en la matriz cultural, lo que permitió producir el instrumento de percepción de calidad de vida wayuuQOL.

Después de 20 años de haber construido estas metodologías y herramientas situadas en el caso de los wayuu y su experiencia con el Cerrejón, se confirma la necesidad de evaluar el desempeño ambiental y social de la explotación minera, y de otros proyectos minero-energéticos activos en la región o que están próximos a empezar. Más aún teniendo en cuenta que a la mina del Cerrejón le quedan menos de 20 años para su cierre.

Estos instrumentos solo se han aplicado a lo largo de estos años en una ocasión, y parcialmente, para producir un informe sobre las condiciones de vida actuales de las comunidades que habitan el sector denominado Media Luna, en donde opera el puerto carbonífero.⁴⁴ Solo algunas publicaciones resultaron de este proyecto, por lo que estas herramientas se conocieron parcialmente.⁴⁵ La matriz cultural y su representación en la telaraña se difundieron en varias publicaciones⁴⁶ y han sido utilizadas durante todos estos años por maestros wayuu en el desarrollo de sus planes de etnoeducación dentro de algunos resguardos.⁴⁷ Solo se pudo identificar la referencia a la aplicación de la telaraña para analizar los impactos del proyecto de energía eólica Jepirachi en La Guajira.⁴⁸ Sin

44. Puerta Silva et al., *Proyecto solidario*. Este informe fue solicitado en 2018 por la misma comunidad a la Universidad de Antioquia, quien llevó a cabo un proyecto de investigación aplicada y extensión solidaria que involucró estudiantes de formación intermedia. Las actualizaciones a cada instrumento se marcan en el lugar correspondiente.

45. Cristina Echavarría Usher, "Mining and Indigenous Peoples: Contributions to an Intercultural and Ecosystem Understanding of Health and Well-being", in *Managing for Healthy Ecosystems*, eds. David J. Rapport et al. (Boca Raton: Lewis Publishers, 2003), 857-73; Cristina Echavarría Usher, "Reflexión sobre el sentido de territorio para los pueblos indígenas en el contexto del ordenamiento territorial y el desarrollo minero", en *Ordenamiento territorial y minería CYTED-SEGEMAR* (Mendoza: IDRC, 2001), 10, <http://www.iadb.org/iadbamerica/Spanish/JUL01S/jul01s7.html>; Cristina Echavarría Usher, "Informe de investigación. Indicadores ambientales y sociales interculturales para hacer seguimiento a la salud ambiental y el bienestar humano en proyectos mineros ubicados en territorios indígenas", *Boletín de Antropología*, Vol. 13, no. 30 (1999): 328-33, <https://revistas.udea.edu.co/index.php/boletin/article/view/337545/20792661>

46. "Conflicto social y ambiental", Correa; Correa, *Cuando la sal se corrompe...*

47. Correa, *Cuando la sal se corrompe...*

48. July Carolina Rojas Gómez, "Conflictos ambientales por medidas de mitigación al cambio climático en territorio Wayuu: el Parque Eólico Jepirachi, 1999-2011, Colombia" (Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2012), <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/9676>; July Carolina Rojas Gómez, "Tejiendo con el viento: territorio wayuu y conflictos por la implementación de medidas de cambio climático entre 1999 y 2012 en Colombia", en *Culturas, conocimientos, políticas y ciudadanías en*

embargo, dada la experiencia de los últimos 20 años en este departamento, es posible decir que esta matriz podría permitir identificar los aspectos afectados por la transición al capitalismo, por la introducción de las religiones occidentales, por la migración de los jóvenes a entornos urbanos, entre otros fenómenos globales con los que la sociedad wayuu se articula activamente.

El equipo en 2002 anticipaba que aplicar sistemáticamente estas herramientas requería de la voluntad de todos los actores –Estado, empresa y comunidades wayuu– y de recursos técnicos y económicos sostenibles en el tiempo, de modo que se pudiera hacer el seguimiento del progreso del desempeño ambiental y social de la minería. Lastimosamente, no fue posible convencer a la empresa de medir su responsabilidad social con base en estos indicadores, y las comunidades wayuu no lograron apropiarse suficientemente los instrumentos para asumir parcial o completamente su aplicación y producir evidencia sobre el seguimiento a los impactos de la minería en su integridad étnica.

El equipo reconoció en el informe final las limitaciones que imponen las financiaciones para la continuidad del trabajo con las comunidades, las cuales esperan obtener beneficios de este tipo de herramientas, pues hicieron parte de su construcción y les implicó tiempo y esfuerzo. Aunque no incorporaron estas herramientas a las políticas estatales o empresariales, lo que se puede reconocer en la actualidad es su vigencia –en la aplicación de 2018 fue necesario introducir dos secciones adicionales a la wayuuQOL y unos indicadores adicionales que se marcan en los anexos–. También creemos que pueden ampliarse y adecuarse a otros proyectos minero-energéticos activos, tales como la extracción y transporte de gas y la producción de energía eólica. Para el caso de los indicadores, se sugieren algunas estrategias para la generación de la información concerniente.

En ese entonces, el equipo identificaba que las relaciones de los pueblos indígenas con las sociedades nacionales, su futuro, y especialmente su participación en la vida nacional, estaban íntimamente condicionados por el ejercicio de su autonomía en sus territorios. Esta autonomía, según las observaciones del

equipo, dependía cada vez más 1) de la recuperación interna de aspectos autóctonos que permitieran la reproducción socioétnica o lo que se denominaba entonces la integridad étnica y 2) de la comprensión y el respeto de sus cosmovisiones y cosmoacciones por parte de quienes se relacionaban con los pueblos indígenas. Estas herramientas, que se querían interculturales, buscaban posibilitar una interlocución en la cual todos los actores estuvieran comprometidos con el multiculturalismo y la sostenibilidad ambiental.

En la actualidad, podemos decir que, luego de 20 años durante los cuales los actores estatales y empresariales no han mostrado dicho compromiso y durante los que los pueblos indígenas, en este caso la comunidad wayuu, han estado subordinados al neoliberalismo y al extractivismo minero-energético, son estas dos las dinámicas globales las que atacan directamente los procesos históricos de reproducción socioétnica, los medios materiales y simbólicos de subsistencia y las estrategias autóctonas de gestión de la vida. En este contexto, en el cual en el relacionamiento con el Estado y con las empresas imperan el conocimiento experto, las técnicas de medición y la información cuantitativa (o cualitativa, cuando es normalizada por procesos científicos), la lucha indígena por sus derechos fundamentales puede acompañarse de estos instrumentos que reúnen el conocimiento autóctono en formatos legibles para las empresas y el Estado. Esto no resuelve las relaciones de poder que favorecen la minería en territorios indígenas, pero sí posibilita la producción situada de información que evidencie, por un lado, el desempeño ambiental y social de los proyectos de desarrollo económico de las empresas y del Estado mismo y, por el otro, su aporte al bienestar de las poblaciones locales.

Bibliografía

- Álvarez, José. *Curso inicial de lengua wayuu. Lectoescritura y gramática básica*. Riohacha: Yanama, s. f.
- Angel, Enrique, Sergio Iván Carmona y Luis Carlos Villegas. *Gestión ambiental en proyectos de desarrollo*. 4.^a ed. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Posgrado en Gestión Ambiental, 2010. https://minas.medellin.unal.edu.co/centro-editorial/libros/download/33_aba4d65f432ceaa0cd59b0e9201256b4

- Captain, David M. y Linda B. Captain, comps. *Diccionario básico ilustrado. Wayuu-naiki-Español, Español-Wayuu-naiki*. 1.^a ed. Bogotá: Editorial Fundación para el Desarrollo de los Pueblos Marginados, 2005. https://www.sil.org/system/files/rapdata/13/68/67/136867501098587482764543183539278418234/WayuuDict_45801.pdf
- Colombia. Congreso de la República. Ley 21 de 1991. Por medio de la cual se aprueba el Convenio número 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, adoptado por la 76^a. reunión de la Conferencia General de la O.I.T., Ginebra 1989. https://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/5_ley_21_de_1991.pdf
- Correa, Hernán Darío. “Los Wayúu: Pastoreando el Siglo XXI”. En *Encrucijadas de Colombia Amerindia*. Editado por Luis Guillermo Vasco Uribe y François Correa R., 203-28. Santafé de Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Colcultura, 1993.
- _____. “El desierto guajiro: Aridez del capital y fecundidad Wayúu -Etnicidad, territorio y desarrollo en La Guajira colombiana-”. En *Territorios, regiones, sociedades*. Editado por Renán Silva, 97-108. Bogotá: CEREC, Departamento de Ciencias Sociales Universidad del Valle, 1994.
- _____. “Conflicto social y ambiental e interculturalidad. El caso del pueblo Wayuu y las salinas de Manaure”. Bogotá, 31 de mayo de 2004. <https://documentoskoha.s3-us-west-2.amazonaws.com/7876.pdf>
- _____, comp. *Cuando la sal se corrompe... Wayuu, Estado y empresarios en las salinas de Manaure 1970-2004*. Bogotá: CEREC, Asociación Akuaipa Waimakat, Vol. 45 de Serie Historia contemporánea y realidad nacional, 2005.
- Departamento Nacional de Planeación, DNP. “Programa de apoyo y fortalecimiento étnico de los pueblos indígenas de Colombia. 1995-1998. Documento CONPES 2773-MINGOBIERNO-DGAI-DNP:UDT”. Santa fé de Bogotá D. C., 5 de abril de 1995. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Económicos/2773.pdf>
- Echavarría Usher, Cristina. “Informe de investigación. Indicadores ambientales y sociales interculturales para hacer seguimiento a la salud ambiental y el bienestar humano en proyectos mineros ubicados en territorios indígenas”. Boletín de Antropología, Vol. 13, no. 30 (1999): 328-33. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/boletin/article/view/337545/20792661>
- _____. “Reflexión sobre el sentido de territorio para los pueblos indígenas en el contexto del ordenamiento territorial y el desarrollo minero”. En *Ordenamiento territorial y minería CYTED-SEGEMAR*, 10. Mendoza: IDRC, 2001. <https://idl-bnc-idrc.dspacedirect.org/bitstream/handle/10625/31833/117224.pdf?sequence=1>

- _____. "Mining and Indigenous Peoples: Contributions to an Intercultural and Ecosystem Understanding of Health and Well-being". In *Managing for Healthy Ecosystems*. Edited by David J. Rapport et al., 857-73. Boca Raton: Lewis Publishers, 2003.
- Echavarría Usher, Cristina, Hernán Darío Correa, Álvaro Benavides y Claudia Puerta Silva. "Indicadores de desempeño ambiental y social y marcadores de sustentabilidad para el desarrollo de minerales: evaluando el progreso hacia el mejoramiento de la salud del ecosistema y el bienestar humano. Caso de La Guajira". INER, Universidad de Antioquia, Medellín, 1999.
- Gudeman, Stephen and Alberto Rivera. *Conversations in Colombia. The Domestic Economy in Life and Text*. New York: Cambridge University Press, 1990.
- Gudynas, Eduardo. "Ciudadanía ambiental y meta-ciudadanías ecológicas: Revisión y alternativas en América Latina". *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, no. 19 (2009): 53-72.
- Hoyos Vásquez, Guillermo. "Fenomenología y Multiculturalismo". En *Memorias del ciclo de conferencias "XXX Aniversario del Centro de Estudios Filosóficos Adolfo García Díaz" (1967-1997)*. Editado por Angel Muñoz García, 35-48. Maracaibo: Universidad del Zulia, 1998.
- International Development Research Centre, IDRC, and Centro Internacional de Investigación y Desarrollo, CIID. *Ecosystem Approaches to Human Health. A Program Initiative of the International Development Research Centre*. Montreal: International Development Research Centre, 1997.
- Kymlicka, Will. *Ciudadanía multicultural*. Barcelona: Paidós, 1996.
- Mendiola, Omaira, Hernán Darío Correa y Helga Inés Díaz. "Indicadores de desempeño ambiental y social (ESPIS) y marcadores de sustentabilidad en el desarrollo de minerales: Reportando progreso hacia el mejoramiento de la salud de los ecosistemas y el bienestar humano, Componente Colombia. Fase 2". Medellín, Universidad de Antioquia, CIID, 2001.
- Organización Internacional del Trabajo, OIT. *Convenio Núm. 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. Lima: OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2014. http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_345065.pdf
- Organization for the Economic Co-operation and Development, OECD. *Core Set of Indicators for Environmental Performance Reviews: a Synthesis Report*. Paris: OECD Publishing, 1993.
- Perrin, Michel. *El camino de los indios muertos. Mitos y símbolos guajiros*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1992.

- Portafolio. “La multinacional Glencore se convirtió en dueña absoluta de Cerrejón”. *Portafolio*, 28 de junio de 2021. <https://www.portafolio.co/negocios/empresas/glencore-es-la-nueva-duena-absoluta-de-la-mina-cerrejon-553428>
- Puerta Silva, Claudia. “El proyecto del Cerrejón: un espacio relacional para los indígenas wayuu, la empresa minera y el Estado colombiano”. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 24, no. 41 (2010): 149-79.
- . *Stratégies et politiques de reconnaissance et d'identité. Les Indiens wayuu et le projet minier du Cerrejón en Colombie*. Bruxelles: P. I. E. Peter Lang, 2013.
- Puerta Silva, Claudia y Robert VH Dover. “¿Tierras baldías, territorios de nadie? Geopolítica de un proyecto minero en la guajira colombiana”. En *Geopolíticas: espacios de poder y poder de los espacios*. Editado por Emilio Piazzini y Vladimir Montoya, 31-50. Medellín: La Carreta Editores, 2008.
- Puerta Silva, Claudia, Natalia Restrepo, Viviana Ospina, Esteban Torres Muriel, Sharon Ciro Flórez, Estudiantes Métodos Etnográficos 2018-I, Estudiantes Métodos Biológicos 2018-I y Estudiantes Métodos Cuantitativos 2018-I. *Proyecto solidario y de investigación aplicada de la Universidad de Antioquia en Media Luna, La Guajira*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2018.
- República de Colombia. *Los pueblos indígenas en el país y en América. Elementos de política nacional e internacional*. Santafé de Bogotá D. C.: Ministerio del Interior, Dirección General de Asuntos Indígenas, DGAJ, Serie Retos de la Nación Diversa, 1998.
- Rivera Gutiérrez, Alberto. “Material Life and Social Metaphor: Change and Local Models among the Wayuu Indians”. Doctoral theses, University of Minnesota, Minneapolis, 1986.
- . “La metáfora de la carne; sobre los Wayuu en la península de La Guajira”. *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 28 (1990): 88-136. <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/1929>
- Rojas Gómez, July Carolina. “Conflictos ambientales por medidas de mitigación al cambio climático en territorio Wayuu: el Parque Eólico Jepirachi, 1999-2011, Colombia”. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2012. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/9676>
- . “Tejiendo con el viento: territorio wayuu y conflictos por la implementación de medidas de cambio climático entre 1999 y 2012 en Colombia”. En *Culturas, conocimientos, políticas y ciudadanías en torno al cambio climático*. Editado por Astrid Ulloa y Andrea Ivette Prieto-Rozo, 177-224. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2013.
- Roldán, Roque. “Aproximación histórica a la explotación de petróleo en territorios indígenas”. En *Tierra profanada. Grandes proyectos en territorios indígenas de*

- Colombia. Editado por ONIC, CECOIN y GhK, 261-99. Bogotá: Disloque Editores, 1995.
- Rudas Lleras, Guillermo, Daniel Hawkins y Cinep/Programa por la Paz (PPP). “La minería de carbón a gran escala en Colombia: impactos económicos, sociales, laborales, ambientales y territoriales”. Friedrich-Ebert-Stiftung, FES, Bogotá, septiembre de 2014. <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/11067.pdf>
- Skevington, S. M., P. Mac Arthur and M. Somerset. “Developing Items for the WHOQOL: an Investigation of Contemporary Beliefs about Quality of Life Related to Health in Britain”. *British Journal of Health Psychology*, Vol. 2, no. 1 (1997): 55-72. <https://doi.org/10.1111/J.2044-8287.1997.TB00523.X>
- Szabo, Silvija, John Orley and Shekhar Saxena. “An Approach to Response Scale Development for Cross-Cultural Questionnaires”. *European Psychologist*, Vol. 2, no. 3 (1997): 270-76. <https://doi.org/10.1027/1016-9040.2.3.270>
- Vásquez Cardoso, Socorro y Hernán Darío Correa. “Los wayuu, entre Juya (‘El que llueve’), Mma (‘La tierra’) y el desarrollo urbano regional”. En *Geografía humana de Colombia. Nordeste Indígena*. Tomo II. Editado por Carlos Alberto Uribe Tobón et al., 146-202. Santafe de Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1993.
- Warhurst, Alyson. “Sustainability Indicators and Sustainability Performance Management”. IIED, WBCSD, Coventry, March, 2002. <https://pubs.iied.org/sites/default/files/pdfs/migrate/G01026.pdf>
- World Health Organization, WHO. “WHOQOL-Measuring Quality of Life”. 2012. <https://www.who.int/tools/whoqol>

Anexo 2. Herramienta para medir calidad de vida en el pueblo wayuu⁶³

DOMINIO I: BIOFÍSICO (MEDICIÓN: SATISFACCIÓN)

A continuación, se indican algunos aspectos importantes para la vida de todos y cada uno de los indígenas wayuu. Marque la respuesta que más se ajuste al grado de satisfacción que tenga usted con cada uno de esos aspectos en el último año:

TABLA 2. WAYUUQOL. Instrumento para medir calidad de vida en el pueblo wayuu

Aspectos ¿Qué tan satisfecho(a) está usted con?	Insatisfecho(a)	Satisfecho(a)	Bastante satisfecho(a)
1. La cantidad de agua que tiene	1	2	3
2. La calidad del agua que tiene	1	2	3
3. El aire que respira	1	2	3
4. La tierra que tiene	1	2	3
5. Con su territorio	1	2	3
6. Las temporadas de lluvia ⁶⁴	1	2	3
7. El clima actual	1	2	3
8. La brisa	1	2	3
9. La diversidad de plantas y animales en su territorio	1	2	3
10. La limpieza del lugar en donde vive	1	2	3
11. La tranquilidad ⁶⁵ del lugar en donde vive	1	2	3
12. Los cambios en el paisaje	1	2	3

DOMINIO II: ECONÓMICO (MEDICIÓN: SATISFACCIÓN)

A continuación, se indican algunos aspectos importantes para la vida de todos y cada uno de los indígenas wayuu. Marque la respuesta que más se ajuste al grado de satisfacción que tenga usted con cada uno de esos aspectos en el último año:

63. Se indican las actualizaciones y adecuaciones en corchetes [].

64. Si son suficientes.

65. Ampliar la pregunta mencionando el ruido.

Anexo 1. Matriz cultural wayuu

TABLA 1. Matriz cultural wayuu con ajustes⁴⁹

Metáfora fundamental: el tejido. Tejido de relaciones prototípicas entre <i>Juya</i> y <i>Mma</i>⁵⁰:	[JUYA: masculino, móvil y errante por la península, fecunda la tierra. Expresión de agua como lluvia]	ANÁS (estar bien) • Bienestar en la relación de <i>Juya</i> y <i>Mma</i>: por fecundación itinerante (lluvia) y reproducción localizada de la vida social (<i>Apüshi</i>⁵¹) y natural (huerto, bosque, sabanas y rebaños terrestres y marinos, charcas de sal). • Presencia del agua: como lluvia (masculinidad) y como pozo de agua (feminidad). • Vigencia de los sueños: como espacio de regulación social entre vivos y muertos. Como fuente de sanación. • La palabra:⁵² como hilo fuerte del tejido social wayuu: eje de la regulación social (<i>Pütschipüü</i>⁵³ y <i>Outsü</i>⁵⁴) y natural (<i>Pülowi</i> y los espíritus). • Ciclo de la vida: como tránsito de los muertos hacia el fondo del mar, y retorno como lluvia y como fuente de agua, merced al cumplimiento de la ley wayuu, el modo wayuu de vivir y hacer las cosas: el <i>sukuaipa wayuu</i>	El conjunto de estas dimensiones simbólicas y materiales es un tejido de relaciones que se hace de modo permanente, a la manera de la araña [<i>walekerü</i>], quien, a partir de su arte de tejer la telaraña, enseñó a los wayuu a hacer sus tejidos	Sistema de reproducción social y trabajo	Identidad Sistemas sociales de parentesco	• <i>Apüshi</i>: parentesco de carne (<i>E'iruku</i>): familia extensa matrilineal, clan, rebaño⁵⁵ y asentamiento matrilocal, a partir de fuente de agua y cementerio	→	- Grupos de identidad y cooperación cotidiana. Linajes. Clan o familia extensa matrilineal
						• Parentesco de sangre (<i>Oupayu</i>): grupo de solidaridad por línea paterna	→	- Grupos de alianzas en torno a conflictos de sangre. Alianzas matrimoniales
						Centro de identidad social: el prestigio, combinación del linaje destacado, manejo de la palabra, conocimiento y acatamiento de la ley o modo wayuu (<i>Sukuaipa</i>), generosidad social (hospitalidad como expresión de principios de reciprocidad, redistribución y complementariedad), riqueza material		
				Sistema de espacialidad	Territorio Ordenamiento territorial wayuu	• [<i>Muuyuu, aamaka</i>]⁵⁶	→	- Cementerio familiar ancestral: lugar de origen del <i>apüshi</i>
						• <i>Woumainpa</i>: territorio de la familia extensa matrilocal⁵⁷	→	- Configurado a partir de precedencia en la ocupación y la adyacencia, cementerio familiar, fuente de agua propia y espacialidades cotidianas de cocina, huerta, corral, sabana de pastoreo
						• Poliresidencialidad/sistemas de complementariedad en uso del territorio	→	- Espacios complementarios estacionales en el territorio ancestral
						• Territorio ancestral	→	- Península de La Guajira, con sus zonas míticas <i>Wimpomuin</i> (región del agua), <i>Wopumuin</i> (región de todos los caminos), <i>Palaa-muin</i> (región del mar), <i>Uuchimuin</i> (región de las montañas), <i>Jasaleomuin</i> (región de las dunas), etc.
						La funcionalidad del conjunto de estos niveles espaciales define y garantiza la seguridad social wayuu (identitaria, de salud, política y militar)		
				Sistema de autoridad	Autonomía Sistema de control y regulación social	• Sistema segmentario de autoridad tradicional	→	- <i>Alaüla</i>: tío materno del <i>apüshi</i>, de prestigio por linaje eminente, manejo de la palabra y sentido de la paz
								- <i>Pütschipüü</i> y <i>Outsü</i> como mediadores entre autoridades familiares y entre entidades naturales y sobrenaturales, en función de la armonía y la salud, respectivamente

49. Como se mencionó antes, la matriz cultural fue desarrollada por Hernán Darío Correa previamente al proyecto a comienzos de los años 90 y publicada en su versión original en: Correa, *Cuando la sal se corrompe...* Esta versión se ha ajustado desde entonces. Se corrigió la ortografía según Captain y Captain y se indican los cambios y actualizaciones en corchetes. Captain y Captain, *Diccionario básico ilustrado*

50. En el original: *Pulowi*. Según la revisión, la dupla significativa es *Mma* como tierra (territorio), lo femenino y estable, mientras que *Juya* es la lluvia, lo masculino, móvil, y *Pülowi* sería una de las expresiones diversas de *Mma*: corresponde a una de las primeras esposas de *Juya* y representa una fuerza femenina que defiende la naturaleza, asociada con la sequía y los vientos, y con lugares específicos tanto en el continente como en el mar. Es presa ilusoria para cazadores y pescadores, hace perder o seduce al wayuu desprevenido. Socorro Vásquez Cardoso y Hernán Darío Correa, “Los wayuu, entre Juya (‘El que llueve’), Mma (‘La tierra’) y el desarrollo urbano regional”, en *Geografía Humana de Colombia. Nordeste Indígena*, tomo II, eds. Carlos Alberto Uribe Tobón et al. (Santafe de Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1993), 146-202.

51. Familia extensa matrilineal. Corresponde al parentesco de carne (*Eirruku*)

52. [*Pütschi*: palabra, discurso, voz]. Refiere al sistema simbólico de la manera wayuu; “mandar la palabra” (cobro), “decir la palabra adecuada en el momento oportuno”; acordar.

53. [Palabrero(a), mediador(a) en conflictos, abogado(a)].

54. Médico(a) tradicional; curandero(a).

55. [*E'iruku*]: palabra polisémica que hace referencia a [la casta] o apellido, corporeidad humana y carne del rebaño.

56. En el original *li*, vocablo que no fue posible verificar en los diccionarios consultados. Captain y Captain, *Diccionario básico ilustrado*.

57. El *woumainpa* se puede configurar también por patrilocalidad como excepción histórica a la regla cultural.

[MMA: fe- menina, es única, fija y adscrita a un lugar, la ranchería]						• Sistema de construcción de consensos al interior del <i>apüshi</i>	→	- Concertaciones permanentes entre la abuela materna y su herma- no y los sobrinos de ella
						• Sistema de prevención y resolución de conflictos con base en carácter cohesionador y reunificador de estos/Sistema de compensación	→	- Responsabilidad objetiva y colectiva (<i>apüshi</i> u <i>Oupayu</i>) por con- ductas sociales ofensivas. Concertaciones por medio del palabrero o <i>püchpüü</i> . Cobros y pagos de acuerdo con la ofensa. La tarea mediadora del <i>Outsü</i>
						• Sistema de representación		
						• Intraétnica	→	- <i>Alaüla</i> (tíos maternos con mediación de los <i>Püchpüü</i>)
						• Interétnica ⁵⁸	→	- Caciques - Líderes ⁵⁹ - Cabildos de resguardos del sur o asociaciones de autoridades tra- dicionales - Organizaciones indígenas
				Sistema de re- presentación	Participación Consenso y conflictos	• Intraétnica	→	- En los grupos de carne y de cooperación, según división del tra- bajo tradicional y sistema de construcción de consensos y de res- ponsabilidades colectivas (reciprocidades)
						• Interétnica: entendida como articulaciones con la sociedad y el Estado nacionales	→	- Articulaciones políticas electorales y con entidades territoriales - Articulaciones sectoriales (salud, educación, vivienda, desarrollo, etc.) - Articulaciones socioeconómicas (comercio y trabajo asalariado)
				Sistema de reciprocidad y redistribución	Desarrollo propio <i>Anás/Sukuaipa</i>	El <i>Anás</i> como objetivo y como principal indicador del desarrollo wayuu	→	- El <i>Anás</i> ideal: rebaños y agua abundante, salud en la familia, fies- tas sociales, paz como ausencia de guerra, es decir, como regula- ción eficaz de conflictos - Idea wayuu de riqueza: conocimiento y ejercicio de la tradición (espiritualidad wayuu), presencia del rebaño y de los demás como centro material de la tradición y eje del principio de reciprocidad
						• Desarrollo como resultado del ejercicio del sistema de reciprocidad, complementariedad y redistribu- ción wayuu	→	- Vigencia del sistema matrimonial y de velorios como momentos sociales primordiales del ejercicio del principio de redistribución - Presencia de la lluvia y de la roza (florece la fecundación local) - Vigencia de los <i>Yonna</i> ⁶⁰ y de carreras de caballos como instancia de ejercicio demostrativo de la salud del grupo
						• <i>Sukuaipa</i> : desarrollo como vigencia de la ley wayuu en la regulación social, natural y de la salud/ bienestar		- Presencia del <i>Püchpüü</i> y del <i>Outsü</i> - La armonía o equilibrio de elementos de la vida wayuu

58. [En estrecha relación con los sistemas de representación que siguen en el recuadro siguiente].

59. En la versión original se anotaba: tendencia especial, protagonismo femenino en la interlocución con los no wayuu. Sin embargo, hoy no es posible confirmar esa tendencia.

60. Danza ceremonial wayuu realizada en los momentos sociales primordiales.

						• Desarrollo como ejercicio permanente de la diversidad de actividades de subsistencia	- Pastoreo, pesca, recolección, caza, horticultura, tejidos y cerámica, comercio, trabajo asalariado. Veraneo y poliresidencialidad (alternancia estacional en espacios del territorio ancestral). Formas de ejercicio del principio de complementariedad
						• Desarrollo como relación equilibrada y recíproca con los no wayuu	- Control de las articulaciones con la sociedad nacional - Neutralización del <i>Mojús</i> o desarreglo del <i>Anás</i> por influencia del no wayuu

Fuente: Matriz desarrollada con base en los trabajos previos de Hernán Darío Correa Correa⁶¹ y con ajustes posteriores⁶²

61. Hernán Darío Correa, *Cuando la sal se corrompe... Wayuu, Estado y empresarios en las salinas de Manaure 1970-2004* (Bogotá: CEREC, Asociación Akuaipa Waimakat, Vol. 45 de Serie Historia contemporánea y realidad nacional, 2005), 277; “Conflicto social y ambiental e interculturalidad. El caso del pueblo Wayuu y las Salinas de Manaure”, Hernán Darío Correa, Bogotá, 31 de mayo de 2004, 9, <https://documentoskoha.s3-us-west-2.amazonaws.com/7876.pdf>

62. Echavarría Usher, Cristina, Hernán Darío Correa C., Álvaro Benavides, and Claudia Puerta Silva. “Indicadores de desempeño ambiental y social y marcadores de sustentabilidad para el desarrollo de minerales: evaluando el progreso hacia el mejoramiento de la salud del ecosistema y el bienestar humano. Caso de La Guajira”. INER, Universidad de Antioquia, Medellín, 1999; Mindiola, Omaira, Hernán Darío Correa C., and Helga Inés Díaz. “Indicadores de Desempeño Ambiental y Social (ESPIS) y Marcadores de Sustentabilidad En El Desarrollo de Minerales: Reportando Progreso Hacia El Mejoramiento de La Salud de Los Ecosistemas y El Bienestar Humano, Componente Colombia. Fase 2.” Medellín: Universidad de Antioquia - IDRC, 2001; Puerta Silva, Claudia, Natalia Restrepo, Viviana Ospina, Esteban Torres Muriel, and Sharon Ciro. “Informe Antropológico. Proyecto Solidario de Investigación Aplicada Media Luna, La Guajira.” Medellín, 2018.

Aspectos ¿Qué tan satisfecho(a) está usted con?	Insatisfecho(a)	Satisfecho(a)	Bastante satisfecho(a)
1. Los bienes que posee	1	2	3
2. El rebaño que posee	1	2	3
3. La huerta o roza ⁶⁶ que tiene	1	2	3
4. Los productos del mar que logra	1	2	3
5. Las sabanas de pastoreo que tiene	1	2	3
6. Las tierras de cultivo que tiene	1	2	3
7. El agua que tiene para el consumo animal	1	2	3
8. La producción y comercialización de las artesanías	1	2	3
9. Sus negocios	1	2	3
10. Las oportunidades de trabajar temporalmente	1	2	3
11. Las posibilidades de obtener un trabajo asalariado	1	2	3
12. El servicio de transporte que tiene	1	2	3
13. El servicio de comunicación que tiene	1	2	3
14. Las carreteras y caminos en su territorio	1	2	3
15. La leña y los combustibles que puede obtener	1	2	3
16. La cantidad y calidad de madera que tiene	1	2	3

DOMINIO III: SOCIOCULTURAL (MEDICIÓN: SATISFACCIÓN)

A continuación, se indican algunos aspectos importantes para la vida de todos y cada uno de los indígenas wayuu. Marque la respuesta que más se ajuste al grado de satisfacción que tenga usted con cada uno de esos aspectos en el último año:

66. Pequeños cultivos estacionales de maíz, frijol, ahuyama y patilla para el consumo familiar.

Aspectos ¿Qué tan satisfecho(a) está usted con?	Insatisfecho(a)	Satisfecho(a)	Bastante satisfecho(a)
1. Su identidad como wayuu	1	2	3
2. Su comunidad	1	2	3
3. Su familia	1	2	3
4. Sus amigos	1	2	3
5. Su relación con sus familiares muertos	1	2	3
6. Sus sueños	1	2	3
7. Los servicios del médico tradicional de su comunidad	1	2	3
8. Su(s) autoridad(es) tradicional(es)	1	2	3
9. Los palabreros de su comunidad	1	2	3
10. La realización de velorios y funerales en su familia y en su comunidad	1	2	3
11. El estado y ubicación de sus cementerios	1	2	3
12. Los matrimonios realizados en su familia y en su comunidad	1	2	3
13. Su pareja conyugal	1	2	3
14. El número de hijos que tiene	1	2	3
15. Las decisiones que toma su familia y su comunidad	1	2	3
16. Su participación dentro de la comunidad	1	2	3
17. Su participación fuera de la comunidad	1	2	3
18. Su participación en la política local y regional	1	2	3
19. La forma tradicional de resolver los conflictos	1	2	3
20. Su estatus dentro de la comunidad	1	2	3
21. La solidaridad de su familia y su comunidad	1	2	3
22. El respeto entre las personas de su familia su y comunidad	1	2	3
23. El bienestar en su familia	1	2	3

Aspectos ¿Qué tan satisfecho(a) está usted con?	Insatisfecho(a)	Satisfecho(a)	Bastante satisfecho(a)
24. Su vida sexual	1	2	3
25. Su recreación	1	2	3
26. La estabilidad de su territorio	1	2	3
27. La pesca	1	2	3
28. La educación que ha recibido	1	2	3
29. La información que tiene	1	2	3

DOMINIO IV: SALUD (MEDICIÓN: SATISFACCIÓN)

A continuación, se indican algunos aspectos importantes para la vida de todos y cada uno de los indígenas wayuu. Marque la respuesta que más se ajuste al grado de satisfacción que tenga usted con cada uno de esos aspectos en el último año:

Aspectos ¿Qué tan satisfecho(a) está usted con?	Insatisfecho(a)	Satisfecho(a)	Bastante satisfecho(a)
1. Su salud física	1	2	3
2. Su salud mental	1	2	3
3. Su salud sexual	1	2	3
4. Su capacidad reproductiva/fertilidad	1	2	3
5. Su disponibilidad para dormir bien	1	2	3
6. Su alimentación	1	2	3
7. Su nutrición	1	2	3
8. La atención de la medicina tradicional	1	2	3
9. Los resultados de la medicina tradicional	1	2	3
10. La atención de la medicina occidental	1	2	3
11. Los resultados de la medicina occidental	1	2	3
12. Los servicios médicos	1	2	3
13. Las medicinas que puede obtener	1	2	3

DOMINIO V: SALUD-ALIMENTACIÓN (MEDICIÓN: SATISFACCIÓN)⁶⁷

A continuación, se indican algunos aspectos importantes para la vida de todos y cada uno de los indígenas wayuu. Marque la respuesta que más se ajuste al grado de satisfacción que tenga usted con cada uno de esos aspectos en el último año:

Aspectos ¿Qué tan satisfecho(a) está usted con?	Insatisfecho(a)	Satisfecho(a)	Bastante satisfecho(a)
1. El acceso a alimentos sanos y nutritivos	1	2	3
2. La disponibilidad de alimentos en su comunidad	1	2	3
3. Su consumo de alimentos variados, sanos y nutritivos	1	2	3
4. La cantidad de alimentos que consume	1	2	3
5. La cantidad de platos de comida que consume	1	2	3
6. La cantidad de comida que consume antes de irse a dormir	1	2	3
7. La comida a la que su familia tiene acceso	1	2	3
8. La cantidad de alimentos con los que cuenta su familia	1	2	3
9. La disponibilidad de alimentos para su familia	1	2	3

DOMINIO VI: RELACIONAMIENTO (MEDICIÓN: SATISFACCIÓN)⁶⁸

A continuación, se indican algunos aspectos importantes para la vida de todos y cada uno de los indígenas wayuu. Marque la respuesta que más se ajuste al grado de satisfacción que tenga usted con cada uno de esos aspectos en el último año:

⁶⁷. Este dominio se adicionó en 2018 retomando cuestionarios promovidos por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

⁶⁸. Esta sección se adicionó en 2018 y corresponde aplicarla a las comunidades que se sientan afectadas por la operación minera.

Aspectos ¿Qué tan satisfecho(a) está usted con?	Insatisfecho(a)	Satisfecho(a)	Bastante satisfecho(a)
1. La presencia de la operación minera, ferroviaria o portuaria en su comunidad	1	2	3
2. Las actividades que realiza la empresa en su comunidad	1	2	3
3. La forma en la que llegó la empresa a su comunidad	1	2	3
4. Las relaciones que tiene con los funcionarios o empleados de la empresa	1	2	3

Fuente: Adaptación propia⁶⁹ y con ajustes posteriores⁷⁰

69. Echavarría Usher, Cristina, Hernán Darío Correa C., Álvaro Benavides, and Claudia Puerta Silva. "Indicadores de desempeño ambiental y social y marcadores de sustentabilidad para el desarrollo de minerales: evaluando el progreso hacia el mejoramiento de la salud del ecosistema y el bienestar humano. Caso de La Guajira". INER, Universidad de Antioquia, Medellín, 1999. Mindiola, Omaira, Hernán Darío Correa C., and Helga Inés Díaz. "Indicadores de Desempeño Ambiental y Social (ESPIs) y Marcadores de Sustentabilidad En El Desarrollo de Minerales: Reportando Progreso Hacia El Mejoramiento de La Salud de Los Ecosistemas y El Bienestar Humano, Componente Colombia. Fase 2." Medellín: Universidad de Antioquia - IDRC, 2001.

70. Puerta Silva, Claudia, Natalia Restrepo, Viviana Ospina, Esteban Torres Muriel, and Sharon Ciro. "Informe Antropológico. Proyecto Solidario de Investigación Aplicada Media Luna, La Guajira." Medellín, 2018.

Anexo 3. Indicadores de desempeño ambiental y social situados para el caso wayuu⁷¹

TABLA 3. Indicadores de desempeño ambiental y social de la minería con respecto al pueblo wayuu

Tema clave: territorio (relacionado con identidad, autonomía y desarrollo propio)

Subtema: manejo y pérdida de territorio

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
1	Territorio wayuu ocupado por el proyecto minero ⁷²	Proporción del área total del territorio wayuu ocupado por el proyecto minero	%	Mapas del proyecto minero del territorio wayuu y mapas sociales
2	Lugares de especial significación cultural directamente afectados por el proyecto minero	Especificación de los lugares especiales wayuu ⁷³ directamente afectados por el proyecto minero	Nombre/ Número	Comunidad local
3	Territorios familiares fragmentados por el proyecto minero	Porcentaje de <i>woumainpas</i> ⁷⁴ fragmentados frente al total de <i>woumainpas</i> en el área del proyecto minero	%	Comunidad local

71. [Algunas de las técnicas para generar la información necesaria son: cartografías sociales por parentelas y por parentelas aliadas o por unidades territoriales complementarias, con presencia de mayores y jóvenes; recorridos territoriales que incluyan visitas a jagüeyes, rozas, corrales y pastizales, así como a zonas de pesca y embarque; mapas con apoyo de Sistemas de Información Geográfica; talleres de activación de memoria; reconstrucción de trayectorias individuales y colectivas; talleres de visualización y concertación; entrevistas; encuestas; censos; revisión de documentos institucionales y estadísticas].

72. [Incluye tanto el territorio continental, como el marítimo, el ancestral y el mítico].

73. Áreas de uso frecuente por los wayuu, tales como praderas, caminos, sabanas de pastoreo, áreas para cultivos, desierto, reservorios de agua y cementerios; [también lugares prohibidos, sagrados o míticos].

74. Territorio familiar: área geográfica donde reside la familia extensa. Está definido por varias unidades familiares, un cementerio, el acceso a una fuente de agua, sabanas de pastoreo, corrales y una estrecha red de cooperación.

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
4	Territorios familiares destruidos por el proyecto minero	Porcentaje de <i>woumainpas</i> destruidos en relación con el total de <i>woumainpas</i> en el área del proyecto minero	%	Comunidad local
5	Territorio wayuu legalmente reconocido por el Estado	Proporción del área total del territorio [ancestral] wayuu legalizado como resguardo ⁷⁵ wayuu	%	Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER) Organizaciones/ cabildos wayuu
6	Conflictos entre los wayuu por el uso del suelo	Número de conflictos presentados en la población en el área del proyecto relacionados con el uso del suelo	Número/ Año	Comunidad wayuu Secretaría de Asuntos Indígenas
7	Población wayuu con acceso restringido a su territorio	Proporción de la población wayuu con acceso restringido a su territorio frente al total de población en el área del proyecto minero	%	Comunidad local
[8]	Área restituida a las comunidades wayuu desplazadas por el proyecto	Proporción del total del área ocupada por el proyecto minero y restituida a las comunidades desplazadas	%	Empresa minera Ministerio del Interior Comunidad local]

75. Forma de propiedad colectiva reconocida por el Estado a una comunidad indígena. Para el caso wayuu, el resguardo se crea dentro del territorio tradicional.

Tema clave: territorio (relacionado con desarrollo propio)

Subtema: calidad ambiental

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuente de información y verificación
1	Desertización de suelos en territorio wayuu por causas asociadas al proyecto minero	Confirmación mediante estudio técnico de la desertización de los suelos por causas asociadas al proyecto minero	Sí/No	Entes territoriales Autoridad ambiental
2	Prácticas de monitoreo y control de la calidad del aire en el área del proyecto	Confirmación escrita por parte de la comunidad wayuu sobre el control a la calidad del aire ⁷⁶ Constatación de la autoridad ambiental sobre el buen funcionamiento del sistema	Sí/No	Empresa minera Autoridad ambiental Entes territoriales Comunidad local
3	Prácticas de monitoreo al deterioro del ambiente por ruido y vibración en el área de influencia del proyecto	Medidas de mitigación implantadas por la empresa Confirmación escrita por parte de la comunidad wayuu sobre el control a la perturbación ambiental por ruido y vibraciones ⁷⁷ Constatación de la autoridad ambiental sobre el buen funcionamiento de las medidas	Sí/No	Empresa minera Autoridad ambiental Entes territoriales Comunidad local
4	Afectación a la vegetación por presencia de material particulado	Confirmación mediante estudio técnico de la afectación a la vegetación por material particulado	Sí/No	Autoridad ambiental

76. Veeduría de la comunidad wayuu al monitoreo y control de la calidad del aire.

77. Veeduría de la comunidad wayuu al monitoreo del deterioro del ambiente por ruido y vibraciones.

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuente de información y verificación
5	Afectación a los animales por presencia de material particulado en sus alimentos	Confirmación mediante estudio técnico de la afectación a los chivos por consumir plantas con material particulado	Sí/No	Autoridad ambiental Entidad agraria
6	Prácticas de monitoreo y registro de alteraciones al clima por causas asociadas al proyecto minero	Estudios sobre cambio climático y su efecto en La Guajira	Sí/No	Autoridad ambiental
7	Especies vegetales más utilizadas por los wayuu en la construcción y como comburente	Número y especies vegetales más utilizadas por los wayuu como comburente y en la construcción	Número	Autoridad ambiental Comunidad local
8	Especies vegetales nativas amenazadas por la actividad minera	Número y especies nativas amenazadas por la actividad minera	Número	Autoridad ambiental Comunidad local
9	Especies vegetales más usadas por la población wayuu en la medicina tradicional	Número y especies más usadas en la medicina tradicional wayuu	Número	Autoridad ambiental Comunidad local
10	Especies animales más utilizadas por la población wayuu	Número y especies animales más utilizadas por los wayuu en el área del proyecto minero	Número	Autoridad ambiental Comunidad local
11	Especies marinas explotadas por los pescadores wayuu	Número y especies marinas más explotadas por los wayuu o <i>apaalanchi</i>	Número	Autoridad local Comunidad local

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuente de información y verificación
12	Especies animales nativas amenazadas y agotadas en el área del proyecto	Número y especies animales nativas amenazadas y agotadas en el área del proyecto minero	Número	Autoridad ambiental Comunidad
13	Especies marinas introducidas con el fondeo de los barcos en el área del proyecto minero	Número y especies marinas introducidas al área del proyecto por el fondeo de los barcos	Número	Autoridad ambiental Comunidad local
14	Especies extinguidas de la biodiversidad en el área del proyecto	Número y especies vegetales y animales extinguidas en el área del proyecto minero	Número	Autoridad ambiental Comunidad local
15	Ecosistemas estratégicos ⁷⁸ directamente afectados por el proyecto minero	Especificación de los daños en los ecosistemas estratégicos directamente afectados por el proyecto minero	Nombre	Autoridad ambiental
16	Grado de afectación ⁷⁹ a los ecosistemas por el proyecto minero	Puntaje para medir el grado de afectación a los ecosistemas	Puntaje ⁸⁰	Autoridad ambiental
17	Destrucción de hábitat de especies faunísticas	Número de hectáreas destruidas de hábitat de especies faunísticas	Hectáreas	Entes territoriales Autoridad ambiental
18	Medidas de mitigación y compensación	Número de proyectos referidos a la biodiversidad para la restauración de ecosistemas	Número	Empresa minera Autoridad ambiental Comunidad local

78. Hace referencia a: praderas de pasto, bosques secos, vegas de ríos, manglares, humedales, arrecifes de corales, playas, litorales rocosos y sabanas marinas.

79. Incluye la destrucción total o parcial, y la alteración grave, moderada o leve de los ecosistemas naturales con motivo de la explotación carbonífera.

80. Destrucción total: 5 puntos; Destrucción parcial: 4 puntos; Alteración grave: 3 puntos; Alteración moderada: 2 puntos; Alteración leve: 1 punto; Total: 5/5 puntos.

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuente de información y verificación
19	Área de tierra recuperada con reforestación por la empresa minera	Proporción del total del área ocupada por el proyecto minero y recuperada con reforestación	%	Empresa minera Autoridad ambiental Comunidad local
20	Área de tierra rehabilitada ⁸¹ por la empresa minera	Proporción del total del área afectada por el proyecto minero y rehabilitada por la empresa	%	Empresa minera Autoridad ambiental
21	Área de tierra en compensación para la preservación de fauna y flora	Número de hectáreas destinadas para la preservación de fauna y flora en el área del proyecto minero	Número	Empresa minera Autoridad ambiental
22	Reubicación de especies animales y vegetales	Número y especies animales y vegetales reubicadas en el área del proyecto minero	Número	Empresa minera Autoridad ambiental
23	Alteración paisajística por causas asociadas al proyecto minero	Especificación de alteraciones al paisaje por causas asociadas al proyecto minero	Nombre	Empresa minera Autoridad ambiental Comunidad local
24	Desarrollo de programas estatales para el manejo y uso de los recursos naturales en el área del proyecto minero	Registro de ejecución de programas y proyectos estatales para el manejo y uso de los recursos naturales en el área del proyecto minero	Sí/No	Autoridad ambiental

81. Hace referencia a darle a la tierra superficial un uso diferente al que tenía antes de la explotación.

Tema clave: desarrollo propio (relacionado con territorio)

Subtema: calidad y disponibilidad de agua (relacionado con calidad ambiental y salud humana)

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
1	Turbidez del agua para consumo humano	Unidades de turbiedad en el agua disponible para consumo humano en el área del proyecto minero	Unidad Nefelométrica de Turbidez (UNT)	Autoridad sanitaria Autoridad ambiental
2	Presencia de coliformes totales fecales en el agua para consumo humano	Filtraciones por membrana en el agua para consumo humano	Ausencia/presencia	Autoridad sanitaria
3	Nivel de dureza del agua en el área del proyecto minero	Nivel de dureza total del agua por miligramo litro	Miligramo/litro	Autoridad sanitaria de agua
4	Alcalinidad del agua para consumo en el área del proyecto minero	Nivel de alcalinidad total del agua por miligramo litro	Miligramo/litro	Autoridad sanitaria de agua
5	Contenido de metales pesados ⁸² en el agua para el consumo humano	Nivel de contenido y tipo de metales pesados en el agua por miligramo litro	Miligramo/litro	Autoridad sanitaria de agua
6	Fuentes de agua destruidas por el proyecto minero	Número y tipo de fuentes de agua ⁸³ destruidas por el proyecto minero	Número	Empresa minera Autoridad ambiental Autoridad sanitaria de agua Comunidad local

82. Cobre, hierro, cadmio, mercurio, potasio y sodio.

83. Incluye jagüeyes, pozos, cacimbas y arroyos.

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
7	Grupos familiares con acceso restringido a fuentes de agua en el área del proyecto minero	Número de <i>apüshis</i> ⁸⁴ con acceso restringido a fuentes de agua en el área del proyecto minero	Número	Empresas Comunidad wayuu
8	Volumen de agua utilizado diariamente	Volumen promedio de agua que utiliza una familia wayuu por día	Litros/día	Comunidad local
9	Disponibilidad de agua apta ⁸⁵ para consumo humano	Cantidad diaria de agua potable que dispone un indígena wayuu en el área del proyecto minero	Litros/día	Comunidad local
10	Disponibilidad de agua suficiente ⁸⁶ para consumo diario	Disponibilidad diaria de agua potable por persona en el área del proyecto minero	Sí/No	Autoridad de salud Autoridad ambiental
11	Jagüeyes utilizados cercanos a la vía férrea	Número de jagüeyes que se encuentran a lo largo de la vía férrea cuya agua es utilizada para consumo humano	Número	Comunidad local
12	Inversión estatal en acueductos o sistemas de abastecimiento de agua potable para comunidades wayuu	Recursos invertidos por el Estado en sistemas de abastecimiento de agua potable para comunidades wayuu en el área del proyecto/#habitantes	\$/año/hab.	Autoridad sanitaria de agua Entes territoriales

84. Unidad básica familiar wayuu: familia extensa matrilineal.

85. Disponibilidad de agua para el consumo humano.

86. Disponibilidad de una cantidad de agua potable por persona (20 litros/día) según lo definido por la oms.

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
13	Inversión de las empresas mineras en sistemas de abastecimiento de agua potable a comunidades wayuu	Recursos invertidos por la empresa minera en sistemas de abastecimiento de agua potable para comunidades wayuu/# habitantes	\$/año/hab.	Empresa minera
14	Inversión de las comunidades en sistemas de abastecimiento de agua potable	Recursos invertidos por los wayuu en sistemas de abastecimiento de agua potable/#habitantes	\$/año/hab.	Asociaciones comunitarias
15	Cobertura de programas de abastecimiento de agua	Número de familias beneficiadas con los programas de abastecimiento de agua	Número de familias/año	Empresa minera Entes territoriales Comunidad local

Tema clave: desarrollo propio (relacionado con identidad)

Subtema: rebaños en sí

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
1	Chivos enfermos en el área del proyecto minero	Proporción de chivos enfermos frente al total de la población caprina en el área del proyecto minero	%	Entes territoriales Comunidad local wayuu
2	Rebaños afectados por chivos enfermos	Proporción del total de rebaños en el área del proyecto minero	%	Unidades de Asistencia Técnica Agropecuaria (UMATA) Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) Comunidad local

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
3	Chivos atropellados en la vía férrea	Porcentaje de chivos atropellados en un año en la vía férrea en relación con el total de chivos en el área del proyecto	%/año	Entes territoriales Comunidad local wayuu
4	Rebaños afectados por muerte de chivos en la vía férrea	Porcentaje del total de rebaños en el área del proyecto minero	%	Entes territoriales Comunidad local wayuu
5	Chivos nacidos muertos en el área del proyecto minero	Proporción de chivos nacidos muertos del total de chivos nacidos vivos en un año	%/año	Entes territoriales Comunidad local
6	Familias o <i>apiūshis</i> compensados por la empresa minera por chivos muertos	Porcentaje de compensaciones hechas por la empresa por chivos muertos en la vía férrea en relación con el total de negociaciones o arreglos	%	Entes territoriales Comunidad local wayuu

Tema clave: desarrollo propio (relacionado con territorio, identidad y participación)

Subtema: medios de vida⁸⁷

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
1	Huertas afectadas por el proyecto minero	Porcentaje de rozas o huertas afectadas del total en el área del proyecto minero	%	Entes territoriales Comunidad local
2	Zonas de pastoreo afectadas por el proyecto minero	Porcentaje de zonas de pastoreo afectadas del total en el área del proyecto minero	%	Entes territoriales Comunidad local wayuu

87. Se refiere a los diversos recursos (materiales, sociales y simbólicos) utilizados por los wayuu para su subsistencia.

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
3	Grupo familiar con más de una actividad económica	Proporción de familias o <i>apiúshis</i> con más de una actividad económica del total en el área del proyecto	%	Entes territoriales Comunidad local
4	Familias afectadas en la actividad pesquera por el proyecto minero	Porcentaje de familias pescadoras afectadas del total en el área del proyecto	%	Entes territoriales Empresa Comunidad local
5	Posibilidad de acceso al trabajo en el área del proyecto minero	Confirmación de la existencia de posibilidades de acceso de la población wayuu al trabajo en el área del proyecto	Sí/No	Empresa minera
6	Población indígena vinculada laboralmente a la mina	Porcentaje de población wayuu vinculada laboralmente al proyecto minero	%	Empresa minera Entes territoriales Comunidad local
7	Apoyo estatal a actividades agropecuarias de la población indígena	Confirmación de la existencia de apoyo estatal a actividades agropecuarias de la población wayuu y a cuáles	Sí/No	Entes territoriales Comunidad local
8	Apoyo de la empresa minera a actividades productivas de la población indígena en el área del proyecto	Confirmación de la existencia de apoyo de la empresa minera a actividades productivas de la población wayuu y a cuáles	Sí/No	Empresa Entes territoriales Comunidad local
9	Integrantes de las parentelas que deben migrar del territorio en búsqueda de fuentes de subsistencia	Proporción de los integrantes de las parentelas que tienen que dejar el territorio en búsqueda de fuentes de subsistencia	%	Comunidad local Oficina de Asuntos Indígenas Migración Colombia

Tema clave: desarrollo propio (relacionado con identidad y territorio)

Subtema: bienestar social y cultural

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
1	Velorios ⁸⁸ afectados por la carencia de chivos	Porcentaje de velorios afectados por carencia de chivos en relación con el total de funerales por año	%	Comunidad local wayuu
2	Matrimonios ⁸⁹ afectados por la carencia de chivos	Proporción de matrimonios afectados por carencia de chivos frente al total de matrimonios en el año	%	Comunidad local wayuu
3	Cementerios ⁹⁰ destruidos por el proyecto minero	Número de cementerios wayuu destruidos por el proyecto minero	Número	Comunidad local wayuu
4	Sitios de significación especial destruidos por el proyecto minero	Número de sitios de significación especial para los wayuu destruidos por el proyecto minero	Número	Comunidad local Empresa minera
5	Familias desplazadas por el proyecto minero	Porcentaje de familias desplazadas por el proyecto minero frente al total de familias en el área del proyecto	%	Comunidad local wayuu Empresa minera
6	Grupos familiares desplazados por el proyecto minero	Porcentaje de <i>apüshis</i> desplazados en relación con el total de <i>apüshis</i> en el área del proyecto	%	Comunidad local Empresa minera

88. Evento que integra al grupo familiar y de amigos para compartir y redistribuir los bienes de la persona que muere. Es un momento fundamental en la vida del wayuu, en el cual se resalta la relación con el difunto.

89. Momento importante para el wayuu, mediante el cual se demuestra prestigio y capacidad de negociación. Con este se evidencian los sistemas de redistribución y reciprocidad.

90. Es el centro de identidad mítica de la familia wayuu. Define la pertenencia de esta a un territorio.

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
7	Familias reubicadas por el proyecto minero	Porcentaje de familias reubicadas del total de familias desplazadas	%	Comunidad local Empresa minera
8	Grupos familiares reubicados [satisfactoriamente] por el proyecto minero	Porcentaje de <i>apūshis</i> reubicados [satisfactoriamente] del total de <i>apūshis</i> desplazados	%	Comunidad local wayuu Empresa minera
[9]	Conflictos intrafamiliares con ocasión de la distribución de programas y recursos del proyecto minero	Número de conflictos intrafamiliares relacionados con el proyecto minero	Número	Autoridades y líderes Comunidad local wayuu]
[10]	Conflictos comunitarios con ocasión de la distribución de programas y recursos del proyecto minero	Número de conflictos comunitarios relacionados con el proyecto minero	Número	Autoridades y líderes Comunidad local wayuu Asuntos Indígenas Gobiernos municipales]
[11]	Fragmentación socioespacial de familias extensas con ocasión de la distribución de programas y recursos del proyecto minero	Número de comunidades inscritas por primera vez en Asuntos Indígenas	Número	Autoridades y líderes Comunidad local wayuu Asuntos Indígenas Gobiernos municipales]

Tema clave: desarrollo propio (relacionado con participación)

Subtema: área del proyecto minero⁹¹

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
1	Reuniones de la empresa minera con las comunidades indígenas para discutir sobre el área del proyecto y definirla	Número de reuniones realizadas entre la empresa minera y las comunidades wayuu para discutir sobre el área del proyecto y definirla	No.	Comunidad local Empresa minera
2	Consenso indígena sobre el área del proyecto minero	Confirmación de si existe un consenso entre la empresa y la comunidad wayuu sobre el área del proyecto minero	Sí/No	Comunidad local Empresa minera
3	Área del proyecto definida por la empresa minera	Proporción del área del proyecto definida por la empresa en relación con el total del área definida por los wayuu	%	Entes territoriales Empresa minera Comunidad local
4	Desarrollo de programas estatales de saneamiento básico para comunidades indígenas en el área del proyecto	Confirmación de la existencia de un desarrollo de programas estatales de saneamiento básico en el área del proyecto	Sí/No	Entes territoriales Empresa minera Comunidad local
5	Ejecución de proyectos estatales agropecuarios para y con comunidades indígenas en el área del proyecto minero	Confirmación de la ejecución de proyectos agropecuarios para y con comunidades wayuu del área del proyecto minero	Sí/No	Entes territoriales Comunidad local

91. Hace referencia al área impactada física y culturalmente por la explotación minera, en forma directa e indirecta. Este concepto es definido por las empresas como el área físicamente impactada por el proyecto minero, en forma directa, que se opone al concepto de *espacialidad* que manejan los wayuu y definido a su vez por las diversas actividades que realizan los wayuu en distintos puntos geográficos de su territorio.

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
6	Ejecución de proyectos de [Responsabilidad Social Empresarial (RSE) ⁹²] por parte de la empresa minera para las comunidades indígenas	Confirmación de la ejecución de proyectos de RSE por parte de la empresa minera para las comunidades wayuu	Sí/No	Empresa minera Comunidad local
7	Profesionales del área social y ambiental integrantes del equipo de trabajo de relaciones con la comunidad de la empresa minera	Porcentaje de profesionales del área social y ambiental para el trabajo, y relaciones con la comunidad wayuu del total de profesionales y técnicos del proyecto minero	%	Empresa minera
8	Acuerdos o convenios entre la empresa minera y las comunidades indígenas relacionados con el manejo social y ambiental	Número de acuerdos o convenios entre la empresa minera y las comunidades wayuu para el manejo ambiental y social	#/año	Empresa minera Comunidad local
9	Conocimiento por parte de la comunidad sobre jerarquía y cargos en la dependencia de relaciones con la comunidad de la empresa minera	Confirmación del conocimiento que tienen los wayuu sobre cargos y jerarquías existentes en la empresa y asociadas a las relaciones con la comunidad	Sí/No	Comunidad local
10	Actos deshonestos de trabajadores de la empresa minera en el manejo de los acuerdos y negociaciones con comunidades	Confirmación de actos deshonestos de trabajadores de la empresa en el manejo de las negociaciones y acuerdos con la comunidad	Sí/No	Comunidad local

92. [Se refiere a proyectos orientados a mejorar la compensación y redistribución, de acuerdo con las aspiraciones autóctonas en las comunidades que se sienten afectadas por la actividad minera].

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
11	Agresiones y maltratos verbales por parte de personal de la empresa hacia los miembros de la comunidad	Confirmación de agresiones y maltratos verbales por parte de personal de la empresa hacia los miembros de la comunidad wayuu	Sí/No	Comunidad local
[12]	Consultas previas por modificaciones y ampliaciones del proyecto minero	Proporción de consultas previas satisfactorias con ocasión de modificaciones y ampliaciones del proyecto minero	%	Empresa Comunidad local Ministerio del Interior Defensoría del Pueblo]

Tema clave: desarrollo propio

Subtema: salud humana

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
1	Consultas médicas wayuu por primera vez por Enfermedad Diarreica Aguda (EDA) ⁹³	Porcentaje de consultas médicas wayuu por primera vez por EDA del total de consultas al mes por primera vez	%	Registros mensuales de consulta externa en centros de salud y hospitales
2	Consultas médicas wayuu por primera vez por Infección Respiratoria Aguda (IRA) ⁹⁴	Porcentaje de consultas médicas wayuu por primera vez por IRA del total de consultas al mes por primera vez	%	Información consolidada de la oficina de sistemas y de epidemiología de la entidad de salud

93. Enfermedad Diarreica Aguda. Este indicador debe medir la afectación por EDA en la población infantil wayuu, desagregada por grupos de edad (menores de 1 año y de 1 a 5 años).

94. Infección Respiratoria Aguda. El registro de esta información se hará desagregada por grupos de edades.

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
3	Consultas médicas wayuu por primera vez por dermatosis	Porcentaje de consultas médicas wayuu por primera vez por dermatosis del total de consultas mensuales por primera vez	%	Entidad de salud
4	Baciloscopias positivas en pacientes wayuu diagnosticados	Porcentaje de baciloscopias positivas en pacientes wayuu diagnosticados del total de muestras analizadas	%	Entidad de salud
5	Diagnósticos de cáncer de pulmón a pacientes wayuu	Porcentaje de diagnósticos de cáncer de pulmón a pacientes wayuu del total de diagnósticos de cáncer en un año	%	Entidad de salud
6	Citologías positivas por cáncer cervicouterino en pacientes indígenas ⁹⁵	Porcentaje de citologías positivas por cáncer cervicouterino en pacientes wayuu del total de citologías realizadas al mes	%	Entidad de salud
7	Consultas al médico tradicional por paciente	Número de consultas al <i>Piache</i> o médico tradicional por mes	No	Comunidad local wayuu
8	Uso de plantas medicinales por los indígenas en el área del proyecto	Especificación de plantas medicinales utilizadas por los wayuu en el área del proyecto minero	Nombre	Comunidad local wayuu
9	Muertes de indígenas presentadas en el área del proyecto minero	Porcentaje de muertes de wayuu por año frente al total de población wayuu en el área del proyecto minero	%	Entes territoriales
10	Causas de muertes de indígenas en el área del proyecto minero	Porcentaje, según causa, de muertes de wayuu por año en el área del proyecto minero	%	Entidad de salud

95. El registro de esta información se hará desagregada por grupos de edades: entre 15 y 49 años y mayores de 50.

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
11	Muertes de mujeres indígenas por causas asociadas a la gestación en el área del proyecto minero	Porcentaje de muertes de mujeres wayuu por causas asociadas a la gestación del total de la población femenina en edad fértil en el área del proyecto	%	Entidad de salud
12	Muertes perinatales en el área del proyecto minero	Porcentaje de muertes perinatales en el área del proyecto minero en relación con el total de nacidos vivos por año	%	Entidad de salud
13	Niños nacidos con malformaciones congénitas en el área del proyecto minero	Porcentaje de niños wayuu nacidos con malformaciones congénitas del total de nacidos vivos al año en el área del proyecto minero	%	Entidad de salud
14	Muertes perinatales por malformaciones congénitas en el área del proyecto minero	Porcentaje de muertes perinatales por malformaciones congénitas del total de muertes perinatales en el área del proyecto por año	%	Entidad de salud
15	Niños y niñas con desnutrición en el área del proyecto minero ⁹⁶	Porcentaje de niños y niñas wayuu con desnutrición del total de población infantil wayuu en el área del proyecto	%	Entidad de salud Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)
16	Inversión estatal en programas de salud	Reporte de recursos estatales invertidos en programas de salud para la población wayuu	\$/año/ hab.	Entidad de salud Entes territoriales
17	Inversión de la comunidad en programas de salud	Recursos de transferencias invertidos por la comunidad wayuu en programas de salud	\$/año/ hab.	Asociaciones wayuu para el manejo de transferencias

96. Incluye a los menores de 1 año y a niños de 1 a 5 años.

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
18	Población indígena atendida por el servicio de salud de la empresa minera	Porcentaje de población wayuu atendida por el servicio de salud de la empresa minera	%	Empresa minera
19	Población indígena afiliada al Régimen Subsidiado de salud en el área del proyecto minero	Porcentaje de población wayuu afiliada al Régimen Subsidiado de salud frente al total de población wayuu en el área del proyecto minero	%	Entidad de salud

Tema clave: participación (relacionado con autonomía, identidad y desarrollo propio)

Subtema: participación y representatividad

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
1	Reuniones entre la empresa minera y la comunidad para facilitar la interacción entre los actores	Número de reuniones por año realizadas entre la empresa minera y la comunidad como mecanismo de participación del pueblo wayuu en la política social de la empresa	#/año	Empresa minera Comunidad local
2	Acuerdos o convenios formales entre la comunidad y la empresa	Número de acuerdos o convenios formales por año entre la comunidad wayuu y la empresa minera relacionados con programas sociales	#/año	Empresa minera Comunidad local
3	Seguimiento de la comunidad al cumplimiento de compromisos pactados con la empresa	Confirmación de prácticas de seguimiento por parte de la comunidad wayuu al cumplimiento de los compromisos pactados con la empresa	Sí/No	Empresa minera Comunidad local

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
4	Proyectos de desarrollo comunitario gestionados con la empresa y ejecutados con participación de la comunidad	Número de proyectos de desarrollo comunitario gestionados con la empresa, y ejecutados con participación wayuu, del total de proyectos concertados por año	#/año	Empresa minera Comunidad local
5	Proyectos aprobados y ejecutados con recursos de regalías por decisión de la comunidad	Porcentaje de proyectos aprobados y ejecutados con recursos de regalías por decisión wayuu, en relación con el total de proyectos ejecutados en el área del proyecto por año	%	Entes territoriales Comunidad local
6	Asociaciones con representantes no legitimados por la comunidad	Número de asociaciones wayuu con representantes no legitimados por sus comunidades	Número	Comunidad local
7	Representantes legitimados por las comunidades y reconocidos por las empresas	Número de representantes legitimados por las comunidades wayuu y reconocidos por las empresas	Número	Empresa minera Comunidad local
8	Firmantes de acuerdos o convenios con las empresas y reconocidos por las comunidades como sus representantes	Porcentaje de personas que firman acuerdos con las empresas y que son reconocidas por las comunidades frente al total de firmantes	%	Comunidad local Empresa minera
9	Mujeres representantes legales de formas organizativas ⁹⁷ comunitarias	Porcentaje de mujeres representantes legales de formas organizativas wayuu frente al total de representantes legales	%	Comunidad local

97. Incluye formas organizativas existentes entre los wayuu.

N.º	Indicador	Parámetro	Unidad de medida	Fuentes de información y verificación
10	Formas organizativas comunitarias con participación de mujeres en cargos directivos	Porcentaje de formas organizativas wayuu con participación de mujeres en cargos directivos del total de formas organizativas	%	Comunidad local
11	Consultas ⁹⁸ y concertaciones realizadas con la comunidad	Número de consultas y concertaciones realizadas por año con la comunidad wayuu	#/año	Organizaciones comunitarias Secretaría de Asuntos Indígenas
12	Comunidades en el área del proyecto no interesadas en participar en actividades y proyectos de desarrollo comunitario de la empresa	Porcentaje de comunidades wayuu no interesadas en participar en las actividades y proyectos comunitarios de la empresa frente al total de comunidades en el área del proyecto	%	Empresa minera Comunidad local
13	Proyectos comunitarios ejecutados y legitimados por la autoridad tradicional	Número de proyectos comunitarios ejecutados y legitimados por año por la autoridad tradicional	#/año	Comunidad local wayuu

Fuente: Elaboración propia⁹⁹, con ajustes posteriores¹⁰⁰

98. Se refiere a la aplicación de la Ley 21 de 1991 sobre consulta previa a pueblos indígenas, según Convenio 169 de la OIT.

99. Echavarría Usher, Cristina, Hernán Darío Correa C., Álvaro Benavides, and Claudia Puerta Silva. "Indicadores de desempeño ambiental y social y marcadores de sustentabilidad para el desarrollo de minerales: evaluando el progreso hacia el mejoramiento de la salud del ecosistema y el bienestar humano. Caso de La Guajira". INER, Universidad de Antioquia, Medellín, 1999. Mindiola, Omaira, Hernán Darío Correa C., and Helga Inés Díaz. "Indicadores de Desempeño Ambiental y Social (ESPIs) y Marcadores de Sustentabilidad En El Desarrollo de Minerales: Reportando Progreso Hacia El Mejoramiento de La Salud de Los Ecosistemas y El Bienestar Humano, Componente Colombia. Fase 2." Medellín: Universidad de Antioquia - CHD, 2001.

100. Puerta Silva, Claudia, Natalia Restrepo, Viviana Ospina, Esteban Torres Muriel, and Sharon Ciro. "Informe Antropológico. Proyecto Solidario de Investigación Aplicada Media Luna, La Guajira." Medellín, 2018.

Parte 3.

Planeación y diseño de futuros

6. Búsqueda de la autodeterminación económica de la Nación Toquaht: sistema para la planificación y evaluación culturalmente sensible de proyectos de desarrollo¹

*Matthew Murphy*²

*Johnny Mack*³

*Judith Sayers*⁴

*Lorenzo Magzul*⁵

DOI: https://doi.org/10.17533/978-628-7592-28-5_6

1. Traducido del inglés por Juan Cardona.

2. Escuela de Negocios Peter B. Gustavson, Universidad de Victoria, profesor asociado, correo: mmurph@uvic.ca

3. Facultad de Derecho Peter A. Allard, Universidad de British Columbia, profesor asistente, correo: mack@allard.ubc.ca

4. Universidad de Victoria, profesora asistente, correo: jsayers@uvic.ca

5. Royal Roads University, profesor asociado, correo: lorenzo.magzul@gmail.com

6.1. Introducción

Los pueblos indígenas tienen derecho a determinar si deben perseguir el desarrollo económico en sus propios términos y de qué manera hacerlo.⁶ Sin embargo, incluso en el contexto de comunidades indígenas arraigadas en Estados que tienen la intención de respetar y promover este derecho, la participación de los pueblos indígenas en el desarrollo económico con frecuencia tiene consecuencias significativas indeseables para su forma de vida. El negocio y el desarrollo económico a menudo están relacionados con un sistema económico capitalista global más amplio, con sus lógicas de mercado y suposiciones legales inherentes relacionadas con la propiedad individual y los derechos sobre la tierra. Por lo tanto, el compromiso con este sistema requiere la capacidad de pensar, comunicarse y comportarse de maneras que podrían ser incompatibles con los sistemas de creencias y las prácticas éticas de las comunidades indígenas, o incluso menoscabarlas.⁷

En su libro *Hunters and Bureaucrats. Power, Knowledge, and Aboriginal State Relations in the Southwest Yukon* (2003), Paul Nadasdy⁸ describe cómo una comunidad indígena, la Nación Kluane, reestructuró su sociedad y desarrolló una infraestructura burocrática inspirada en el gobierno canadiense para que los kluane pudieran participar en la gestión conjunta de lo que tradicionalmente había sido su propio territorio.⁹ Basado en la obra de Max Weber, quien argumentó que “el desarrollo de una economía monetaria [...] es una presuposición de la burocracia”,¹⁰ Nadasdy se refiere a este fenómeno como la “burocratización” de sociedades indígenas. Por medio del “respeto a las reglas del juego”, Nadasdy argumenta que las sociedades indígenas legitiman tácitamente las suposiciones y prácticas capitalistas, pero, al mismo tiempo, utilizan sus propios

6. “United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples United Nations”, United Nations, New York, September 13, 2007, https://www.un.org/development/desa/indigenouspeoples/wp-content/uploads/sites/19/2018/11/UNDRIP_E_web.pdf

7. Paul Nadasdy, *Hunters and Bureaucrats. Power, Knowledge, and Aboriginal-State Relations in the Southwest Yukon* (Vancouver: UBC Press, 2003).

8. Nadasdy, *Hunters and Bureaucrats*.

9. Nadasdy, *Hunters and Bureaucrats*.

10. Max Weber, *From Max Weber: Essays in Sociology* (New York: Oxford University Press, 1946), 204.

significados y prácticas culturales, que intentan preservar como base para interpretar y desenvolverse en el mundo.¹¹

En Canadá, muchas comunidades indígenas (en adelante denominadas Primeras Naciones) están trabajando para ser económicamente autosuficientes a través de procesos de desarrollo económico. Sin embargo, estos esfuerzos con frecuencia terminan en su burocratización, así como en la participación en actividades económicas que son contradictorias con las propias creencias, leyes y prácticas de las comunidades. Con miras a alcanzar un desarrollo económico que no solo sea económicamente viable, sino también que preserve y fortalezca sus culturas, tradiciones y el entorno natural en que sus identidades están fuertemente vinculadas, las comunidades de las Primeras Naciones requieren del desarrollo de sistemas nuevos y únicos para evaluar oportunidades económicas y medir el impacto del desarrollo económico como tal.

Este capítulo describe el desarrollo y uso por parte de la Nación Toquaht de un sistema de evaluación y monitoreo socioculturalmente sensible, que se utiliza para estimar el impacto potencial de los proyectos de desarrollo económico antes de su implementación y para monitorear los impactos de aquellos proyectos que realmente se ejecutan. Describimos primero los orígenes y el enfoque del proyecto en términos de las metodologías de investigación de acción comunitaria, indígena, feminista y participativa que se siguieron.¹² A continuación, se explican los resultados del proyecto, que culminó en el desarrollo e implementación de un sistema llamado el Sistema Toquaht de Evaluación de Proyectos (TPAS, por su sigla en inglés), que incorpora conocimientos, valores y la visión de la Nación Toquaht con el fin de evaluar y vigilar los proyectos de desarrollo económico.

11. Nadasdy, *Hunters and Bureaucrats*.

12. Sharlene Nagy Hesse-Biber and Patricia Lina Leavy, eds., *Feminist Research Practice. A Primer* (Thousand Oaks: SAGE Publications Inc., 2007); Margareth Kovach, *Indigenous Methodologies. Characteristics, Conversations, and Contexts* (Toronto: University of Toronto Press, 2009); Stephen Kemmis and Robin McTaggart, "Participatory Action Research: Communicative Action and the Public Sphere", in *The Sage Handbook of Qualitative Research*, eds. Norman K. Denzin and Yvonna S. Lincoln (Thousand Oaks: Sage Publications Ltd., 2005), 559-603; Linda Tuhiwai Smith, *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*, 2.^a ed. (London, Dunedin: Zed Books Ltd., University of Otago Press, 2012); Gerald I. Susman and Roger D. Evered, "An Assessment of the Scientific Merits of Action Research", *Administrative Science Quarterly*, Vol. 23, no. 4 (1978): 582-603, <https://www.jstor.org/stable/2392581>

6.2. Origen y enfoque del proyecto

La Nación Toquaht tiene aproximadamente 160 miembros y es una de las 14 comunidades de Nuu-chah-nulth que reside principalmente en la costa oeste de la isla de Vancouver, en la Columbia Británica, Canadá. Después de la implementación de un tratado moderno con la Provincia de Columbia Británica y el Gobierno de Canadá en 2011,¹³ la Nación Toquaht restableció el autogobierno y el control sobre una parte de su territorio tradicional y se posicionó para determinar su propio camino hacia el desarrollo económico. Los toquaht crearon y ratificaron una Constitución en conjunto con las leyes, reglamentos y políticas que la acompañan, que consagraron una visión de su desarrollo en las instituciones recién formadas de la nación.¹⁴ Estos documentos establecen que las empresas toquaht han de ser parte de un desarrollo económico que sea social, económica y ambientalmente sostenible, y que respete la historia, el patrimonio, la cultura y las tradiciones toquaht, al igual que su *hahoulthee* (territorio tradicional) y el entorno en el que viven.

Estando aún inmersos en el contexto político, social y económico canadiense más amplio, un contexto en el que el paradigma económico neoliberal aún prevalece, los líderes toquaht buscaron formas de evaluar exhaustiva y sistemáticamente no solo las implicaciones financieras y de empleo de diversas oportunidades de negocio, sino también el impacto en el medio ambiente, su cultura y comunidad.

En colaboración con un equipo de investigación universitario, la Nación Toquaht obtuvo subvenciones para desarrollar un sistema de evaluación del ajuste social y cultural y del impacto de los proyectos de desarrollo económico.¹⁵

La investigación fue diseñada para priorizar y valorar los intereses, perspectivas y conocimientos indígenas.¹⁶ Dicho diseño de investigación es consistente

13. La Nación Toquaht es parte del Acuerdo Final de las Primeras Naciones Maa-nulth, junto con otras cuatro comunidades de las Primeras Naciones: Primera Nación Huu-ay-aht, Primera Nación Uchucklesaht, Primera Nación Ucluelet y Primera Nación Ka:'yu:'k't'h'/Che:k:tlles7et'h'.

14. Se puede acceder a la Constitución y a las leyes de la Nación Toquaht a través del sitio web <http://www.toquaht.ca/>

15. El Consejo de Investigación de Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá (SSHRC por sus siglas en inglés) otorgó una subvención para el desarrollo de la asociación para financiar el proyecto.

16. Smith, *Decolonizing Methodologies*.

con un enfoque basado en la comunidad y puede revelar perspectivas novedosas sobre el desarrollo económico que a menudo no se consideran en el discurso académico, que comúnmente está integrado y limitado por el paradigma económico liberal. El enfoque metodológico también fue pensado desde un imperativo ético, reflejado en las directrices nacionales canadienses para la investigación con las comunidades de las Primeras Naciones, que instan a reconocer de forma explícita y hacen hincapié en la importancia del papel que juegan las comunidades indígenas “en la planeación y toma de decisiones, desde las primeras etapas de concepción y diseño de proyectos para el análisis y difusión de resultados”.¹⁷

Fundamentados en el imperativo ético de que los pueblos indígenas controlen todas las investigaciones realizadas dentro de sus territorios, incluyendo la propiedad, control, acceso y la posesión de todos los datos e información obtenidos en estas,¹⁸ este proyecto empleó el método investigativo de acción participativa (IAP), el cual se diferencia de los métodos de investigación convencionales por la propiedad compartida de los proyectos, el análisis enfocado en la comunidad, la identificación y la creación de soluciones locales apropiadas, y su orientación hacia la acción comunitaria.¹⁹ El enfoque IAP empleado a lo largo de esta investigación se llevó a cabo en cinco fases, que enfatizaron los ciclos repetitivos de cocreación y aprendizaje social.²⁰ Las cinco fases incluyeron (1) diagnóstico; (2) planeación de acción; (3) implementación; (4) evaluación, y (5) especificación del aprendizaje. El equipo de investigación interdisciplinario estuvo compuesto por académicos de nueve disciplinas diferentes, lo cual refleja la naturaleza diversa y participativa del proyecto en sí, pues la mitad del equipo eran colaboradores indígenas, incluyendo cinco miembros de la comunidad Toquaht (ver TABLA 4).

17. “Tri-Council Policy Statement. Ethical Conduct for Research Involving Humans”, Canadian Institutes of Health Research, Natural Sciences and Engineering Research Council of Canada and Social Sciences and Humanities Research Council, Government of Canada, December, 2018, 110-11, <https://ethics.gc.ca/eng/documents/tcps2-2018-en-interactive-final.pdf>

18. “Kwayask Itôtamowin: Indigenous Research Ethics”, Willie Ermine, Raven Sinclair and Madisun Browne, The Indigenous Peoples’ Health Research Centre, Regina, March, 2005, https://ktpathways.ca/system/files/resources/2019-02/IPHRC_ACADRE_Ethics_Report_final.pdf

19. Kemmis and McTaggart, “Participatory Action Research”.

20. Susman and Evered, “An Assessment of the Scientific Merits”.

TABLA 4. Equipo de investigación.

Por parte de la comunidad	Por parte de la universidad
Jefa Toquaht (mujer)	Profesor-Negocios/Sostenibilidad y
Oficial de desarrollo económico	Emprendimiento Social (hombre)*
Toquaht (hombre)*	Profesora y exjefa electa de las Primeras Naciones-
Directora de operaciones Toquaht	Derecho y Negocios (mujer)
1 (mujer)*	Profesor de Derecho Indígena (hombre)
Directora de operaciones Toquaht	Profesor-Negocios/Emprendimiento (hombre)*
2 (mujer)	Profesora-Administración Pública/Género y
Miembro del Consejo Toquaht 1	Desarrollo (mujer)*
(hombre)	Profesa de Derecho Indígena (mujer)*
Miembro del Consejo Toquaht 2	Becario posdoctoral-Sistemas alimentarios
(mujer)	indígenas (hombre)
Miembro del Consejo Toquaht 3	Asistente de investigación-Resolución de disputas
(mujer)	(mujer)*
CEO de TRICORP (hombre)	Asistente de investigación-Sociología (mujer)*
Oficial de desarrollo de negocios de	Asistente de investigación-Ingeniería (mujer)
TRICORP (hombre)	Asistente de investigación-Informática (hombre)*

* Denota persona no indígena

Fuente: elaboración propia

Con el ánimo de complementar el enfoque IAP, esta investigación también incorporó el uso de otros métodos cualitativos para recopilar y analizar datos. Actuando sobre la base de la investigación que usa el análisis de historias orales para establecer principios clave del derecho indígena, de las comunidades sostenibles y del pensamiento político,²¹ esta investigación utilizó la historia oral para derivar los principios rectores del desarrollo económico toquaht. Estas historias, así como las opiniones de los toquaht sobre una variedad de temas relacionados con el desarrollo económico, se recopilaron mediante el uso de distintos procesos de participación comunitaria, incluyendo observación

21. Por ejemplo, E. Richard Atleo, *Umeek, Tsawalk. A Nuu-chah-nulth Worldview* (Vancouver: University of British Columbia Press, 2004); John Borrows, *Canada's Indigenous Constitution* (Toronto: University of Toronto Press, 2010); Val Napoleon, "Thinking about Indigenous Legal Orders", in *Dialogues on Human Rights and Legal Pluralism* (Dordrecht: Springer, 2013), 229-45; Hadley Friedland, "Reflective Frameworks: Methods for Accessing Understanding and Applying Indigenous Laws", *Indigenous Law Journal*, Vol. 11, no. 1 (2012), <https://jps.library.utoronto.ca/index.php/ilj/article/view/27628>; Michael Harkin, "Whales, Chiefs, and Giants: an Exploration Into Nw-Chah-Nvlth Political", *Ethnology*, Vol. 37, no. 4 (2013): 317-32.

participante, 28 entrevistas semiestructuradas, dos diálogos de World Café que contaron con 56 participantes y tres círculos de mujeres con un total de 15 participantes.

Un total de 37 adultos de la comunidad toquaht (18 hombres y 19 mujeres), que representan aproximadamente el 43 % de la población adulta, dieron su consentimiento para participar en una o más de las actividades. Otros optaron por participar en una o más actividades, pero no firmaron formularios de consentimiento, por lo que sus aportes individuales no se registraron ni analizaron. La recopilación de datos primarios se realizó durante 14 meses, desde julio de 2014 hasta agosto de 2015, mientras que el desarrollo de la evaluación y el monitoreo se completó en el verano de 2018.

El proyecto se llevó a cabo en seis etapas (ver TABLA 5). Las etapas uno y dos del proyecto se llevaron a cabo simultáneamente, e incluyeron la recopilación y el análisis de datos primarios y secundarios. Las etapas tres, cuatro y cinco involucraban el diseño, la puesta a prueba y la implementación de un sistema de evaluación y monitoreo que la Nación Toquaht usa para evaluar nuevas y potenciales empresas comerciales. La etapa seis se relaciona con la difusión de las lecciones aprendidas, tanto entre los ciudadanos de la Nación toquaht como con las comunidades de las Primeras Naciones, además de la comunidad académica y profesional en general.

TABLA 5. Etapas del proyecto.

Etapas	Descripción
1	Identificar los principios de desarrollo económico de los toquaht
2	Evaluación de los sistemas de apoyo a las decisiones e indicadores de bienestar utilizados en otras comunidades indígenas y programas de desarrollo
3	Diseño inicial completo del sistema de evaluación y monitoreo de los toquaht
4	Proceso de pilotaje completo para el sistema de evaluación y monitoreo
5	Implementación completa del sistema de evaluación y monitoreo
6	Actividades de difusión completas

Fuente: elaboración propia

Además del compromiso directo con la comunidad toquaht, se llevó una revisión de la documentación y la literatura relacionada con la historia, cultura, valores y las leyes de esta comunidad. Dicha revisión exhaustiva incluye textos etnográficos que describen la historia oral y tradicional de los toquaht y Nuu-chah-nulth, textos secundarios producidos por académicos toquaht y nuu-chah-nulth y textos secundarios del gobierno de la Nación toquaht (por ejemplo, documentos relacionados con tratados, planes comunitarios, legislación de la Nación Toquaht).

Las fuentes relacionadas con los toquaht y los nuu-chah-nulth se resumieron y analizaron para identificar inductivamente temas clave, así como conceptos y valores culturales importantes. Esta información fue presentada nuevamente a los miembros toquaht del equipo de investigación para su discusión y validación, y fue utilizada en el desarrollo de la guía para entrevistas.

Paralelo a la participación de los toquaht, se llevó a cabo una revisión de la literatura sobre el bienestar, grupos de indicadores de sostenibilidad y los mecanismos de medición y evaluación utilizados actualmente por otras comunidades indígenas. A través de esta revisión, se identificaron diversos principios de desarrollo económico seguidos por otras comunidades indígenas, y los procesos utilizados para evaluar y seleccionar proyectos o programas de desarrollo económico. Los modelos e indicadores que estos programas emplearon para seleccionar, monitorear y evaluar proyectos comunitarios y mejorar el bienestar se consideraron de acuerdo con su aplicabilidad dentro del contexto de los toquaht.

Las entrevistas fueron transcritas y analizadas temáticamente utilizando el *software* Atlas-Ti de análisis de contenido informático. Los resúmenes de los diálogos de World Café y de los círculos de mujeres, así como los hallazgos importantes de la revisión literaria, fueron preparados por todo el equipo del proyecto y compartidos para su revisión y discusión. Con base en estos datos, se identificaron temas clave relacionados con los principios del desarrollo económico de los toquaht. Los temas derivados de los datos se agruparon en cuatro categorías amplias e interconectadas: medio ambiente, cultura, comunidad y economía. Estas categorías representaban dimensiones relacionadas con los valores y el bienestar de la comunidad indígena en cuestión.

Después de recopilar, analizar y organizar toda la información en las etapas uno y dos, se presentó al consejo y a la administración gubernamental toquaht, quienes confirmaron que los hallazgos reflejaban con precisión los valores y la visión de la comunidad. Después de completar las etapas uno y dos, comenzaron las charlas y la planificación con relación al diseño de un sistema de evaluación y medición que finalmente se desarrollaría para ser usado por la Nación Toquaht. En las secciones que siguen, describimos los resultados de esta investigación y el sistema de evaluación y monitoreo que fue creado para los toquaht, antes de abordar las implicaciones de este trabajo en áreas de la autodeterminación económica.

6.3. Resultados del proyecto: Sistema Toquaht de Evaluación de Proyectos

Los resultados de la primera etapa de la investigación, centrados en la identificación de los principios de desarrollo económico de los toquaht, arrojaron un alto grado de coherencia entre los textos relacionados con la historia y cultura de esta comunidad, y las leyes y reglamentos creados por su Gobierno con las opiniones contemporáneas de los ciudadanos toquaht que participaron en talleres y entrevistas. A continuación, se ofrece una descripción de los conceptos clave que prevalecen en la cultura y sociedad toquaht histórica y contemporánea, así como en la cultura nuu-chah-nulth en general.

Muchas palabras y conceptos nuu-chah-nulth son aceptados como un indicador del sistema de la visión del mundo y del sistema de valores de esta comunidad. Una frase común que refleja su cosmovisión es *heshookish tsa'walk*, que significa “todo es uno” o “todo está conectado”.²²

El estudioso de nuu-chah-nulth, Umeek (Richard Atleo), subraya que este término reúne las realidades física y metafísica.²³ Adicionalmente, Clifford Atleo agrega: “*Heshookish tsa'walk* es un concepto fundamental para la gente de

22. Clifford Gordon Atleo, “Nuu-chah-nulth Economic Development and the Changing Nature of Our Relationships within the Ha'hoolthlii of Our Ha'wiih” (Master thesis, University of Victoria, Victoria, 2008).

23. Atleo, *Tsawalk*.

nuu-chah-nulth que constantemente nos recuerda que toda la vida, animada e inanimada, está conectada y que ninguna de nuestras decisiones está aislada.”²⁴

El concepto *heshookish tsa’walk* está estrechamente relacionado con un segundo concepto central en la cosmovisión nuu-chah-nulth, *iisaak*, traducido como “respeto con cuidado”.²⁵ A través de la interconexión y el equilibrio, se puede encontrar seguridad personal y comunitaria, libertad y felicidad.²⁶ De la misma manera que el *heshookish tsa’walk* hace que el equilibrio sea imperativo, “el proyecto de vida general radica en el mantenimiento de ese equilibrio”.²⁷

Iisaak ofrece una técnica para restaurar y mantener el equilibrio. Como explica Umeek, “*Iisaak* se basa en la noción de que cada forma de vida tiene un valor intrínseco y que esto debe reconocerse a través de unos protocolos e interacción apropiados [...] *iisaak*, como otra norma de vida, promueve el equilibrio y la armonía dentro de la creación”.²⁸ *Iisaak* fue una característica definitoria de los seres humanos y es entendido por la gente Nuu-chah-nulth como tal. Actuar de manera irrespetuosa implica una traición a la propia humanidad y se presta para alterar el equilibrio.²⁹

Las instituciones políticas y económicas de nuu-chah-nulth tradicionalmente fueron y aún están diseñadas para propiciar el *iisaak*. Esto incluye el sistema de gobierno dentro del cual los líderes o jefes, llamados *hawiih*, fueron criados para encarnar el principio normativo de la generosidad. Los *hawiih* fueron probados durante toda su educación para asegurarse de que supieran escuchar a la gente, a la tierra y al mundo espiritual.³⁰ Otro ejemplo del ideal de *iisaak* se encuentra en *potlatching*, la cual es una característica central del sistema económico tradicional nuu-chah-nulth, basado en una combinación de acumulación y agotamiento de la riqueza. “La acumulación de riqueza era imperante, no

24. Atleo, “Nuu-chah-nulth Economic Development”, 11-12.

25. “Thickening totems and thinning imperialism”, J. Mack, 2009, 20.

26. “Thickening totems”, Mack.

27. Ibid., 19.

28. Atleo, *Tsawalk*, 130.

29. “Thickening totems”, Mack.

30. “Thickening totems”, Mack.

para el disfrute personal o el lujo, sino para repartirla. La mayoría de las cosas se repartían en nuestros potlatches [...] Un jefe que se quedara con absolutamente nada después de un potlatch era un jefe digno de sumo respeto”.³¹ Umeek también menciona que la visión de generosidad de los nuu-chah-nulth implica que recibir es tan importante como dar, por lo tanto, “la reciprocidad y el equilibrio son principios centrales de la vida nuu-chah-nulth”.³²

Los principios rectores de interconexión, respeto y reciprocidad se reflejan en las leyes y documentos oficiales del Gobierno Toquaht. A continuación, se muestran dos ejemplos de cómo los valores actuales de la Nación Toquaht se alinean con estos conceptos en los preámbulos de la Ley de Protección Ambiental de la Nación Toquaht (2011) y la Constitución de la Nación Toquaht (2007):³³ “La Nación Toquaht afirma que hemos habitado, gobernado y nos hemos beneficiado de nuestro *hahoulthee* (territorio tradicional) desde tiempos inmemoriales. El territorio tradicional de los toquaht nos ha proporcionado en el pasado los recursos necesarios para sostenernos y satisfacer nuestras necesidades físicas y espirituales. Valoramos y honramos nuestra conexión pasada y presente con la tierra, el agua y los recursos de nuestro territorio tradicional toquaht y reconocemos que todas las formas de vida están *hish-uk-ist-sawalk* (interconectadas) y que toda la humanidad debe tener *iisaak* (respeto por la tierra y todas las formas de vida en él)”.³⁴ “Estos valores incluyen: (a) la creencia y reverencia al Creador, (b) honrar a nuestros antepasados, (c) respetar a nuestros mayores, (d) acatar un orden interno basado en nuestro *ha’wiilh* y nuestro *hahoulthee*, (e) respetar nuestros sistemas de familia y parentesco, (f) nuestro lenguaje único, y (g) el respeto por la tierra, el aire, el agua y el medio ambiente que abarca el *hahoulthee* de nuestro *ha’wiilh*”.³⁵

31. Ibid., 22.

32. Atleo, “Nuu-chah-nulth Economic Development”, 13.

33. “Environmental Protection Act TNS 15/2011”, Toquaht Nation Government, Toquaht Nation, September 16, 2015, <http://www.toquaht.ca/wp-content/uploads/2015/06/TNS-15-2011-Environmental-Protection-Act-OC.pdf>; “Toquaht Nation Constitution”, Toquaht Nation Government, Toquaht Nation, May 14, 2007, <http://www.toquaht.ca/wp-content/uploads/2015/06/TN-Constitution-as-amended-2014-01-27-00848419.pdf>.

34. “Environmental Protection Act TNS 15/2011”, Toquaht Nation Government, 6.

35. “Toquaht Nation Constitution”, Toquaht Nation Government, 1.

Los principios rectores de interconexión, respeto y reciprocidad de los toquaht representan la base de la perspectiva contemporánea sobre lo que implica la sostenibilidad para ellos y representan un fuerte contraste con la cosmovisión de Europa occidental, donde se considera que los objetivos de bienestar ambiental, social y económico chocan los unos con los otros. En lugar de percibir una incompatibilidad entre estas dimensiones del bienestar, desde el punto de vista de los nuu-chah-nulth, el problema surge realmente cuando hay un desequilibrio entre estas.

En las entrevistas, cuando se les preguntó a las personas qué tipos de negocios les gustaría o no que se establecieran en el territorio toquaht, aceptaban los que estaban relacionados generalmente con el ecoturismo y tendían a ser de pequeña escala, con bajo impacto en el medio ambiente. Las razones principales esgrimidas para proponer este tipo de emprendimientos fueron la creación de empleo para los ciudadanos toquaht, la generación de ingresos para la nación (es decir, el gobierno toquaht) y el mantenimiento de su cultura e idioma. Por el contrario, las empresas grandes y dedicadas a la extracción de recursos se consideraban comúnmente inaceptables. Los argumentos citados para oponerse a tales negocios fueron que son destructivos, demasiado grandes, contaminantes e irrespetuosos.

En los círculos, a los que asistieron únicamente mujeres, las reflexiones sobre el tema del desarrollo económico tenían que ver con el principio fundamental toquaht de *heshook-ish tsalwalk* (interconexión). Este comentario de una participante ejemplifica la anterior afirmación: “En mi caso, normalmente entiendo el desarrollo económico como ganar dinero, pero realmente se trata de cómo nos cuidamos unos a otros, cómo preservamos nuestro idioma, cultura, etc.”. Respondiendo a este comentario, otra mujer declaró: “Siento lo mismo, no se trata de ganar dinero, se trata de sentirse pleno. Necesitamos redefinir lo que entendemos por desarrollo económico”. De manera similar, en otro círculo de mujeres una participante comentó: “Esto no se tratará de fomentar un desarrollo que nos haga ganar mucho dinero, sino de tener negocios saludables en la comunidad que nos permitan ser sostenibles”.

Con base en el análisis de la literatura de los nuu-chah-nulth, las leyes y documentos oficiales del gobierno de la Nación Toquaht y los resultados de los

ejercicios de participación comunitaria, se identificaron seis temas recurrentes relacionados con la visión del pueblo toquaht para el desarrollo económico sostenible:

- Comprensión global de la sostenibilidad: todo es uno (*heshook-ish tsalwalk*)
- Énfasis en la sostenibilidad/protección ambiental
- Aspiración de procesos políticos justos y transparentes
- Necesidad de salud económica y viabilidad
- Apoyo para una comunidad vibrante y ciudadanos saludables
- Práctica y renovación de la cultura y el lenguaje Toquaht

El sistema de evaluación y monitoreo que la Nación Toquaht eventualmente emplearía para evaluar los proyectos o empresas comerciales fue cuidadosamente diseñado para incorporar estos temas.

MECANISMOS DE EVALUACIÓN Y SEGUIMIENTO

Para evaluar los impactos potenciales y reales de la actividad empresarial o del desarrollo en torno a los temas importantes para la Nación Toquaht, se creó una base de datos de indicadores de bienestar. Muchos indicadores surgieron del proceso de participación comunitaria y de una revisión de las leyes e informes gubernamentales de los toquaht.³⁶ Combinar estas fuentes dio como resultado la identificación y definición de 102 indicadores toquaht de bienestar que podrían ser útiles. Se identificaron otros en la literatura sobre indicadores de bienestar usada en comunidades indígenas.³⁷ Con la participación activa de

36. Por ejemplo: "Environmental Protection Act TNS 15/2011", Toquaht Nation Government; "Toquaht Nation Constitution", Toquaht Nation Government.

37. Por ejemplo: "Performance Measurement, Development Indicators & Aboriginal Economic Development", Mike Lewis and R. A. Lockhart, Centre for Community Enterprise, Port Alberni, April, 2002, https://www.clo-ocol.gc.ca/sites/default/files/Performance_Measurement.pdf; Jeff Orr, Warren Weir and The Atlantic Aboriginal Economic Development Integrated Research Program, eds., *Aboriginal Measures for Economic Development* (Nova Scotia: Fernwood Publishing, 2013); Mara Stankovitch, ed., *Indicators Relevant for Indigenous Peoples: A Resource Book* (Baguio City: Tebtebba Foundation, 2008); "Indigenous Peoples' Indicators of Well-Being, Poverty and Sustainability Report of Regional and Thematic Workshops

miembros toquaht del proyecto (por ejemplo, personal del gobierno y consejo elegido), se seleccionó un conjunto de 79 indicadores para incluirlos en el TPAS, en función de su relevancia para el contexto y el pueblo toquaht (ver ejemplos en la TABLA 6). Con el propósito de evaluar proyectos de desarrollo económico, cada indicador se asoció con los diversos tipos de actividades económicas que fueron consideradas por la nación (por ejemplo, silvicultura, acuicultura, turismo).

TABLA 6. Ejemplos ilustrativos de indicadores de bienestar.

Indicador	Escala del indicador	Descripción del indicador	Dimensión
Zonas de desove en la playa	% de impacto	Efecto en las zonas de desove de la playa (% de impacto)	Ambiental
Biodiversidad de la fauna	% o número de especies	Efecto sobre la diversidad de la fauna por hectárea (unidad de área)	Ambiental
Inclusión del conocimiento local	Número o porcentaje	Inclusión del conocimiento local en la toma de decisiones y/o monitoreo y evaluación	Cultural
Aprendizaje de idiomas	Número de personas	Número de ciudadanos toquaht con la oportunidad de aprender el idioma nuu-chah-nulth desglosado por género	Cultural
Ciudadanos toquaht empleados	Número de personas	Número de ciudadanos toquaht empleados, desglosados por género y sector	Comunitaria
Infraestructura mejorada	Porcentaje	Maximización del uso eficiente de toda la infraestructura para atender a los ciudadanos toquaht que viven actualmente en la región, y los que regresan a vivir en esta	Comunitaria

.....
on Indicators Relevant for Indigenous Peoples, the Convention on Biological Diversity (CBD) and the Millennium Development Goals (MDGs)”, Victoria Tauli-Corpuz, 2008.

Indicador	Escala del indicador	Descripción del indicador	Dimensión
Ingresos netos	\$ Monto	Ingresos menos el costo de bienes vendidos, gastos e impuestos por un período contable	Económico
Años de empleo de las personas	Número de años de empleo por persona	Años de empleo de las personas generados por la empresa, desglosados por género	Económico

Fuente: elaboración propia

Además de identificar indicadores de bienestar relevantes, en la etapa 2 de la investigación se identificó el Marco Mauri de Toma de Decisiones (Mauri Decision Support Framework, MDSF)³⁸ como un marco práctico y adaptable que se adhirió estrechamente a los principios de una toma de decisiones sólida basada en la sostenibilidad,³⁹ así como los principios rectores propios de interconexión, respeto y reciprocidad de los toquaht. Igualmente, de la mano de la priorización que nuestro proyecto le dio al uso del conocimiento indígena, el MDSF es un sistema creado por un erudito Maōri (indígena), el Dr. Kepa Morgan, en colaboración con las comunidades Maōri. A petición del equipo del proyecto, el Dr. Morgan viajó a la isla de Vancouver para reunirse con todo el equipo de la comunidad y la universidad, y compartir con ellos el funcionamiento del MDSF y discutir cómo puede la Nación Toquaht personalizarlo para su uso.

El MDSF proporciona una evaluación general del bienestar a través de una combinación de valoraciones relacionadas con las dimensiones ambientales, culturales, sociales y económicas del bienestar.⁴⁰ La dimensión económica se relaciona con el impacto financiero de un proyecto, medir el grado en que el

38. T. K. K. B. Morgan, "Decision-Support Tools and the Indigenous Paradigm", *Proceedings of the Institution of Civil Engineers: Engineering Sustainability*, Vol. 159, no. 4 (2015): 169-77, <https://doi.org/10.1680/ENSU.2006.159.4.169>

39. László Pintér et al., "Bellagio STAMP: Principles for Sustainability Assessment and Measurement", *Ecological Indicators*, Vol. 17 (2011): 20-28, <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2011.07.001>

40. Morgan, "Decision-Support Tools".

proyecto generará riqueza económica y empleos, al tiempo que se tiene en cuenta el riesgo para la base financiera de la nación. Para los toquaht, la dimensión ambiental del bienestar se entiende mejor a través del concepto *ha'hoolthlii* de los nuu-chah-nulth, que significa “la tierra” o territorios principales. Sin embargo, esto incluye más que solo tierra. Incluye la tierra, el agua, el aire, los animales, plantas, personas; en resumen, todo lo que hay dentro del territorio. La salud del *ha'hoolthlii* se considera fundamental para todas las demás dimensiones del bienestar. La dimensión comunitaria de bienestar tiene que ver con las personas toquaht y su calidad de vida en Macoah, la única aldea habitada actualmente en el territorio toquaht.

Las reflexiones para el bienestar de la comunidad incluyen preguntas tales como ¿logrará el proyecto traer de vuelta al territorio a los toquaht? ¿Mejorará la infraestructura o la vivienda en Macoah? ¿Cómo afectará este proyecto la salud y la seguridad de los pobladores? Finalmente, el bienestar cultural está relacionado con la vitalidad y el resurgimiento de la cultura toquaht, incluyendo el uso del idioma nuu-chah-nulth. Las consideraciones en cuanto a la dimensión cultural incluyen preguntas sobre el efecto de un proyecto propuesto en sitios tradicionales y la recolección de alimentos o ceremonias culturales. La dimensión cultural también tiene en cuenta las maneras en las que un proyecto de desarrollo económico podría tener efectos positivos en las prácticas culturales de los toquaht, como la financiación de programas culturales o de lenguaje, el uso del lenguaje nuu-chah-nulth en señalización y nomenclatura, y el conocimiento tradicional en el proyecto mismo.

La evaluación de proyectos se da en dos etapas. La primera implica determinar el peso relativo que se le asigna a cada dimensión del bienestar a través de un procedimiento conocido como Proceso de Jerarquía Analítica (Analytic Hierarchy Process, AHP), una técnica para analizar problemas complejos que utiliza comparaciones por pares para establecer la importancia relativa de cada dimensión.⁴¹ La escala de prioridad resultante de las dimensiones de bienestar se conoce como “configuración de la visión del mundo”. Dicha configuración se

41. Thomas L. Saaty, *The Analytic Hierarchy Process: Planning, Priority Setting, Resource Allocation* (New York, London: McGraw-Hill International Book Company, 1980); Thomas L. Saaty, “Decision Making

puede crear desde la perspectiva de cualquier grupo o individuo en particular, lo que permite evaluar y comparar los proyectos en función de una variedad de cosmovisiones diferentes.

La segunda etapa consiste en seleccionar indicadores relacionados con cada una de las cuatro dimensiones del bienestar y evaluarlos en una escala de cinco puntos, donde el valor seleccionado representa el impacto esperado del proyecto en el bienestar para el indicador en cuestión, que va desde daño extremo a mejora extrema.

El enfoque del MDSF le permite a un proyecto con los mismos indicadores, y con evaluaciones de impacto relacionadas, ser comparado desde distintas visiones del mundo. Por ejemplo, una evaluación de proyecto que arroja una puntuación positiva en términos de bienestar general, basada en una visión del mundo que otorga alta prioridad a la dimensión económica, puede obtener también una puntuación negativa de bienestar general cuando se evalúa desde una cosmovisión que le otorga menor prioridad a la dimensión económica.

El TPAS fue desarrollado como una herramienta web personalizada para ser usada por la Nación Toquaht. Se creó utilizando el MDSF como referencia y se usa para:

- Evaluar proyectos en distintos momentos (por ejemplo, anualmente, durante la vida útil del proyecto).
- Comparaciones de diferentes proyectos, o del mismo proyecto, basados en diferentes configuraciones de cosmovisión.
- Un sistema de monitoreo de proyectos donde se registran los impactos reales en los indicadores de bienestar para los proyectos que implementa la Nación Toquaht.
- Informes con gráficos y diagramas de barras para ilustrar los impactos estimados frente a los reales.

Después de completar una fase piloto, el TPAS se utilizó para evaluar cinco proyectos incluidos en el “Plan de desarrollo económico quinquenal de la Nación Toquaht: 2018-2022”. Todos fueron evaluados para estimar los impactos durante cada año en el plan quinquenal. El monitoreo y la evaluación del impacto real de estos proyectos comenzaron en el 2019.

En el año 2018, se produjo un breve video animado que explica y demuestra cómo funciona el TPAS. El pueblo toquaht es la audiencia prevista para el video, es narrado por un miembro de dicha comunidad y su escenografía es el territorio toquaht. Por medio del TPAS se compararon dos oportunidades comerciales ficticias, un gran proyecto de hoteles-casino y un pequeño desarrollo de cabañas. Teniendo en cuenta los objetivos del pueblo toquaht relacionados con el desarrollo de una comunidad saludable y sostenible y la revitalización de su cultura, el pequeño desarrollo de las cabañas obtiene mayor aprobación que el desarrollo de hoteles-casino, aunque este último crearía más puestos de trabajo y beneficio económico.

Si bien es prematuro evaluar las implicaciones a largo plazo del uso del TPAS para la Nación Toquaht, es posible hacer observaciones sobre cómo este proyecto y el TPAS resultante se relacionan con la búsqueda de la autodeterminación económica de esta comunidad. En la siguiente sección se analizan estas observaciones y se harán unas reflexiones generales sobre el proceso de investigación.

6.4. Reflexiones y conclusiones

El desarrollo del TPAS por medio de la investigación comunitaria de acción involucró una reflexión a niveles comunitario, organizacional e individual, además de diálogo y aprendizaje sobre lo que significa el desarrollo sostenible para el pueblo toquaht y cómo es la sostenibilidad en la práctica. Las personas del pueblo toquaht de todas las edades reflexionaron sobre su visión del desarrollo e identificaron indicadores de cómo se ven las prácticas y resultados sostenibles vs. los insostenibles. No obstante, como sucede con muchos proyectos comunitarios, la participación de la gente no fue integral. A pesar de los esfuerzos para involucrar a tantos ciudadanos toquaht como fuera posible, un poco menos de

la mitad de los adultos dieron su consentimiento para que se registraran sus aportes. Además, muy pocos jóvenes se involucraron debido a la dificultad de reunirlos desde varios lugares de la región. Por lo tanto, aunque la participación de la comunidad en general reveló una homogénea visión del mundo en relación con el desarrollo sostenible, todavía es posible que existan puntos de vista significativamente opuestos dentro de la Nación Toquaht que no se tomaron en cuenta.

La visión colectiva de desarrollo sostenible de los toquaht que surgió de la participación comunitaria, y del análisis de sus leyes y documentos gubernamentales, se entreteje con elementos clave del Modelo Mauri de Toma de Decisiones (MDSF)⁴² para crear el TPAS. La creación de este sistema también implicó el desarrollo de una nueva funcionalidad (es decir, la capacidad de evaluar los impactos reales) y un sistema en línea adaptable y fácil de usar que el MDSF no ofrecía. Como se describió anteriormente, esto se hizo posible gracias al trabajo conjunto de la comunidad toquaht, investigadores universitarios de la Columbia Británica y un académico universitario de la cultura Maōri con base en Aotearoa (Nueva Zelanda), el Dr. Kepa Morgan. Por lo tanto, la creación del TPAS representa la combinación colaborativa y la cocreación de conocimiento en múltiples comunidades indígenas y académicas, y en los sistemas de conocimiento indígenas y occidentales.

A nivel organizacional, el gobierno toquaht y las empresas de propiedad toquaht utilizaron el TPAS para evaluar oportunidades comerciales particulares. El uso del TPAS implica tanto el diálogo y el aprendizaje, como planeación organizacional e individual. El gobierno y las empresas toquaht, como organizaciones, aportaron sus planes, recursos y conocimientos al trabajo con el TPAS. Estos representantes, en conjunto, en sus diversas funciones, participaron en lo que llamamos un diálogo de aprendizaje, con el fin de seleccionar los indicadores de bienestar –siendo relevante para proyectos específicos evaluar cómo afectarían los indicadores en momentos concretos–.

42. Morgan, "Decision-Support Tools".

Las conversaciones que se llevaron a cabo a lo largo de este proceso de diálogo condujeron a un aprendizaje derivado de la evaluación y (re)diseño de los proyectos. En el proceso, los individuos y, por ende, las organizaciones involucradas, desarrollaron una comprensión más global y equilibrada de los posibles impactos y diversas posibilidades de diseño para los proyectos evaluados. Por ejemplo, en una conversación sobre la selección de indicadores de bienestar cultural para un proyecto de energía renovable, un representante del gobierno toquaht comentó: “Nunca imaginé cómo podrían relacionarse las prácticas culturales con un proyecto de energía renovable”. Sin embargo, tras una discusión con el grupo interdisciplinario que evaluó el proyecto, se reconoció que la ubicación del proyecto energético crearía oportunidades para que los miembros de la comunidad toquaht regresaran a su territorio para participar en la recolección de alimentos tradicionales en áreas que de otro modo estarían fuera de su alcance. Del mismo modo, apoyando el objetivo de revitalización cultural de la población toquaht, el proyecto crearía oportunidades para celebrar ceremonias culturales en aspectos clave de este. Sin una discusión sobre la recolección de alimentos y oportunidades ceremoniales, y su incorporación en los planes de proyectos y en el TPAS, es posible que estas oportunidades se hayan pasado por alto, no se hayan planificado, ni asegurado su realización, ni hayan sido supervisadas o contabilizadas como beneficios derivados del proyecto.

Hay otro ejemplo que se relaciona con la naturaleza consciente del género en los indicadores utilizados en el TPAS. Desde el principio, los líderes toquaht y el equipo universitario de investigación buscaron que el proceso de participación comunitaria y el sistema de evaluación resultante fueran sensibles al género. Los talleres y las entrevistas individuales abordaron de qué manera se perciben la sostenibilidad y el desarrollo económico y cómo se viven desde una perspectiva femenina. Posteriormente, para todos los indicadores dentro del TPAS relacionados con el número o porcentaje de las personas afectadas por una determinada actividad, se decidió que esta información se desagregaría por sexo. Más tarde, al evaluar un proyecto para el plan de cinco años usando el TPAS, a un gerente de negocios que predijo la creación de cinco empleos se le preguntó: “¿cuántos de esos puestos serán ocupados por hombres y cuántos por mujeres?”. El gerente reflexionó por un momento y se dio cuenta de que

no había considerado antes esta pregunta o su importancia. Preguntó al grupo: “¿debo crear descripciones de trabajo que hagan más probable que se postulen tanto hombres como mujeres?”. Los jefes asintieron y la respuesta por parte del grupo fue “Sí”. Entonces, el gerente dijo: “No había pensado en eso antes. No estoy seguro de cómo lo haría”. Luego, otros miembros del grupo se ofrecieron para convocar una reunión por separado, incluyendo a individuos involucrados en recursos humanos y servicios sociales, con el fin de trabajar en esto con el gerente. Por otra parte, se estableció y registró un objetivo en el TPAS, contratar a un grupo de empleados equitativo en términos de género para este proyecto y, cuando se lleve a cabo el monitoreo de su impacto real, se le pedirá al gerente que informe sobre cuántos hombres y mujeres se contrataron. Más tarde, esta información se compartirá con la comunidad cuando haya actualizaciones disponibles sobre el progreso de las actividades comerciales de la Nación Toquaht. Se tendrán en cuenta y discutirán tanto los éxitos, como los retrocesos entre los miembros de la comunidad y los representantes de la organización, lo que dará lugar a nuevas oportunidades de aprendizaje y adaptación.

Los ejemplos anteriores ilustran cómo los valores y objetivos identificados a nivel comunitario se hicieron operativos a nivel organizacional y condujeron al aprendizaje, a través del diálogo, a nivel individual. A medida que los ciudadanos toquaht participen en cada uno de estos niveles, el diálogo que se genere a través de actividades de participación comunitaria y del uso del TPAS reforzará positivamente el aprendizaje relacionado con la forma en que la Nación Toquaht persigue y promulga su desarrollo económico. El uso del TPAS, por lo tanto, representa la decisión que la Nación Toquaht toma para determinar e insistir en la visión propia del desarrollo económico sostenible de su comunidad.

A pesar de la utilidad del TPAS y de las acciones de autodeterminación que son inherentes al uso de estos, también tienen grandes limitaciones. La clave es la naturaleza enfocada en proyectos que tiene el sistema. Dado que el TPAS solo evalúa los impactos de proyectos particulares, no permite el análisis del impacto acumulado de una cartera de proyectos. En otras palabras, aunque ciertos resultados perjudiciales relacionados con el proyecto pueden parecer insignificantes (por ejemplo, una ligera degradación de los ecosistemas forestales), es posible que los efectos acumulados de múltiples proyectos de este tipo

en la misma área puedan ocasionar daños significativos. En el futuro, puede ser posible mejorar aún más el TPAS para que los efectos de una cartera completa de proyectos se unan y se muestren con relación al inventario completo de recursos dentro del territorio toquaht. Sin embargo, por el momento, es vital que el gobierno toquaht y los ciudadanos que viven en ese territorio estén atentos al monitoreo del bienestar general tanto de la comunidad, como del ecosistema que los rodea, teniendo en cuenta el impacto general de todos los proyectos que afectan el territorio.

Una limitación adicional del uso del TPAS es que la búsqueda de la autodeterminación de la Nación Toquaht ocurre dentro de un contexto donde esta comunidad está integrada en el sistema político-económico capitalista canadiense y global. Como tal, la mayoría de las actividades económicas que los toquaht podrían desarrollar (por ejemplo, la acuicultura, la silvicultura, el turismo) están conectadas con las industrias globales y moldeadas por las fuerzas del mercado, así como con las instituciones multilaterales y estatales. En particular, estas industrias están fuertemente reguladas por el Gobierno canadiense. Por lo tanto, aunque la Nación Toquaht ha implementado un tratado moderno y desarrollado leyes, regulaciones y sistemas de gestión para promulgar la visión y los objetivos de la comunidad, la autodeterminación es posible en una medida limitada.

Las leyes de la Nación Toquaht no deben entrar en conflicto con las de los Gobiernos federal o provincial de Canadá y la Columbia Británica, respectivamente. El sistema político-económico dominante en el desarrollo económico del pueblo toquaht está fuera del alcance de sus integrantes, que también dependen económicamente de ser “exitosos” dentro de este sistema. Mientras tanto, los efectos y las consecuencias imprevistas que surgen de la necesidad de ser económicamente rentables y desarrollar los recursos burocráticos, el conocimiento y las habilidades necesarias para participar en las economías regional y global provocan cambios significativos en los toquaht. Es probable que algunos de estos cambios sean vistos positivamente por dicha comunidad, mientras que otros no. Del mismo modo, ciertas personas pueden experimentar estos cambios de maneras diferentes.

Volviendo a las ideas de Paul Nadasdy mencionadas en la introducción de este capítulo, por medio del compromiso con el sistema político-económico

capitalista las sociedades indígenas legitiman tácitamente los supuestos y prácticas capitalistas. No obstante, pueden usar simultáneamente sus propios significados y prácticas culturales como base para interpretar y actuar en el mundo.⁴³ Este relacionamiento, que incluye la necesidad de la interacción basada en la amenaza a la supervivencia de los pueblos indígenas, las culturas y el conocimiento, amenaza que está arraigada en el concepto mismo de *crecimiento capitalista*, representa una limitación para la que podría considerarse una autodeterminación “verdadera” o “completa”. Sin embargo, en el caso de la Nación Toquaht, la autodeterminación ha aumentado en cierto grado, particularmente en comparación con la total opresión que han sufrido muchos pueblos indígenas y a la cual siguen estando sujetos. Como resultado, el compromiso de esta nación con el desarrollo comercial y económico crea la posibilidad de incrementar su bienestar mediante la búsqueda de un desarrollo económico que respete y promueva los valores propios, y los objetivos no económicos de los toquaht. Al mismo tiempo, esto crea la posibilidad de que sus valores y tradiciones comiencen a influir positivamente en el sistema político-económico capitalista en general.

Bibliografía

- Atleo, Clifford Gordon. “Nuu-chah-nulth Economic Development and the Changing Nature of Our Relationships within the Ha’hoolthlii of Our Ha’wiih”. Master thesis, University of Victoria, Victoria, 2008.
- Atleo, E. Richard, *Umeeek. Tsawalk. A Nuu-chah-nulth Worldview*. Vancouver: University of British Columbia Press, 2004.
- Borrows, John. *Canada’s Indigenous Constitution*. Toronto: University of Toronto Press, 2010.
- Canadian Institutes of Health Research, Natural Sciences and Engineering Research Council of Canada and Social Sciences and Humanities Research Council. “Tri-Council Policy Statement. Ethical Conduct for Research Involving Humans”. Government of Canada, December, 2018. <https://ethics.gc.ca/eng/documents/tcps2-2018-en-interactive-final.pdf>
- Ermine, Willie, Raven Sinclair and Madisun Browne. “Kwayask Itôtamowin: Indigenous Research Ethics”. The Indigenous Peoples’ Health Research Centre,

43. Nadasdy, *Hunters and Bureaucrats*.

- Regina, March, 2005. https://ktpathways.ca/system/files/resources/2019-02/IPHRC_ACADRE_Ethics_Report_final.pdf
- Friedland, Hadley. "Reflective Frameworks: Methods for Accessing Understanding and Applying Indigenous Laws". *Indigenous Law Journal*, Vol. 11, no. 1 (2012). <https://jps.library.utoronto.ca/index.php/ilj/article/view/27628>
- Harkin, Michael. "Whales, Chiefs, and Giants: an Exploration Into Nw-Chah-Nvlth Political". *Ethnology*, Vol. 37, no. 4 (2013): 317-32.
- Hesse-Biber, Sharlene Nagy and Patricia Lina Leavy, eds. *Feminist Research Practice. A Primer*. Thousand Oaks: SAGE Publications Inc., 2007.
- Kemmis, Stephen and Robin McTaggart. "Participatory Action Research: Communicative Action and the Public Sphere". In *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Edited by Norman K. Denzin and Yvonna S. Lincoln, 559-603. Thousand Oaks: SAGE Publications Ltd., 2005.
- Kovach, Margareth. *Indigenous Methodologies. Characteristics, Conversations, and Contexts*. Toronto: University of Toronto Press, 2009.
- Lewis, Mike and R. A. Lockhart. "Performance Measurement, Development Indicators & Aboriginal Economic Development". Centre for Community Enterprise, Port Alberni, April, 2002. https://www.clo-ocol.gc.ca/sites/default/files/Performance_Measurement.pdf
- Mack, J. C. "Thickening Totems and Thinning Imperialism". Dissertation of master, University of Victoria, Victoria, 2008. <https://dspace.library.uvic.ca/bitstream/handle/1828/2830/JohnnyMack.ThesisFinal.V00154466.pdf?sequence=1>
- Morgan, T. K. K. B. "Decision-Support Tools and the Indigenous Paradigm". *Proceedings of the Institution of Civil Engineers: Engineering Sustainability*, Vol. 159, no. 4 (2015): 169-77. <https://doi.org/10.1680/ENSU.2006.159.4.169>
- Nadasdy, Paul. *Hunters and Bureaucrats. Power, Knowledge, and Aboriginal-State Relations in the Southwest Yukon*. Vancouver: UBC Press, 2003.
- Napoleon, Val. "Thinking about Indigenous Legal Orders". In *Dialogues on Human Rights and Legal Pluralism*, 229-45. Dordrecht: Springer, 2013.
- Orr, Jeff, Warren Weir and The Atlantic Aboriginal Economic Development Integrated Research Program, eds. *Aboriginal Measures for Economic Development*. Nova Scotia: Fernwood Publishing, 2013.
- Pintér, László, Peter Hardi, André Martinuzzi and Jon Hall. "Bellagio STAMP: Principles for Sustainability Assessment and Measurement". *Ecological Indicators*, Vol. 17 (2011): 20-28. <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2011.07.001>
- Saaty, Thomas L. *The Analytic Hierarchy Process: Planning, Priority Setting, Resource Allocation*. New York, London: McGraw-Hill International Book Company, 1980.

- _____. "Decision Making with the Analytic Hierarchy Process". *International Journal of Services Sciences*, Vol. 1, no. 1 (2008): 83-98. <https://www.rafikulislam.com/uploads/resourses/197245512559a37aadea6d.pdf>
- Smith, Linda Tuhiwai. *Decolonizing Methodologies. Research and Indigenous Peoples*. 2.^a ed. London, Dunedin: Zed Books Ltd., University of Otago Press, 2012.
- Stankovitch, Mara, ed. *Indicators Relevant for Indigenous Peoples: A Resource Book*. Baguio City: Tebtebba Foundation, 2008.
- Susman, Gerald I. and Roger D. Evered. "An Assessment of the Scientific Merits of Action Research". *Administrative Science Quarterly*, Vol. 23, no. 4 (1978): 582-603. <https://www.jstor.org/stable/2392581>
- Tauli-Corpuz, Victoria. "Indigenous Peoples' Indicators of Well-Being, Poverty and Sustainability Report of Regional and Thematic Workshops on Indicators Relevant for Indigenous Peoples, the Convention on Biological Diversity (CBD) and the Millennium Development Goals (MDGs)". 2008. https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/E_C19_2008_9.pdf
- Toquaht Nation Government. "Toquaht Nation Constitution". Toquaht Nation, May 14, 2007. <http://www.toquaht.ca/wp-content/uploads/2015/06/TN-Constitution-as-amended-2014-01-27-00848419.pdf>
- _____. "Environmental Protection Act TNS 15/2011". Toquaht Nation, September 16, 2015. <http://www.toquaht.ca/wp-content/uploads/2015/06/TNS-15-2011-Environmental-Protection-Act-OC.pdf>
- United Nations. "United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples United Nations". United Nations, New York, September 13, 2007. https://www.un.org/development/desa/indigenouspeoples/wp-content/uploads/sites/19/2018/11/UNDRIP_E_web.pdf
- Weber, Max. *From Max Weber: Essays in Sociology*. New York: Oxford University Press, 1946.

7. Creando conexiones para la libertad y el bienestar en la Nación Toquaht¹

Astrid Pérez Piñán²

Hadley Friedland³

Judith Sayers⁴

Matthew Murphy⁵

DOI: https://doi.org/10.17533/978-628-7592-28-5_7

7.1. Introducción

Las lecciones aprendidas en el campo de género y desarrollo internacional resaltan la importancia de procesos democráticos participativos y centrados en las personas. Se consideran medios valiosos e incluso ideales para asegurar que las perspectivas de la comunidad den forma al desarrollo social y económico.

1. Este capítulo forma parte del mismo proyecto descrito en Cardona. Una versión de este capítulo en inglés acaba de ser publicada: Astrid V. Pérez Piñán, Hadley Friedland, Judith Sayers & Matt Murphy, "Reclaiming Indigenous Economic Development Through Participatory Action Research", *Journal of Human Development and Capabilities*, Vol. 23, no. 1 (2022).

2. Escuela de Administración Pública, Universidad de Victoria, profesora adjunta, correo: perezpin@uvic.ca

3. Facultad de Derecho, Universidad de Alberta, profesora adjunta, correo: hadley.friedland@ualberta.ca

4. Universidad de Victoria, profesora asistente, correo: jsayers@uvic.ca

5. Escuela de Negocios Peter B. Gustavson, Universidad de Victoria, profesor asociado, correo: mmurph@uvic.ca

Dichos procesos se utilizan cada vez más en consultas comunitarias para evaluar sus necesidades, aspiraciones e identificar objetivos e indicadores de desarrollo basados en las perspectivas locales. En algunos contextos, como el de las comunidades indígenas, es posible que no se acojan dichos procesos debido a las consultas e investigaciones reiterativas, o por simple escepticismo.⁶ Las mujeres a menudo son silenciosas o participan menos en estos procesos típicamente públicos, y ciertas perspectivas dominantes tienden a ocupar la mayor parte del espacio y el tiempo asignados a los procesos participativos. Esta situación puede conducir a un entendimiento incompleto y distorsionado de la voz de la comunidad y conservar inadvertidamente el *statu quo*, al mismo tiempo que refuerza conflictos internos, dinámicas de poder de género y el silencio.

Este capítulo es un estudio de caso basado en el enfoque de participación comunitaria adoptado por el gobierno de la Nación Toquaht, en la isla de Vancouver, que se embarcó en un proceso de consulta sensible al género para elaborar un sistema de apoyo a la decisión basado en valores para sus actividades de desarrollo económico. Este texto detalla el uso de “creación de conexiones”, la metodología usada para facilitar las discusiones sobre el desarrollo económico a través de “los círculos de mujeres Toquaht”, que se llevaron a cabo en tres lugares diferentes donde ellas viven y lejos de su territorio hogar. Basado en el texto de James Tully “Las luchas de los pueblos indígenas por y para la libertad”, este método proporciona un marco para las charlas de cooperación dentro de una comunidad que permite nombrar historias pasadas y actuales de discriminación y desvinculación, al tiempo que respeta las fortalezas de las personas, la oposición y su capacidad de recuperarse. Las temáticas y preocupaciones que surgen de los “círculos de mujeres” reflejan una noción más rica y amplia del desarrollo económico, una visión más global que desafía los imperativos de medición de desarrollo convencionales. Esta perspectiva coloca el bienestar, incluyendo las relaciones con la tierra, los animales, la cultura y los valores de la comunidad, así como la violencia lateral y las injusticias históricas, unas al lado de la otras y, simultáneamente, en el centro del desarrollo económico.

6. Linda Tuhiwai Smith, *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*, 2.^a ed. (London, Dunedin: Zed Books Ltd., University of Otago Press, 2012).

El objetivo de este capítulo es analizar las promesas y los desafíos que se basan en la “Creación de conexiones” como una herramienta para identificar y construir visiones e indicadores de desarrollo económico, centrados en el lugar y la gente para el bienestar de la comunidad. Como personas nuu-chah-nulth que hacen uso de la narración oral, este método de participación comunitaria es ideal para la Nación Toquaht. Las mujeres en las comunidades son tenidas en cuenta para el intercambio de métodos orales, ya que han relatado de esta manera sus historias, relaciones familiares, protocolos y muchas enseñanzas.

7.2. Antecedentes: la Nación Toquaht y el proyecto de investigación toquaht de desarrollo sostenible

La Nación Toquaht es una de las cinco comunidades de las Primeras Naciones de Canadá que han promovido su derecho a la autodeterminación al desvincularse de la jurisdicción del Acta Indígena (1876) del Gobierno canadiense. Desde el año 2011, después de haber firmado el Tratado Maa-nulth, la Nación Toquaht restableció el autogobierno y la propiedad de su territorio en el lado occidental de la isla de Vancouver. Conformada por aproximadamente 160 personas, los miembros de la Nación Toquaht han establecido sus medios de vida, en su mayoría, fuera de su poblado, conocido como Macoah debido a la falta de servicios e infraestructura. Una buena parte de la población se concentra en los pueblos contiguos de Ucluelet, Port Alberni e incluso en Victoria, mientras que otros habitan en partes diferentes de la isla de Vancouver, del resto de Canadá y más allá. La jefa hereditaria de la Nación Toquaht, Anne Mack, conocida como *Tyii Hawilth* en nuu-chah-nulth y wii-tsuts-koom, se ha comprometido a crear las condiciones para materializar su anhelo de regresar y extender el hogar del pueblo toquaht.

Los grupos focales de mujeres toquaht en los que se centra este capítulo fueron parte de una estrategia de participación comunitaria más grande para la recolección de datos utilizada en el proyecto de investigación “Hacia el Desarrollo Sostenible de la Nación Toquaht”. Este proyecto de investigación acción participativa también empleó entrevistas semiestructuradas, revisión de

literatura y documentos, así como sesiones de consulta (World Café) durante las Asambleas del Pueblo de la Nación Toquaht (descritas en el capítulo 6 de este libro).

El fundamento de los grupos focales o círculos de mujeres como método de recopilación de datos dentro del proyecto de investigación proviene, en general, de dos eventos importantes. El primero responde a la solicitud de la jefa Anne de permitir perspectivas de género, específicamente de mujeres, en el proyecto de investigación. La jefa toquaht se comprometió a garantizar que todas las voces de la comunidad fueran escuchadas. Era consciente de que en el contexto ampliamente patriarcal de la actualidad, donde se prefieren los valores, experiencias e intereses de los hombres por encima de los de las mujeres, las perspectivas de ellas necesitaban ser deliberadamente fortalecidas. El segundo factor motivador surgió de la observación de que muchas mujeres no hablaban tanto como los hombres en los dos ejercicios de consulta comunitaria facilitados por el equipo del proyecto (World Café). Discutimos esta observación con la jefa y estuvimos de acuerdo en que era necesario crear espacios seguros para las mujeres, con el fin de comprometer el proyecto con sus puntos de vista.

Según la jefa Anne, la Nación Toquaht había tenido históricamente círculos de mujeres, prácticas culturales importantes que no se habían realizado durante muchos años. Debido a que el proyecto de investigación también tenía como objetivo apoyar la revitalización de las prácticas culturales en la medida de lo posible, y habiendo presenciado la participación desigual por género en las consultas antes mencionadas, se hizo evidente que la reactivación de dichos círculos a través de este proyecto sería beneficiosa. El tema central del debate –el desarrollo económico– fue particularmente apropiado para las reuniones, ya que se centraba en permitir la visión de la comunidad en torno a su propio desarrollo a futuro. A decir verdad, el propósito de los círculos femeninos en este proyecto se volvió, por lo tanto, el de proporcionar una oportunidad para que las mujeres exploraran y compartieran sus perspectivas y visión de comunidad en un ambiente seguro, y reflexionaran sobre el propósito y el tipo de desarrollo económico que querían para la Nación Toquaht. Dado que, en gran parte, el pueblo toquaht ha establecido sus medios de vida fuera de su territorio,

la jefa Anne nos orientó sobre dónde y cuándo se podían organizar las sesiones, decidiendo los tres lugares más accesibles para las participantes: Macoah (la reserva), Port Alberni y Victoria. Ella invitó a las mujeres toquaht a participar y la Oficina de Gobierno de la Nación Toquaht coordinó la logística de los eventos.

El método utilizado para facilitar los tres círculos femeninos está fuertemente moldeado por el trabajo previo de una de nosotras, Hadley Friedland. Ella desarrolló “Creación de conexiones”, un ejercicio práctico basado en el trabajo intelectual del filósofo político James Tully, analizado en un artículo anterior de Friedland y la profesora cree, Val Napoleon.⁷ Los objetivos de este ejercicio son “que los participantes puedan ubicar sus metas y luchas individuales y colectivas en un contexto más amplio, y verse a sí mismos como agentes activos y ciudadanos con contribuciones importantes por hacer, en cooperación con otros, para *miyo-wicêhtowin*,⁸ la libertad y la democracia, en sus comunidades y en el mundo”.⁹ La importancia de resaltar las conexiones entre las luchas locales y los problemas y movimientos globales es particularmente relevante en este contexto, ya que el principio de interconexión, *hishukish tsa’walk* (todo es uno), es de suma importancia para la Nación Toquaht.¹⁰

7.3. Luchas de género de los pueblos indígenas sobre y por la libertad

La jefa Toquaht Wii-tusts-koom, Anne Mack, dispuso un fuerte mandato para garantizar que las perspectivas de género contribuyeran al proyecto de investigación. Aunque el Enfoque de Género en el Desarrollo (GAD, por sus siglas en inglés) inicialmente proporcionó la justificación e inspiración adicionales para perseguir y resaltar los puntos de vista de las mujeres sobre el desarrollo

7. Val Napoleon and Hadley Friedland, “Accessing Tully: Political Philosophy for the Everyday and the Everyone”, in *Freedom and Democracy in an Imperial Context. Dialogues with James Tully*, eds. Robert Nichols and Jakeet Singh (London: Routledge, 2014), 202-19.

8. *Miyo-wicêhtowin* es un término cree que traduce “forjar buenas relaciones”.

9. Shalene Jobin et al., “Wahkohtowin: Principles, Process and Practices”, *Canadian Legal Education Annual Review*, Vol. 9, no. 75 (2021).

10. E. Richard Atleo, *Umeek, Tsawalk: A Nuu-chah-nulth Worldview* (Vancouver: University of British Columbia Press, 2004).

económico, no representó una guía específica para los contextos indígenas. Hasta hace muy poco, el GAD se mantuvo como una teoría sin historia, o no situada históricamente, que no da cuenta de los vínculos entre la colonización y el desarrollo.¹¹ Esta noción puso en tela de juicio la aplicabilidad e incluso la ética del uso de dicha teoría, considerando la historia colonial entre la Nación Toquaht y Canadá y la falta de perspectivas indígenas del GAD. La colonización en Canadá (y en otros lugares) se ha llevado a cabo principal y precisamente a través de los procesos de desarrollo económico (y evangelización cristiana). Los estudiosos del hemisferio resaltan que gran parte del desarrollo económico mundial en la actualidad es una extensión del proyecto colonial que comenzó con los europeos,¹² que proporciona una base para considerar los puntos de vista decoloniales y diferentes perspectivas teóricas, pero en particular las de las indígenas feministas.

La investigadora legal feminista cree, Val Napoleon, afirma que, cuando las tradiciones o teorías académicas fuera de la erudición indígena ofrecen información valiosa que ayuda a propulsar los intereses de sus comunidades (o nuestra comprensión de estas), debemos construir sobre esos puntos de vista, independientemente de su origen no indígena.¹³ Esta línea de razonamiento, y la posterior orientación de las enseñanzas de Napoleon, a su vez, traen a la luz la importancia del lente de indígenas feministas y reconocen, igualmente, las formas en que el GAD se puede implementar provechosamente en este contexto en particular. En este sentido, la contribución del GAD a este estudio radica en reconocer el impacto diferenciado y en torno al género que tiene el desarrollo económico en comunidades con efectos específicos (y a veces violentos) que afectan a las mujeres, así como el reconocimiento de la diversidad de las mujeres en los procesos de desarrollo, y resaltar la importancia de procesos de

11. Andrea Cornwall, "Decolonising Gender and Development", YouTube video, 1:33:52. Published by "Institute of Development Studies" on November 10, 2017, https://www.youtube.com/watch?time_continue=5&v=uq05Z0qW2OU

12. Boaventura de Sousa Santos, *Epistemologies of the South. Justice against Epistemicide* (London, New York: Routledge, 2014); Arturo Escobar, *Encountering Development. The Making and Unmaking of the Third World* (Princeton: Princeton University Press, 1995).

13. Napoleon and Friedland, "Accessing Tully".

participación ciudadana en los que todo el mundo (sin importar el género o sexo) debería tener una voz en los planes de desarrollo. Estos aspectos fueron importantes en la creación de discusiones generativas con las mujeres del pueblo toquaht.

A pesar de la orden que dio la jefa Anne de involucrar perspectivas de género y tener en cuenta el carácter participativo de la totalidad del proyecto de investigación, el legado y el dominio continuo del colonialismo estructural y epistemológico coexisten con la estructura de gobierno de las Primeras Naciones de Canadá. Este legado es multifacético y afecta a las personas de diversas maneras. Por ejemplo, debido a que varias generaciones han vivido bajo leyes opresivas que obstaculizaron la participación política y económica, y que crecieron con el impacto psicológico de la colonización y las relaciones desiguales con los colonos, se generan a menudo bajos niveles de confianza y participación en la vida política del país, con relación a los canadienses del grupo dominante.

A pesar de la gran cantidad de ejemplos de ciudadanía activa en la Canadá indígena, existe una sensación generalizada entre estos pueblos de que el gobierno no toma en cuenta sus voces o, lo que es peor, que estas no importan. Incluso hoy en día, los servicios esenciales en las reservas se financian a niveles más bajos que los de todos los demás canadienses, y la Comisión Canadiense de Derechos Humanos ha encontrado que la financiación por parte del gobierno de servicios de infancia y familia para los niños de las Primeras Naciones en reservas fue discriminatoria por motivos de raza.¹⁴ Durante décadas, ha habido un informe tras otro sobre las pésimas condiciones de vida, el racismo sistémico y la aplicación injusta de las leyes, con muy poca aceptación o respuesta del público en general o del Gobierno.¹⁵ Recientemente, la Comisión de la Verdad y Reconciliación de Canadá dio a conocer un informe de cinco tomos con 94 llamados a la acción, después de un proceso de siete años de búsqueda de la

14. Para obtener un resumen de este caso en un lenguaje sencillo, consulte la siguiente página web: <https://fncaringsociety.com/i-am-witness-trgment-timeline-and-documents>

15. Para ver una pequeña muestra de estos, consulte “La lista maestra de recomendaciones de informes”, compilada por la consulta sobre mujeres y niñas indígenas desaparecidas y asesinadas, disponible en línea: <https://www.mmiwg-ffada.ca/wp-content/uploads/2019/06/National-Inquiry-Master-List-of-Report-Recommended-Organized-By-Theme-and-Jurisdiction-2018-ES-FINAL.pdf>

verdad en torno a la realidad y el legado de las Escuelas Residenciales Indígenas, a las cuales se obligó a asistir a los niños indígenas por más de un siglo.¹⁶ La Consulta Nacional acerca de las Mujeres Indígenas Desaparecidas y Asesinadas, creada en respuesta a las altas y asombrosas tasas de mujeres indígenas asesinadas y desaparecidas en Canadá, publicó recientemente un informe con 231 llamados a la justicia en un sinnúmero de regiones, después de un proceso de búsqueda de la verdad de dos años y medio.¹⁷

Los derechos territoriales de los indígenas en Canadá son complejos y diversos. A pesar de que los tribunales canadienses han concluido que los gobiernos tienen un “deber” constitucional de consultar con los pueblos indígenas previo al desarrollo de proyectos económicos que puedan afectar sus derechos inherentes, estos procesos han sido a menudo poco satisfactorios, según los pueblos indígenas y los mismos tribunales.¹⁸ Muchas de las Primeras Naciones sienten que sus voces y decisiones internas, basadas en principios con respecto al equilibrio entre el desarrollo económico y el mantenimiento de la salud de la tierra y el territorio para las generaciones futuras, en gran medida continúan siendo ignoradas, a pesar del deber constitucional de ser consultadas. Incluso frente a la creciente conciencia sobre los derechos de los pueblos indígenas, a través de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI) firmada por Canadá y que establece el derecho al consentimiento previo, libre e informado,¹⁹ ha habido poca mejoría en la práctica para la mayoría de las Primeras Naciones. Esto puede cambiar en la Columbia Británica con la introducción del Proyecto de Ley 41 en la Legislatura de la CB del 24 de octubre de 2019, el cual insta a que todas las leyes de la provincia estén

16. Ver: La Comisión de la Verdad y la Reconciliación, *Honrando la Verdad, Reconciliando para el Futuro: Resumen del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación de Canadá*, 2015, disponible en esta página web: <http://caid.ca/TRCFinExeSum2015.pdf>

17. Ver: Informe final de las mujeres indígenas desaparecidas y asesinadas, 2019, en línea: <https://www.mmiwg-ffada.ca/final-report/>

18. Véanse, por ejemplo, los casos *Gitxaala Nation vs. Canada*, 2016 FCA 187 y *Tsleil-Waututh Nation vs. Canada* (Fiscal General), 2018 FCA 153.

19. “United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples United Nations”, United Nations, New York, September 13, 2007, https://www.un.org/development/desa/indigenouspeoples/wp-content/uploads/sites/19/2018/11/UNDRIP_E_web.pdf

en consonancia con la DNUDPI, que incluye el reconocimiento de la propiedad de tierras y recursos.²⁰ Se debe trabajar en la consulta y cooperación con los pueblos indígenas en este proceso.

En su texto “Las luchas de los pueblos indígenas por y para la libertad”, el filósofo político James Tully plantea una forma en que los actos de ciudadanía activa pueden contextualizarse en las realidades de los pueblos indígenas y entenderse como “prácticas negociadas de libertad”.²¹ En palabras de Val Napoleon y Hadley Friedland, “este cambio de poder [en nuestro entendimiento de la ciudadanía activa] a su vez nos inspira a repensar y reelaborar las prácticas cotidianas de ciudadanía como parte integral del movimiento antiimperialista y descolonizador”.²² Este cambio de poder nos permite ver las prácticas de ciudadanía habituales como “acciones por y para la libertad” promulgadas en contextos diversos, comunes y complejos. Estas acciones son típicas de muchos pueblos indígenas (y también de las minorías visibles) en el mundo, en respuesta a experiencias cotidianas, específicas y personales con sistemas dominantes de opresión y marginación. De acuerdo con Napoleon y Friedland,²³ estas experiencias a menudo provocan las acciones cívicas identificadas a continuación con base en las categorías de Tully:²⁴

(1) Adherirse a las normas: aquellas acciones que están a disposición de los ciudadanos bajo sus sistemas de gobierno existentes:

- Averiguar qué es lo indicado, qué quieren los que están en el poder y llevarlo a cabo.

20. Ver: <https://www.leg.bc.ca/parliamentary-business/legislation-debates-proceedings/41st-parliament/4th-session/bills/first-reading/gov41-1>

21. James Tully, “The Struggles of Indigenous Peoples for and of Freedom”, in *Political Theory and the Rights of Indigenous Peoples*, eds. Duncan Ivison, Paul Patton and Will Sanders (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), 37-59.

22. Napoleon and Friedland, “Accessing Tully”, 202.

23. Napoleon and Friedland, “Accessing Tully”.

24. James Tully, *Democracy and Civic Freedom*, Volume I of *Public Philosophy in a New Key* (New York: Cambridge University Press, 2008); James Tully, *Imperialism and Civic Freedom*, Volume II of *Public Philosophy in a New Key* (New York: Cambridge University Press, 2008).

- Puede ser crucial para la supervivencia (pensar en campos de concentración, escuelas residenciales), puede parecer que tiene más sentido seguir adelante.
- Pensar en lo mundano, conseguir un trabajo, pagar impuestos, ingresar a los niños a la escuela.
- Puede tratarse de diligenciar informes financieros y formularios para garantizar que continúen los fondos para servicios esenciales de la reserva, por inadecuados que sean los fondos.
- Sacar provecho a las reglas, descubrir cómo navegar el sistema lo suficiente para sentirse seguro.
- Puede ser bueno y/o malo. Ni lo uno ni lo otro.

(2) Negociación: aquellas acciones en las que los ciudadanos ya no se rigen por las relaciones gubernamentales establecidas y dominantes, y, en cambio, negocian algunos aspectos de la relación de gobierno:

- Tener injerencia en las relaciones correctas –negociaciones de tratados, la consulta, acuerdos sobre repercusiones y ventajas con la industria–.
- Una vez más, evaluar el potencial y también las limitaciones (por ejemplo, los toquaht obtuvieron un pequeño porcentaje de su territorio en el proceso de tratado con el gobierno canadiense). Lleva mucho tiempo, a veces décadas, y hay desequilibrios de poder significativos.
- Plantear preguntas difíciles: ¿el solo hecho de estar en la mesa da una apariencia de legitimidad? ¿Se están favoreciendo sus intereses? ¿Cuál es la alternativa?

(3) Confrontación/Acción directa: aquellas acciones en las que los ciudadanos confrontan directamente los límites de las relaciones dominantes con el gobierno y se niegan a ser gobernados:

- Los ejemplos son Ghandi, Martin Luther King, la crisis de Oka, el lago Gustavson, el campo Unist'ot'en, Idle No More, protestas, bloqueos, desobediencia civil; de nuevo, pueden ser positivos o negativos, poderosos,

o una excusa disimulada para la violencia y para desahogar la rabia sin ningún propósito.

- Los haida, quienes protestaban por la tala de los bosques antiguos en su isla de Haida Gwaii en Canadá, bloquearon carreteras, pero también establecieron relaciones con “el otro lado” y los taladores terminaron uniéndose a ellos. Esta acción, a su vez, condujo a una Ley de Reconciliación donde los Haida administran conjuntamente los bosques en su territorio.
- Los maoríes, en Nueva Zelanda, ofrecen un ejemplo donde la desobediencia civil fomentó las negociaciones y condujo a cambios reales en las relaciones con el gobierno.

(4) Actuar diferente: aquellas situaciones en las que los ciudadanos actúan “diferente” a las normas dominantes de conducta cívica, sin cuestionar las reglas oficiales:

- Ejemplos de cómo “socavar el sistema desde adentro”, como el de una trabajadora social realmente buena que sabe cómo obtener lo que sus clientes necesitan del entramado burocrático.
- Usar las “reglas” para combatir problemas discretos –pensar alineándose a una inquietud normativa, un litigio–, utilizando “el peso de la ley” sobre el mismo gobierno. Por ejemplo, cuando alguien descubre cómo recuperar las tierras perdidas en una transferencia ilegal.
- Dominar el idioma y los términos oficiales para usar o discutir esos términos y, así, obtener ganancias. Esta es a menudo una batalla cuesta arriba, siempre incierta.

(5) Alejarse/Construir Comunidades de Práctica: otro mundo es *real*²⁵ –aquellas acciones en las que las personas “crean sus propias relaciones ciudadanas, actúan juntas y ejercen el poder político por sí mismas”–.

25. “Otro mundo es real/actual” se construye sobre el mantra del Foro Social Mundial “Otro mundo es posible”.

- ¿Qué significa ser autónomo? “Enséñales los principios y ellos se gobernarán a sí mismos” (Jean Borrows). “Aléjate”, “solo hazlo”, “sé el cambio que quieres ver en el mundo”.
- “¿Quiénes somos más allá de nuestra resistencia al colonialismo?” (Val Napoleon).
- Sentar las bases para preservar el espacio para el núcleo en el núcleo mismo. Recuperar, reconstruir, revitalizar. Fortalecer el núcleo es la clave.
- Estas acciones son las que a menudo pasan desapercibidas, pero que en realidad necesitan ser parte central de todas las demás, para informar y ser instruidos por ellas. Piensa en las rondas colectivas fugaces en Idle No More –son poderosas porque están arraigadas, extienden esa relación, son acogedoras, no solo se oponen a algo–.
- Otro ejemplo de Haida: hablaban con sus mayores, les decían qué hacer y cómo hacerlo, de dónde provenían las obligaciones, actuaban de acuerdo con sus leyes. Estar regido por algo duradero y continuo. Por ejemplo, Terri Lynn Davidson (abogada, música, artista y activista de Haida), de pie en la Suprema Corte y diciendo: “creemos que estos árboles son nuestras hermanas”. Estas acciones llevaron al arresto de los ancianos del Parque Nacional Gwaii Haanaas.

Denominar estos actos como una poderosa y activa muestra de ciudadanía invita a reflexionar sobre las acciones de los pueblos indígenas y las de los demás. El ejercicio de “Creación de conexiones” insta al debate sobre dichas acciones, con el fin de reconocer la ciudadanía activa que ya practican las mujeres toquaht. Dicho reconocimiento promueve la impresión de que “la voz y acciones propias importan”, lo cual prepara el camino para visualizar nuevos desarrollos futuros para la Nación Toquaht. Ahora pasamos al ejercicio de “Creación de conexiones” para ilustrar el proceso en el que las mujeres toquaht en Victoria, Port Alberni y Macoah se embarcaron y que las llevó a imaginar futuros desarrollos para la Nación Toquaht.

7.4. El ejercicio de “Creación de conexiones”

LOCALIZAR LAS EXPERIENCIAS DE DESARROLLO ECONÓMICO DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS

Como una forma de encaminar la charla, una de nosotras (Kekinusuqs, Judith Sayers) promovió la reflexión sobre la infinidad de experiencias que los diferentes grupos de las Primeras Naciones han tenido en torno al desarrollo económico. A través de la metáfora y la narración habló de dos naciones, una que se consideraba a sí misma como “tradicional” y otra que se identificaba como “progresista”, y sobre las diferentes formas en que interpretaban el desarrollo económico. En la historia, la Primera Nación “tradicional” valora mucho la relación con la tierra y, más allá de ciertos cambios, sigue labrando el camino de sus antepasados. Para esta nación, su forma de vida depende de la salud de la tierra, mientras que la Primera Nación “progresista” ya no tiene esa relación íntima con la tierra. Esto prepara a las dos naciones para un choque de valores, una situación que enfrentan varias de las Primeras Naciones de la Columbia Británica en la actualidad, una en la que se ven obligadas a tomar decisiones que tienen un impacto significativo para las generaciones presentes y futuras. Judith Sayers mencionó algunos ejemplos con los que las participantes podrían identificarse, incluyendo los proyectos de Gas Natural Licuado (GNL) propuestos en las Primeras Naciones Huu-ay-aht y Malahat, e incluso en la isla de Vancouver. Judith hizo énfasis en que los procesos o medios por los cuales se pueden alcanzar los empleos y el desarrollo económico esperado tienen que ser considerados con cuidado, debido a que dichos procesos pueden tener un impacto notorio en la salud de la comunidad (la vida social, las prácticas culturales, el medio ambiente, etc.). Con esta declaración, se hizo hincapié en la importancia de que todos los integrantes de la comunidad opinen sobre qué son los valores comunitarios, para que, de esa manera, los líderes de la nación sepan a qué atenerse antes de ser abordados por agentes de desarrollo económico. Los participantes escucharon activamente y reflexionaron sobre las lecciones aprendidas mientras pensaban en su propia comunidad.

Partiendo de la reflexión establecida por Judith, otra de nuestras integrantes (Astrid) invitó a las participantes a considerar el hecho de que normalmente

se habla de la economía como algo abstracto. Compartió además algunas de las maneras en que se ha conceptualizado la economía partiendo de las raíces de la palabra como tal, la cual proviene del término griego *oikos*, que significa “administración del hogar”,²⁶ y proporcionó ejemplos de las experiencias en el sur global, donde muchas comunidades a menudo han desarrollado conceptos alternativos de economía. También se mencionó que las conversaciones sobre desarrollo económico tienden a caracterizarse por un vocabulario específico que puede parecer demasiado técnico e inaccesible, lo cual incide en la capacidad y la voluntad de las personas de participar. Esto, como se explicó, se debe en gran parte a la inequidad de género, en una economía donde los valores e intereses masculinos han moldeado estrechamente las nociones actuales de valor. Pero, cuando pensamos en la economía como la administración del hogar, comenzamos a ver la sociedad de una manera diferente e incluso a emplear un vocabulario distinto para hablar sobre el tema. Se invitó a las participantes a expresar sus puntos de vista sobre “el hogar” y los elementos necesarios para garantizar su buen funcionamiento.

EL CONTEXTO IMPORTA: TRAER EXPERIENCIAS HISTÓRICAS Y PERSONALES AL PRESENTE

En el primer paso de “Creación de conexiones”, una de nosotras (Hadley) invitó a participantes a identificar las múltiples formas en que el colonialismo, la opresión, el racismo y la injusticia son experimentados y percibidos –cómo se ven y se sienten realmente las consecuencias de conceptos como el *colonialismo* y el *racismo*, tanto dentro de las comunidades indígenas como dentro de la sociedad en general–.²⁷ Hablamos sobre injusticias y pérdidas históricas, la realidad de la destrucción ambiental y la pobreza intrínseca que afecta a muchas comunidades indígenas. En una pizarra blanca dibujamos un círculo que representa al mundo y otro círculo al interior del primero que representa a la comunidad. Las participantes colocaron notas adhesivas en los círculos con ejemplos concretos de sus propias experiencias de vida, indicando dónde sucedió algo:

26. Marilyn Waring, *If Women Counted: A New Feminist Economics* (New Zealand: Harper & Row, 1988).

27. El ejercicio de “Creación de conexiones” también se conoce como la Rueda de Tully. Ver: Jobin et al., “Wahkohtowin: Principles”.

dentro de su comunidad o en el resto del mundo. Este ejercicio fue realizado en silencio y de forma anónima, sin expectativas en cuanto a la elaboración o expresión verbal. Se guardó además un momento de silencio para reconocer y mostrar respeto por esas realidades dolorosas.

Las mujeres toquaht identificaron algunas de las formas en que se experimenta y se observa el colonialismo, la opresión, el racismo y la injusticia:

- “Sistema de hogares de paso”
- “Viviendo lejos de mi territorio”
- “Pérdida de cultura, patrimonio e idioma”
- “Falta de hogares”
- “Pérdida de identidad”
- “Desconexión”
- “Separación familiar”

Fuera de su comunidad, las mujeres Toquaht identificaron la manera en que otras mujeres enfrentaron y presenciaron la fea realidad de los incidentes sistémicos e individuales de racismo y discriminación:

- “Incidentes policiales en los Estados Unidos-violencia hacia los afroamericanos”
- “Insulto racial en Facebook”
- “Malentendidos sobre la financiación de la educación de las Primeras Naciones”
- “Violencia de los policías de la estación hacia las mujeres”
- “Te hablan como si fueras tonta”
- “Me trataron al cenar en un restaurante como si no importara”

Un aspecto difícil del profundo sentido de pérdida que las mujeres expresaron fue que, dentro de su comunidad, actualmente había problemas con la violencia interiorizada y la falta de seguridad emocional, endémicas en muchas comunidades oprimidas en todo el mundo:

- “No permitir que la gente sane, la continuidad de los insultos”
- “Violencia lateral”
- “No ser escuchado”
- “Cuando hablas con alguien, te ignoran por completo o no te escuchan”
- “Abuso sexual, la violación permanece impune”

Las mujeres toquaht expresaron preocupación por la tierra y por el medio ambiente:

- “Tierra contaminada”
- “Pérdida de medicamentos a raíz de la destrucción de nuestro antiguo bosque primario”
- “Grandes derrames químicos en lagos y ríos”
- “Destrucción medioambiental: tala en nuestro territorio o cerca de este”

En resumen, las consecuencias del colonialismo identificadas por las mujeres toquaht constituyen barreras hoy en día para el bienestar de las mujeres. Para ellas, estaba claro que la capacidad de conectarse con la comunidad y con el colectivo en general era fundamental para permitir una sensación de bienestar. A pesar de las barreras identificadas, las mujeres toquaht demostraron una fuerza, resistencia y determinación tremendas.

Luego, usando los ejemplos de los indígenas, la sesión pasó a considerar las acciones de Tully “por y para la libertad”, que, según él, siempre están disponibles, “incluso en las estructuras de dominación más establecidas”.²⁸ Abordamos ejemplos en los que los pueblos indígenas (1) se adhieren a las normas; (2) negocian; (3) confrontan y se niegan a ser gobernados o (4) actúan diferente, y (5) se apartan y construyen comunidades de práctica. Las participantes escribieron en la pizarra ciertas cosas que han hecho en sus propias vidas y las ubicaron donde más encajaban dentro de las categorías. Después de observar los mensajes de las participantes (sin leerlos individualmente en voz alta),

28. Tully, *Democracy and Civic Freedom*, 24.

resaltamos el valor de todas estas acciones e hicimos énfasis en el hecho de que son más eficaces cuando se trata de generar un cambio positivo y se unen cooperativamente con otras acciones en la comunidad.

Las participantes de los tres círculos femeninos hicieron muchas cosas para construir vidas sanas y reconstruir comunidades saludables. Asumieron roles de liderazgo, participaron en política, negociaron y gobernaron para defender los derechos, y trabajaron en pro de la comunidad a la que aspiran. Buscaron y consiguieron educación y aprendizaje, lo que incluye la práctica de su cultura y la toma de medidas como las siguientes para volver a conectarse con su comunidad:

- “Entrenamiento de liderazgo”
- “Hacer oraciones, reconocer a los antepasados, a nuestros líderes y niños”
- “Aprender el idioma nuu-chah-nulth”
- “Preservar la artesanía cultural-tejido de esterilla”
- “Seguir la tradición y aprender sobre la marcha”
- “Marchar en contra de los oleoductos”
- “Postularse para un puesto en el consejo”

Al final del ejercicio mencionado anteriormente de Crear Conexiones o “la rueda de Tully”, las mujeres toquaht, en todas las tres ubicaciones, mostraron un sentido de entendimiento mutuo de las experiencias de las demás y del mundo en general, incluyendo su comunidad. Con esta noción en mente, la sesión pasó a su siguiente y última dimensión, una que no había sido parte de la versión original del ejercicio de Crear Conexiones, pero que era integral para comprender las visiones de desarrollo económico de las mujeres toquaht.

VISUALIZANDO FUTUROS DE DESARROLLO PARA LA COMUNIDAD TOQUAHT

Teniendo en cuenta las charlas anteriores, otra de nosotras (Astrid) rescató algunos aspectos de la charla: el legado de trauma y la desconexión, y las realidades actuales de la vida de las mujeres, para afirmar la necesidad de “comenzar desde donde estamos”. Destacamos la importancia y lo oportuno del deseo de la jefa Anne de dar cuenta de las perspectivas y experiencias de las mujeres toquaht, ya que esta nación visualiza un futuro nuevo para sí misma. Volviendo

al propósito de los círculos/grupos focales de mujeres (de explorar e identificar las perspectivas, las aspiraciones y las reservas de las mujeres respecto al futuro del desarrollo económico de los toquaht), las participantes abordaron la historia de las dos naciones que compartió Judith y la conceptualización de la economía como “la administración del hogar”. La pregunta formulada fue: ¿qué debe hacer el desarrollo económico por el hogar o la comunidad toquaht? Las participantes prontamente se dispusieron a expresar que el pueblo toquaht necesita vivienda, trabajo y maneras concretas de ganarse la vida, sobre todo si se trata de regresar a su territorio. Después de un breve momento de silencio, las mujeres toquaht posteriormente señalaron que pensar en su territorio como su propia casa implica tener el tiempo y los recursos para cuidarlo y disfrutarlo. Además, como lo expresó una de las participantes, “el *propósito* del desarrollo económico debería ser *generar bienestar*”. En este punto, las participantes llevaron a cabo una discusión sobre el significado del bienestar. Usando postales y otras imágenes distribuidas por el equipo de investigación como fuente de inspiración, se les invitó a dar ejemplos para describir lo que este poderoso concepto significaba para ellas.

Independientemente de su ubicación geográfica, las mujeres toquaht declararon que el acceso a espacios culturales y reuniones era un componente central de su bienestar. Expresaron su deseo de tener más oportunidades para compartir juntas, como los círculos de mujeres e incluso los círculos de los hombres, las salidas a acampar, cenas en días festivos y actividades que fomentan la “unión”. En sus notas “adhesivas” de esta parte de la sesión, describieron la importancia de tener espacios físicos como “un centro de bienestar, un centro cultural”, donde se puedan fomentar “conexiones espirituales” y una “fuerte espiritualidad” –lazos con la tierra, el agua, los animales y las aves–. De igual forma, le prestaron atención al rol de los ancianos y las importantes enseñanzas que ellos transfieren a los niños. La visión de bienestar de las mujeres toquaht también incluyó actividades adicionales como la “pesca, la caza y la preservación”.

A pesar de su diáspora actual, las mujeres que se reunieron en los tres sitios (Victoria, Port Alberni y Macoah) describieron colectivamente una visión global del bienestar que debería ser apoyada por labores de desarrollo económico:

El propósito del desarrollo económico es generar bienestar. El bienestar se trata de alcanzar la plenitud. Para las mujeres toquaht, el bienestar consiste en llevar vidas saludables en armonía con la naturaleza. La tierra es el centro del bienestar comunitario. Esto incluye la salud mental, física, espiritual y emocional. Se trata de tener los medios y las oportunidades para cuidar, proteger y conectarse con la tierra, el mar, el aire, los animales y sus enseñanzas. También se trata de justicia y de construir relaciones de cuidado mutuo.

La cultura toquaht es fundamental para el bienestar de la comunidad: practicar las ceremonias, oraciones, tocar tambores, hablar el idioma, interactuar con la tierra, celebrar potlatches, círculos de hombres y mujeres y otras reuniones. Como guardianes del conocimiento tradicional y la historia, los ancianos toquaht juegan un papel clave en el fortalecimiento de la cultura de toquaht a través de sus enseñanzas a los niños y jóvenes.

Las oportunidades para la educación en general, y sobre los aspectos de nuestra cultura en particular, son clave para fortalecer y poder transmitir el conocimiento tradicional a los niños. El bienestar se trata de ser el cambio que queremos ver, ser un ejemplo y enseñar a los niños formas saludables de comunicarse y vivir. Es necesario ser proactivo, generar confianza y asumir la responsabilidad de tomar decisiones para una buena vida.

El bienestar implica construir una comunidad solidaria, amable y próspera con oportunidades para ganarse la vida y ser financieramente estable. El desarrollo económico debe apoyar los emprendimientos por los que la gente se inclina y que desean, promoviendo relaciones afectuosas (incluso con la tierra), sanación y prácticas culturales.

El bienestar consiste en poder vivir libre de todas las formas de violencia, incluyendo la violencia lateral y sexual. Se trata de poder hablar, tener la capacidad de levantarse y abogar por sí mismo y por los demás. Implica tener acceso a la justicia y a oportunidades para sanar sin tener miedo de avanzar aceptando el pasado.

Los Toquaht han aprendido grandes lecciones de los animales durante mucho tiempo. El águila les ha mostrado cómo persistir en tiempos difíciles, como vivir con una pérdida, a adaptarse, regenerarse y prosperar. Los tótems son recordatorios de fortaleza, orgullo y unidad, como pilares de la Nación Toquaht. Teniendo en cuenta que los mayores recursos que tiene la Nación Toquaht son la salud de la tierra, los animales, la comunidad y de su semejante, invertir en el bienestar significa cuidar a los niños y ancianos toquaht, apoyar a los necesitados y tomar medidas para ejercer su cultura, tanto en sí mismos como en la comunidad. Esto requiere coraje y compasión.²⁹

29. Escrito basado en las perspectivas compartidas por las 15 mujeres participantes de los círculos, 2015.

La visión anterior sirve como orientación y como un recordatorio para el gobierno toquaht de la naturaleza holística de un desarrollo comunitario articulado por sus mujeres. Su visión, una en la que la función del desarrollo económico es fomentar el bienestar, quedará impresa en el Manual de usuario que el Gobierno de la Nación Toquaht tendrá a su disposición cuando se involucre con el sistema de apoyo en línea para la toma de decisiones, manual desarrollado por el proyecto de investigación general (descrito por Murphy et al. en este libro).

Los círculos femeninos fueron clave para identificar y reafirmar los indicadores específicos de bienestar que se encuentran en la literatura. Estos se han incorporado al sistema de apoyo para la toma de decisiones creado por el proyecto de investigación y están destinados a ayudar a materializar la visión global. Algunos ejemplos incluyen: la salud de plantas específicas (bayas) utilizadas en el proceso de enlatado, la accesibilidad a tierras culturalmente significativas, la salud de los peces y otros animales, y la existencia de oportunidades de empleo culturalmente respetuosas de las mujeres, por nombrar solo algunos.

También se identificaron nuevos indicadores de bienestar que no se encontraban previamente en la literatura, pero que están más allá del alcance del sistema de apoyo a la decisión (uso del tiempo para conectarse con la tierra, ausencia de violencia lateral y racismo sistémico, entre otros).

7.5. Lecciones aprendidas: compromisos y desafíos de “Creación de conexiones” como herramienta para desentrañar visiones de bienestar

El ejercicio de creación de conexiones debe ser visto en varios contextos: el del proyecto de investigación principal “Hacia el Desarrollo Sostenible en la Nación Toquaht” y el momento histórico único en el que se encuentra la Nación Toquaht. El ejercicio fue uno de varios métodos de recopilación de datos empleados en el contexto de un proyecto de investigación de acción participativa comprometido con la comunidad y, como tal, tenía sus limitaciones, al mismo tiempo que presentaba importantes oportunidades para las mujeres de la Nación Toquaht. El proyecto de investigación se produjo en un momento histórico específico para

dicha nación, a tan solo dos años de la implementación del tratado Maa-nulth y en las primeras etapas de promulgación del autogobierno toquaht.

Poner en contexto las experiencias de las mujeres a lo largo de la historia es un ejercicio que saca a flote realidades dolorosas y traumas encarnados que aún no han sanado. Si bien el ejercicio de Crear Conexiones genera esto de una manera poco arriesgada, altamente estructurada y contenida,³⁰ hablar de traumas puede provocar reacciones diversas en los participantes. Como señala la estudiosa de los mohawk, Audra Simpson, nombrar y desmontar las dolorosas realidades actuales de las personas como algo político generado por injusticias, en vez de como algo personal generado por una patología, es esencial para el resurgimiento indígena.³¹ Pero el ejercicio supone que ellas serán capaces de pasar de recuerdos emocionalmente difíciles, a un estado más creativo de la mente en el que se pueda considerar una perspectiva de bienestar comunitario, sin lidiar necesariamente con las experiencias dolorosas y aún latentes que requieren sanación y atención. Cabe mencionar que los tres grupos de mujeres que participaron fueron únicos en algunos aspectos importantes. En Victoria, la mayoría de las participantes tienen cierto grado de seguridad de ingresos y empleo y no tenían que preocuparse por la próxima comida de su familia. Anhelaban la comunidad, la conexión con las tierras de la comunidad toquaht y las prácticas culturales. En Port Alberni, las participantes tenían más oportunidades para conectarse con la cultura y la tierra (en términos relativos), pero no tenían un empleo seguro, algunas dependían de los bancos de alimentos y estaban más expuestas a problemas de violencia. Destacaron la importancia de una distribución justa de los recursos y el papel de la justicia frente a las múltiples experiencias con la violencia estructural. En el poblado de Macoah, el centro del mundo toquaht, las mujeres tenían más acceso a la tierra y a las prácticas culturales, pero sentían que había que hacer más para invertir en infraestructura, como un camino adecuado para conectarse con la comunidad en general, a fin de acceder más fácilmente al comercio y a los servicios básicos.

30. Jobin et al., "Wahkohtowin: Principles".

31. Audra Simpson, "What Comes Next", video de YouTube, 23:36. Publicado por "-ctltech" el 28 de marzo de 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=JUyRXCpetY>

Otra área para destacar es la identidad y el enfoque de los facilitadores. Judith Sayers es conocida en la comunidad como exjefa de Port Alberni. También es pariente de la jefa Anne y exige el respeto de la comunidad. Por otro lado, dos de nosotras no éramos conocidas por la comunidad. Hadley Friedland es blanca y vive en Alberta, y Astrid Pérez Piñán es una puertorriqueña que habla inglés como segunda lengua y vive en Victoria (ambas son académicas). Presuntamente, la percepción de las participantes sobre las facilitadoras podría haber afectado los niveles de participación en las sesiones, pero no podemos asegurarlo. Todas tenemos una amplia experiencia trabajando con y para los indígenas y otras comunidades, y sentimos un profundo respeto por todas las participantes, el cual esperamos haber transmitido. El equipo no tenía control sobre quién asistía a las sesiones y sabíamos que la migración de los miembros de la comunidad a otras áreas de Canadá significaba que no todas las mujeres toquaht podían acompañarnos.

En la medida en que las sesiones brindaban oportunidades para que las mujeres hablaran sobre sus experiencias y puntos de vista sobre el desarrollo económico y social, algunas las aprovecharon para que sus quejas fueran escuchadas por la jefa, quien asistió a las tres sesiones. Es posible que las participantes hayan venido con expectativas en cuanto a soluciones y acciones derivadas de la investigación. El equipo de investigación abordó esos momentos, señalando que muchas otras comunidades indígenas en todo el mundo tienen experiencias y frustraciones similares, asegurando así que las opiniones fueran validadas y explicamos que cualquier acción resultante de la investigación recaería en el Gobierno toquaht.

7.6. Conclusiones

Las palabras de Tully reflejan bien por qué el método de Crear Conexiones apoya “prácticas de libertad cívica”, que incluyen el vasto repertorio de formas en que los ciudadanos actúan juntos en el campo de las relaciones de gobierno y contra sus dimensiones opresivas e injustas. Estas dimensiones van desde formas de “actuar diferente” en el espacio de las relaciones de gobernanza, hasta impugnar, negociar, confrontar y tratar de transformarlas. El objetivo general

de estas actividades cívicas es “[...] a saber, hacerlas cívicas y democráticas desde abajo”.³² El ejercicio de Crear Conexiones sirvió como herramienta para identificar y nombrar tales acciones, validar las prácticas de las mujeres toquaht y proporcionar un espacio donde pudieran visualizar un futuro diferente. El ejercicio también demostró la importancia de *tener en cuenta* el género en el desarrollo, en lugar de simplemente *contar el número de mujeres* participantes en las iniciativas de desarrollo para garantizar la paridad de género. Tener en cuenta a las mujeres en la planificación de futuros de desarrollo dio como resultado una visión más amplia y global, que puso el desarrollo económico al servicio del bienestar en lugar de a su merced.

Metodológicamente, el proyecto logró ajustar su diseño de actividades al mantener activa la reflexividad constante sobre el alcance de la participación en la herramienta de planeación. Solo así fue posible evidenciar la desigualdad en la participación basada en género. La observación de las relaciones y dinámicas que se establecen en los espacios de participación permitió evidenciar inicialmente el silencio o la baja actividad de las mujeres. De modo que el encuentro en grupo, acompañado de un posicionamiento político de la jefa de este pueblo, dieron como resultado la activación de espacios de participación exclusivos para mujeres. Como ya se mencionó antes, esto cualificó de manera importante el ejercicio de concepción de futuro, de bienestar y de las formas de alcanzarlo.

Otros proyectos de construcción participativa de herramientas para la toma de decisiones, y para la evaluación de todo tipo de iniciativas que afecten o involucren pueblos o colectivos, pueden prever desde el inicio actividades participativas diferenciales que posibiliten el involucramiento más activo de agrupaciones sociales al interior de los colectivos, por género particularmente, y también por generación y por más identificaciones específicas. Esto permitirá avanzar hacia desarrollos cada vez más situados y sensibles a las dinámicas y aspiraciones locales.

32. Tully, *Democracy and Civic Freedom*, 4.

Bibliografía

- Atleo, E. Richard, *Umeek. Tsawalk. A Nuu-chah-nulth Worldview*. Vancouver: University of British Columbia Press, 2004.
- Cornwall, Andrea. "Decolonising Gender and Development". YouTube video, 1:33:52. Published by "Institute of Development Studies" on November 10, 2017. https://www.youtube.com/watch?time_continue=5&v=uq05Z0qW2OU
- Escobar, Arturo. *Encountering Development. The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton: Princeton University Press, 1995.
- Jobin, Shalene, Hadley Friedland, Renee McBeth and Tara Kappo. "Wahkohtowin: Principles, Process and Practices". *Canadian Legal Education Annual Review*, Vol. 9, no. 75 (2021).
- Napoleon, Val and Hadley Friedland. "Accessing Tully: Political Philosophy for the Everyday and the Everyone". In *Freedom and Democracy in an Imperial Context. Dialogues with James Tully*. Edited by Robert Nichols and Jakeet Singh, 202-19. London: Routledge, 2014.
- Pérez Piñán, Astrid V., Friedland, Hadley, Sayers, Judith & Murphy, Matt. "Reclaiming Indigenous Economic Development Through Participatory Action Research". *Journal of Human Development and Capabilities*, Vol. 23, no. 1 (2022).
- Simpson, Audra. "What Comes Next". Video de YouTube, 23:36. Publicado por "-ctltech" el 28 de marzo de 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=JUycRXCpetY>
- Smith, Linda Tuhiwai. *Decolonizing Methodologies. Research and Indigenous Peoples*. 2.ª ed. London, Dunedin: Zed Books Ltd., University of Otago Press, 2012.
- Sousa Santos, Boaventura de. *Epistemologies of the South. Justice against Epistemicide*. London, New York: Routledge, 2014.
- Tully, James. "The Struggles of Indigenous Peoples for and of Freedom". In *Political Theory and the Rights of Indigenous Peoples*. Edited by Duncan Ivison, Paul Patton and Will Sanders, 37-59. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- _____. *Democracy and Civic Freedom*. Volume I of *Public Philosophy in a New Key*. New York: Cambridge University Press, 2008.
- _____. *Imperialism and Civic Freedom*. Volume II of *Public Philosophy in a New Key*. New York: Cambridge University Press, 2008.
- United Nations. "United Nations Declaration on the Rights of Indigenous Peoples United Nations". United Nations, New York, September 13, 2007. https://www.un.org/development/desa/indigenouspeoples/wp-content/uploads/sites/19/2018/11/UNDRIP_E_web.pdf
- Waring, Marilyn. *If Women Counted: A New Feminist Economics*. New Zealand: Harper & Row, 1988.

8. La evaluación social multicriterio: retos conceptuales y empíricos asociados a su implementación. Caso de estudio valle de Íntag, Ecuador

Sara Latorre¹

Mariana Walter²

DOI: https://doi.org/10.17533/978-628-7592-28-5_8

8.1. Introducción

Íntag (provincia de Imbabura) es una región de bosque nublado ubicada en las estribaciones de la cordillera occidental del Ecuador y caracterizada por poseer una alta biodiversidad, baja densidad poblacional y un perfil agropecuario. Desde hace tres décadas se ha convertido en un territorio en disputa debido a su riqueza mineral. Hasta el momento, la oposición local no solo ha detenido, en dos ocasiones, la explotación de un yacimiento de cobre a gran escala (zona de Junín),

1. *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Ecuador), profesora asociada, correo: salatorre@flacso.edu.ec*

2. *Instituto de Ciencias y Tecnologías Ambientales, Universidad Autónoma de Barcelona, investigadora postdoctoral, correo: mariana.walter@uab.cat*

sino que también ha impulsado nuevas actividades económicas –relacionadas principalmente con el café orgánico, el turismo comunitario y un proyecto de generación de hidroelectricidad a pequeña escala– con el objetivo de que puedan constituirse en alternativas reales de desarrollo local frente a la opción extractiva. En 2013, el Gobierno ecuatoriano se interesó de nuevo por explotar el yacimiento minero de Junín. De este modo, nuevas y viejas preocupaciones y expectativas, expresadas en las siguientes preguntas, volvieron a emerger en la zona: ¿cuáles son las implicaciones sociales, económicas y ambientales de desarrollar una mina de cobre a cielo abierto en Junín? ¿Existen nuevas tecnologías capaces de prevenir y/o mitigar los impactos ambientales de la actividad minera? ¿Cuánto dinero será destinado al desarrollo local de las zonas extractivas de los minerales en Íntag? ¿La inversión local de las regalías servirá para generar encadenamientos productivos locales sostenibles en el tiempo? ¿Es la minería la única alternativa viable para el desarrollo local? ¿Qué desempeño podrían tener otras actividades alternativas?

La elección que enfrenta la región de Íntag, como muchas otras localidades en el Ecuador y el mundo, reúne los elementos básicos para caracterizarla como un problema complejo. Es decir, aquel en el que se presentan grandes incertidumbres e ignorancia respecto a las posibles consecuencias ambientales, existen valores e intereses en disputa, los riesgos son altos y urge la toma de decisiones.³ Asimismo, en este subyacen aspectos de justicia distributiva (económica y ecológica) y procedimental a diferentes escalas espaciales y temporales.

Para este tipo de contextos, se han propuesto metodologías de Evaluación Social Multicriterio (ESMC)⁴ como una alternativa a las metodologías coste-beneficio o a las metodologías cualitativas numéricas que predominan en el marco de los criticados estudios de impacto ambiental.⁵ Las metodologías de ESMC buscan superar el reduccionismo monocriterial en la evaluación de alternativas, operacionalizando la selección y evaluación de diferentes criterios relevantes.

3. Silvio Funtowicz and Jerome R. Ravetz, "A New Scientific Methodology for Global Environmental Issues", in *Ecological Economics*, ed. Robert Costanza (New York: Columbia University Press, 1991), 137-52.

4. Giuseppe Munda, *Social Multicriteria Evaluation for a Sustainable Economy* (Berlin, Heidelberg: Springer Verlag, 2008), 210.

5. Gonzalo Gamboa, "Social Multi-Criteria Evaluation in Practice: Two Real-World Case Studies" (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2008), <https://www.tesisenred.net/handle/10803/5813#page=1>; José Enríquez de Tomás Sánchez, *Estudios de impacto ambiental. Manual práctico para su elaboración* (Alicante: Universidad de Alicante, 2013), 221.

Este capítulo reflexiona sobre los retos conceptuales y empíricos asociados a la implementación de la metodología ESMC, examinando una experiencia real de aplicación que tuvo lugar en la comunidad de Íntag entre 2010 y 2013.

La metodología ESMC se basa en una serie de pilares conceptuales clave como los siguientes: a) incommensurabilidad social, es decir, reconocer e incluir los diferentes puntos de vista (valores e intereses) existentes en relación con un problema dado; b) incommensurabilidad técnica, la implementación de enfoques inter/multidisciplinarios que permitan integrar el conocimiento de varias disciplinas científicas, con el fin de lograr una representación del problema lo más integral posible; c) la sustentabilidad fuerte, es decir, busca utilizar modelos matemáticos de agregación y selección de alternativas no compensatorios, de modo que un muy buen resultado en un criterio económico no podría compensar un mal resultado en un criterio ambiental de una alternativa; d) la reflexividad técnica, que implica, entre otras cosas, considerar con transparencia la calidad de la información y, especialmente, de la incertidumbre asociada a la cuantificación de indicadores; en este sentido, uno de los pilares de la metodología es la transparencia en todo el proceso de estructuración, cuantificación y selección de alternativas, y, por último, busca e) contribuir a procesos deliberativos de toma de decisiones, para lo cual la forma de presentar el problema y comunicar los diferentes resultados, en función de variables clave y de los pesos y relevancia que se le dan a los diferentes criterios, es un elemento necesario para promover una discusión en torno al interés común.

En este capítulo presentaremos y discutiremos cuáles han sido los principales retos y desafíos enfrentados en el momento de operacionalizar los pilares conceptuales de las metodologías ESMC con una doble finalidad. Por un lado, proporcionar valiosa información que puede ser de interés para regiones que atraviesan debates similares en Ecuador, así como otros sitios de la región y el mundo. Y, por el otro, ofrecer una guía teórico-metodológica crítica sobre el diseño e implementación de una ESMC. Para un mayor énfasis en los resultados y caso de estudio, pueden consultar los trabajos de Sara Latorre, Mariana Walter y Carlos Larrea, y Mariana Walter et al.⁶

6. Sara Latorre, Mariana Walter y Carlos Larrea, Íntag, *un territorio en disputa: evaluación de escenarios territoriales extractivos y no extractivos* (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, ICTA, Universidad Autónoma de Barcelona, Proyecto ENGOV, Abya Yala, 2015), 173; Mariana Walter et al., “A

El texto está organizado en cuatro secciones. La primera presenta el marco conceptual de las ESMC, haciendo énfasis en los pilares teóricos y los supuestos de este tipo de método multicriterial. La segunda se ocupa del caso de estudio, así como del diseño metodológico. Se describen las principales características del territorio bajo estudio a modo de contextualización, para desarrollar con más profundidad el proceso metodológico y los resultados que se obtuvieron. Posteriormente, se analizan los principales desafíos y limitaciones en la aplicación de una ESMC a partir del caso de estudio. El último desafío señalado, la contribución a procesos deliberativos, se deja para la última sección, las conclusiones.

8.2. La Evaluación Social Multicriterio (ESMC): supuestos teóricos

La ESMC es un tipo específico de los denominados métodos multicriterio de evaluación, una familia de métodos provenientes de la teoría de la elección social que buscan contribuir a la toma de decisiones, permitiendo evaluar diferentes alternativas de acción de forma multidimensional.⁷

Existen varias formas de clasificar los diferentes métodos multicriterio existentes. Siguiendo a José Enrique de Tomás Sánchez,⁸ los diferentes métodos multicriterio discretos se pueden clasificar en dos grandes grupos: el primero son los métodos multicriteriales de criterio simple, que se basan en la conversión de impactos sobre diferentes criterios a un nuevo criterio o atributo. En este grupo se encuentran el Método de la Utilidad Multiatributo (MAUT) y el Método del Análisis Jerárquico Multicriterio (AHP). El segundo, a su vez, corresponde a los métodos multicriterio de sobreclasificación, que se basan en hipótesis menos estrictas acerca de la existencia de funciones de utilidad y aditividad, entre otras, y permiten la no comparabilidad de opciones y evitan que la jerarquización completa sea identificada demasiado prematuramente. En

.....
Social Multi-Criteria Evaluation Approach to Assess Extractive and Non-Extractive Scenarios for Íntag, Ecuador”, *Land Use Policy*, Vol. 57 (2016): 444-58, <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2016.05.030>

7. Joan Martínez-Alier, Giuseppe Munda and John O'Neill, “Weak Comparability of Values as a Foundation for Ecological Economics”, *Ecological Economics*, Vol. 26, no. 3 (1998): 277-86, [https://doi.org/10.1016/S0921-8009\(97\)00120-1](https://doi.org/10.1016/S0921-8009(97)00120-1)

8. Tomás Sánchez, *Estudios de impacto ambiental*, 221.

este segundo grupo podemos encontrar los métodos ELECTRE⁹ (sus varias versiones), el método PROMETHEE, el método NAIADÉ, etc. La ESMC normalmente está asociada con el método NAIADÉ.

En términos generales, una representación típicamente multicriterio considera que si A es un conjunto finito de m alternativas y C es un conjunto de n criterios de evaluación, es posible construir una $n \times m$ matriz (P) denominada “Matriz de Impacto” cuyos elementos p_{ij} ($i=1, 2, \dots, n$; $j=1, 2, \dots, m$) representan la evaluación de m alternativas a partir de n criterios (ver TABLA 7). Por tanto, en un análisis multicriterio no existe una solución que optimice todos los criterios a la vez, sino que se trabaja con soluciones de compromiso que son un balance entre dimensiones y criterios en conflicto.¹⁰

TABLA 7. Matriz de impacto multicriterial.

Dimensiones	Criterios	Unidades de medida	Escenarios de futuro para el territorio de Íntag			
			A1	...	...	Am
Económica	C1	...	C1(A1)	...	...	C1(Am)
	...	...	...	...	...	...
Ecológica	C3	...	C3(A1)	...	...	C3(Am)
	...	...	...	...	...	...
Social	C5	...	C5(A1)	...	...	C5(Am)
	...	...	...	...	...	...
	Cn	...	Cn(A1)	...	...	Cn(Am)

Fuente: elaboración propia

Los métodos de evaluación multicriterio de sobreclasificación surgen en las décadas de 1960 y 1970, e inicialmente se erigen como una herramienta

9. La abreviatura ELECTRE hace referencia a Elimination and (Et) Choice Translating Algorithm. A su vez, PROMETHEE hace referencia a Preference Ranking Organization Method for Enrichment Evaluations. Fue desarrollado por J. P. Brans (1982) con la colaboración de B. Mareschal y P. Vincke en 1984-1985. NAIADÉ indica Novel Approach to Imprecise Assessment and Decision Environments y fue desarrollado por G. Munda (1995).

10. Giuseppe Munda, “A NAIADÉ Based Approach for Sustainability Benchmarking”, *International Journal of Environmental Technology and Management*, Vol. 6, nos. 1-2 (2006): 65-78, <https://doi.org/10.1504/IJETM.2006.008253>

adecuada para la toma de decisiones. Esta visión asume que las preferencias del tomador de decisión son perfectamente explícitas y, por tanto, lo más importante es el modelo de agregación matemática que permite descubrir la solución. En este sentido, la calidad de la toma de decisiones depende principalmente de lo bueno que sea el modelo de agregación (soluciones algorítmicas de problemas multicriteriales).

En general, los modelos de agregación matemática multicriteriales se pueden dividir en dos grandes grupos: por un lado, están los denominados compensatorios, que permiten compensar un muy mal resultado en un criterio con un muy buen resultado en otro criterio (razón de compensación o de sustitución de criterios), y, por el otro, los no compensatorios, que, como dice el nombre, no permiten dichas compensaciones. En este segundo caso, se trabaja con coeficientes de importancia que reflejan la importancia relativa de un criterio en relación con los otros. Los métodos multicriterio simples (AHP y MAUT) son típicamente compensatorios, mientras que los de superación, en general, no lo son o permiten controlar el grado de compensabilidad. Esta diferencia es clave en el ámbito de la sustentabilidad, ya que en los sistemas socioecológicos existen muchas funciones y servicios que realizan solo los ecosistemas, y son claves para mantener el planeta tierra en condiciones habitables para los seres humanos. Por tanto, no deberíamos pensar que estas funciones y servicios, representados con criterios ecológicos, pueden compensarse totalmente por criterios económicos (i. e. aproximación de sustentabilidad fuerte) o sociales como hacen muchos economistas ambientales.

Posteriormente, durante los años 80, emerge una perspectiva multicriterial que ve a estas herramientas como adecuadas para contribuir a la toma de decisiones. En esta nueva visión, la calidad de la decisión no solo depende del modelo de agregación, sino también de otros factores procedimentales que dan lugar a la decisión. El énfasis está en crear o construir un proceso que sea visto como confiable, para ayudar a un actor que forma parte de un proceso de toma de decisiones a modificar, argumentar y/o transformar sus preferencias. Esta visión es la que se conoce como racionalidad procedimental, en contraposición a la sustantiva que promueven los métodos multicriteriales de toma de decisión.

Desde esta corriente, en la década de 1990, se problematizará mucho más el rol de la participación pública en la toma de decisiones, emergiendo dos nuevas formas de multicriterio: la evaluación multicriterio participativa y la evaluación multicriterio social. La diferencia principal entre estas es el rol más o menos pasivo del analista en la estructuración del problema multicriterial. En la primera, el analista tiene un rol pasivo, pues se limita a manejar la parte técnica, y los criterios y las alternativas vienen definidas por los actores sociales y son relevantes para cada caso. Por el contrario, en la segunda, el analista tiene un rol más activo en la estructuración y cuantificación del problema multicriterial. Es decir, la decisión final de los criterios y alternativas queda en sus manos, aunque él debe actuar de forma reflexiva, teniendo en cuenta los diferentes puntos de vista de los actores sociales. En este caso de estudio se aplicó una ESMC.

A continuación, se explican con mayor profundidad los pilares conceptuales y los supuestos subyacentes de este tipo de método multicriterial. A nivel ontológico, la ESMC asume que los sistemas socioecológicos son sistemas complejos adaptativos, los cuales tienen unas propiedades específicas que nos plantean varios retos epistemológicos como son la incertidumbre irreducible (ignorancia e indeterminación) y la multiplicidad de perspectivas igualmente legítimas y no equivalentes, o, en otras palabras, la existencia de inconmensurabilidad. Giuseppe Munda diferencia entre inconmensurabilidad técnica e inconmensurabilidad social. La primera hace referencia a que existen varias representaciones de los sistemas socioecológicos no equivalentes e irreducibles entre sí; la segunda, a su vez, se relaciona con la existencia de observadores no equivalentes en la sociedad (incluidos los expertos-científicos), ya que existen grupos e individuos sociales con intereses y valores diferentes, pero igualmente legítimos. Asimismo, reconoce las desigualdades de poder existentes entre diferentes individuos y grupos sociales que explican, en gran parte, la histórica exclusión de las voces y puntos de vista de los grupos vulnerables y marginados de las tomas de decisión vinculadas a las políticas públicas estatales. Estas dos inconmensurabilidades relacionadas con la forma en que obtenemos conocimiento de los sistemas socioecológicos tienen fuertes implicaciones sobre cómo representar los problemas de política pública y cómo enmarcar la toma de decisiones.

Ante estos retos de representación y toma de decisiones de política pública, la ESMC plantea lo siguiente. En relación con la inconmensurabilidad técnica, aboga por la orquestación de las ciencias (naturales y sociales), es decir, busca evitar el reduccionismo, tomando en consideración el uso de diferentes lenguajes científicos que describen diversas, pero no equivalentes representaciones del mismo sistema o problemática. Esta orquestación científica, en el caso de la ESMC, permitirá estructurar y evaluar un problema (con diferentes opciones), a partir de múltiples dimensiones y criterios (considerando diferentes escalas espaciales y unidades de medida) para crear un modelo descriptivo del problema lo más integral posible. Asimismo, dada la incertidumbre irreducible existente, esta se debe hacer explícita y debe gestionarse con la mayor transparencia posible.

En relación con la inconmensurabilidad social, la ESMC promueve la participación pública y reflexividad, es decir, busca la inclusión de los actores sociales afectados, sus puntos de vista (valores e intereses) en la estructuración del problema (generación de las alternativas, criterios, indicadores y pesos asignados a los criterios). Por tanto, el rol del analista o experto es clave, pues debe actuar con reflexividad o garantía de calidad. Esto implica que debe hacerse preguntas como: ¿es pertinente (útil) la representación del problema (matriz multicriterio) para un objetivo dado? ¿Sus percepciones y, por tanto, su representación, coinciden con las percepciones de los actores sociales? ¿La forma de comunicar y usar los criterios y unidades de medida enmascara la incertidumbre existente? Actuar con reflexividad se ha visto que contribuye a la relevancia y legitimidad de las elecciones realizadas por los analistas en el marco de políticas públicas. Hay que recordar que cada decisión distribuirá espacial y temporalmente los bienes y males asociados con esa decisión de forma diferente entre diferentes grupos sociales. Por tanto, incluir los criterios (y discutir el peso relativo de estos) más relevantes, según los puntos de vista de los actores sociales con más probabilidades de perder, es un tema clave en términos de justicia ambiental (distributiva, procedimental y de reconocimiento).

En síntesis, siguiendo una racionalidad procedimental, para realizar una “buena ESMC” se deben lograr los cinco preceptos ya expuestos.

8.3. ESMC de escenarios extractivos y no extractivos en Íntag, Ecuador

En esta sección presentamos la ESMC realizada en Íntag. Primero presentaremos el caso de estudio y luego explicaremos cómo se desarrolló la ESMC.

EL TERRITORIO DE ÍNTAG

El territorio de Íntag, zona de transición entre la sierra y costa ecuatorianas, se extiende desde el noroeste de las estribaciones occidentales de la cordillera de los Andes (cordillera de Toisán) en la provincia de Imbabura, hasta el límite con las provincias de Esmeraldas y Pichincha. Constituido por dos valles, denominados respectivamente como Íntag y Manduriacos, comprende una extensión de 1.499.5 km², con altitudes que van desde los 800 hasta los 4.000 m.s.n.m. Sin embargo, la altitud promedio se sitúa en 1.900 m.s.n.m., donde predomina un clima subtropical con precipitaciones de alrededor de los 2.000 mm al año. Por tanto, su rasgo principal es su carácter montañoso de fuertes pendientes y de difícil acceso, lo que le ha permitido mantenerse en relativo aislamiento y baja densidad poblacional hasta el presente. Este aislamiento también ha existido entre ambos valles, donde las malas comunicaciones viales y la falta de transporte público han conllevado dinámicas territoriales diferentes para cada uno de estos.

A nivel biogeográfico, Íntag cuenta con una gran variedad de ecosistemas y pisos ecológicos, que van desde los bosques húmedos y muy húmedos premontanos (valle de Íntag), hasta los bosques húmedos tropicales (valle de Manduriacos). Esta región se constituye como la intersección de dos ecorregiones de alta biodiversidad, el Chocó y los Andes tropicales, caracterizadas como las más importantes áreas calientes o *hot spots* del planeta por su elevado endemismo y abundancia de especies en peligro de extinción, como el oso de anteojos, el jaguar y el tucán andino, entre otros. Por esta razón, en 1979 se crea la Reserva Ecológica Cotacachi-Cayapas (RECC), que abarca la zona alta de la cordillera de Toisán en el valle de Íntag. A pesar de su acelerada transformación, ya que es una zona de colonización que data de principios del siglo xx, actualmente existen en el área aproximadamente 60.000 hectáreas remanentes de bosques primarios, que alimentan 20 microcuencas y cientos de cursos de agua de

importancia estratégica para el abastecimiento humano y agropecuario. Estos remanentes boscosos actualmente están protegidos por sistemas comunitarios de conservación o han sido declarados bosques protectores por el Ministerio del Ambiente del Ecuador (MAE).

El territorio de Íntag no comprende una única unidad administrativa, sino que está dividido entre los cantones Otavalo y Santa Rosa de Cotacachi, ambos pertenecientes a la provincia de Imbabura. Íntag está compuesto por las parroquias rurales García Moreno, Apuela, Peñaherrera, Cuellaje, Plaza Gutiérrez, San Miguel de Vacas Galindo (cantón Cotacachi) y la parroquia Selva Alegre (cantón Otavalo). Según datos del último censo de 2010, la población del territorio de Íntag es de 13.102 personas, de las cuales el 88 % pertenece al cantón Cotacachi y el otro 12 % al cantón Otavalo. En relación con su composición étnico-racial, la región está habitada principalmente por población mestiza (82,3 %), aunque existe también población afro/negra/mulata (6,6 %) e indígena (5,7 %), entre otras adscripciones.

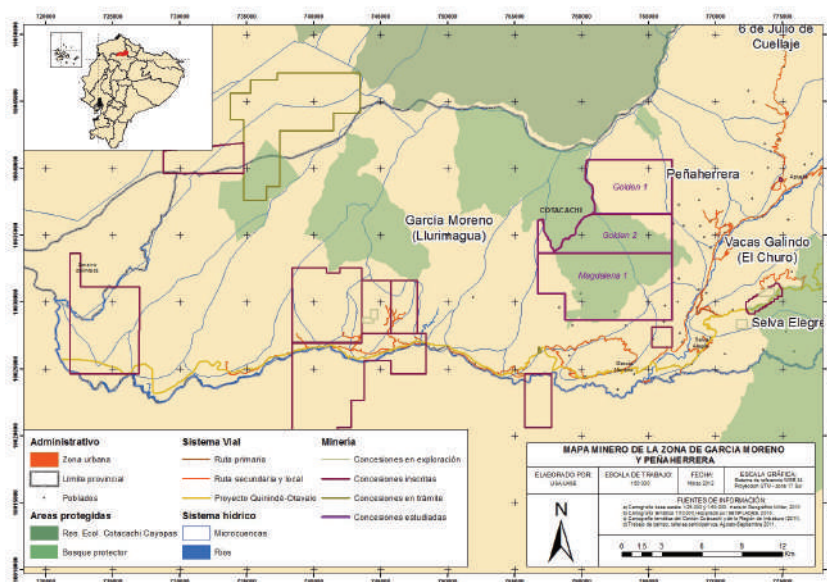


FIGURA 15. Mapa de Íntag y concesiones mineras.

Fuente: elaboración con base en la información del Ministerio de Minas y Energía de Ecuador (2011), geógrafa Luisa Andrade

Analizando la evolución demográfica de las parroquias de Íntag para el periodo 1974-2010, se concluye que esta región muestra un estancamiento demográfico prolongado. Su crecimiento lento a partir de 1974 declina y se torna negativo desde 1990. La región se mantiene como expulsora neta de población, principalmente población joven y masculina.

En general, Íntag presenta un cuadro relativamente desventajoso a nivel social, incluso en el contexto rural nacional. Por ejemplo, los niveles de escolaridad son bajos, con algo menos de cinco años de instrucción en 2010, frente a una media rural de seis años. El analfabetismo afecta al 15,5 % de la población mayor de 15 años. El personal equivalente de salud por cada 10.000 habitantes ubica a la región en condiciones muy críticas, con apenas la mitad de la media rural nacional y los indicadores de vivienda muestran resultados similares. La cobertura de agua potable al interior de la vivienda, por ejemplo, llegaba al 54,5 % de los ecuatorianos en el año 2010, frente al 17 % para Íntag. En términos productivos, el territorio de Íntag se caracteriza por su vocación agrícola y pecuaria. Esta rama absorbe el 70 % del empleo y en esta predomina el trabajo no asalariado (41 %), correspondiente a pequeñas propiedades de subsistencia.

Finalmente, a nivel ambiental, uno de los principales problemas que enfrenta la zona son las altas tasas de deforestación, fruto, sobre todo, de la tala ilegal, la ausencia de control forestal y la búsqueda de alternativas económicas de la población local. A pesar de que la deforestación es una problemática de larga duración, que se dispara desde la década de 1960 con las leyes de colonización y reforma agraria, más recientemente la apertura de la carretera Otavalo-Selva Alegre-Cielo Verde ha facilitado aún más la extracción de madera ilegal, así como el impulso de nuevas vías de acceso que han profundizado el problema. Como sostiene el Plan de Ordenamiento de García Moreno, se estima que, en algunas comunidades de esta parroquia, la madera ilegal es la principal fuente de ingreso para aproximadamente el 50 % de sus habitantes. El mismo documento cifra la extracción de madera ilegal en 20 camiones por semana. Además de la deforestación y degradación de los ecosistemas remanentes, existen otras problemáticas ambientales como la contaminación de cuencas y cauces hídricos, debido principalmente al mal manejo de los desechos sólidos y al uso extensivo de agroquímicos y plaguicidas. Estos problemas constituyen amenazas

para la biodiversidad y los ecosistemas, afectando el potencial ecoturístico de la región.

La conflictividad minera en Íntag data de 1990, cuando grupos sociales locales, con el apoyo de organizaciones nacionales y trasnacionales, se articularon para oponerse a las actividades mineras que estaba llevando a cabo la empresa japonesa Bishimetals (subsidiaria de Mitsubishi) en las parroquias de García Moreno, Cuellaje y Peñaherrera. Los trabajos de exploración realizados identificaron la presencia de un posible depósito mineral de 2,26 millones de toneladas de cobre (y molibdeno) en el área. Un tema clave para la dinámica del conflicto fue que las organizaciones sociales locales tuvieron acceso al estudio de evaluación de impacto ambiental de dicho proyecto. Este describía claramente los impactos sociales y ecológicos que causaría como deforestación, procesos de cambio climático y desertificación, el desplazamiento de 100 familias, contaminación de fuentes hídricas con metales pesados (plomo, arsénico, cromo y cadmio) e impactos en el área protegida Cotacachi-Cayapas. Esta información impulsó un fuerte descontento social que movilizó a las comunidades locales, quienes lograron con éxito expulsar a la compañía minera del área en 1997. En 2004, las actividades de exploración fueron reiniciadas, esta vez por la empresa canadiense Ascendant Cooper, que también fue expulsada de la localidad en 2006.

Durante todos esos años, la oposición a la minería impulsó la búsqueda de alternativas de desarrollo local que pudieran hacer contrapeso a la minería, tales como: el cultivo de café orgánico y otros productos para su posterior comercialización en canales de comercio justo (principalmente a Japón), la promoción de prácticas agroecológicas, la creación de una red de ecoturismo comunitaria y el desarrollo de un conjunto de pequeñas hidroeléctricas. El financiamiento y apoyo de organizaciones nacionales e internacionales jugó un papel muy importante en la creación y consolidación de estas iniciativas económicas alternativas. Sin embargo, su crecimiento no ha sido tan rápido como se esperaba. En el año 2013, el Gobierno ecuatoriano volvió a reabrir el proyecto minero con su otorgamiento a la empresa pública ecuatoriana (Empresa Nacional de Minería, ENAMI) en consorcio con la empresa pública de Chile (Codelco) y anunció nuevas actividades exploratorias en la región. Hasta el momento, el proyecto de Llurimagua se encuentra en exploración avanzada.

EL PROCESO METODOLÓGICO

El diseño metodológico utilizado para el caso de Íntag sigue la estructura que Munda sugiere realizar para cualquier evaluación social multicriterial. Todo el proceso se puede dividir en tres grandes bloques (FIGURA 16):

a) *El análisis histórico e institucional* tiene como objetivo principal caracterizar el sistema bajo estudio. Concretamente, se busca definir las escalas temporal y espacial del estudio, identificar los actores sociales relevantes, sus necesidades y expectativas, y las fuerzas transformadoras a diferentes escalas que configuran la dinámica actual y en el futuro del territorio de Íntag. Esta primera fase tuvo un componente de trabajo de campo muy fuerte (cuatro meses en la zona durante el año 2010 y varias visitas durante el periodo 2011-2013), donde jugaron un rol central varias técnicas de recolección de datos cualitativas como las entrevistas individuales y grupales, los grupos focales y la observación participante. Este trabajo empírico se complementó con información secundaria sobre la región, tanto literatura gris como académica.

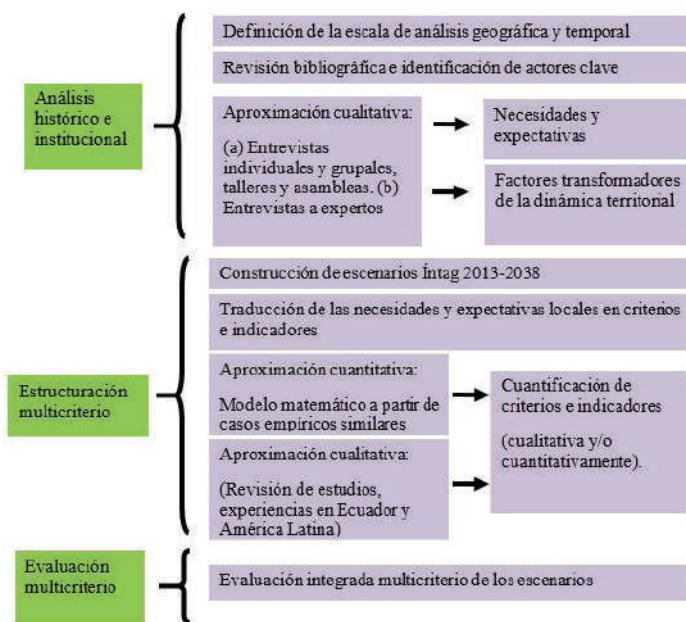


FIGURA 16. Diseño metodológico.

Fuente: elaboración propia

b) La *estructuración multicriterial del problema*, en la cual se busca representar el problema a través de varias alternativas, que en nuestro caso fueron escenarios de desarrollo territorial para Íntag, y criterios e indicadores derivados de las necesidades y expectativas de los diferentes actores sociales que se identificaron en la fase anterior. Dado el alto grado de conflictividad e incertidumbre sobre el futuro, se decidió trabajar con escenarios que son descripciones de posibles trayectorias futuras, muy adecuados para manejar los vacíos de información y la incertidumbre sobre los acontecimientos futuros de cualquier región.¹¹ Los escenarios son una herramienta adecuada para abrir debates de política pública (territorial) en contextos de fuerte conflictividad, en los que están en juego diferentes perspectivas y expectativas sobre el futuro de una región, debido a que no son predicciones o proyecciones de futuro. Son herramientas de aprendizaje¹² que reflejan transparentemente diferentes supuestos sobre cómo las tendencias actuales se podrían desencadenar, cómo las incertidumbres críticas se podrían expresar y qué nuevos factores se podrían poner en juego.¹³

Las posibles trayectorias futuras de Íntag fueron construidas siguiendo la propuesta de varios autores¹⁴ que promueven el pensamiento condicional a partir del uso de la proposición “qué pasaría si”. Se consideraron tres elementos para construir los escenarios: el primero, la identificación y evaluación de los principales proyectos propuestos por varios actores sociales actuando dentro y fuera de Íntag, pero con relevancia para la localidad (carreteras y proyectos

11. Gonzalo Gamboa, “Evaluación multicriterio social de escenarios de futuro en la XI región de Aysén, Chile” (Tesis de maestría, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2003).

12. Rebecca Ghanadan, *Choices Ahead: Three Alternative Development Scenarios for California* (Berkeley: The Nautilus Institute for Security and Sustainable Development, 2002), 98.

13. Begüm Ozkaynak Ortakoyluoglu, “Indicators and Scenarios for Urban Development and Sustainability: A Participatory Case Study of Yalova” (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2005); United Nations Development Programme, UNEP, *Global Environment Outlook 3* (London: Earthscan, 2002).

14. “Branch Points: Global Scenarios and Human Choice”, Gilberto Gallopin, Al Hammond, Paul Raskin and Rob Swart, Stockholm Environment Institute, Stockholm, 1997, 54, https://www.sei.org/mediamanager/documents/Publications/Future/branch_points.pdf; “Environmental Issue Report No 24. Scenarios as Tools for International Environmental Assessments”, Joseph Alcamo, European Environment Agency, Copenhagen, 2001, https://www.eea.europa.eu/publications/environmental_issue_report_2001_24; Paul Raskin et al., *Great Transition. The Promise and Lure of the Times Ahead* (Boston: Global Scenario Group, 2002); Ken Lum, Anthony Clayton and Walter Wehrmeyer, *Foresighting for Development: A Special Themed Issue of Greener Management International (Issue 37)* (London: Taylor & Francis Ltd., 2003).

socioproductivos principalmente); el segundo, se buscó crear escenarios relevantes para los debates que en ese momento se producían entre los habitantes de Íntag, y el tercero, se garantizó que los escenarios fueran consistentes, es decir, que fueran plausibles teniendo en cuenta las fuerzas transformadoras multiescales identificadas.

Se identificaron dos narrativas centrales entre los habitantes de Íntag, una extractiva y otra no extractiva. En la primera, el proyecto Llurimagua de minería metálica a cielo abierto era la actividad clave; en la segunda se incluían un conjunto de actividades (turismo, agroforestería, producción de café, pequeñas hidroeléctricas), siendo el turismo la actividad más importante económicamente en este escenario, con sinergias con otras actividades como la agricultura y las pequeñas hidroeléctricas.

Se optó por una escala espacial que abarcara los dos valles (Íntag y Manduriacos) y no solo la zona de influencia directa de la concesión minera, ya que de este modo se incorporaban muchas de las preocupaciones de la población. A nivel temporal, se construyeron escenarios pensados para los próximos 25 años (2013-2038), buscando un balance entre visibilizar la dinámica temporal de cada escenario, sobre todo a largo plazo, y la incertidumbre vinculada con la ampliación del horizonte temporal.

De este modo, el primer escenario buscó analizar las implicaciones de desarrollar minería metálica a gran escala en Íntag y fue estructurado sobre la siguiente pregunta: ¿qué pasaría si se confirmara la factibilidad técnica y económica de explotar el proyecto de cobre Llurimagua? Este escenario buscaba abordar expectativas y preocupaciones locales pro y antimineras de los habitantes. El segundo escenario buscó explorar las implicaciones de desarrollar ecoturismo (combinado con agroturismo y recreacional) en Íntag. Fue construido a partir de la pregunta ¿qué pasaría si Íntag desarrollase su potencial turístico? Este escenario pretendía dar respuesta a las expectativas de los habitantes, para buscar un futuro no extractivo que hasta el momento se mantiene poco explorado.

Es importante mencionar que, si no se quiere trabajar con escenarios para elaborar las alternativas en el marco de un multicriterio, se pueden establecer opciones sobre un problema dado sin una reflexión argumentada sobre las

compatibilidades e incompatibilidades de las diferentes fuerzas transformadoras. De este modo, se trabaja con descripciones teóricas sobre diferentes opciones de un problema. Sin embargo, dado el poder de los “expertos” y del conocimiento que producen en contextos de fuerte conflictividad e intereses en juego, se aconseja trabajar con escenarios para evitar, en lo posible, la instrumentalización de los resultados por parte de actores poderosos como las empresas o Estados.

En relación con los criterios e indicadores seleccionados, estos fueron el resultado de la traducción y eliminación de la redundancia de las necesidades y expectativas locales en torno al debate territorial. La TABLA 8 presenta un resumen de las dimensiones, criterios e indicadores adoptados en función de las perspectivas locales. Tres dimensiones fueron definidas: socioeconómica, sociocultural y ecológica. La socioeconómica integró cuatro criterios con escalas de medida cuantitativas para evaluar los dos escenarios. Para las dimensiones sociocultural y ecológica se modificó el procedimiento, dado que los criterios e indicadores relevantes no eran los mismos para los dos escenarios. Por este motivo, se optó por no establecer criterios comunes, sino que se realizó una revisión de los principales impactos socioculturales y ambientales de los dos escenarios de forma independiente.

TABLA 8. Dimensiones de evaluación, necesidades y expectativas y criterios.

	Criterios	Necesidades y expectativas clave	Forma de evaluación
Dimensión socioeconómica	Ingreso fiscal (y por regalías) a niveles nacional y local y su impacto en el desarrollo local	Referida al monto de los impuestos y regalías generados por la minería a gran escala. En particular, el impacto del ingreso en las formas de vida y economías locales	Estimación de los ingresos fiscales y por regalías de los Gobiernos locales y nacional durante 25 años. Evaluación cualitativa del potencial impacto en la economía local basada en una revisión de experiencias recientes en América Latina
	Empleo local cubierto por mano de obra local	Referida a la generación de oportunidades de trabajo en total y para la población local	Cuantificación de la generación de empleos totales y las oportunidades para la mano de obra local para cada escenario

	Criterios	Necesidades y expectativas clave	Forma de evaluación
	Balance de género en los empleos directos generados	Referido a la generación de oportunidades de trabajo para las mujeres, especialmente en un escenario minero	Evaluación del porcentaje de empleos en los sectores minero y turístico que podrían ser cubiertos por mujeres y hombres
	Empleo indirecto y encadenamientos productivos	Expectativas sobre actividades capaces de dinamizar las economías, generar sinergias entre actividades y crecimiento del valor agregado de los productos locales	Evaluación cuantitativa del número de trabajos indirectos de la minería y el turismo para cada escenario. Evaluación cualitativa de los encadenamientos productivos de la minería y del turismo, revisando experiencias de Ecuador y América Latina
Dimensión sociocultural	Impactos socioculturales	Preocupaciones sobre los cambios en el estilo de vida tranquilo local, bajos niveles de criminalidad, lazos sociales, relación con el ambiente y entorno, y capacidad de cultivar alimentos propios. Reubicación de familias en un escenario minero. Preocupación sobre el desempoderamiento de las organizaciones locales y las alternativas productivas que estas promueven	Revisión, identificación y discusión de los impactos socioculturales clave para cada escenario. Revisión de experiencias locales en América Latina
Dimensión ambiental	Impactos ambientales	Preocupaciones referidas a los cambios en la calidad y disponibilidad de aguas subterráneas y superficiales. Preocupaciones sobre impactos referidos a la deforestación y la biodiversidad. Falta de capacidad del Estado para controlar efectivamente (a corto y largo plazo) los impactos ambientales de la actividad minera	Revisión, identificación y discusión de los principales impactos ambientales para cada escenario. Revisión de estudios relevantes y casos en Ecuador, América Latina, así como de experiencias internacionales

Fuente: Mariana Walter et al.¹⁵

15. Walter et al., "A Social Multi-Criteria Evaluation".

c) *La evaluación multicriterio* es la fase final, que busca cuantificar de forma cualitativa y/o cuantitativa los criterios previamente seleccionados y, posteriormente, realizar una evaluación integrada de los escenarios. En esta fase se suele aplicar un modelo de agregación matemática (compensatorio o no compensatorio) que permite integrar toda la información y comparar las alternativas (o escenarios). En nuestro caso no aplicamos un modelo de agregación matemática, debido a que únicamente construimos dos escenarios cuya diferente naturaleza hacía imposible establecer criterios comunes de evaluación. Por tanto, para nuestro objetivo de estudio no era tan importante seleccionar una alternativa (a partir de un método de agregación), sino más bien describir una serie de alternativas relevantes y sus consecuencias, haciendo visibles las escalas, valores e incertidumbres que estaban siendo invisibilizadas por los discursos hegemónicos promineros.

Es importante mencionar que cada ESMC se adapta de forma específica al problema y objetivo de investigación. De hecho, este tipo de metodologías puede llevar a diferentes tipos de resultados. Por ejemplo, algunos métodos solamente apuntan a determinar un conjunto de soluciones alternativas aceptables, mientras que otros apuntan a seleccionar una alternativa final. Por consiguiente, hay una variedad de formulaciones de problemas multicriterio que pueden tomar una de las siguientes formas:¹⁶ a) (*Alfa*) la meta es identificar una y solo una alternativa final; b) (*Beta*) la meta es asignar cada acción a una categoría predeterminada apropiada según en lo que uno quiera que se convierta después (por ejemplo, aceptación, rechazo o demora de información adicional); c) (*Gamma*) la meta es clasificar a todas las acciones viables según un orden previo total o parcial; d) (*Delta*) la meta es describir alternativas relevantes y sus consecuencias.

RESULTADOS DE LA ESMC

Por motivos de espacio y finalidad, en este apartado solo se presentan de forma breve los principales resultados obtenidos de la evaluación de los dos escenarios territoriales de Íntag. La explicación en detalle de la evaluación de cada

16. Bernard Roy, *Méthodologie multicritere d' aide à la decision* (Paris: Economica, 1985), 423.

criterio se presenta en el libro de Latorre, Walter y Larrea, y en el artículo de Walter et al.¹⁷ La TABLA 9 presenta una síntesis cualitativa de la evaluación de los dos escenarios.

TABLA 9. Presentación cualitativa de los resultados del ESMC.

Dimensión	Criterio		25 años		Tendencias +25 años	
			Escenario extractivo	Escenario turismo	Escenario extractivo	Escenario turismo
Socioeconómico	a. Ingreso fiscal y regalías	Gobierno nacional	Muy bueno	Bueno	Muy malo	Bueno
		Gobiernos locales	Muy bueno	Bueno	Malo	Bueno
	b. Empleo directo para locales		Moderadamente malo	Muy bueno	*	Muy bueno
	c. Balance de género (oportunidades de empleo directo para mujeres)		Malo	Muy bueno	*	Muy bueno
	d. Empleo indirecto		Bueno	Muy bueno	*	Muy bueno
	e. Encadenamientos productivos		Bueno	Bueno	Moderadamente malo	Bueno
Sociocultural	f. Evaluación general		Moderadamente malo-malo	Moderadamente bueno	Moderadamente malo	Moderadamente bueno
Ambiental	g. Evaluación general		Muy malo	Moderadamente malo	Muy malo	Moderadamente bueno

Nota: la escala utilizada va del peor al mayor desempeño: Muy malo, Malo, Moderadamente malo, Moderadamente bueno, Bueno y Muy bueno.

* Indica que no hay actividades mineras, por lo tanto, no hay trabajos relacionados.

Fuente: elaboración propia

17. Latorre, Walter y Larrea, Íntag, *un territorio en disputa*, 173; Walter et al., “A Social Multi-Criteria Evaluation”.

CRITERIOS DE LA DIMENSIÓN SOCIOECONÓMICA

Ingresos fiscales a nivel nacional y local

El ingreso fiscal de la minería a nivel nacional es aproximadamente cuatro veces mayor que el del escenario hidroturístico. Esta proporción es aún mucho mayor a nivel local, donde los ingresos disponibles provenientes de la minería podrían ser de 800 veces más, aunque se trata del monto máximo, no necesariamente el invertido localmente. Este resultado en sí no es sorprendente, ya que la misma estructura de los escenarios y sus actividades centrales es sustantivamente diferente en los aspectos económico y fiscal. Sin embargo, para el análisis hay que tener en cuenta los siguientes asuntos:

- Las características de las actividades económicas de cada escenario. Mientras el escenario minero presenta una actividad principal de enclave con una duración limitada de tiempo, el turismo tiene un crecimiento más gradual, pero prolongado en el tiempo. Por otro lado, existen diferencias en la información disponible para uno y otro escenario. En el caso de un proyecto puntual, como un proyecto minero de gran escala, suele haber estimaciones sobre la generación de ingresos fiscales, aunque estos no son siempre de acceso público. En el caso del turismo, la estimación de los ingresos fiscales es compleja, dado que esta actividad no está contemplada en las estadísticas nacionales como un único sector, sino que lo integran diversos porcentajes de otros sectores como transporte, comercio, hostelería, etc. En este estudio solo se cuantifican los ingresos fiscales en los sectores de la hostelería y restauración. Por tanto, además de la diferente dinámica existente en ambos escenarios, hay que considerar un sesgo en la información que favorece al escenario minero.
- Los costos a largo plazo. El potencial de generación de pasivos ambientales y su reversibilidad a largo plazo, así como otros gastos vinculados a la salud pública, son diferentes en cada escenario. Los altos costos de la gestión de algunos impactos de la minería (drenajes ácidos, contaminación de fuentes de agua), así como la posible limitación de los seguros mineros existentes para cubrir los costos de remediación, pueden

repercutir significativamente en los costos que el Estado deba asumir a largo plazo, lo que podría hacer que el balance económico final no sea tan beneficioso para el Estado como parecería a simple vista.

- Renta minera, inversión y desarrollo local. De la revisión de experiencias realizada se resalta que la disponibilidad de rentas mineras no asegura, por sí sola, un crecimiento y mejora de las condiciones de vida de la comunidad. Se examinan en detalle las experiencias de la región.

Generación de empleo directo total y para locales

Se concluye que, en términos de empleo total, durante los primeros años el escenario minero ofrecería un número mayor de empleos directos totales. En un escenario en el que se promueva el turismo se van generando empleos directos gradualmente. En lo referente al empleo para locales, se estima que en la etapa de operación minera se podrían contratar aproximadamente 43 inteños de forma estable. En general, cuando los empleos son cubiertos por mano de obra no inteña, es muy posible que se trate de trabajadores que conmutan entre sus regiones de origen (dentro o fuera del Ecuador) y la zona de trabajo minero, siendo poco usual que se instalen de forma permanente en la zona. Esta es, por ejemplo, la experiencia de Chile.

El turismo, a su vez, tiene un mayor potencial para contratar mano de obra local, ya que el perfil de los empleos generados puede ser cubierto, en mayor número, por la población inteña (nivel de formación bajo y medio). No obstante, hay que señalar que el turismo también requiere de trabajadores con una formación superior (contables, gestores, etc.) que, si la población inteña no es capaz de cubrir, provendrían de otras zonas de Ecuador (u otros países).

Empleo y género

Basándonos en la experiencia reciente del sector minero de Chile y Perú, se señala que las mujeres podrían ocupar alrededor de un 5 % de los puestos de trabajo directo. Se trata de una suposición bastante optimista para el caso ecuatoriano, dado que, en comparación con Chile y Perú, este país tiene una trayectoria muy incipiente en minería y, por tanto, menos personal formado en este campo. En el escenario hidroturístico calculamos, basándonos en

la experiencia de Mindo, que podría haber alrededor de un 65 % de empleos directos ocupados por mujeres. Queremos resaltar que estos porcentajes son valores promedios e indicativos, no predicciones exactas.

Empleo indirecto y encadenamientos productivos

La generación de empleo indirecto en los dos escenarios estudiados es destacable. La escala geográfica es un factor importante para tener en cuenta a la hora de considerar las posibles dinámicas de los encadenamientos productivos. Estudios analizados sobre minería en América Latina destacan el potencial de los encadenamientos productivos como dinamizadores de la economía local. Sin embargo, también destacan que se requiere crédito, capacidad de inversión y gestión a nivel local para poder aprovechar estas oportunidades y consolidarlas en el tiempo.

DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL

Ambos escenarios están vinculados con cambios demográficos y culturales relevantes. Sin embargo, los fenómenos identificados más importantes varían para cada escenario.

Escenario hidroturístico

Los impactos más importantes que conlleva el turismo están relacionados con los procesos de interculturalidad. Destacamos los siguientes: procesos de aprendizaje (turistas-locales) sobre la cultura y costumbres del otro; incremento de la conciencia y prácticas ecológicas por parte de la población local; formación de parejas interculturales, lo que, a su vez, está relacionado con procesos de migración del miembro local de la pareja hacia el país de origen del miembro extranjero de la pareja; generación de percepciones locales sobre pérdida de cohesión y vínculos sociales por el incremento de la migración atraída por el turismo; cambios en la percepción local sobre la seguridad de la zona; cambios en los hábitos de consumo y sociabilización de la población local como incremento en el consumo de drogas o debilitamiento de actividades comunitarias como las mingas. Estos cambios pueden ser de mayor o menor intensidad, en función de las políticas que se impulsen para promover y regular el desarrollo turístico de la zona, así como del peso relativo que tengan diferentes formas de turismo (recreativo, de naturaleza, etc.)

Escenario minero

Se destacan los siguientes, entre algunos de los impactos socioculturales que se han vinculado a la actividad minera de gran escala, particularmente en Chile y Perú: aumento de la conflictividad local por cambios en el acceso a la tierra y agua por parte del sector campesino; tensiones por altas expectativas de empleo no cumplidas; inmigración de trabajadores o hombres solos en busca de trabajo (no siempre satisfecho); incrementos en el nivel de alcoholismo, prostitución, delincuencia, enfermedades de transmisión sexual y respiratorias, y el deterioro de las relaciones familiares debido a las duras condiciones laborales que experimentan los trabajadores (turnos intensivos) y que repercute en todos los miembros de sus familias (ubicadas tanto dentro, como fuera de la región).

DIMENSIÓN AMBIENTAL*Escenario hidroturístico*

En Íntag se impulsa un turismo de naturaleza y recreacional vinculado al entorno natural. Por esta dependencia del turismo con el estado de conservación de los bosques, su impulso podría conllevar la reducción/eliminación de la deforestación que es una de las presiones ambientales más fuertes en la zona. Sin embargo, también son previsibles algunas presiones medioambientales vinculadas al aumento poblacional e incremento de infraestructura turística.

Escenario minero

Se destacaron en nuestro estudio la generación de drenajes ácidos y la contaminación de las aguas como uno de los riesgos ambientales más significativos debido a su gravedad, persistencia e irreversibilidad. También se destacan procesos de deforestación y afectación a la biodiversidad dada la cercanía del yacimiento minero a una zona de conservación ecológica. También se han señalado otros impactos vinculados a la construcción de infraestructuras, riesgos de accidentes y afectación a la calidad del aire y del suelo.

8.4. Desafíos y limitaciones en la aplicación de una ESMC

En esta sección presentamos y discutimos algunos de los desafíos y limitaciones que tuvimos al desarrollar la ESMC en Íntag. Discutiremos algunos puntos referentes a cada uno de los pilares conceptuales clave de la metodología.

INCONMENSURABILIDAD SOCIAL

La inconmensurabilidad social se refiere a la necesidad de incluir a los actores sociales afectados, sus puntos de vista (valores e intereses) en la estructuración del problema, generación de las alternativas, criterios, indicadores y pesos asignados a los criterios. Los desafíos se pueden resumir en los siguientes puntos:

Conflicto social

En un contexto de fuerte conflicto social y de intereses en juego, poder entrevistar y conocer el punto de vista de los principales actores afectados e involucrados puede ser un desafío dadas las tensiones, temores y desconfianzas existentes entre ellos, y con los investigadores externos (y sus posibles agendas ocultas). Algunos actores son herméticos y desconfiados a la hora de expresar sus expectativas y temores (o compartir información). Por otro lado, las tensiones entre actores sociales también generan desafíos a la hora de organizar espacios grupales de diálogo o debate sobre expectativas y preocupaciones, como talleres o reuniones. Se presenta el desafío de que cuanto más confianza y apertura se genera con un actor, ocurre todo lo contrario con aquellos otros actores con los que estos están enfrentados.

Para gestionar este desafío, se diseñó un plan de entrevistas y talleres teniendo en cuenta el mapa de actores y sus afinidades y tensiones. Se entrevistaron por separado actores clave de cada sector y se realizaron talleres a los que fueron invitados todos los actores, aunque se preveía que solo participarían algunos de ellos. Resultó clave diversificar las fuentes de información utilizadas para evaluar las miradas de los actores (materiales generados por ellos, expresiones públicas, etc.), aunque estas no fueran obtenidas a través de entrevistas o encuentros personales. Desde el punto de vista de la presentación de resultados

del estudio, resultó clave la transparencia en el uso de diferentes fuentes de información primarias y secundarias en un proceso reflexivo que asegurara la incorporación de todos los puntos de vista existentes.

Cabe destacar que fue interesante ver que muchas de las necesidades y expectativas (relacionadas con la realidad rural de una zona aislada en el Ecuador) eran compartidas por los actores, aunque su apoyo o no a determinados proyectos no siempre coincidía, por lo que no tener a estos actores en los espacios de debate colectivo no supuso una pérdida grave de la calidad del proceso.

Desgaste social

El estudio fue realizado en un área con una gran presión por parte de investigadores y ONG, por ser uno de los pocos casos exitosos donde por dos veces se pudo frenar la actividad minera metálica a gran escala (y por tanto la actividad de empresas trasnacionales). Además, es un lugar único en términos de creación y desarrollo de alternativas económicas locales, con fuertes componentes de sostenibilidad ecológica y apropiación cultural. Desde el año 1990, han pasado por el valle de Íntag centenares de investigadores (nacionales e internacionales) interesados en la conflictividad minera y varios temas relacionados con esta. Como consecuencia de ello, hay un desgaste de los actores locales debido al tiempo que tienen que destinar para participar en talleres y entrevistas –que compite con el tiempo para su trabajo diario en el campo o la ciudad– y el poco entusiasmo que muestran por estas actividades. En general, hay un sentir entre la población de que muchas de estas investigaciones no les benefician en términos materiales y concretos, pues llevan muchos años proporcionando información y viviendo una realidad muy tensa. En este sentido, nuestra estrategia de trabajo en campo se basó en obtener el apoyo e interés de las principales organizaciones sociales del territorio. Se dedicó mucho tiempo a presentar el estudio, sus objetivos y beneficios locales, en varios contextos locales y con varios actores. Solo cuando tuvimos el apoyo local diseñamos la estancia en campo. Es importante mencionar que tener el apoyo de las organizaciones locales, aun en un lugar como Íntag con un fuerte capital social, no garantiza que los habitantes a nivel individual accedan a participar en el estudio. Para ello, se trabajó mucho en visibilizar los beneficios del estudio para sus habitantes y su realidad (más

allá del interés académico), y en tratar de reducir al máximo el número de talleres y espacios donde se requería de su participación. Una estrategia exitosa que aplicamos fue usar los diversos espacios y encuentros sociales existentes (que fueron múltiples por el fuerte tejido social existente y la situación de amenaza minera) para abordar temas específicos del estudio.

Extensión territorial

La zona de estudio es un territorio muy amplio e inaccesible (con nuestro presupuesto y tiempo) para realizar cuestionarios a hogares y poder acceder así a los individuos de forma estadísticamente representativa. En este sentido, el estudio optó por una muestra analítica (no probabilística), también conocida como muestra intencional, que es igualmente válida para captar los diferentes puntos de vista e intereses en juego. Se siguió la saturación teórica (situación en la que una mayor información recopilada no aporta nada nuevo al desarrollo de las propiedades y dimensiones de las categorías de análisis) como criterio para desarrollar el muestreo. Para iniciar y tratar de economizar recursos económicos y de tiempo, se revisó mucho material impreso existente, sobre todo los planes de ordenamiento territorial de los diferentes gobiernos seccionales y de las organizaciones sociales donde se expresaban muchas de las necesidades y expectativas de la población. Una vez se hizo esta revisión de la literatura secundaria, se procedió a entrevistar a informantes clave como presidentes de las juntas parroquiales, dirigentes de las diferentes organizaciones sociales y económicas de la zona para que nos dieran sus puntos de vista. Se trianguló esta información generada con la obtenida de forma secundaria para ir evaluando el grado de saturación teórica alcanzada. Posteriormente, se hizo observación participante y entrevistas a hogares antimineros y mineros, hasta saturar las opiniones sobre las necesidades y expectativas territoriales. También se consideró la importancia de introducir un enfoque de género y generacional en el muestreo, como se explica a continuación.

Diversidad de grupos sociales

Es importante no caer en la homogenización de los grupos sociales, por mucho que a simple vista parezcan homogéneos. Como se ha mencionado, Íntag es un territorio relativamente aislado, donde la mayor parte de sus habitantes viven

en condiciones socioeconómicas muy similares. Ante esta situación, parecería que el único criterio para clasificar a los actores sociales fuese su posición en relación con la minería. Sin embargo, la realidad es mucho más compleja y dinámica. A través de nuestro análisis histórico e institucional, identificamos que crear subgrupos por género y edad (y no tanto por etnia-raza, pues el porcentaje de autoidentificación de mestizos en la zona fue de un 90 %) nos permitía representar la realidad existente de manera más fiel. La división social de trabajo y los roles de género, que en Íntag se asocian a diferentes actividades económicas como la minería, turismo o agricultura, hacen que las mujeres y hombres perciban de forma diferenciada sus necesidades y tengan expectativas diferentes. De la misma forma, el cambio de valores generacional hace que la visión de los jóvenes y personas adultas sobre sus deseos y valoraciones de su realidad rural y su posicionamiento ante la minería sea diferente. Para ello, se realizaron dos grupos focales, uno con jóvenes (hombres y mujeres de 17 a 23 años) y otro con mujeres entre 30 y 60 años. Es importante mencionar que en Íntag existe un proceso organizativo fuerte de mujeres que trabajan activamente para tratar de mejorar su calidad de vida, por lo que fue muy fácil organizar dicho grupo focal. Además, existía mucho material secundario producido por ellas que fue muy útil para abordar sus necesidades y expectativas.

INCONMENSURABILIDAD TÉCNICA

Se refiere a la implementación de enfoques inter/multidisciplinarios que permitan integrar el conocimiento de varias disciplinas científicas, con el fin de lograr una representación del problema lo más integral posible. Los desafíos que encontramos son los siguientes:

Evaluar el cambio sociocultural

Diseñar criterios e indicadores para evaluar y valorar los cambios socioculturales desde el punto de vista de los actores locales, en general, resulta complejo. Mientras algunos grupos de edad pueden considerar un cambio como positivo, otros pueden hacerlo en el sentido contrario. Por ejemplo, los jóvenes pueden ver positivamente la perspectiva de crecimiento poblacional y los cambios en la dinámica social rural (en el sentido de aumentar el ocio y otras actividades sociales), pues ven al mundo rural como demasiado tranquilo y “aburrido”,

mientras que otros sectores más adultos y políticamente movilizados buscan preservar justamente esa tranquilidad y tejido social estrecho. Es decir, diferentes grupos sociales tienen construcciones del sentido de lugar diferentes, y a veces opuestas, independientemente de su posición ante la minería. Ante esta situación, se decidió no determinar criterios concretos, pero sí proveer una discusión detallada de todos los aspectos vinculados con los cambios en la dimensión sociocultural. Se buscó así ofrecer las herramientas para un debate social informado para los actores locales.

Comparar alternativas/escenarios muy diferentes

Al comparar escenarios muy diferentes, sucede que criterios e indicadores que son más relevantes para un escenario pueden no serlo para otro. Los impactos ambientales de una actividad localizada a gran escala, como es la minería, son de tipo diferente comparados con los de otras actividades espacialmente más distribuidas como el turismo. Por lo tanto, no se determinaron criterios concretos, pero sí se propició una discusión detallada de todos los aspectos vinculados a los cambios en la dimensión ecológica. Se buscó así ofrecer las herramientas para un debate social informado para los actores locales.

Decisiones sensibles

La definición de las escalas temporal y espacial es clave para los resultados del desempeño de los escenarios. Escalas cortas temporales benefician a la minería (altos ingresos, impactos a largo plazo invisibilizados) y escalas largas a un escenario no extractivo (ingresos más sostenidos en el tiempo, impactos menos agudos que la minería). Escalas geográficas acotadas o ampliadas permiten visibilizar o invisibilizar impactos, incompatibilidades o sinergias de y entre actividades.

Estos aspectos y las decisiones adoptadas son transparentados (así como la alta incertidumbre en juego). Se decidió por una escala espacial y temporal que permitiera visibilizar lo máximo posible los procesos clave (25 años), manteniendo una incertidumbre razonable para el debate social, teniendo en cuenta que los cambios por venir y las trayectorias territoriales son aún bastante inciertas en todos los escenarios posibles.

SUSTENTABILIDAD FUERTE

Dado que el objetivo del estudio era ayudar a estructurar el debate local, no así preimponer una opción, lo que habría generado además una rápida división social sobre el estudio, se decidió no utilizar ningún modelo de agregación para escoger un escenario sobre el otro. Además, el hecho de solo tener dos escenarios como opciones reducía aún más el sentido de aplicar un modelo de agregación. En caso, de haberlo necesitado, usaríamos un modelo no compensatorio, por las razones ya argumentadas en una sección anterior.

Se realizó una evaluación diseñada para cada dimensión, criterio e indicador, teniendo las características de la dimensión y las unidades pertinentes (número de empleos totales, número de empleos para mujeres y hombres). Para facilitar la comprensión, adicionalmente se construyó una matriz de impacto cualitativa como muestra la TABLA 9.

Reflexividad técnica

Considera la calidad de la información y, especialmente, de la incertidumbre asociada a la cuantificación de indicadores y la transparencia en todo el proceso de estructuración, cuantificación y selección de alternativa.

Gestión de la incertidumbre

El caso de estudio no solo presentaba una alta incertidumbre por la poca información y evaluaciones preexistentes (tanto a nivel del verdadero potencial minero, como del tipo de turismo a desarrollarse), sino que tenía una alta incertidumbre estructural por ser un área aislada de baja densidad poblacional, que prontamente iba a conectarse con vías de comunicación y otros actores, abriéndose a una cantidad de posibles escenarios de cambio.

En este sentido, se trabajó con escenarios amplios como estrategia para gestionar la alta incertidumbre en juego. Cuando fue posible, se evaluaron transformaciones similares en contextos comparables. Para la construcción del escenario hidroturístico, se utilizó una estrategia comparativa por analogía con la microrregión de Mindo (que integra las parroquias de Mindo, Nanegal y Nanegalito). La región de Mindo se encuentra en un ecosistema similar (bosque nublado), vivió un despliegue del turismo de naturaleza y recreativo

recientemente, y fue posible estudiar su transformación territorial a través de censos poblacionales y económicos. Los aspectos cualitativos (cambios socio-culturales) se estudiaron a través de diversas investigaciones existentes sobre este lugar. El segundo componente lo constituyó un conjunto de cinco pequeñas hidroeléctricas conocidas como el Proyecto Hidro-Íntag. Este proyecto buscaba la generación de recursos económicos a través de la venta de energía limpia al sistema nacional interconectado, para el manejo de las cuencas hídricas y el desarrollo social sustentable de la zona. Se utilizó un estudio de prefactibilidad de una de las pequeñas hidroeléctricas para calcular varios de los criterios.

Para el escenario minero, dado que las reservas del yacimiento de Junín son inciertas y no existe todavía una explotación minera a gran escala en el Ecuador, se optó por una estrategia combinada, basada en la extrapolación de estudios económicos y técnicos del proyecto minero más avanzado en el Ecuador (proyecto Cóndor Mirador de la empresa ECSA), y una revisión de bibliografía sobre casos de minería a gran escala existentes en América Latina. Además, se utilizó la dinámica demográfica experimentada por el cantón Puerto Quito (cerca de la microrregión de Mindo), relacionada con la apertura de una carretera (Otavalo-Quinindé), para aplicarla por analogía al caso de estudio.

8.5. Reflexiones finales

Queremos concluir reflexionando sobre los desafíos relacionados con los procesos deliberativos y de incidencia política. Queremos destacar lo clave que es tener un contexto de oportunidades políticas favorable. En nuestro caso, esto no sucedió sino hasta el año 2015 a nivel local, justo cuando lazamos un libro vinculado a la investigación.

Cabe recordar que este trabajo inicia en el año 2010 y concluyó en 2013. Durante este periodo, el contexto de oportunidades políticas a nivel nacional era muy desfavorable. El Gobierno de Alianza País venía apostando por el extractivismo minero ya de forma muy explícita y decidida desde el año 2009, cuando se aprobó la Ley de Minería. Estos cambios regulatorios buscaban promover una mayor participación del Estado en las actividades mineras, a través tanto de la creación de la empresa minera nacional (ENAMI), como del incremento de los

impuestos y regalías mineras. El objetivo era usar estos ingresos para inversiones sociales tanto a nivel nacional, como en las zonas de extracción, con la finalidad de obtener la legitimidad social para desarrollar la minería. Asimismo, el Gobierno central construyó un discurso prominerero que enfatizaba la escala nacional, los criterios económicos y las soluciones tecnológicas y regulatorias para mitigar los impactos socioambientales. En este marco discursivo, se desarrolló la idea de “zonas de sacrificio” como Íntag, sugiriendo la necesidad de sacrificar ciertas áreas para desarrollar el país (avanzar el interés nacional).

En este contexto nacional existían pocos espacios de debate público. Y en los existentes, se procedió a deslegitimar las voces sociales antagónicas y a criminalizar la protesta social.¹⁸ En varias sabatinas presidenciales se deslegitimó a los activistas antiminereros acusándolos de ser grupos radicales y ecologistas infantiles, incluso se hizo referencia a varios líderes de Íntag.¹⁹ A nivel local, después de tener durante décadas Gobiernos locales (municipales y parroquiales) en contra de la minería, durante el periodo 2009-2014, por primera vez, Gobiernos prominereros (de Alianza País) asumen el poder, dificultando aún más el trabajo de resistencia de las organizaciones y población local. Esto se explica por la fuerte legitimidad de Alianza País en ese periodo y no necesariamente por la minería.

Ante esta situación, buscamos, a través de la investigación, abrir el debate sobre alternativas de desarrollo local que valoraran estas zonas rurales, más allá del discurso de “zonas de sacrificio”. Ante la fuerte legitimidad social del presidente del Gobierno en esa época y su alta capacidad de comunicación, pensamos que utilizar la “ciencia” y nuestra categoría de académicas nos daba una ventaja para poder para crear contradiscursos que pudiesen entrar en el debate público. De hecho, la existencia de varias personalidades en el Gobierno con

18. Luis Ángel Saavedra, “Commentary. Rights in the Era of Extraction Polices”, *Canadian Journal of Development Studies*, Vol. 34, no. 1 (2013): 122-38, <https://doi.org/10.1080/02255189.2013.761131>; Sara Latorre, Katharine Farrell and Joan Martínez-Alier, “The Commodification of Nature and Socio-Environmental Resistance in Ecuador: an Inventory of Accumulation by Dispossession Cases. 1980-2013”, *Ecological Economics*, Vol. 116 (2015): 58-69, <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2015.04.016>

19. “Tres estadounidenses y un cubano-americano encabezan boicot contra desarrollo minero en provincia andina de Ecuador”, Andes, Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Sudamérica, 2013.

formación en economía ecológica y sensibles a la problemática minera podría jugar a nuestro favor.²⁰

Durante el año 2013, presentamos los resultados del estudio a nivel local en varias asambleas y talleres, pero, dado lo desfavorable de este contexto, no tuvimos la apertura de los Gobiernos seccionales que podrían haber jugado un papel clave organizando y facilitando la infraestructura para realizar foros de discusión. Durante estas presentaciones a nivel local, uno de nuestros principales retos fue construir un mensaje simple y claro para cada criterio y dimensión, que no dejara lugar a confusión dada la fuerte tensión local. Éramos conscientes de la potencial fuerza de nuestra voz de “expertas” y de la alta complejidad de abordar varios temas de forma clara y resolutive. Para estos casos, fue bueno ensayar varias veces las presentaciones, y revisar los contenidos y narrativa creada con varias personas no expertas en la temática. En nuestro caso, siempre usamos herramientas como Power Point, tratando de evitar las presentaciones largas, con mucho texto y gráficos demasiado técnicos.

Ese mismo año, el Gobierno relanzó la concesión minera en Íntag, esta vez ya no concesionada a una empresa trasnacional, sino a la empresa nacional conjuntamente con la empresa estatal chilena. Había el temor local de que el discurso nacional sobre mejores estándares ambientales y mayores inversiones locales cambiara la opinión de los habitantes ante esta actividad. En este contexto, la narrativa construida en nuestras presentaciones hacía énfasis en ver qué se decía a nivel científico sobre las tecnologías de punta existentes y la capacidad de que las regalías mineras generaran bienestar social y económico local. Este mensaje creemos que ayudó a construir un contradiscurso local que muchos de los dirigentes antimineros ya venían posicionando. No solo se desmitificaron los beneficios de la minería a escala local, sino que sobre todo se mostraron la viabilidad y buen desempeño de otras alternativas territoriales no extractivas para Íntag que hasta el momento estaban siendo descalificadas o no tomadas seriamente. También se

20. Fander Falconí es especialista en economía ecológica y parte del bureau de Alianza País. Ha ocupado varios cargos desde que este partido político entró al gobierno. Rafael Burbano, otro académico especialista en análisis multicriterio, colaboró con Falconí en varios trabajos y formó parte de la Secretaría Nacional de Planificación (SENPLADES).

aprovechó la fuerte acogida de la radio como elemento de comunicación local para conceder entrevistas y presentar los resultados.

Es difícil evaluar el impacto de nuestro estudio por sí mismo; sin embargo, podemos asegurar que trató de aportar en el posicionamiento de un contradiscurso por parte de las organizaciones sociales para que fuera asumido localmente. Después de cuatro años en la oposición de los Gobiernos seccionales (2009-2014), estas mismas organizaciones sociales consiguieron ganar la alcaldía, y casi todas las juntas parroquiales de Íntag, con ese discurso antiminero y con alternativas a la minería reales y tangibles (año 2015).

En esta nueva estructura de oportunidades se presentó el libro de la investigación, como ya se ha mencionado, y se realizaron varios foros en la alcaldía y a nivel nacional en universidades, principalmente. Sin embargo, en este periodo lo importante para las organizaciones sociales antimineras, ahora en puestos de poder, era avanzar en el desarrollo del escenario territorial no extractivo (turismo + minihidroeléctricas). Tenían el respaldo social antiminero y ahora debían materializar las alternativas discursivas creadas. El reto era grande y complejo. Lamentablemente, durante estos años, no se ha avanzado lo rápido que se quería y esperaba en este objetivo. Entender este resultado amerita otro artículo entero, lo que queda fuera de nuestro propósito. Sin embargo, es pertinente apuntar que en este periodo varios dirigentes fueron criminalizados e incluso uno de ellos fue encarcelado por rebelión, y, mientras tanto, la empresa minera continuó en sus labores, pues ya está en la fase de exploración avanzada. Esta situación refleja las dificultades de concretar alternativas territoriales (incluso en contextos regionales relativamente favorables), a pesar de sus más que probados beneficios locales. El conflicto social sigue, pero ahora el Gobierno nacional ya no tiene ni la legitimidad, ni la fuerza que tenía años atrás. Íntag siempre ha sido un lugar para perseguir utopías, por ello esperamos que vengan nuevos contextos y cambios más favorables.

Bibliografía

Alcamo, Joseph. "Environmental Issue Report No 24. Scenarios as Tools for International Environmental Assessments". European Environment Agency, Co-

- penhagen, 2001. https://www.eea.europa.eu/publications/environmental_issue_report_2001_24
- Andes. “Tres estadounidenses y un cubano-americano encabezan boicot contra desarrollo minero en provincia andina de Ecuador”. Agencia Pública de Noticias del Ecuador y Sudamérica, 2013.
- Asamblea de Unidad Cantonal. “Plan Participativo de Desarrollo de Apuela. Consejo de Desarrollo y Gestión de la Asamblea de Unidad Cantonal y el Consejo de Juntas Parroquiales”. 2002, inédito.
- Bebbington, Anthony. *Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas. Una ecología política de transformaciones territoriales*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2007.
- ENAMI. “El Gobierno nacional impulsa desarrollo de Íntag a través de 21 proyectos”. 2013.
- Espinola, Fernando y Luis Ordóñez. “Informe cartográfico. Componente: Planes manejo participativo de los bosques protectores: Chontal, Junín-Cerro pelado y El Quinde. Proyecto Conservación Comunitaria de los Bosques Nublados de la Cordillera del Toisán”. Quito, Ecopar, 2009, inédito.
- Funtowicz, Silvio and Jerome R. Ravetz. “A New Scientific Methodology for Global Environmental Issues”. In *Ecological Economics*. Edited by Robert Costanza, 137-52. New York: Columbia University Press, 1991.
- Gallopín, Gilberto, Al Hammond, Paul Raskin and Rob Swart. “Branch Points: Global Scenarios and Human Choice”. Stockholm Environment Institute, Stockholm, 1997. https://www.sei.org/mediamanager/documents/Publications/Future/branch_points.pdf
- Gamboa, Gonzalo. “Evaluación multicriterio social de escenarios de futuro en la XI región de Aysén, Chile”. Tesis de maestría, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2003.
- _____. “Social Multi-Criteria Evaluation of Different Development Scenarios of the Aysén Region, Chile”. *Ecological Economics*, Vol. 59, no. 1 (2006): 157-70. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2005.10.014>
- _____. “Social Multi-Criteria Evaluation in Practice: Two Real-World Case Studies”. Tesis de doctorado, Universidad Autònoma de Barcelona, Barcelona, 2008. <https://www.tesisenred.net/handle/10803/5813#page=1>
- Ghanadan, Rebecca. *Choices Ahead: Three Alternative Development Scenarios for California*. Berkeley: The Nautilus Institute for Security and Sustainable Development, 2002.
- Gobierno Descentralizado García Moreno. “Plan de Ordenamiento Territorial”. 2011. Acceso 6 de abril 2013. <https://www.imbabura.gob.ec/phocadownloadpap/K-Planesprogramas/PDOT/Parroquial/PDOT%20GARCIA%20MORENO.pdf>

- Gregory, Robin and Katharine Wellman. "Bringing Stakeholder Values into Environmental Policy Choices: A Community-Based Estuary Case Study". *Ecological Economics*, Vol. 39, no. 1 (2001): 37-52. [https://doi.org/10.1016/S0921-8009\(01\)00214-2](https://doi.org/10.1016/S0921-8009(01)00214-2)
- Jansen, R. and Giuseppe Munda. "Multi-Criteria Methods for Quantitative, Qualitative and Fuzzy Evaluation Problems". In *Handbook of Environmental and Resource Economics*. Edited by Jeroen C. J. M. Van Den Bergh, 837-52. Cheltenham: Edward Elgar, 1999.
- Japan International Cooperation Agency, JICA. "Informe final sobre la explotación mineral de cooperación técnica en las áreas de Junín y Cuellaje, República del Ecuador". Japan International Cooperation Agency, Metal Mining Agency of Japan, 1998, inédito.
- Kenyon, Wendy. "Evaluating Flood Risk Management Options in Scotland: A-Participant-Led-Multi-Criteria-Approach". *Ecological Economics*, Vol. 64, no. 1 (2007): 70-81. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2007.06.011>
- Kovacic, Zora and Mario Giampietro. "Beyond 'Beyond GDP Indicators': the Need for Reflexivity in Science for Governance". *Ecological Complexity*, Vol. 21 (2015): 53-61. <https://doi.org/10.1016/j.ecocom.2014.11.007>
- Latorre, Sara, Katharine Farrell and Joan Martínez-Alier. "The Commodification of Nature and Socio-Environmental Resistance in Ecuador: an Inventory of Accumulation by Dispossession Cases. 1980-2013". *Ecological Economics*, Vol. 116 (2015): 58-69. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2015.04.016>
- Latorre, Sara, Mariana Walter y Carlos Larrea. *Íntag, un territorio en disputa: evaluación de escenarios territoriales extractivos y no extractivos*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador, ICTA, Universidad Autónoma de Barcelona, Proyecto ENGOV, Abya Yala, 2015.
- Lum, Ken, Anthony Clayton and Walter Wehrmeyer. *Foresighting for Development: A Special Themed Issue of Greener Management International (Issue 37)*. London: Taylor & Francis Ltd., 2003.
- Martínez-Alier, Joan, Giuseppe Munda and John O'Neill. "Weak Comparability of Values as a Foundation for Ecological Economics". *Ecological Economics*, Vol. 26, no. 3 (1998): 277-86. [https://doi.org/10.1016/S0921-8009\(97\)00120-1](https://doi.org/10.1016/S0921-8009(97)00120-1)
- Munda, Giuseppe. "Social Multi-Criteria Evaluation (SMCE): Methodological Foundations and Operational Consequences". *European Journal of Operational Research*, Vol. 158, no. 3 (2004): 662-77. [https://doi.org/10.1016/S0377-2217\(03\)00369-2](https://doi.org/10.1016/S0377-2217(03)00369-2)
- . "Multi-Criteria Decision Analysis and Sustainable Development". In *Multiple-Criteria Decision Analysis. State of the Art Surveys*. Edited by Greco Sal-

- vatore, Matthias Ehrgott and José Rui Figueira, 953-86. New York: Springer, International Series in Operations Research & Management Science, 2005.
- _____. "A NAIAD Based Approach for Sustainability Benchmarking". *International Journal of Environmental Technology and Management*, Vol. 6, nos. 1-2 (2006) 65-78. <https://doi.org/10.1504/IJETM.2006.008253>
- _____. *Social Multicriteria Evaluation for a Sustainable Economy*. Berlin, Heidelberg: Springer Verlag, 2008.
- Munda, Giuseppe and Daniela Russi. "Social Multicriteria Evaluation of Conflict over Rural Electrification and Solar Energy in Spain". *Environment and Planning C: Politics and Space*, Vol. 26, no. 4 (2008): 712-27. <https://doi.org/10.1068/c06105s>
- Nielsen, Richard P. *Reason in Human Affairs*. Stanford: Stanford University Press, 1983.
- Ozkaynak Ortakoyluoglu, Begüm. "Indicators and Scenarios for Urban Development and Sustainability: A Participatory Case Study of Yalova". Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2005.
- Persson, Jesper. "Theoretical Reflections on the Connection between Environmental Assessment Methods and Conflict". *Environmental Impact Assessment Review*, Vol. 26, no. 7 (2006): 605-13. <https://doi.org/10.1016/j.eiar.2006.04.005>
- Prenzel, Paula V. and Frank Vanclay. "How Social Impact Assessment Can Contribute to Conflict Management?". *Environmental Impact Assessment Review*, Vol. 45 (2014): 30-37. <https://doi.org/10.1016/j.eiar.2013.11.003>
- Raskin, Paul, Tariq Banuri, Gilberto Gallopín, Pablo Gutman, Al Hammond, Robert Kates and Rob Swart. *Great Transition. The Promise and Lure of the Times Ahead*. Boston: Global Scenario Group, 2002.
- Roy, Bernard. *Méthodologie multicritere d' aide à la decision*. Paris: Economica, 1985.
- _____. "The Outranking Approach and the Foundations of ELECTRE Methods". *Theory and Decisions*, Vol. 31 (1991): 49-73.
- Saavedra, Luis Ángel. "Commentary. Rights in the Era of Extraction Politics". *Canadian Journal of Development Studies*, Vol. 34, no. 1 (2013): 122-38. <https://doi.org/10.1080/02255189.2013.761131>
- Strand, Roger and Silvia Cañellas-Boltà. "Reflexivity and Modesty in the Application of Complexity Theory". In *Interfaces between Science and Society*. Edited by Ángela Guimarães Pereira, Sofia Guedes Vaz and Silvia Tognetti, 100-17. Sheffield: Greenleaf Publishing, 2006.
- Tomás Sánchez, José Enríquez de. *Estudios de impacto ambiental. Manual práctico para su elaboración*. Alicante: Universidad de Alicante, 2013.
- United Nations Development Programme, UNEP. *Global Environment Outlook 3*. London: Earthscan, 2002.

- Walter, Mariana, Sara Latorre, Giuseppe Munda and Carlos Larrea. "A Social Multi-Criteria Evaluation Approach to Assess Extractive and Non-Extractive Scenarios for Íntag, Ecuador". *Land Use Policy*, Vol. 57 (2016): 444-58. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2016.05.030>
- Zografos, Christos and Joan Martínez-Alier. "The Politics of Landscape Value: A Case Study of Wind Farm Conflict in Rural Catalonia". *Environment and Planning A: Economy and Space*, Vol. 41, no. 7 (2009): 1726-44. <https://doi.org/10.1068/a41208>

9. Pensando en alternativas: el uso de la fotografía participativa para interrogar el concepto de desarrollo en contextos del extractivismo

*Katy Jenkins*¹

DOI: https://doi.org/10.17533/978-628-7592-28-5_9

9.1. Introducción

Este capítulo reflexiona sobre el valor de utilizar la metodología de fotografía participativa para el trabajo comprometido con comunidades en el contexto de las decisiones sobre su desarrollo, sobre todo para analizar las posibilidades que representa para la investigación desde una perspectiva feminista. Aquí, tomo el ejemplo de un proyecto de investigación con mujeres activistas antimineras en la ciudad de Cajamarca, Perú. Se presenta la experiencia de elaborar un proyecto en conjunto y se reflexiona sobre las ventajas y desventajas, los éxitos y los retos que enfrentamos a lo largo del proyecto.

1. Departamento de Geografía, Universidad de Northumbria (Reino Unido), profesora. correo: katy.jenkins@northumbria.ac.uk

¿QUÉ ES LA FOTOGRAFÍA PARTICIPATIVA?

La fotografía participativa se refiere a un conjunto de métodos visuales que utilizan fotos como una fuente de datos cualitativos para investigar una situación o asunto particular, haciendo énfasis en la posibilidad que estas ofrecen para indagar por las ideas, opiniones y experiencias de las participantes en una forma accesible y horizontal. Estos métodos incluyen “solicitud de fotos”, “foto-novelas” y el método en el que nos enfocamos aquí: *Photovoice*. *Photovoice* asume la fotografía participativa como un proceso que tiene como fin ampliar las voces de grupos marginados y captar las perspectivas de los y las participantes, de forma que pueda contribuir al cambio social, un énfasis que lo hace particularmente adecuado para los trabajos que asuman una perspectiva feminista.² La metodología tiene como uno de sus supuestos principales la idea de que tomar fotos para comunicar la propia perspectiva puede ser un proceso que desafía las desigualdades de poder y, por esto, tiene posibilidades para el empoderamiento tanto individual como colectivo, algo que también resuena en las metodologías feministas.³ Además, se argumenta que este proceso da la oportunidad de expresarse a grupos con bajos niveles de alfabetismo o que están menos acostumbrados a reflexionar a través de la escritura.⁴ La metodología supone que dar más control a los y las participantes provee a los y las investigadoras la oportunidad de entender sus vidas de una forma más íntima y desde su propia perspectiva, y acceder a aspectos que de otro modo permanecerían

2. C. Wang and M. A. Burris, “Photovoice: Concept, Methodology, and Use for Participatory Needs Assessment”, *Health Education & Behavior*, Vol. 24, no. 3 (1997): 369-87; Wendy Luttrell and Richard Chalfen, “Lifting Up Voices of Participatory Visual Research”, *Visual Studies*, Vol. 25, no. 3 (2010): 197-200, <https://doi.org/10.1080/1472586X.2010.523270>

3. Benson P. Fraser et al., “Facilitating Dialog about Development through Digital Photography: Seeing through the Eyes of Maasai Women”, *Journal of International and Intercultural Communication*, Vol. 5, no. 1 (2012): 20-42, <https://doi.org/10.1080/17513057.2011.619667>; Katarina Giritli-Nygren and Ulrika Schmauch, “Picturing Inclusive Places in Segregated Spaces: A Participatory Photo Project Conducted by Migrant Women in Sweden”, *Gender, Place and Culture*, Vol. 19, no. 5 (2012): 600-614, <https://doi.org/10.1080/0966369X.2011.625082>; Caroline Wang, “Photovoice: A Participatory Action Research Strategy Applied to Women’s Health”, *Journal of Women’s Health*, Vol. 8, no. 2 (1999): 185-92; Sanne Weber, “Participatory Visual Research with Displaced Persons: ‘Listening’ to Post-conflict Experiences through the Visual”, *Journal of Refugee Studies*, Vol. 32, no. 3 (2018): 417-35, <https://doi.org/10.1093/jrs/fev038>

4. Carlos Valdivia, “La imagen es tu voz: la fotografía participativa como herramienta de cambio social”, *Canalé*, no. 5 (2013): 6-16; Fraser et al., “Facilitating Dialog”.

inexplorados.⁵ Por estas razones, es un método que está siendo cada vez más utilizado en el campo del desarrollo internacional, tanto en la práctica como en la academia, y en colaboraciones entre estos dos ámbitos.⁶

EL CONTEXTO

El contexto en que he utilizado la fotografía participativa, específicamente una forma de *Photovoice*, fue mi trabajo con un grupo de mujeres activistas antimineras que viven en la ciudad y en los alrededores rurales de Cajamarca, en el norte del Perú. Cajamarca ha llegado a ser un lugar emblemático para investigar conflictos socioambientales asociados con la minería de gran escala durante los últimos 30 años, dada la existencia de la mina Yanacocha –la mina de oro más grande de América Latina–. La mina Yanacocha es un proyecto de las empresas Newmont Mining Corporation (51 %), Buenaventura del Perú (45 %) y el Sumitomo de Japón (5 %)⁷ y, aunque no había resistencia social al comienzo del proyecto (dada la ausencia de información y escasez de comprensión de las consecuencias de la minería a gran escala), recientemente ha habido una significativa protesta social con respecto a las propuestas de expansión del proyecto. Estas propuestas se conocieron como el proyecto Cerro Quilish en 2004-2005 y el proyecto Conga en 2012. Ambos fueron abandonados o, por lo menos, suspendidos por la empresa por un tiempo indefinido, debido a la fuerte protesta social de los ciudadanos, tanto en la ciudad de Cajamarca, como en las zonas rurales afectadas por las propuestas.⁸ Las mujeres de Cajamarca jugaron un pa-

5. Josh Packard, "‘I’m Gonna Show You What It’s Really Like Out Here’: The Power and Limitation of Participatory Visual Methods", *Visual Studies*, Vol. 23, no. 1 (2008): 63-77, <https://doi.org/10.1080/14725860801908544>; Andrew Robinson, "Giving Voice and Taking Pictures: Participatory Documentary and Visual Research", *People, Place and Policy*, Vol. 5, no. 3 (2011): 115-34, <https://doi.org/10.3351/ppp.0005.0003.0001>. Aunque esta motivación también tiene sus propios dilemas éticos, véase por ejemplo: Jamie Patrice Joanou, "The Bad and the Ugly: Ethical Concerns in Participatory Photographic Methods with Children Living and Working on the Streets of Lima, Peru", *Visual Studies*, Vol. 24, no. 3 (2009): 214-23, <https://doi.org/10.1080/14725860903309120>

6. Andrea Cornwall, Fernanda Capibaribe and Therezinha Gonçalves, "Revealed Cities: A Photovoice Project with Domestic Workers in Salvador, Brazil", *Development*, Vol. 53, no. 2 (2010): 299-300.

7. Para el momento en el que se llevó a cabo esta investigación, este 5 % era del Fondo Monetario Internacional.

8. Adriana Paola Paredes Peñafiel and Fabiana Li, "Nourishing Relations: Controversy over the Conga Mining Project in Northern Peru", *Ethnos. Journal of Anthropology*, Vol. 84, no. 2 (2019): 301-22, <https://doi.org/10.1080/00141844.2017.1410490>; William Monning, "The Treasure of Cajamarca-And Other Peruvian Curses", *NACLA Report on the Americas*, Vol. 38, no. 5 (2005): 6-9, <https://doi.org/10.1080/1071>

pel clave en esta resistencia⁹ y siguen movilizadas desde entonces, aún después de la época de protesta activa, con la intención de resistir al modelo extractivista de desarrollo que representa la minería a gran escala.

El proyecto de investigación que propicia la reflexión de este capítulo surge de mi interés e investigación durante varios años sobre el rol de las mujeres en conflictos mineros y las perspectivas particulares que ellas expresan.¹⁰ Mi propósito con este proyecto era trabajar con mujeres de varias organizaciones para captar sus perspectivas sobre el tema del desarrollo y, sobre todo, lo que significa para ellas en el contexto de la convivencia con la minería a gran escala durante muchos años. Dada su alta visibilidad como un sitio de conflicto social, Cajamarca y sus habitantes están muy acostumbrados a ser sujeto de investigaciones académicas, a participar en piezas periodísticas y películas documentales. Por eso, escogí trabajar con el método de fotografía participativa como una herramienta para intentar romper con las expectativas y narrativas que acompañan esta situación, y para situar a las participantes como actrices centrales y activas en el proceso. Además, la fotografía participativa da la posibilidad de crear artefactos o productos finales que pueden ser recursos útiles para las mujeres y sus organizaciones en el futuro, y no simplemente facilitar un proceso extractivo de conocimiento. En el contexto del Perú, específicamente, utilizar esta metodología también resuena en las experiencias bien conocidas y documentadas del proyecto TAFOS en los 80.¹¹

.....
4839.2005.11722374; Fiorella Triscritti, "Mining, Development and Corporate-Community Conflicts in Peru", *Community Development Journal*, Vol. 48, no. 3 (2013): 437-50.

9. "Representaciones sociales de lideresas sobre impactos socio ambientales de la minería y sus estrategias para defender el medioambiente", María Teresa Arana Zegarra, Grufides, Accsur Las Segovias, Cajamarca, Perú, 2012, <https://scalar.usc.edu/works/mere-hub/informes.1>; Fabiana Li, "Negotiating Livelihoods Women, Mining and Water Resources in Peru", *Canadian Women's Studies*, Vol. 27, no. 1 (2009): 97-102.

10. Katy Jenkins, "Unearthing Women's Anti-Mining Activism in the Andes: Pachamama and the 'Mad Old Women'", *Antipode*, Vol. 47, no. 2 (2014): 442-60, <https://doi.org/10.1111/anti.12126>; Katy Jenkins and Glevys Rondón, "Eventually the Mine Will Come: Women Anti-Mining Activists' Everyday Resilience in Opposing Resource Extraction in the Andes", *Gender and Development*, Vol. 23, no. 3 (2015): 415-31, <https://doi.org/10.1080/13552074.2015.1095560>; Katy Jenkins, "Women Anti-Mining Activists' Narratives of Everyday Resistance in the Andes: Staying Put and Carrying on in Peru and Ecuador", *Gender, Place & Culture. A Journal of Feminist Geography*, Vol. 24, no. 10 (2017): 1441-59, <https://doi.org/10.1080/096369X.2017.1387102>

11. Daniel Ramirez Corzo, "La memoria de la ciudad en TAFOS: antropología visual cuando el otro tiene la cámara (portafolio fotográfico con breve prólogo)", *Anthropologica*, Vol. 25, no. 25 (2007): 103-30;

9.2. El proyecto

Como muchos proyectos académicos, el diseño inicial tomó lugar antes de convocar a las participantes por razones de tiempo, distancia e incertidumbre sobre la posibilidad de financiar la investigación. Pero, después de haber ganado el dinero para realizar el proyecto,¹² la idea era involucrar a las participantes para moldearlo y desarrollar su enfoque. En coordinación con mujeres líderes de organizaciones de base en Cajamarca, convoqué a un grupo de mujeres interesadas en participar en el proyecto. El fin era representar la diversidad de perspectivas y, por esta razón, busqué la participación de mujeres de la ciudad de Cajamarca y de la región de Cajamarca (que incluyera zonas rurales). Con la ayuda de una asistente de investigación, quien había trabajado hace un buen rato con estos grupos de mujeres, coordinamos con las líderes de tres grupos para seleccionar de entre sus integrantes aquellas que estuvieran entusiasmadas por la idea de trabajar usando cámaras fotográficas, y que, desde el punto de vista de las lideresas, estuvieran comprometidas y tuvieran la capacidad de compartir sus aprendizajes con otras personas en sus grupos. El éxito del proyecto dependería de que el compromiso de cada una se mantuviera durante tres meses, por lo que la recomendación de cada lideresa era importante.

En una reunión inicial hicimos una introducción del proyecto a un grupo de 12 mujeres, para darles la posibilidad de conocerlo y decidir si querían participar. Fue importante, en esta fase inicial, asegurarnos de que entendían el compromiso con el proyecto, las posibles ventajas para sí mismas y para sus organizaciones, y el tiempo que tendrían que dedicarle al proceso, además de responder a sus varias dudas y preguntas sobre el plan de trabajo y el enfoque del proyecto. Hablamos sobre cómo serían utilizadas las imágenes y quién las guardaría al final. Desde el principio, el acuerdo fue que yo podría utilizarlas para mi trabajo académico, pero ellas y sus organizaciones también tendrían copias para su propio uso –una conceptualización de propiedad intelectual

Tiffany Fairey, "These Photos Were My Life: Understanding the Impact of Participatory Photography Projects", *Community Development Journal*, Vol. 53, no. 4 (2018): 618-36, <https://academic.oup.com/cdj/article/53/4/618/3572910>

12. La investigación fue financiada por el Leverhulme Trust, un fondo académico británico.

compartida—. Las organizaciones y las mujeres participantes estuvieron satisfechas con este arreglo.

En esta etapa de negociación también fue muy importante aclarar el asunto de la propiedad de las cámaras fotográficas. El proyecto había adquirido 12 cámaras y el acuerdo fue que al final se quedarían en cada organización como un recurso común para las integrantes. Para mí, esto fue un aspecto importante del proyecto, la posibilidad de dejar un recurso útil para el trabajo futuro de las organizaciones, posibilitando que pudieran seguir laborando con métodos visuales para fortalecer su trabajo comunitario.

Después de establecer el grupo de participantes, empezamos el proyecto con un taller de dos días con 12 mujeres. Este taller fue el comienzo verdadero, allí tuvimos la oportunidad de definir los parámetros y el enfoque de la investigación de forma más participativa. Destinamos en el taller mucho tiempo para trabajar con las mujeres los aspectos técnicos de las cámaras –para muchas era la primera vez que utilizaban una cámara así, y varias estaban bastante inseguras y nerviosas sobre cómo utilizarla y cómo tomar fotos—. A cada rato les recordaba que lo importante eran las ideas y los mensajes dentro de las imágenes, y no la calidad en sí de estas. Las mujeres realizaron varios ejercicios en el taller, todos pensados en familiarizarlas con las cámaras y para pensar en cómo “leemos” las imágenes y las ideas que vemos en una foto. Realizaron varias actividades prácticas en grupo y en parejas, tomando retratos, haciendo una caza de tesoro fotográfico y otras actividades que el proceso *Photovoice* recomienda.¹³ Hablamos de asuntos de composición, color, luz, sombra y otros aspectos estéticos. También, empezamos a trabajar el tema del “desarrollo” y lo que significaba para las mujeres activistas. Acordamos tres temas claves, que surgieron de un proceso colaborativo y de nuestras discusiones en grupo, que utilizarían las mujeres para estructurar su toma de fotos durante los tres meses del proyecto. Estos temas fueron alternativas al extractivismo, comunidad y bienestar. Fueron elegidos por su amplitud y por la posibilidad de dar espacio a las perspectivas e ideas de cada mujer. Lo importante aquí es que no fueron temas restringidos ni

13. “The Photovoice Manual: A Guide to Designing and Running Participatory Photography Projects”, Photovoice, London, s. f.

muy prescriptivos, y que también surgieron desde las discusiones y debates en grupo sobre sus preocupaciones, esperanzas y dudas sobre la idea de desarrollo. De esta forma, las participantes contribuyeron a definir el enfoque del proyecto y ayudaron a asegurar que este fuera algo interesante, relevante y útil para ellas y sus organizaciones.

9.3. Asuntos éticos

Como señalan muchos autores, la fotografía participativa como método de investigación trae varios dilemas éticos.¹⁴ En la fase inicial de un proyecto de este tipo, es importante tener muy claro los aspectos éticos y los problemas potenciales al utilizar esta metodología, para discutirlos con todas las participantes. Mientras cada proyecto tiene sus propias preocupaciones y dilemas, la preservación de la anonimidad y la representación de personas no participantes son algunos de los más relevantes en la mayoría de los proyectos que trabajan con este método. La anonimidad fue algo que tuvimos que pensar al entregar el proyecto, pues es un tema más delicado cuando se usan métodos visuales que cuando se utilizan otros, dado que las mujeres no son solo participantes, son también *autoras* y dueñas de sus trabajos creativos. También, dentro de la metodología de *Photovoice*, es muy usual –casi integral– realizar una exposición con una selección de las fotos finales. Esta exposición es la mejor ocasión para compartir las imágenes e ideas de las participantes, y para comunicarlas a un público más grande, que puede incluir oficiales públicos, personajes políticos, autoridades y otros grupos interesados, además de las familias y amigos de las participantes. La exposición no es siempre *pública*, pero, en esta instancia, era importante para ellas, sobre todo como mujeres, reclamar un espacio público y legítimo para exponer el trabajo que habían logrado con el proyecto.

Sin embargo, exponer su trabajo trae consecuencias en términos de nombrarse en tanto autoras y exponer sus opiniones en un espacio público. Además, la anonimidad se vuelve relevante por los posibles riesgos que corren,

14. Joanou, “The Bad and the Ugly”; Fairey, “These Photos Were My Life”.

especialmente dado que en este proyecto ya se encuentran en una posición de riesgo siendo activistas y defensoras del medioambiente.¹⁵

Es importante asegurar que haya espacio dentro de los talleres iniciales para explorar estos retos; en este proyecto hablamos bastante sobre cómo abordar este asunto. Para las mujeres participantes, fue crucial nombrarse como autoras de sus trabajos finales –la visibilidad de su labor fue fundamental en términos de demostrar su compromiso continuo con la causa del antiextractivismo–. Trabajamos en grupo los riesgos y ventajas de nombrar las autoras. Muchas opinaron que, como activistas altamente visibles y a quienes se escucha en sus comunidades, no les causaría problemas ser nombradas en sus fotos –tomando en cuenta que poner sus nombres también implicaba ligarse con las citas y narrativas escritas, lo que impugna la convención aceptada de anonimidad para la investigación académica–. Otras mujeres quisieron escoger un nombre falso o poner su apodo, porque no querían revelar su verdadera identidad en el proceso de exponer las fotos. Entonces, dentro del taller, acordamos que las mujeres pondrían su nombre completo verdadero o un primer nombre falso.¹⁶ Este acuerdo refleja mucho de lo que Kate Mukungu¹⁷ habla en su exploración del uso de nombres anónimos en contextos del trabajo con mujeres activistas.

En el taller trabajamos, además de la anonimidad de las participantes, sobre las cuestiones éticas a tener en cuenta en la fotografía, acordando unas normas básicas alrededor de cómo tomar fotos y a quién. Por ejemplo, llegamos a un acuerdo de no tomar fotos de menores de 18 años y de seguir un proceso de consentimiento oral para personas identificables dentro de las fotos. Era pertinente subrayar cómo “viajan” las fotos, sobre todo en la época de la internet,

15. David Licurgo Velazco Rondón y Rosa Quedana Zambrano, *La criminalización de la protesta social y el caso Majaz* (Lima: Oxfam América, Fedepaz, 2015), https://cng-cdn.oxfam.org/peru.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/La%20Criminalizaci%C3%B3n%20de%20la%20Protesta%20y%20el%20Caso%20Majaz_3.pdf; “Human Rights Defenders Under Threat-A Shrinking Space for Civil Society”, Amnesty International, May 16, 2017, <https://www.amnesty.org/en/documents/act30/6011/2017/en/>; Camila Rolando Mazzuca et al., “Violencia contra mujeres tejedoras de resistencias”, *Ecología Política*, no. 53 (2017): 104-7.

16. Aquí sigo los mismos principios que establecimos en este primer taller.

17. Kate Mukungu, “‘How Can You Write About a Person Who Does Not Exist?’: Rethinking Pseudonymity and Informed Consent in Life History Research”, *Social Sciences*, Vol. 6, no. 3 (2017): 86, <https://doi.org/10.3390/socsci6030086>

y tener claro que estas pueden llegar a sitios o a personas inesperadas o no deseadas, a la vez desligadas de su contexto original, por lo que era indispensable haber seguido un proceso adecuado y exhaustivo de informar y dialogar con los y las participantes sobre estos asuntos antes de empezar la fase activa de la toma de fotos.

Finalmente, esta metodología implica asumir algunas inquietudes en la esfera de salud y seguridad, por lo que hay que prestar atención a esto cuando se trabaja con grupos, sobre todo en contextos de desarrollo y marginalización.¹⁸ La metodología requiere que cada participante tenga su cámara durante un periodo de tiempo, por lo que es necesario asegurarse de que tener una cámara no les va a exponer a peligros o no les traiga inseguridad. En contextos de bajos recursos, una cámara es un recurso valioso, por ello hablé con las participantes sobre las precauciones que debían tomar –dónde iban a guardarla, cuándo iban a utilizarla y en qué contextos pensaban mejor no utilizarla–. No teníamos “reglas”, pero las animé a pensar en los posibles riesgos de llevar una cámara. Además, hay que dejarles claro cualquier restricción que se le quiere poner al uso de las cámaras. Por ejemplo, si hay un sitio en donde no deben tomar fotos.

En este proyecto, el enfoque en la minería de gran escala trae un mayor riesgo, dado el contexto más amplio de conflictos y violencia en la zona.¹⁹ No quería que el estar tomando fotos expusiera a las mujeres a la vigilancia de agentes de la policía o de la seguridad privada de la mina. Por eso, acordamos que no se podían tomar fotos en propiedad privada. Además, por la misma razón y para reducir posibles polémicas, los temas a fotografiar acordados en el proyecto debían estar a un paso de la mina y de sus efectos en sí.

LA TOMA DE FOTOS

El proceso de *Photovoice* se estructura a partir de un periodo de tiempo definido para tomar las fotos, seguido de la creación de espacios para reflexionar (como individuos o en grupo) sobre el sentido que se les atribuyen a estas –por qué las

18. Joanou, “The Bad and the Ugly”.

19. “How Gold Mining Companies Stifle Opposition in Peru/Cómo las compañías de minería de oro reprimen la oposición en Perú”, Michael Wilson Becerril, NACLA Report on the Americas, August 7, 2018.

tomaron y qué quieren comunicar, además de seleccionar sus fotos “preferidas”-. Aquí, es valioso el proceso de acompañamiento para apoyar a las participantes en su viaje, para alentarlas a reflexionar sobre las motivaciones que tienen para tomar ciertas fotos. En este proyecto, cada mujer tuvo su propia cámara por un periodo de tres meses y trabajaron individualmente en el proceso de tomar fotos relevantes –guiadas por los tres temas resaltados arriba-. No se reunieron como grupo dentro de este periodo, pero estaban en contacto gracias a sus actividades dentro de sus propias organizaciones. Cada mujer se reunió una vez al mes con la asistente del proyecto, quien descargó las fotos de la cámara y las repasaron juntas. Se las animó a reflexionar sobre las fotografías y a escoger las preferidas de cada tema. Al final de los tres meses, me reuní con las mujeres en pequeños grupos para revisar sus fotos y continuar el proceso de reflexión.

Cada mujer tuvo la oportunidad de escribir una pequeña narrativa o poema sobre sus fotografías preferidas, y contaba con el apoyo necesario. La actividad se hizo de forma individual, cada mujer escribió su propia descripción. Yo sugería desde qué puntos podían iniciar para estimular la escritura y tomé nota de las palabras de las mujeres menos acostumbradas a escribir, cuidando el hecho de captar el sentido adecuado de estas. Utilizamos estas escrituras para ensamblar la exposición final, dando contexto y sentido importante a las imágenes dentro del marco del tema de la significación del concepto de *desarrollo*. Además, entrevisté a cada una de las mujeres para hablar de sus 12 fotos preferidas y explorar el tema del desarrollo desde sus propias apreciaciones y palabras. Esta entrevista es muy importante en la aplicación de este método como metodología académica, contrario a lo que sucede al utilizarlo en el trabajo práctico del desarrollo, en el que no se incluye necesariamente esta fase. La entrevista da la oportunidad de captar y analizar en más detalle la perspectiva de cada participante, con el fin de poder utilizar las entrevistas como datos cualitativos en las publicaciones académicas.

En el contexto de una criminalización creciente de defensoras del medioambiente y derechos humanos, y de la reducción de los espacios en donde puedan levantar sus voces,²⁰ la exposición fotográfica al final del proyecto fue

20. Velazco Rondón y Quedana Zambrano, *La criminalización de la protesta social*; “Human Rights Defenders”, Amnesty International.

trascendental en la decisión de las organizaciones de participar en el proyecto. Además, las fotos imprimidas en gran formato se dejaron en cada organización para su uso futuro, para que sirvieran como recurso con el fin de fortalecer su labor de activismo. La exposición tuvo lugar el Día Internacional de la Mujer, 8 de marzo de 2018, en una de las calles principales de Cajamarca, dando visibilidad a las perspectivas de mujeres frecuentemente marginalizadas. Las mujeres expresaron un gran orgullo al poder llegar hasta el punto de exponer las fotos. Después del evento en Cajamarca, la exposición ha llegado a varios países de Europa, posibilitando que las voces de las mujeres viajen y lleguen a otros espacios menos accesibles a las mujeres: “[Lo importante] para mí [es] que llegue hasta los últimos rincones del mundo, porque eso es lo que queremos, o sea, no queremos quedarnos callados ni cruzados los brazos...”²¹

¿CÓMO FUE EL PROCESO PARA LAS PARTICIPANTES?

Hubo un alto nivel de compromiso de las mujeres participantes en este proyecto y eso fue imprescindible para su éxito. Sostener su interés durante tres meses no fue fácil, dado el contexto de escasez y marginalización en el que ellas viven. Durante los tres meses, solo una de las mujeres se retiró del proyecto –por razones de trabajo–, un hecho que, desde mi perspectiva, indica que participar en este era un esfuerzo para ellas, además de ser mi investigación académica. Esta metodología permite a los participantes moldear el proyecto a sus propios intereses, deseos y prioridades, y esto ayuda a lograr su compromiso de larga duración. El hecho de ser activistas también es un aspecto para analizar en el marco de pensar en el éxito del proyecto y de la experiencia de las mujeres participantes. Como activistas, con una visión bastante clara y formada sobre los retos del “desarrollo” y sobre todo de los problemas del modelo extractivista de desarrollo, empezaron el proyecto con un mensaje ya formulado hasta cierto punto. Es cierto que esto influye la dirección del proyecto y las imágenes finales, tal vez resultando en una colección de estas más cohesiva y con menos variación de la que se habría obtenido con un grupo sin esta experiencia e historia de activismo. No es posible saber, pero me pregunto hasta qué punto hubieran

21. Ana, participante de la exposición, Cajamarca, marzo de 2018.

tomado las mismas fotos sin los temas para guiarles. Además, las mujeres impulsieron sus propias ideas del enfoque del proyecto, adaptándolo en el transcurso de su ejecución para reflejar sus prioridades. Una de las participantes me explicó que para ella el proyecto llegó a ser una actividad en la cual creaba un archivo, un registro de todo lo bueno que veía amenazado en Cajamarca por la minería de gran escala, y esta motivación se refleja en las fotos y comentarios de la mayoría de las mujeres, aunque no era el enfoque en sí del proyecto. Para ella, esto fue un ejercicio práctico e importante, una manera de crear evidencia para fortalecer su trabajo como activista –un ejercicio que tampoco fue en contra de las preocupaciones del proyecto–. Para mí, esto es una ilustración del potencial de la fotografía participativa y de las posibilidades que da para crear espacios en donde se puedan desarrollar investigaciones coproducidas, que respondan a las necesidades de comunidades y a las preocupaciones académicas.

Al comienzo, las mujeres tuvieron varias dudas o inseguridades sobre los procesos involucrados en la fotografía y también sobre la responsabilidad de tener la cámara. Sus incertidumbres iniciales fueron sobre cómo lograr fotos “buenas”, las fotos que suponían yo quería. Tuve que reiterarles varias veces que la estética de las fotos era mucho menos importante que sus ideas y que yo no tenía previsto cómo, o de qué, serían estas. Ellas se tomaron muy en serio su tarea, algunas más que otras, pues incluso se organizaron en grupos pequeños para realizar salidas fotográficas y para captar las imágenes que querían tomar.

Al final, las mujeres participantes opinaron que habían encontrado el proceso interesante y positivo, sobre todo en términos de conseguir nuevas capacidades y tener la oportunidad de reflexionar sobre su entorno y sus vidas diarias. Como proceso de investigación, veo que dio oportunidades importantes para interactuar con participantes de una manera menos superficial, más significativa y tangible; al mismo tiempo, fue evidente que se necesitaba un nivel de compromiso también mucho más alto que el usual en otros tipos de investigación.²²

22. Véase también: Katy Jenkins, Hugo Romero Toledo and Angélica Videla Oyarzo, “Reflections on a Failed Participatory Workshop in Northern Chile: Negotiating Boycotts, Benefits, and the UN Declaration on the Rights of Indigenous People”, *Emotion, Space and Society*, Vol. 37 (2020): 100721, <https://doi.org/10.1016/j.EMOSPA.2020.100721>

Por eso, se puede decir que es un método que tal vez tiene más chance de éxito cuando se utiliza con grupos o individuos que ya tienen algún compromiso con el tema bajo investigación.

A pesar de su compromiso, el proceso de crear conocimiento colectivo o visiones conjuntas del futuro era muy difícil y hasta ahora es el elemento menos desarrollado del proyecto. Mantener el sentido de una tarea colectiva durante varios meses fue un gran reto, sobre todo dado que las mujeres venían de tres organizaciones distintas. Por eso, los resultados del proyecto reflejan un conjunto de perspectivas individuales, mediado por mi análisis académico y con temas compartidos, más que una perspectiva común. Hacer este salto para desarrollar una perspectiva en común no fue posible, sobre todo porque el tiempo era extenso entre la fase activa de tomar fotos y la fase más analítica de presentar la exposición y reflexionar sobre las imágenes.²³ Además, el aspecto académico del proyecto fue menos interesante para las mujeres, entonces priorizaban la fotografía más que el desarrollo de una vista colectiva.

En cualquier investigación, y sobre todo con trabajo participativo, ocurren cosas imprevistas o inesperadas que no podemos prevenir cuando definimos las consideraciones éticas ante las instituciones al comienzo de esta. Esto exige tener flexibilidad y estar abierto a cambios de dirección y enfoque, sobre todo si el proyecto se extiende por bastante tiempo. Aunque este no tuvo grandes problemas, en el transcurso hubo algunos asuntos que no se habían previsto. En primer lugar, trabajar con tres organizaciones de mujeres representó retos y tensiones que no hubieran tenido lugar coordinando con una sola organización o un grupo preexistente. Aunque en gran parte no fue un proyecto de trabajo colectivo, juntar participantes de tres organizaciones reveló el hecho de que cada organización tenía sus propias perspectiva y prioridades y, a veces, había desacuerdos entre las participantes. Sobre todo, en el contexto de organizaciones pequeñas con recursos escasos, introducir 12 cámaras fue algo que no preví que traería problemas, aunque debí haber pensado en eso. El plan

23. Dado que las mujeres quisieron exponer las fotos en el Día Internacional de la Mujer, tuvimos un periodo más largo de lo ideal para montar la exposición después de completar la toma de fotos (entre agosto y marzo).

de dejarles las cámaras a las organizaciones no fue subrayado como problemático por las participantes al inicio del proyecto, pero después de que ellas habían usado las cámaras durante tres meses llegó a ser más difícil. Para las mujeres, fue un reto renunciar a estas, pues ya las sentían como “suyas” y eso creó tensiones con las lideresas de las organizaciones, por cómo negociarían y resolverían este problema. El asunto nos hace recordar cómo cualquier investigación influye e impacta la comunidad donde toma lugar, y el hecho de que, como investigadoras, no podemos siempre controlar los impactos. Nos hace pensar en la importancia de una fase inicial de negociación del proyecto, en la que se puedan establecer expectativas y acuerdos iniciales sobre cómo se va a desarrollar y a quién pertenecen los recursos que se adquieren o que se producen. En este caso por lo menos, habíamos acordado al principio cómo íbamos a enfrentar el asunto de la propiedad de las cámaras, y esto nos dio un punto de partida y algunos principios para guiar las discusiones. Yo sentí que no era mi rol imponerles una solución a las mujeres y, al final, cada grupo lo negoció a su manera y de acuerdo con las estructuras y procesos de su organización. Aquí, las relaciones de poder dentro de las organizaciones, y sobre todo las tensiones que enfrentan organizaciones pequeñas, toman la delantera.

9.4. Legado y futuras posibilidades

Como ya he señalado, una ventaja de este tipo de proyecto, sobre todo en el contexto de trabajo en el sur global, es la posibilidad de crear nuevos recursos y fortalecer las capacidades de los grupos e individuos con quienes trabajamos. Al final del proyecto se le regaló a cada participante una copia de sus fotos y a cada organización un dispositivo USB con copias digitales de las imágenes seleccionadas para la exposición para su uso en el futuro. También, se regalaron a cada organización las copias laminadas en gran formato para exponer. Entiendo que siguen utilizando estas fotografías en su trabajo comunitario y activismo, para facilitar el debate alrededor del tipo de desarrollo que quieren ver en sus comunidades y para abrir discusiones sobre futuros esperados. A nivel personal, varias participantes afirmaron que el proyecto les dio nuevas capacidades y abrió espacios para reflexionar sobre sus vidas: “Nos hemos

retroalimentado con estas capacitaciones que han sido muy importantes para nosotras y hemos aprendido mucho”;²⁴ “He aprendido a tomar fotos, a conocer las fotos, he aprendido que hay gente que está interesada también en nosotros, que no luchamos solas, ¿no?”²⁵

Una mujer que participó en el proyecto fue preseleccionada para un concurso fotográfico y varias mujeres siguen tomando fotos con las cámaras, reconociendo el valor frente el extractivismo de captar visualmente sus experiencias y sus vidas diarias. La fotografía sigue siendo una herramienta para los grupos que han participado en la investigación, pues incluso realizaron su propia exposición un año después. Este es el caso de Killari, quien anotó: “Y aparte, esta materia nos va a servir para seguir difundiendo en otros sitios [...] Incluso las cámaras, vamos a seguir tomando y generando material”²⁶

La naturaleza visual de este tipo de proyectos crea más oportunidades para difundir los resultados del trabajo, más que los métodos académicos tradicionales. Las imágenes llaman la atención y son más atractivas que las publicaciones académicas, y tienen más alcance en el ámbito público. Esto significa que hay varias oportunidades para compartir la investigación y el trabajo de las mujeres, lo que abre otras puertas y expande los espacios donde pueden escucharse las voces de mujeres marginalizadas. Empezando con una perspectiva feminista, este aspecto del proyecto resuena mucho en mí y valoro las posibilidades que un proyecto visual trae para poder compartir las perspectivas de mis participantes más allá de la academia.

9.5. Conclusiones

Como espero haber demostrado en este capítulo, la fotografía participativa ofrece muchas posibilidades para la investigación académica, sobre todo en el ámbito del desarrollo y en el trabajo con grupos marginalizados en el sur global. Da la oportunidad de que los y las participantes puedan llegar a ser dueños

24. Yeni Cojal Rojas, participante del proyecto, Cajamarca, Perú, marzo de 2018.

25. Blanca Tasilla Moqueira, participante del proyecto, Cajamarca, Perú, agosto de 2017.

26. Killari, participante del proyecto, Cajamarca, Perú, marzo de 2018.

del proceso de generar datos sobre sus vidas y sus retos, y beneficiarse de la apertura de nuevos espacios públicos para compartir sus perspectivas sobre su entorno. Esta metodología conlleva varios desafíos éticos, algunos de los cuales he analizado aquí, pero también trae muchas ventajas como una forma de investigación muy abierta y accesible, que da a los y las participantes la posibilidad de ser creadores de nuevos conocimientos y no solo sujetos de estudio en los proyectos. Es una forma de trabajar que requiere un alto nivel de compromiso tanto de los y las participantes, como de los y las investigadoras, pero da la posibilidad de trabajar de forma más horizontal y de una forma que beneficia a participantes y organizaciones.

Agradecimientos

Esta investigación fue financiada por un Leverhulme Fellowship del Leverhulme Trust (RF-2016-413). Agradezco a las participantes de las tres organizaciones de mujeres en Cajamarca que hicieron posible este proyecto –la Asociación de Mujeres Defensoras de la Vida, las Defensoras de la Vida y la Pachamama y la Organización de Mujeres Defensoras de la Vida Celendín–, también a Glevys Rondón y LAMMP, por su apoyo en la coordinación del proyecto. Finalmente, el apoyo de Lexy Seedhouse e Inge Boudewijn como asistentes de investigación fue imprescindible para llevar a cabo el proyecto. Gracias también a Claudia Puerta, por su amable invitación a participar en el libro y su apoyo y paciencia para realizar este capítulo. Se pueden ver más fotos del proyecto en la siguiente página web: <http://www.womenminingandphotography.wordpress.com>

Bibliografía

- Amnesty International. “Human Rights Defenders Under Threat-A Shrinking Space for Civil Society”. May 16, 2017. <https://www.amnesty.org/en/documents/act30/6011/2017/en/>
- Arana Zegarra, María Teresa. “Representaciones sociales de lideresas sobre impactos socioambientales de la minería y sus estrategias para defender el medioambiente”. Grufides, Accsur Las Segovias, Cajamarca, Perú, 2012. <https://scalar.usc.edu/works/mere-hub/informes.1>

- Cornwall, Andrea, Fernanda Capibaribe and Therezinha Gonçalves. "Revealed Cities: A Photovoice Project with Domestic Workers in Salvador, Brazil". *Development*, Vol. 53, no. 2 (2010): 299-300.
- Fairey, Tiffany. "These Photos Were My Life: Understanding the Impact of Participatory Photography Projects". *Community Development Journal*, Vol. 53, no. 4 (2018): 618-36. <https://academic.oup.com/cdj/article/53/4/618/3572910>
- Fraser, Benson P., William J. Brown, Corey Wright and Steven L. Kiruswa. "Facilitating Dialog about Development through Digital Photography: Seeing through the Eyes of Maasai Women". *Journal of International and Intercultural Communication*, Vol. 5, no. 1 (2012): 20-42. <https://doi.org/10.1080/17513057.2011.619667>
- Giritli-Nygren, Katarina and Ulrika Schmauch. "Picturing Inclusive Places in Segregated Spaces: A Participatory Photo Project Conducted by Migrant Women in Sweden". *Gender, Place and Culture*, Vol. 19, no. 5 (2012): 600-614. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2011.625082>
- Jenkins, Katy. "Unearthing Women's Anti-Mining Activism in the Andes: Pachamama and the 'Mad Old Women'". *Antipode*, Vol. 47, no. 2 (2014): 442-60. <https://doi.org/10.1111/anti.12126>
- . "Women Anti-Mining Activists' Narratives of Everyday Resistance in the Andes: Staying Put and Carrying on in Peru and Ecuador". *Gender, Place & Culture. A Journal of Feminist Geography*, Vol. 24, no. 10 (2017): 1441-59. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2017.1387102>
- Jenkins, Katy, Hugo Romero Toledo and Angélica Videla Oyarzo. "Reflections on a Failed Participatory Workshop in Northern Chile: Negotiating Boycotts, Benefits, and the UN Declaration on the Rights of Indigenous People". *Emotion, Space and Society*, Vol. 37 (2020): 100721. <https://doi.org/10.1016/J.EMOS-PA.2020.100721>
- Jenkins, Katy and Glevys Rondón. "'Eventually the Mine Will Come': Women Anti-Mining Activists' Everyday Resilience in Opposing Resource Extraction in the Andes". *Gender and Development*, Vol. 23, no. 3 (2015): 415-31. <https://doi.org/10.1080/13552074.2015.1095560>
- Joanou, Jamie Patrice. "The Bad and the Ugly: Ethical Concerns in Participatory Photographic Methods with Children Living and Working on the Streets of Lima, Peru". *Visual Studies*, Vol. 24, no. 3 (2009): 214-23. <https://doi.org/10.1080/14725860903309120>
- Li, Fabiana. "Negotiating Livelihoods Women, Mining and Water Resources in Peru". *Canadian Women's Studies*, Vol. 27, no. 1 (2009): 97-102.
- Luttrell, Wendy and Richard Chalfen. "Lifting Up Voices of Participatory Visual Research". *Visual Studies*, Vol. 25, no. 3 (2010): 197-200. <https://doi.org/10.1080/1472586X.2010.523270>

- Mazzuca, Camila Rolando, Sara Mingorría, Grettel Navas y Daniela Del Bene. "Violencia contra mujeres tejedoras de resistencias". *Ecología Política*, no. 53 (2017): 104-7.
- Monning, William. "The Treasure of Cajamarca-And Other Peruvian Curses". *NACLA Report on the Americas*, Vol. 38, no. 5 (2016): 6-9. <https://doi.org/10.1080/10714839.2005.11722374>
- Mukungu, Kate. "How Can You Write About a Person Who Does Not Exist?": Rethinking Pseudonymity and Informed Consent in Life History Research". *Social Sciences*, Vol. 6, no. 3 (2017): 86. <https://doi.org/10.3390/socsci6030086>
- Packard, Josh. "I'm Gonna Show You What It's Really Like Out Here': The Power and Limitation of Participatory Visual Methods". *Visual Studies*, Vol. 23, no. 1 (2008): 63-77. <https://doi.org/10.1080/14725860801908544>
- Paredes Peñafiel, Adriana Paola and Fabiana Li. "Nourishing Relations: Controversy over the Conga Mining Project in Northern Peru". *Ethnos. Journal of Anthropology*, Vol. 84, no. 2 (2019): 301-22. <https://doi.org/10.1080/00141844.2017.1410490>
- Photovoice. "The Photovoice Manual: A Guide to Designing and Running Participatory Photography Projects". London, s. f.
- Ramírez Corzo, Daniel. "La memoria de la ciudad en TAFOS: antropología visual cuando el otro tiene la cámara (portafolio fotográfico con breve prólogo)". *Anthropologica*, Vol. 25, no. 25 (2007): 103-30.
- Robinson, Andrew. "Giving Voice and Taking Pictures: Participatory Documentary and Visual Research". *People, Place and Policy*, Vol. 5, no. 3 (2011): 115-34. <https://doi.org/10.3351/ppp.0005.0003.0001>
- Triscritti, Fiorella. "Mining, Development and Corporate-Community Conflicts in Peru". *Community Development Journal*, Vol. 48, no. 3 (2013): 437-50.
- Valdivia, Carlos. "La imagen es tu voz: la fotografía participativa como herramienta de cambio social". *Canalé*, no. 5 (2013): 6-16.
- Velazco Rondón, David Licurgo y Rosa Quedana Zambrano. *La criminalización de la protesta social y el caso Majaz*. Lima: Oxfam América, Fedepaz, 2015. https://cng-cdn.oxfam.org/peru.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/La%20Criminalizaci%C3%B3n%20de%20la%20Protesta%20y%20el%20Caso%20Majaz_3.pdf
- Wang, C. and M. A. Burris. "Photovoice: Concept, Methodology, and Use for Participatory Needs Assessment". *Health Education & Behavior*, Vol. 24, no. 3 (1997): 369-87.
- Wang, Caroline. "Photovoice: A Participatory Action Research Strategy Applied to Women's Health". *Journal of Women's Health*, Vol. 8, no. 2 (1999): 185-92.

- Weber, Sanne. "Participatory Visual Research with Displaced Persons: 'Listening' to Post-conflict Experiences through the Visual". *Journal of Refugee Studies*, Vol. 32, no. 3 (2018): 417-35. <https://doi.org/10.1093/jrs/fey038>
- Wilson Becerril, Michael. "How Gold Mining Companies Stifle Opposition in Peru/ Cómo las compañías de minería de oro reprimen la oposición en Perú". NACLA Report on the Americas, August 7, 2018.

10. Metodología de interlocución: logro de acuerdos entre actores diversos

*Claudia Puerta Silva*¹

*Robert VH Dover*²

*María Ochoa Sierra*³

*Katerine Montoya Castañeda*⁴

DOI: https://doi.org/10.17533/978-628-7592-28-5_10

10.1. Presentación

Este capítulo expone el diseño, aplicación y adaptación de una metodología de interlocución, útil para la solución de problemas y para la planeación cuando se

1. Grupo de Investigación Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales (RERDSA), Universidad de Antioquia UdeA, Calle 70 No. 52-21, Medellín, Colombia, profesora titular, correo: claudia.puerta@udea.edu.co

2. Grupo de Investigación Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales (RERDSA), Universidad de Antioquia UdeA, Calle 70 No. 52-21, Medellín, Colombia, Hasta su muerte en 2018, fue profesor titular.

3. Grupo de Investigación Hegemonía, Guerras y Conflictos, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia UdeA, Calle 70 No. 52-21, Medellín, Colombia, profesora asistente, correo: maria.ochoas@udea.edu.co

4. Grupo de Investigación Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales (RERDSA), Instituto de Estudios Regionales (INER), Universidad de Antioquia UdeA, Calle 70 No. 52-21, Medellín, Colombia, coordinadora de investigación y comunicación del conocimiento, correo: katerine.montoya@udea.edu.co

involucran diferentes actores.⁵ Desde su versión original, ha pretendido ser un conjunto de estrategias metodológicas que generaran las condiciones adecuadas y espacios de interlocución de confianza no beligerantes, para garantizar un diálogo continuo y una comunicación efectiva entre personas involucradas e interesadas en un tema específico. Se denominó en un primer momento Modelo de Interlocución y, luego, se perfiló como una metodología de interlocución. Esta metodología acoge tres componentes:⁶ 1) Conocimiento del contexto; 2) Preparación de la interlocución, e 3) Interlocución.⁷ Pretende propiciar los espacios y mecanismos que faciliten el trabajo colaborativo, ágil, concreto y oportuno frente a problemas compartidos, en el que los participantes desplieguen su conocimiento y experiencia en aras de un objetivo común, y con todas las condiciones para la concreción de un resultado con aplicabilidad y pertinencia. Este resultado se logra gracias a un proceso a corto plazo, fundamentado en el compromiso y conocimiento de los participantes y en el seguimiento de la metodología de interlocución. Esta metodología consiste en un proceso participativo, que incluye a su vez una labor investigativa, creativa y de concreción de acuerdos. Para el desarrollo de la metodología, el proceso de interlocución es socializado, evaluado y sistematizado para reflexionar sobre su aplicación y mejorar futuras implementaciones. En este texto, se señalan los antecedentes de la metodología, se describen sus procedimientos y se exponen algunas aplicaciones que van desde la interlocución para mejorar el desempeño del sistema de salud en un contexto multicultural y con graves problemas ambientales, la

5. Este capítulo se construye con base en publicaciones y documentos sobre el diseño, la aplicación y los consecuentes desarrollos de la metodología. Ver: Robert VH Dover y Claudia Puerta Silva, *El derecho a la salud: la participación en el régimen subsidiado* (Medellín: Institutos de Estudios Regionales [INER], Universidad de Antioquia, Colciencias, 2008); Claudia Puerta Silva y Robert VH Dover, "Desarrollo de un Modelo de Interlocución para el Sistema de Salud basado en el Caso de la Guajira Colombiana", *Revista de Salud Pública*, Vol. 9, no. 3 (2007): 353-68; "Red de Pensamiento Estratégico de la Universidad de Antioquia. Sistematización de una metodología para la interlocución", Claudia Puerta Silva y María Ochoa, Medellín, Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales y Vicerrectoría de Extensión, 2013; Claudia Puerta Silva, Katherine Montoya Castañeda y María Ochoa Sierra, *Proyecto Mesas de Interlocución Plan de Desarrollo 2017-2027. Versión No 2* (Medellín: Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales, Dirección de Desarrollo Institucional, 2017).

6. Apartes tomados del documento: "Red de Pensamiento Estratégico", Puerta Silva y Ochoa.

7. Más adelante se explicará cómo se integra en este componente la lectura de disensos, las negociaciones y la construcción de acuerdos como proceso y propósito.

planeación supramunicipal, la propuesta de una Red de Pensamiento Estratégico (RPE) universitario, hasta la construcción colectiva del plan de desarrollo de una universidad pública regional con más de 40.000 estudiantes.

10.2. Antecedentes

Los antecedentes de esta metodología se remontan al proyecto “Representación de las comunidades locales en el régimen subsidiado de salud: el caso del departamento de La Guajira” realizado entre 2005 y 2007 por el Grupo de Investigación Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales (RERDSA),⁸ y encabezado por los profesores Robert VH Dover y Claudia Puerta Silva. Este proyecto propició condiciones para la participación de actores del sistema de salud en La Guajira con concepciones diferentes de salud y enfermedad –los funcionarios públicos, los prestadores de salud y los usuarios indígenas, mestizos y afros, mujeres y hombres–, en la búsqueda de un mejor desempeño de ese sistema de acuerdo con los contextos sociocultural, ambiental e institucional de la región. En la primera experiencia se recurrió a técnicas etnográficas y participativas, y a mesas de trabajo con participación de usuarios y decisores institucionales alrededor de soluciones a problemas en el desempeño local de los servicios de salud.⁹ El producto de este proyecto de investigación básica y aplicada fue el Modelo de Interlocución¹⁰ que, gracias a su ejecución, condujo a ajustes en los servicios de salud del Hospital de Nazareth.¹¹

Posterior a una reflexión sobre la metodología y su readecuación y abarcando nuevos agentes y territorios, se desarrolló la Plataforma de Concertación para la Integración y el Desarrollo Regional en el Valle de San Nicolás 2012-2015,¹² para

8. Grupo adscrito al Instituto de Estudios Regionales (INER) y con participación de profesores de antropología de la Universidad de Antioquia.

9. Dover y Puerta Silva, *El derecho a la salud*; “Red de Pensamiento Estratégico”, Puerta Silva y Ochoa.

10. Puerta Silva y Dover, “Desarrollo de un Modelo de Interlocución”.

11. En los otros casos trabajados por el proyecto, los efectos de su aplicación fueron menos formales. Según los participantes del proyecto, utilizaron el conocimiento adquirido para tener más herramientas en la demanda del cumplimiento de los servicios. Algunos prestadores y empleados públicos de secretarías también reconocieron su mayor sensibilidad y compromiso con respecto a las dificultades de los usuarios.

12. Proyecto que se realizó gracias a una alianza entre el Departamento Administrativo de Planeación de la Gobernación de Antioquia, el Centro de Estudios Urbanos y Ambientales de la Universidad Eafit (Urbam), la Universidad Católica del Oriente (UCO) y la Escuela de Ingeniería de Antioquia (EIA).

respaldar encuentros de concertación e integración entre las alcaldías de nueve municipios del Valle de San Nicolás en Antioquia, construir una visión común de los problemas y de las soluciones del ordenamiento territorial supramunicipal, y convenir acciones pertinentes y estratégicas de corto, mediano y largo plazo para la competitividad económica, la equidad social y la sostenibilidad ambiental en la región. Después de varios talleres y reuniones de concertación se establecieron los lineamientos para la formulación de un Esquema Director de Ordenamiento Territorial para la integración y el desarrollo regional para los Valles de San Nicolás.¹³

Finalmente, como parte del cumplimiento del Plan de Desarrollo 2006-2016 de la Universidad de Antioquia, la Vicerrectoría de Extensión creó la iniciativa Programa de Intercambio y Cooperación (PICI), que buscaba fortalecer sus relaciones con diferentes actores del país.¹⁴ En este marco, se propuso implementar la Plataforma de Interacción entre la sociedad y la universidad; el diseño y puesta en marcha de la RPE fue una de las líneas de trabajo.¹⁵ Su propósito era hacer confluir el conocimiento generado por los integrantes de la universidad (estudiantes, profesores, administrativos, egresados, directivos y jubilados) en temas específicos, para trabajar en diálogo con actores públicos, privados o civiles, documentar problemáticas y disensos, y propiciar consensos para recomendaciones, sugerencias o propuestas de políticas ejecutadas por administraciones municipales, departamentales, nacionales o por el sector privado. La idea era potenciar el conocimiento ya generado mediante la investigación, la creación y la innovación y ponerlo al servicio de procesos de planeación, toma de decisiones y acciones. El argumento para aplicar esta metodología en la toma de decisiones de una universidad pública es que el trabajo en red de múltiples sectores garantiza que el diálogo y la toma de decisiones respondan a las expectativas de la sociedad, con base en su pertinencia y aplicabilidad bajo esquemas de concertación no beligerantes.¹⁶

13. "Red de Pensamiento Estratégico", Puerta Silva y Ochoa.

14. "Red de Pensamiento Estratégico", Puerta Silva y Ochoa.

15. Las otras dos líneas fueron: análisis prospectivo estratégico propuesto por la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y la línea transferencia, intercambio y relaciones por la Facultad de Ciencias Económicas. "Iniciativa para el fortalecimiento de la interacción Universidad- sociedad", Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Antioquia, Medellín, Universidad de Antioquia, 2013.

16. "Red de Pensamiento Estratégico", Puerta Silva y Ochoa.

A partir de la estructura de trabajo de la RPE, se adaptó la metodología a las necesidades de actores universitarios plurales y se formuló también la metodología integradora para la construcción colectiva del Plan de Desarrollo de la misma universidad para los próximos diez años: 2017-2027. Y, a partir de esta gran propuesta por el acuerdo universitario sobre su futuro, la metodología de interlocución ha sido utilizada puntualmente en otros proyectos que la integran a otras de tipo participativo, en las cuales se requiere la construcción de acuerdos de actores con diferentes conocimientos, posturas, intereses y aspiraciones, pero con restricciones de tiempo. Esta construcción se logra mediante una intermediación metodológica que facilita la comunicación y sistematización del proceso.

10.3. Supuestos conceptuales y metodológicos

El estudio sobre la representación y la participación social en el sistema de salud hizo evidente que, para aportar a la formación y a la acción de ciudadanos y ciudadanas críticas e incidentes en política pública, era necesario distanciarse de los modelos de comunicación para el desarrollo, que concebían una interacción restringida entre emisor, mensaje y receptor. Se debía superar la idea de que el mensaje del emisor o la emisora era comprensible para quienes lo recibían y la realimentación permitía corroborar el mensaje emitido. Supusimos que la incidencia de los y las participantes en salud podía lograrse situando la comunicación en experiencias locales, bajo unas condiciones que permitieran una conversación permanente entre las personas involucradas con el objetivo de abordar temas y situaciones comunes y acordar rutas para su enfrentamiento. Con este fin se formuló el Modelo de Interlocución, que propone la interlocución en lugar de emisión y recepción.

El Modelo de Interlocución trasciende el modelo de comunicación tradicional en el que se basaban las prácticas de participación ciudadana. El modelo de comunicación tradicional se basa en la teoría de la información, creada en el contexto militar de la Segunda Guerra Mundial, la cual estaba compuesta por emisor-medio-receptor y la retroalimentación (repetición y/o respuesta unidireccional de la orden por parte del receptor). Sin embargo, cuando este modelo fue acogido por las ciencias sociales, no pudo dar cuenta de otros procesos

involucrados en la comunicación, tales como la comprensión, el intercambio de signos y la producción, conservación y reproducción de mensajes.¹⁷ Este modelo básico fundamenta los procesos de comunicación para el desarrollo, en los cuales el emisor cosifica al receptor, a quien envía mensajes sin tener en cuenta sus necesidades o intereses. Como sostiene Jesús Martín-Barbero,¹⁸ esta idea prístina de un mensaje claro, casi transparente, y de un emisor dominante y un receptor dominado, no permite ver los conflictos, contradicciones y luchas inherentes a la comunicación. A partir de ahí el autor habla de mediaciones en lugar de medios, de tal manera que haya un espacio para la comprensión de que las formas en que un discurso se apropia tienen que ver también con dimensiones socioculturales de quien lo emite y quien lo recibe. De esta manera, en la comunicación no solo se atiende a decisiones racionales (necesidades o intereses), sino también a dimensiones culturales, institucionales, técnicas y emocionales, a partir de las cuales se codifica un determinado enunciado. Estas dimensiones deben hacer parte de los análisis en los procesos de interlocución.

El Modelo de Interlocución que desarrollamos para el contexto de salud pretendía equilibrar el juego de poder en el que la comunicación se inscribe, unificando conceptos y léxicos, posicionando a los supuestos “receptores” como interlocutores válidos, pero también haciendo que los actores involucrados en las políticas públicas estén informados sobre las necesidades de las comunidades y los diferentes posicionamientos de los agentes a través de los cuales mediaban sus enunciados,¹⁹ de tal manera que sean pertinentes y sensibles a los contextos locales. La interlocución apela aquí a una definición de comunicación amplia, según la cual los sujetos se influyen mutuamente, la comunicación está influenciada por el contexto y se producen diferentes experiencias

17. “Los Modelos de Información y de Comunicación. El Modelo de Interlocución: un Nuevo Paradigma de Comunicación”, J. Manuel Calvelo Ríos, Tucumán, 2002, <https://silo.tips/download/los-mo-delos-de-informacion-y-de-comunicacion>

18. Jesús Martín-Barbero, *De los medios a las mediaciones* (Ciudad de México: Editorial Gustavo Gili, 1987).

19. “Los Modelos de Información y de Comunicación”, Calvelo Ríos; J. Allister McGregor, “Researching Well-Being: Communicating between the Needs of Policy Makers and the Needs of People”, *Global Social Policy*, Vol. 4, no. 3 (2004): 337-58, <https://doi.org/10.1177/1468018104047491>; “Navigating Health. The Role of Health Literacy”, Ilona Kickbusch, Suzanne Wait and Daniela Maag, London, 2006, <https://ilcuk.org.uk/navigating-health-the-role-of-health-literacy/>

comunicativas,²⁰ contexto que puede entenderse como las relaciones sociales en las que se inscribe la interacción de los ciudadanos con el Estado, las políticas públicas y con otros actores sociales.

La interlocución no solamente significa diálogo entre las partes, sino además negociación y concertación, por lo que es un proceso más completo que el de la participación. El proyecto que da origen a esta metodología buscaba superar la concepción de la participación social, individual o comunitaria hacia la intervención de los ciudadanos en las decisiones de salud, de modo que responda a intereses individuales y colectivos, suponiendo que dichas decisiones deberían estar basadas en los principios de solidaridad, equidad y universalidad, y en la búsqueda de mejores y justas condiciones de vida. El Modelo de Interlocución incluía procesos que permitían tener en cuenta los aspectos culturales y sociales de la interacción entre los potenciales interlocutores, buscando equilibrar las relaciones de poder y conocimiento. Se trataba de convertir la participación en un diálogo sostenible para la toma de decisiones, la planificación, el seguimiento y la evaluación.²¹

El Modelo de Interlocución reconoce, siguiendo a Pierre Bourdieu,²² que la comunicación es poderosa y que está inmersa en lógicas de disputa, en las cuales cada interlocutor busca dominar o convencer al otro a partir de su postura y posición jerárquica. Por ello, el modelo propone una serie de estrategias que buscan preparar a los interlocutores, favorecer condiciones para el acuerdo y el disenso, y un conjunto de mecanismos que permiten concretar resultados de manera oportuna.²³ Esto, por supuesto, no elimina las jerarquías o los capitales de los agentes en el proceso de interlocución, pero hace posible la construcción de un espacio en el que esta disputa aflore, estableciendo reglas para la participación que tratan de equiparar los papeles de cada agente en el momento de la interlocución y abre paso a la reflexividad de agentes que normalmente no se

20. Yves Winkin, *Anthropologie de la communication. De la théorie au terrain* (Bruxelles: De Boeck Université, 1996); Carlos Vidales Gonzáles, "Historia, teoría e investigación de la comunicación", *Comunicación y Sociedad*, no. 23 (2015): 11-43, <http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n23/n23a2.pdf>

21. Dover y Puerta Silva, *El derecho a la salud*.

22. Pierre Bourdieu, *El sentido práctico*, 1.ª ed. (Barcelona: Siglo XXI de España Editores, 2007).

23. "Red de Pensamiento Estratégico", Puerta Silva y Ochoa.

escuchan.²⁴ Hemos encontrado pertinente la teoría de los campos de Bourdieu para enmarcar esta comprensión de la interlocución como un proceso de disputa por la enunciación.

Bourdieu no habla de sujetos, sino de agentes. Esta diferencia semántica implica que no hay sujeción estricta, sino personas capaces de agenciar su acción, agentes actuantes y conscientes dotados de un sentido práctico.²⁵ La toma de decisiones no se hace en el vacío, sino a partir de un sistema adquirido de preferencias que orienta la percepción de los agentes, un *habitus*. Para Bourdieu, los agentes se distribuyen en un campo, conjunto de relaciones de fuerza por formas específicas de dominio; la posición de cada agente en dicho campo depende del tipo y volumen de un capital determinado, y los agentes se mueven en el campo siguiendo su *habitus*, esto es, un sistema de principios de percepción y actuación aprendidos en su trayectoria de vida que agrupan a quienes pertenecen a determinado *campus*.²⁶ Los campos son escenarios de disputa en los que los agentes compiten por beneficios y así establecen sus posiciones. Los campos pueden ser muchos (científico, político, económico, familiar, entre otros), se influyen y afectan entre sí, y están constituidos por agentes que poseen capitales para moverse al interior de cada campo.²⁷ El capital que posee determinado agente puede ser económico, simbólico (asociado a valores morales), cultural (diplomas, acreditaciones) y social (redes de contactos).²⁸

Los agentes pueden transformar su campo y entrar en diálogo con otros campos, pero lo hacen desde su posición en el espacio social. Por ello es complejo pedir que un agente sencillamente se ponga en los zapatos de otro y es

24. Claudia Puerta Silva, María Ochoa Sierra, Jenni Perdomo & Katherine Montoya Castañeda. "Disputas en el campo universitario: la metodología integradora para la construcción colectiva del *Plan de Desarrollo de la Universidad de Antioquia 2017-2027*". Inédito.

25. Para Bourdieu, el sentido práctico está asociado al *habitus*, aprendizajes no conscientes a través de la experiencia que generan un "ajuste anticipado a las exigencias de un campo". Bourdieu, *El sentido práctico*, 107.

26. Pierre Bourdieu, "Espacio social y génesis de las 'clases'", en *Sociología y cultura* (México D. F.: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990), 205-28; Pierre Bourdieu, *Propos sur le champ politique* (Lyon: Presses Universitaires de Lyon, 2000); Pierre Bourdieu, *Sociología y cultura* (México D. F.: Editorial Grijalbo, 1990); Pierre Bourdieu, *La dominación masculina* (Barcelona: Editorial Anagrama, 2000).

27. Bourdieu, *El sentido práctico*.

28. Bourdieu, *Sociología y cultura* citado en "Red de Pensamiento Estratégico", Puerta Silva y Ochoa.

preciso crear vínculos basados en necesidades compartidas,²⁹ entendiendo que cada posición dará cuenta de *habitus* diferenciados; este es el primer paso en la metodología de interlocución. Incluso al interior de cada campo las disputas pueden impedir que se inicie un trabajo conjunto, así que para propiciar la articulación se requiere identificar todos los agentes involucrados en el campo y facilitar encuentros en los cuales cada uno de ellos pueda expresar su punto de vista, lo que dará un conjunto de representaciones más o menos densas del campo en cuestión. Pero como las diferencias son inevitables –si aceptamos que hacemos parte de campos en lucha–, tanto la preparación de las condiciones del campo (es decir, del espacio y del mecanismo para la interlocución), como las estrategias de moderación del campo son fundamentales en todo el proceso, pues garantizan que entren en diálogo posiciones y representaciones opuestas o en tensión, y que, por esta vía, se logren establecer transformaciones en el campo que de otro modo no hubieran sido posibles.

Para evitar que los agentes pierdan interés en el proceso es necesario vincular las necesidades de todos en el proceso de mediación y no descuidar las de unos con respecto a las de otros. Este aspecto es tarea del equipo de apoyo de la metodología que, conformado por agentes diferenciados en el campo y desarrollando actividades de documentación de los posicionamientos, disensos y consensos, logra establecer vínculos y promover la comunicación constante y el trabajo en red.

Algunos capitales cuentan con una valoración social más alta que otros, de acuerdo con el esquema axiológico de cada entramado cultural. Estas valoraciones diferenciadas dan lugar a lo que Bourdieu denomina violencia simbólica,³⁰ entendida como ejercicios de dominación en los que los dominados consienten, sin darse cuenta, su dominación. Es así como en sociedades como la nuestra los capitales económico y científico priman sobre otros, y establecen el posicionamiento de los agentes que poseen más de estos capitales sobre otros. Esta

29. O lo que Bourdieu llama la *illusio*, concepto por medio del cual se ilustra cómo se crea el interés en cada campo, de modo que lo que es importante dentro de un campo para otros campos puede carecer de sentido. Sin este interés por parte de sus agentes el campo no funcionaría y los capitales con los cuales competir en cada uno de ellos tampoco. Bourdieu, *La dominación masculina* citado en “Red de Pensamiento Estratégico”, Puerta Silva y Ochoa.

30. Bourdieu, *La dominación masculina*.

metodología alerta para no perder de vista esta situación, porque los capitales menos valorados serán los ausentes del Modelo de Interlocución y, en ese sentido, deberán ser incluidos por la vía de agentes que puedan defenderlos, para su reconocimiento y disputa por la enunciación.

La teoría de los campos de Bourdieu muestra que vivimos en un espacio social que no representa lo mismo para todas las personas y que dichas representaciones se disputan en medio de una lucha por posicionamientos de significados. Es un proceso político. La búsqueda de acuerdos entre personas de sectores diversos requiere de escenarios de interlocución. Una vez creados los espacios para el debate, debe construirse su credibilidad, delimitarse las formas de participación favoreciendo el equilibrio entre agentes con posiciones diversas y garantizar su eficacia con la validación de los diferentes agentes del proceso.³¹

De esta manera, la metodología de interlocución surge como una coyuntura no esperada en el campo, capaz de confrontar la doxa y propiciar un desfase entre los *habitus* de interlocución en el *campus*. Este cambio sugiere una readaptación que puede generar nuevos acuerdos y además propiciar la lucha dentro del campo bajo estrategias que cuestionan la ortodoxia de quienes lo dominan.³² Lo que pretende la metodología es aportar condiciones para que dicha lucha vaya produciendo acuerdos y desacuerdos parciales, que impliquen la continuidad de la interlocución y la creación de coyunturas para que esto sea posible, de tal manera que genera nuevas realidades en las que se trastocan las posiciones de los agentes del campo y sus mecanismos de interlocución, discusión y toma de decisiones.

La metodología considera los conceptos claves de la propuesta analítica de Bourdieu: 1) el *campo* como espacio de “juego”,³³ donde se establecen luchas entre los participantes; 2) los *agentes* como actores involucrados en las luchas, de acuerdo a sus capitales acumulados que les otorgan legitimidad, prestigio o

31. “Red de Pensamiento Estratégico”, Puerta Silva y Ochoa.

32. De acuerdo con Marschoff, Bourdieu plantea dos formas de cambio social: el efecto histéresis, que tiene lugar cuando los *habitus* quedan desfasados frente a nuevas experiencias y las luchas en el campo en coyunturas específicas, en las que las estrategias subversivas se ven favorecidas y los agentes dominados pueden desplegar estrategias de heterodoxia que obligan a la reflexividad y generan una situación excepcional.

33. El juego entendido como las acciones de los agentes en el campo: alianzas, creaciones, participación, estrategias o rupturas.

autoridad; 3) el *capital* (o capitales en sus diversas formas) como valores reales o simbólicos, deseados, apreciados o codiciados socialmente, y que se relacionan con los diferentes posicionamientos y con las aspiraciones en la disputa; 4) los *habitus* como el seguimiento de normas o reglas de juego que reproducen distribución desigual del capital en el campo, y 5) la *illusio* como aceptación de los agentes del campo en el interés por este.

Bourdieu estudia la relación entre esos agentes con las disposiciones de las estructuras objetivas (los campos sociales) y las estructuras incorporadas (los *habitus*).³⁴ La idea de campo o *campus* nos remite a un sistema relativamente autónomo con reglas propias,³⁵ un “[...] espacio social estructurado y estructurante compuesto por instituciones, agentes y prácticas”.³⁶ Los campos tienden a constituirse y reproducirse con autonomía relativa, de acuerdo con los intereses en juego³⁷ y con el sistema de producción de los productores del campo. Los *capitales* son algún tipo de valor que poseen los agentes y les permiten posicionarse. Cada campo determinará cómo se produce, se valora, se transmite y se conserva cada capital determinado. Los principales capitales serían el económico, el social, el cultural y el simbólico. Los capitales pueden ser heredados, adquiridos, asimilados y acumulados, e implican inversiones en tiempo y recursos. Los *habitus* o hábitos, por su parte, se producen según los capitales acumulados por los agentes en sus trayectorias de vida, lo que les hará legítimos en determinado campo y los irá posicionando con base en la acumulación de los capitales reconocidos en el campo.

Los espacios de interlocución creados por la metodología propuesta tienden a configurarse a partir de las divisiones y jerarquías resultado de los capitales que movilizan los agentes y los *habitus* propios de los espacios de relacionamiento de cada uno. Es posible imaginar claramente que al espacio de interlocución

34. Pierre Bourdieu, *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* (Barcelona: Editorial Anagrama, 1997).

35. Pierre Bourdieu, *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto* (Tucumán: Montessor, 2002), <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2016/10/Bourdieu-P.-2002.-Campo-de-poder-campo-intelectual.-Itinerario-de-un-concepto.-Editorial-Montessor.pdf>

36. Fernando Vizcarra, “Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu”, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. VIII, no. 16 (2002): 57, <https://www.redalyc.org/pdf/316/31601604.pdf>

37. Para Bourdieu, el juego o la disputa dentro del campo siempre será por la definición legítima de la realidad. Bourdieu, *El sentido práctico*, 227.

sobre el desempeño de salud entran los gerentes de los hospitales y de las aseguradoras, los funcionarios públicos de las secretarías de salud y los ciudadanos usuarios del servicio de salud con capitales provenientes de los espacios sociales en los cuales se reproducen sus relaciones. De modo que “arrastran” con ellos las características que legitiman sus locuciones y su participación, es decir, entran al campo creado artificialmente (el de la interlocución) con una memoria (o *habitus*) enraizada en sus diversas posiciones y relaciones de fuerza desiguales, por ello buscarán disputar el poder y la legitimidad de sus enunciaciones de la misma manera en la que lo hacen en los espacios de interacción cotidianos.³⁸

La metodología busca regular en el espacio de la interlocución las reglas implícitas del juego a las que están acostumbrados los agentes. Se les proponen otras reglas. Así, los agentes que están más arriba en la escala jerárquica y vertical del campo social que es el sistema de salud (para seguir con nuestro ejemplo) buscarán mantener su jerarquía y aliarse con los otros agentes que cuentan con capitales similares, quienes, según Bourdieu, tenderán a defender la ortodoxia y monopolizar la relación de fuerza y el capital predominante. Por otro lado, estarán los agentes que defienden la heterodoxia y buscan que el campo entre en crisis y se puedan lograr cambios. La metodología propicia que los agentes lleguen a la interlocución preparados, lo que modifica, por lo menos momentáneamente, su capital en relación con los otros participantes (procesos de información y formación previa, preparación de las enunciaciones y comprensión de la viabilidad de las propuestas, visualización de alianzas, desarrollo de argumentos, comprensión del contexto y de las problemáticas a tratar, etc.) y también propone reglas propias en la actuación en el campo: crea temporalmente un espacio técnico y político que incluye todo tipo de agentes, especialmente agentes con bajo capital para la incidencia en el campo social; establece

38. Cada actor participaba de los espacios de interlocución favorecidos por el proyecto desde trayectorias y con aspiraciones muy diferentes: los gerentes de las IPS estaban ocupados en la financiación y el pago por parte de las EPS. Las EPS, por su parte, exigían a las IPS las facturas y una serie de requerimientos burocráticos y delimitaban los servicios pagados. Ambos hacían interpretaciones de las normas y de las políticas del Ministerio de Protección Social que distaban de las necesidades de los usuarios. Por su lado, los usuarios no conocían el sistema, ni a los responsables de cada proceso, ni sus propios deberes como ciudadanos. Usualmente enfrentaban el drama de una atención lenta, discontinua o a veces la negación misma de los servicios. Todos los participantes, además, movilizaban en su participación sus identidades étnicas, de clase y de género.

unas reglas de juego específicas para la participación de todos los agentes que regulan los *habitus* sociales de los campos sociales cotidianos en los que actúan los agentes;³⁹ la metodología ejerce una mediación en el espacio creado temporalmente, lo que aporta “legitimidad” al proceso en el cual se está aplicando, en nuestro ejemplo, la búsqueda de soluciones mejoradoras del desempeño de los servicios de salud en las diferentes localidades.

10.4. Diseño metodológico general

Como se mencionó anteriormente, el Modelo de Interlocución se construyó a partir de una autorreflexión sobre el proceso metodológico seguido en el proyecto “Representación de las comunidades locales en el régimen subsidiado de salud: el caso del departamento de La Guajira”. Buscamos identificar las necesidades de los agentes para su participación en el sistema de salud (específicamente de comunicación y de interlocución con los otros agentes) y definir las estrategias de intervención más adecuadas. Representar los procedimientos en un modelo nos permitió precisar una metodología que identificara los agentes sociales involucrados, las limitaciones para que exista una incidencia por parte de todos en un problema común y las estrategias para eliminar o reducir esas limitaciones (ver FIGURA 17). Situar el proyecto como puente y como espacio de interlocución para los distintos agentes involucrados en el régimen subsidiado inspiró el diseño de la metodología y una serie de publicaciones pedagógicas que permitieran la preparación de los participantes de las mesas de interlocución. Esta perspectiva la hemos mantenido a lo largo de los proyectos que han adaptado y aplicado la metodología. Estos se convierten en las plataformas que posibilitan dichos espacios de interlocución y ofrecen las estrategias para obtener resultados que sean aplicables, y que resuelvan problemas o situaciones específicas, siempre con un alcance localizado, pero replicable en diferentes escalas.

39. La metodología incluye procesos formativos y deliberativos que buscan crear y recrear relaciones sociales que produzcan “creencia en la legitimidad de las palabras y de la persona que las emite”, de modo que se logre en el espacio de la interlocución el reconocimiento mutuo por parte de todos los y las participantes. Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant, *Una invitación a la sociología reflexiva*, 1.ª ed. (Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2005), 215.

El núcleo de la metodología tiene como fundamentos filosóficos y éticos los siguientes: 1) el reconocimiento de la pluralidad de voces, intereses y agendas; 2) la valoración de los diferentes conocimientos y experiencias que coexisten en los campos sociales en los que interactúan los agentes involucrados, así no provengan del conocimiento científico, y 3) la convicción de que es posible construir diferentes niveles de consenso, aun en medio de las oposiciones. Para ello, es necesario que se establezcan las condiciones adecuadas para dicha interlocución, las cuales serían: 1) favorecer con espacios y mecanismos el encuentro y la interlocución; 2) “equilibrar el poder de la comunicación, unificando conceptos y léxicos”⁴⁰ y habilitar a los participantes como interlocutores; 3) tener en cuenta aspectos culturales y sociales de la interacción entre actores, para posicionar mejor a los agentes, aun en medio de las relaciones estructurales de poder y conocimiento, y 4) “convertir la participación en un diálogo sostenible para la toma de decisiones, la planificación y el control”.⁴¹

El Modelo de Interlocución que propusimos no se limita a la definición de espacios y mecanismos de interlocución. Incluye múltiples estrategias, cuantas sean necesarias, para mejorar las condiciones insuficientes o desfavorables para la interlocución. Esta última es una noción integral que cualifica la comunicación mediante elementos como la permanencia, la continuidad, el dinamismo y la horizontalidad. Para lograrlo, la aplicación de la metodología debe incluir procedimientos para identificar y explorar los contextos, los agentes sociales involucrados, y los factores que afectan la participación y la comunicación o que se relacionan con estas, así como también las relaciones de poder implicadas en la posibilidad o no de incidencia de las personas interesadas o involucradas en una situación específica. La etnografía nos parece el enfoque más pertinente para lograr este primer paso.

La metodología consta de tres momentos: en el primero se reconstruye el contexto que da lugar a la necesidad de interlocución para, en el segundo, preparar las condiciones, los insumos y a los agentes para la interlocución, y, en el

40. Puerta Silva y Dover, “Desarrollo de un Modelo de Interlocución”, 356.

41. Ibid., 356.

tercero, se activa la interlocución con el dispositivo para ello: la mesa de trabajo o de interlocución, la cual es un espacio o mecanismo continuo y dinámico, donde el trabajo es constante y permanente. Es el mecanismo que permite documentar disensos, llegar a acuerdos, revisar periódicamente los avances y establecer nuevos compromisos. Ya que en la mesa no se puede tratar todo, ni al mismo tiempo, la priorización es uno de los mecanismos para la identificación de los temas a tratar.

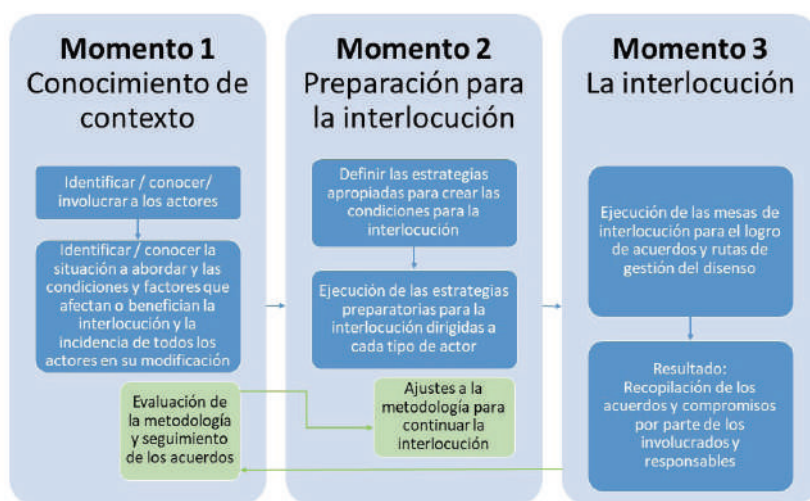


FIGURA 17. Modelo o metodología de interlocución.

Fuente: actualización propia con base en la original de Puerta Silva y Dover⁴²

En el momento 1, “Conocimiento del contexto”, se identifican los actores, los aspectos que permiten o no la interlocución (capacitación, fortalecimiento de la organización comunitaria, información, voluntad política, recursos, sensibilización de los agentes, diagnósticos), y las condiciones necesarias para crear un espacio de interlocución.⁴³ En esta fase se recomienda un enfoque etnográfico, con el apoyo de técnicas cualitativas de diagnóstico e indagación, tales como diagnósticos rápidos participativos, grupos focales, entrevistas individuales

42. Puerta Silva y Dover, “Desarrollo de un Modelo de Interlocución”.

43. “Red de Pensamiento Estratégico”, Puerta Silva y Ochoa.

y colectivas, talleres.⁴⁴ La información que surge en este primer momento se convierte en un insumo fundamental para preparar la interlocución, útil para quienes dirigen la metodología, pero especialmente para los participantes, pues dichos insumos permiten que la participación sea contextualizada e informada para todos.

En el momento 2, “Preparación de la interlocución”, se convoca a los actores, se los involucra y se implementan las estrategias para garantizar la interlocución (talleres de capacitación, materiales pedagógicos, programas de radio y televisión, audiencias públicas, documentos, seminarios, conferencias, etc.). Las estrategias de intervención para preparar las condiciones y a los actores para la interlocución se enfocan en insistir en la articulación indispensable de los referentes y recursos propios de los agentes con los conocimientos y las herramientas de interlocución. El conocimiento del contexto a partir del enfoque etnográfico permite, por un lado, entender las dinámicas y alcances de las condiciones para la interlocución, e identificar las estrategias más pertinentes para que los participantes puedan prepararse para esta y, por otro lado, permite construir insumos sobre el tema o el problema a abordar en la mesa de interlocución, de modo que los y las participantes comiencen la tercera fase con los mismos insumos. Finalmente, esta fase también es un proceso de entrenamiento en la metodología, con lo cual los agentes podrían continuar o implementar procesos de interlocución, sin la orientación de un equipo técnico de la universidad.⁴⁵

Durante el momento 3, “Interlocución”, se pone en marcha la mesa de interlocución, que es el espacio y mecanismo regulado en donde se identifican y

44. El enfoque etnográfico se recomienda por su potencia para comprender lo que se podría llamar la cosmovisión y la cosmopraxis de los agentes involucrados en el problema o asunto que se quiere trabajar mediante la metodología. Este enfoque además permite identificar las estrategias que podrían favorecer la continuidad de la interlocución, incluso después de que el equipo técnico de la metodología termine su participación.

45. Esta aspiración surge cuando observamos que la dinámica de interlocución en La Guajira había establecido unos espacios de confianza y una motivación colectiva para continuar analizando y acordando soluciones para los problemas en la prestación de servicios de salud. Nos dimos cuenta de que el proceso era dependiente de la presencia de la universidad, por lo que introdujimos en otras versiones de la metodología estrategias para lograr que los y las participantes pudieran continuar sin el acompañamiento del equipo de la universidad. No siempre se logra esta sostenibilidad por varias circunstancias: recursos de todo tipo para continuar con las actividades, falta de liderazgos y promotores, entre otros.

priorizan los temas a trabajar, se exponen las propuestas de cada participante y se logran acuerdos, se identifican los disensos y se establecen las rutas de gestión de ambos, incluyendo plazos y responsables.

Las mesas de interlocución son una estrategia para agrupar agentes con intereses y posicionamientos diversos, con el fin de dialogar y construir acuerdos y establecer la manera en la que se pueden gestionar los desacuerdos. Su principal reto es lograr la incidencia de los actores con menor capital en el campo, así como la circulación de sus propuestas en los espacios de toma de decisión y favorecer las condiciones para un diálogo entre quienes dominan el campo y quienes no, lo cual, en otras condiciones, sería poco probable. Se espera que las intervenciones que cada participante haga sean informadas, tanto desde su propia experiencia y vivencia, como desde los insumos a los que tuvo acceso desde la fase anterior.⁴⁶ La metodología propicia los espacios y mecanismos para el logro de acuerdos, en este sentido, se espera que las mesas de interlocución permitan la toma de decisiones involucrando a los diferentes agentes, aportando a su legitimidad y al fomento de la gobernabilidad. Concibe un número promedio de 15 participantes y encuentros periódicos cada semana, con una duración de dos a tres horas, durante uno a tres meses, según la necesidad. Luego pueden espaciarse para hacerle seguimiento a los acuerdos que se entienden como acuerdos políticos, es decir, como procesos conflictivos continuos que requerirán posteriormente nuevos momentos de interlocución y actualización.

La dinámica considera varias rondas de intervenciones cronometradas, aproximadamente tres minutos por participante. El control del tiempo equilibra las oportunidades de intervención de cada participante, y exige la priorización de los argumentos para expresar sus ideas y hacer un óptimo uso del tiempo, de modo que se logre la consolidación de acuerdos. Así se lleva a cabo una conversación que tiene como propósito acuerdos parciales y rutas de manejo de los disensos.

46. Sin embargo, reconocemos que los agentes no actúan de una manera racional, tal y como lo conciben algunos enfoques. No solo el *habitus* actúa sobre ellos y los capitales condicionan sus agencias, sino que se activan también disposiciones afectivas, retando las regulaciones que supone la metodología para la participación en las mesas de interlocución.

Para lograr su propósito,⁴⁷ la interlocución requiere de 1) Condiciones, tales como: espacios adecuados, mecanismos, procedimientos, estrategias y herramientas que faciliten, promuevan, favorezcan y faciliten la interlocución. También requiere que se hayan identificado los agentes que viven la problemática o la situación que se pretende abordar; 2) Preparación mediante las técnicas referidas antes, las cuales pueden incluir entrevistas, talleres, capacitaciones, lecturas previas de insumos y de otra información, de modo que los y las participantes cuenten con capacidades comunicativas, léxicos y conocimientos comunes; 3) Seguimiento de las pautas para la interlocución: compromiso y responsabilidad con el propósito de la interlocución; observancia al uso del tiempo –siempre hay un límite de tiempo para cada intervención y el mismo número de intervenciones por cada persona, con lo cual se busca dar las mismas oportunidades de intervención–; disposición a la escucha y al logro de acuerdos; intervenciones respetuosas y propositivas; en cada participación se indica si se está de acuerdo o en desacuerdo con lo dicho antes, para identificar puntos en común o diferencias; se priorizan en la intervención las principales propuestas y se desarrollan y argumentan,⁴⁸ y 4) Moderación-intermediación-facilitación y sistematización.

La mesa requiere, además de contar con los participantes, de una moderación (intermediación) por parte de una o más personas, y de un equipo de apoyo. La moderación es una actividad central en el logro del funcionamiento de la mesa para alcanzar los acuerdos. Se espera que las personas que actúen en la moderación se comprometan con las siguientes pautas: tener disposición a la deliberación, la escucha y el acuerdo; mediar y facilitar el logro de acuerdos (propender por las transacciones, los puntos medios y la resolución de conflictos); identificar las características del grupo; animar la síntesis y la visualización de acuerdos y desacuerdos; promover la interlocución sobre las propuestas, además de la identificación de las diferencias entre estas y de cómo lograr

47. Se retoman estos asuntos de: “Red de Pensamiento Estratégico”, Puerta Silva y Ochoa.

48. Como se mencionó, la metodología, en su fase de preparación, identifica agentes representativos de los diferentes posicionamientos en el campo social más amplio, relativo al tema o problema que se trabajará. En este sentido, asume que los más aptos para hablar de esta son quienes viven una problemática.

acuerdos; privilegiar la participación de los miembros de la mesa (en caso de que alguien de la moderación desee exponer su argumento, podrá hacerlo en el tiempo estipulado, sin superar ni el tiempo, ni el número de intervenciones del resto de participantes); estar preparado con la información necesaria para intervenir de manera contextualizada. Y, cuando son moderaciones colectivas, sus integrantes deben llegar a acuerdos internos sobre la distribución de tareas de la moderación: por ejemplo, toma del tiempo, orden de la palabra, síntesis y exposición de acuerdos y desacuerdos, acompañamiento del trabajo en subgrupos y el liderazgo en la moderación para cada sesión, entre otras.

La sistematización, a cargo del equipo de apoyo, recoge tanto los acuerdos como los disensos, estos últimos centrales para que la metodología logre intermediar entre los diversos posicionamientos de los agentes. Además, proporciona insumos que permiten a los agentes fortalecer sus posiciones e incluir sus puntos de vista. Esto es especialmente importante para el caso de los agentes cuyos posicionamientos son más periféricos o débiles. Para ello, la metodología de interlocución requiere de un equipo de facilitación y sistematización que planea y desarrolle las actividades de los tres momentos. Específicamente para la fase de la interlocución, se requiere como equipo: 1) una persona que coordine la mesa; esta persona es corresponsable de la producción de insumos y del informe final; establece la información que se necesita y la ruta para obtenerla; hace balance de cada sesión; coordina el levantamiento y análisis de información; asesora metodológica y temáticamente a los participantes de la mesa; realiza el entrenamiento de los moderadores y genera alertas sobre la mesa; establece o mantiene contacto con asesores u otros actores estratégicos vinculados a la mesa, y a los participantes de la mesa; establece otras actividades complementarias a la interlocución (tales como actividades de planeación), y 2) un equipo de personas que apoyen la preparación de insumos, sistematicen la información de la mesa, hagan la relatoría de cada sesión, y recojan y organicen la información obtenida en las actividades complementarias a la interlocución; hagan seguimiento de los participantes; apoyen en la búsqueda de información y fichaje; convoquen a los y las participantes; construyan la huella metodológica para la posterior evaluación y ajuste de la metodología, y gestionen el archivo

de la mesa. Este equipo es central para elegir a los agentes, de tal manera que quienes participen representen diferentes posiciones del espacio social, y para recoger los posicionamientos de aquellos con menor capital en el campo.

De acuerdo con la intención y el alcance del proyecto en el que se aplique esta metodología, pueden ser necesarias las asesorías de personas expertas en los temas. Estas acompañan a la coordinación y a la moderación en la orientación de la discusión y producción de insumos e informes.

10.5. La interlocución para la planeación: ajustes al modelo inicial

Como se presentó en las secciones anteriores, esta metodología ha sido ajustada y complementada a partir de las adaptaciones realizadas por los diferentes casos de aplicación. Tal vez el ajuste más importante de la metodología se dio cuando la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Antioquia la acogió como esquema de trabajo de la Red de Pensamiento Estratégico y, posteriormente, la universidad la activó para la construcción colectiva del Plan de Desarrollo Institucional 2017-2027. Esto le planteó un reto a la metodología, pues no solo era necesario un proceso de interlocución con diversos actores institucionales para definir los temas estratégicos de la universidad en los próximos 10 años, sino que debía servir para llevar a cabo un proceso de planeación. Esto implicó que el equipo que facilitaba la metodología no solo dispusiera las condiciones para la interlocución, sino que se entrenara con un equipo técnico, quien lo acompañaría en la preparación de insumos e instrumentos que permitieran la toma de decisiones en el lenguaje de escenarios de futuro y formulación de objetivos estratégicos, y sus estados de logro o lineamientos (en algunos casos, incluso se abordó el nivel de indicadores). Esto requirió la inclusión de la metodología de interlocución en una “metodología integradora”, que suponía para las técnicas de planeación un componente central de participación de un número importante de personas.

La metodología integradora mantuvo los tres momentos de la metodología de interlocución descritos anteriormente (ver FIGURA 18):

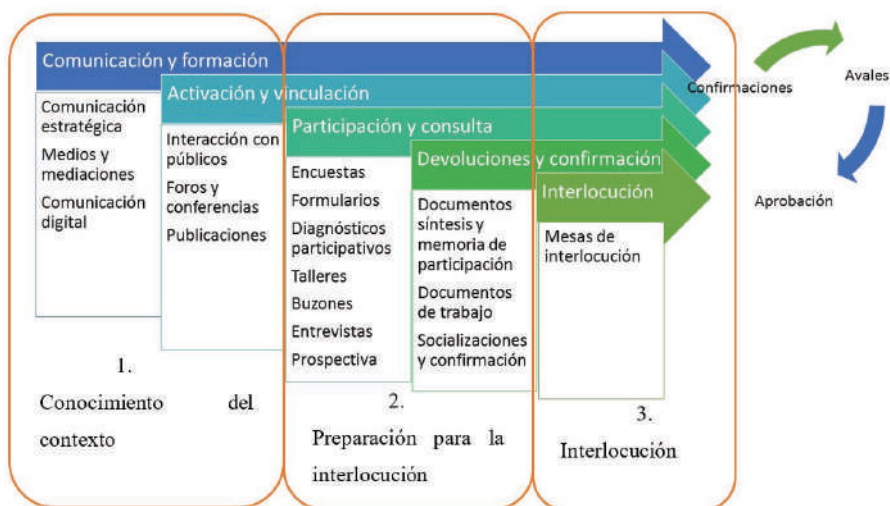


FIGURA 18. Campos de la metodología integradora de acuerdo con los momentos de la metodología de interlocución.

Fuente: construcción del proyecto⁴⁹

La formulación de este Plan de Desarrollo requirió la aplicación de la metodología por más de un año. Como una de las consecuencias de su aplicación, a partir del año 2018 se ha adoptado la metodología de interlocución en otros procesos de planeación y de definición conjunta de proyectos en el ámbito universitario. Uno de estos fue, por ejemplo, la solicitud que hizo la Vicerrectoría de Investigación para apoyar la cocreación de un solo proyecto como universidad, con el fin de aplicar a una convocatoria de Colciencias sobre la financiación de equipos robustos o infraestructura para la investigación con recursos de regalías. El Comité para el Desarrollo de la Investigación de la Universidad de Antioquia (CODI) abrió una convocatoria interna llamada “Convocatoria para la conformación de un listado de propuestas de proyectos elegibles para el fortalecimiento de capacidades institucionales y de investigación de las instituciones de educación superior públicas”, con el fin de que cada grupo de investigación

49. “Documento metodológico. Plan de Desarrollo 2017-2026 y sus Bases Estratégicas”, Universidad de Antioquia, Medellín, junio de 2016, <http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/2e5fdcd7-8cff-41b0-b7a0-abef83204290/Documento+metodológico+PD+UdeA+2017-2026+V1+junio+2016.pdf?MOD=AJPERES&CVID=II.BYGM>

de la universidad presentara sus propuestas, y de estas fueran elegidas cuatro, para posteriormente ser articuladas como una sola propuesta de universidad. Este ejercicio requería que los investigadores de las cuatro propuestas llegaran a un acuerdo respecto a qué elementos técnicos, académicos y financieros articular o descartar, y esto se debía lograr en tres días. Dadas las limitaciones de tiempo, solo eran posibles dos o tres encuentros, de tres a cuatro horas, para llegar a un acuerdo final entre investigadores de alto perfil. Los momentos 1 y 2 de la metodología se comprimieron en el primer encuentro de la mesa de interlocución. En este caso, el coordinador de la mesa hacía las veces de moderador, pues era la persona que conocía la metodología y su dinámica. Las condiciones fueron dadas y las pautas acogidas, por lo que, a pesar del poco tiempo de preparación, se lograron acuerdos para generar una sola propuesta enfocada en el fortalecimiento de capacidades de investigación en la Universidad de Antioquia. Cada sesión tuvo un propósito claro. El respeto por el tiempo y la claridad al indicar en cada intervención si estaban de acuerdo o en desacuerdo con la intervención anterior, la síntesis de la moderación y la exposición de disensos fueron factores importantes para que se lograra el propósito.

Los ajustes que ha experimentado el diseño metodológico exponen la fiabilidad de la metodología en cuanto a que puede ser replicada. En su diseño original preveía la replicabilidad adaptada, es decir, el momento 1 obligaba a conocer el contexto para lograr decisiones metodológicas pertinentes a la necesidad y a las condiciones del contexto. Aunque se puede adaptar fácilmente a grandes o pequeños objetivos, a largo o corto plazo, la metodología presenta limitaciones, pues no ha logrado en ninguno de los casos regular completamente las relaciones de poder en las que los agentes interactúan por fuera de las mesas de interlocución.⁵⁰ En el siguiente apartado reflexionamos sobre los retos que han supuesto el diseño y ejecución de la metodología de interlocución.

50. En otro artículo analizamos los alcances de la metodología en términos del logro de la regulación de las relaciones de poder y de dominación en el campo universitario. A partir de reflexiones sobre la actuación de los agentes universitarios en el proceso, mostramos las dificultades para lograr romper las estructuras de los campos de relacionamiento social. Puerta Silva et al., "Disputas en el campo universitario". Es preciso decir que muchos agentes universitarios, por decisión propia, no participaron del proceso, porque no se lograba llegar a todos con las actividades o porque no lograban apropiarse las reglas propuestas por la metodología.

10.6. Consideraciones políticas, éticas y epistemológicas

El fundamento de la propuesta de un Modelo de Interlocución fue, por un lado, una reflexión sobre alternativas viables para afianzar procesos democráticos, situados en localidades y en contextos sociales específicos, que posibilitaran políticas públicas de desarrollo, bienestar y salud, situadas, pertinentes y oportunas. Y, por el otro, una búsqueda para ampliar los alcances de nuestra investigación y de nuestro aporte en términos de conocimiento a la transformación del sistema de salud, un sistema de corte neoliberal que todavía ejerce violencias y vulneraciones a los ciudadanos colombianos.⁵¹ En varias ocasiones, cuando presentamos los resultados de esa investigación original, las discusiones se centraron en la crítica a los sistemas neoliberales de salud y en el llamado de atención a los antropólogos que no abogaban por cambiar radicalmente el sistema. Aunque estábamos de acuerdo con estas posiciones, decidimos trabajar en y con el sistema con una visión un poco fatalista sobre la verdadera posibilidad de modificar estructuralmente el sistema de salud colombiano.⁵² Por ello invitamos a algunas instituciones y ONG de salud a participar en el proyecto. Nos dimos cuenta de que había dos niveles en los cuales era necesario trabajar: la vía política, buscando que la

51. Claudia Puerta Silva y Alejandro Agudelo Calle, “Aportes de la televisión a la formación ciudadana en el contexto de las violencias del sistema de salud en Colombia”, in *Globalization, Violence and Security. Local Impacts of Regional Integration*, eds. Shirlita Espinosa and Antonella Fazio (Bruxelles: P. I. E. Peter Lang, 2016), 39-62, <https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>; César Ernesto Abadía Barrero y Diana Goretty Oviedo Manrique, “Itinerarios burocráticos de la salud en Colombia: la burocracia neoliberal, su estado y la ciudadanía en salud”, *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, Vol. 9, no. 18 (2010): 86-102; Juan José Hoyos, “Muertos y paradojas de la Ley 100”, *El Colombiano*, 17 de septiembre de 2011, http://www.elcolombiano.com/muertos_y_paradojas_de_la_ley_100-AYEC_150365; Jaime León Gañán Echavarría, *Los muertos de la Ley 100. Prevalencia de la libertad económica sobre el derecho fundamental a la salud: una razón de su ineficiencia. Caso del Plan Obligatorio de Salud en el Régimen Contributivo* (Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, 2013); Dover y Puerta Silva, *El derecho a la salud*.

52. Diez años después de este proyecto, no ha sido posible modificar radicalmente el modelo que subyace a la neoliberalización (privatización del sistema). Los ciudadanos han trasladado al sistema judicial sus demandas al ejercicio de su derecho a la salud, lo que recientemente conllevó un intento de eliminar una de las herramientas más efectivas para el logro de derechos en salud: el derecho de tutela. Ver: Gañán Echavarría, *Los muertos de la Ley 100*; Abadía Barrero y Oviedo Manrique, “Itinerarios burocráticos”; Camilo Sanz, “Ordinary Crisis: Cancer Care, Tutelas and the Outsourcing of Ethics in Neoliberal Colombia”, *Boletín de Antropología*, Vol. 36, no. 61 (2021): 95-117, <https://revistas.udea.edu.co/index.php/boletin/article/view/341888>

investigación tuviera incidencia en el cambio de los aspectos no equitativos del sistema en cuanto al acceso, calidad y oportunidad en la prestación de servicios; en últimas, esperando que las críticas que formulábamos acá abrieran espacios de discusión y posibilidades de cambio en las políticas del régimen subsidiado; el segundo nivel fue el de la cotidianidad del sistema: desarrollar estrategias inmediatas que les permitieran a los ciudadanos y ciudadanas agenciar sus trayectorias burocráticas en el sistema de salud de una manera más efectiva.⁵³

Pretendimos, al trabajar en las dos vías, contribuir a la preparación de la ciudadanía para participar en el desarrollo de criterios propios sobre cómo quieren recibir sus servicios de salud, qué papel quieren que el Estado y las instituciones de salud asuman, y cuáles son sus responsabilidades frente a su propia salud, para que cuando llegara el momento de reformar el sistema estuvieran preparados para negociar los términos de esta reforma en igualdad de condiciones. No podíamos esperar lo mismo al interior de las instituciones del sistema, pues la rotación constante de sus equipos de trabajo no permite el aprendizaje ni la continuidad de los cambios que fueran resultado de la aplicación del Modelo de Interlocución.

Buena parte del diseño metodológico del Modelo de Interlocución se fundamentó en la decisión política de proponer mecanismos para reducir la brecha de poder, en cuanto a los alcances de incidencia de todos los actores en el desempeño del sistema de salud. Esta intención se mantuvo en las múltiples aplicaciones de la metodología –incluso entre actores que parecían abogar por una visión racional de la participación en los espacios públicos, aparentando posiciones más horizontales (por ejemplo, universitarios)–, en las cuales indiscutiblemente activaban sus capitales para la disputa del campo o espacio de interlocución.⁵⁴ Por ejemplo, encontramos en la observación de entonces que los

53. Aunque, de acuerdo con Bourdieu, mantuvimos mínimas aspiraciones en cuanto a posibles cambios estructurales en el sistema de salud, sí observamos algunos logros en el nivel local gracias a la metodología de interlocución. En este nivel, la agencia de los diferentes agentes y sus acuerdos propiciaron cambios en los mecanismos de atención en salud, especialmente en el Hospital de Nazareth. En otros casos, los líderes lograron mayor efectividad en su interacción con los responsables de los servicios de salud, como fue evidenciado en Maicao.

54. Puerta Silva et al., “Disputas en el campo universitario”.

usuarios del sistema, específicamente del Régimen Subsidiado,⁵⁵ son personas con bajo nivel de escolaridad, manipulables políticamente debido a su condición de vulnerabilidad y a su poca experiencia con un sistema político que los utiliza o los clienteliza. Tal vez todos estos factores expliquen su posición frente al sistema: no como ciudadanos sujetos de un derecho, ni como consumidores que exigen y escogen entre lo ofertado, sino como subordinados o como receptores de un favor.⁵⁶

Varios supuestos sustentaban esta intención de crear condiciones para la interlocución. El modelo promueve mecanismos y espacios no beligerantes⁵⁷ que tienen como fin lograr acuerdos y rutas de gestión de los disensos; en el caso del primer proyecto, para mejorar el sistema localmente. La metodología se concibe como un conjunto de procedimientos técnicos, pero también como un proceso de aprendizaje, en el cual se inculca en los agentes una actitud a la vez crítica y solidaria con respecto al objetivo común (en el caso del proyecto sobre salud, el desempeño adecuado de los servicios; en el caso del Plan de Desarrollo de la Universidad de Antioquia, una universidad pluralista, incluyente y situada territorialmente). Buscaba acentuar igualmente la responsabilidad y la necesidad de participación, de modo que el resultado responda a las necesidades y expectativas de los actores involucrados. “Al mantener un espíritu no adversarial, los actores”, suponíamos, “participan con actitudes distintas en el Modelo”.⁵⁸ Esta condición implica para la metodología de interlocución crear condiciones de horizontalidad, esto es, espacios no jerarquizados ni politizados, en el sentido de que no estén capturados por alguno o algunos de los agentes.

55. El Régimen Subsidiado es un mecanismo del sistema de salud colombiano a través del cual la población más pobre, sin capacidad de pago, tiene acceso a los servicios de salud gracias al subsidio ofrecido por el Estado.

56. Dover y Puerta Silva, *El derecho a la salud*.

57. En el proyecto hablábamos de no adversariales. Dover y Puerta Silva, *El derecho a la salud*. Sin embargo, de acuerdo con la propuesta de Mouffe que diferencia adversario de enemigo y agonismo de antagonismo, nos parece que la idea de no adversarial puede confundirse con no conflictivo. Asumimos que el conflicto, es decir, lo político de las relaciones de la vida social se traslada a los espacios de interlocución que crea la metodología, pero esta regula y propone estrategias para que el otro se mantenga como adversario y no se convierta en un enemigo –siguiendo el léxico propuesto por Mouffe–. Chantal Mouffe, “La política y lo político”, en *En torno a lo político*, ed. Chantal Mouffe (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007), 15-40; Chantal Mouffe, *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo y democracia radical* (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S. A., 1999).

58. Dover y Puerta Silva, *El derecho a la salud*.

Posteriormente, reconocimos en todas las experiencias de aplicación que la metodología de interlocución, en realidad, creaba espacios altamente políticos, en el sentido de Chantal Mouffe, pero no violentos. El reto de la metodología es el logro de acuerdos y la exposición de los disensos, lo que conlleva necesariamente el reconocimiento de la riqueza del conflicto –no violento– en el ejercicio político y en las posibilidades que aporta para la formación de diferentes subjetividades democráticas.⁵⁹ Aunque la búsqueda utópica de consensos está en el espíritu de la metodología de interlocución, esta no excluye la valoración de las fronteras políticas, esto es, de las diversas posiciones de los sujetos políticos. De hecho, asume que existen múltiples posturas y apuestas por la posibilidad de llegar a acuerdos.⁶⁰

La otra ambición que tuvimos cuando diseñamos la metodología es que fuera situada. Es decir, que sus actividades y procedimientos fueran concebidos para aplicarse en el nivel preciso en donde se presenta el problema o la necesidad. La metodología favorece la interlocución y la participación en el nivel local –en el nivel de la interacción cara a cara de los agentes sociales–. En esta escala es en donde se interpretan, aplican e implementan las políticas nacionales de salud, que era nuestro foco entonces, dentro de contextos relacionales y culturales específicos cuyas características no pueden ser consideradas como un simple telón de fondo, sino como elementos activos, cuando no determinantes. Pero no solamente los aspectos relacionales –de tipo epistemológico, ontológico, moral y político– fueron esenciales para desarrollar esta metodología, otros factores que inciden en el desempeño del sistema de salud también resultaron definitorios para la participación y la interlocución entre los actores.

Tuvimos que abordar varias preguntas para desarrollar esta metodología de interlocución. La primera fue: ¿qué queríamos hacer con el espacio de la mesa de interlocución? Este espacio es más que la culminación de la metodología, queríamos que contribuyera al fortalecimiento de grupos sociales o

59. “Documento metodológico”, Universidad de Antioquia.

60. Marcos Engelken-Jorge, “Democracia posnacional, dos debates teóricos: Habermas, Mouffe y el ‘nacionalismo funcional’”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, no. 19 (2008): 225-48, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2722864>

comunidades y al desarrollo de herramientas de autogestión en otros campos que les afectan. Otra pregunta fue: ¿qué actores incluir y en qué momentos? En este punto, el conocimiento del contexto es clave para identificarlos e identificar sus capitales y *habitus*, de modo que las estrategias de preparación sí fueran pertinentes para la interlocución. En el caso del proyecto sobre el sistema de salud, decidimos escalonar los talleres, empezando con los usuarios, luego incluyendo a los agentes institucionales de primer contacto, y, finalmente, a los decisores. El trabajo de preparación tuvo dos énfasis en este caso: formar e informar sobre el funcionamiento del sistema y sobre los derechos en salud, y crear capacidades para identificar y generalizar problemas, priorizar y disponerse al acuerdo. En el caso de la universidad, hicimos actividades individuales y colectivas por tipo de agente –estudiantes, profesores, directivos, funcionarios administrativos, egresados–, para luego proceder a actividades más amplias de debate y a ejecutar las mesas de interlocución con representación de todos estos agentes. Una tercera pregunta era: ¿cómo asegurar que el espacio funcionara sin que se decantara por una dinámica beligerante o de ejercicio de la violencia simbólica? Hemos establecido tanto en ese primer proyecto, como en las siguientes aplicaciones la importancia de la sensibilización de los actores y el trabajo previo con ellos. Esencialmente, compartimos con ellos los beneficios individuales y colectivos de participar, conscientes de la pluralidad del proceso de interlocución.

Un cuarto elemento tiene que ver con las estrategias de preparación. En el caso de La Guajira, las personas estaban familiarizadas con los talleres y respondían a la convocatoria. Lo importante fue establecer las condiciones sociales (es decir el contexto) que permiten que las personas participen (igual que con la interlocución). En uno de los casos, luego de hacer varias convocatorias que quedaron desiertas, encontramos la explicación en la etnografía ya realizada. Las personas no podían asistir a estas actividades en la mañana porque se encontraban ocupadas en sus labores, de modo que la realización de los talleres solo era viable en la mitad de la tarde. De hecho, creemos que un enfoque etnográfico permite identificar los mecanismos más adecuados para trabajar con cada tipo de agente social involucrado, así como la información y la formación que necesitaba cada agente para poder posicionarse de manera más horizontal

en la interlocución, incluso para anticipar las experiencias y aspiraciones de las personas con respecto a la situación y al proceso mismo de interlocución. Es clave el conocimiento del contexto y de lo político desde una perspectiva situada tanto espacial y social, como históricamente. Por ello, un enfoque etnográfico es el más pertinente para concebir los momentos 1 y 2 de la metodología.

Si bien el origen de la metodología tenía como fin ofrecer alternativas a la participación social institucional y lograr que los ciudadanos y ciudadanas usuarias de los servicios de salud –en ese caso, afiliados al Régimen Subsidiado o personas no aseguradas, es decir, personas con escasos ingresos económicos, bajos niveles de escolaridad, condiciones ambientales nocivas y, en algunos casos, pertenecientes a grupos minoritarios étnicos, mujeres, adultos mayores, jóvenes– incidieran de manera clara y representativa en sus intereses y expectativas en el desempeño del sistema de salud, en este caso había notables brechas en los capitales y *habitus* consolidados de exclusión. Tal vez era un caso extremo que permitía validar si las actividades de los momentos 1 y 2 lograban preparar adecuadamente las condiciones de la interlocución, controlando las estructuras de los campos sociales de la salud en los que interactuaban cotidianamente los agentes ya mencionados.

En las otras aplicaciones fue posible ver que siempre eran necesarias las estrategias de intervención para la preparación de la interlocución, aun entre pares –alcaldes de municipios, profesores o directivos de una universidad pública–. Esto indica que la reflexión política, de las luchas de poder y de los capitales y *habitus* que condicionan la participación de agentes sociales en un proceso de incidencia en espacios públicos, y específicamente en política pública, debe ser central en la metodología de interlocución, pues no podemos esperar que las personas solo con su compromiso ciudadano participen racionalmente de procesos de interlocución que, al fin y al cabo, podrían eventualmente tener implicaciones sobre sus vidas.

Bibliografía

Abadía Barrero, César Ernesto y Diana Goretty Oviedo Manrique. “Itinerarios burocráticos de la salud en Colombia: la burocracia neoliberal, su estado y la ciu-

- dadanía en salud”. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, Vol. 9, no. 18 (2010): 86-102.
- Bourdieu, Pierre . “Espacio social y génesis de las ‘clases’”. En *Sociología y cultura*, 205-28. México D. F.: Grijalbo, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990.
- _____. *Sociología y cultura*. México D. F.: Editorial Grijalbo, 1990.
- _____. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1997.
- _____. *La dominacion masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2000.
- _____. *Propos sur le champ politique*. Lyon: Presses Universitaires de Lyon, 2000.
- _____. *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Tucumán: Montessor, 2002. <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2016/10/Bourdieu-P.-2002.-Campo-de-poder-campo-intelectual.-Itinerario-de-un-concepto.-Editorial-Montessor.pdf>
- _____. *El sentido práctico*. 1.^a ed. Barcelona: Siglo XXI de España Editores, 2007.
- Bourdieu, Pierre y Loïc Wacquant. *Una invitación a la sociología reflexiva*. 1.^a ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2005.
- Calvelo Ríos, J. Manuel. “Los Modelos de Información y de Comunicación. El Modelo de Interlocución: un Nuevo Paradigma de Comunicación”. Tucumán, 2002. <https://silo.tips/download/los-modelos-de-informacion-y-de-comunicacion>
- Dover, Robert VH y Claudia Puerta Silva. *El derecho a la salud: la participación en el régimen subsidiado*. Medellín: Institutos de Estudios Regionales (Iner), Universidad de Antioquia, Colciencias, 2008.
- Engelken-Jorge, Marcos. “Democracia posnacional, dos debates teóricos: Habermas, Mouffe y el ‘nacionalismo funcional’”. *Nómaditas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, no. 19 (2008): 225-48. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2722864>
- Gañán Echavarría, Jaime León. *Los muertos de la Ley 100. Prevalencia de la libertad económica sobre el derecho fundamental a la salud: una razón de su ineficiencia. Caso del Plan Obligatorio de Salud en el Régimen Contributivo*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, 2013.
- Hoyos, Juan José. “Muertos y paradojas de la Ley 100”. *El Colombiano*, 17 de septiembre de 2011. http://www.elcolombiano.com/muertos_y_paradojas_de_la_ley_100-AYEC_150365
- Kickbusch, Ilona, Suzanne Wait and Daniela Maag. “Navigating Health. The Role of Health Literacy”. London, 2006. <https://ilcuk.org.uk/navigating-health-the-role-of-health-literacy/>
- Martín-Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones*. Ciudad de México: Editorial Gustavo Gili, 1987.

- McGregor, J. Allister. "Researching Well-Being: Communicating between the Needs of Policy Makers and the Needs of People". *Global Social Policy*, Vol. 4, no. 3 (2004): 337-58. <https://doi.org/10.1177/1468018104047491>
- Mouffe, Chantal. *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo y democracia radical*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S. A., 1999.
- . "La política y lo político". En *En torno a lo político*. Editado por Chantal Mouffe, 15-40. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Puerta Silva, Claudia y Alejandro Agudelo Calle. "Aportes de la televisión a la formación ciudadana en el contexto de las violencias del sistema de salud en Colombia". In *Globalization, Violence and Security. Local Impacts of Regional Integration*. Edited by Shirlita Espinosa and Antonella Fazio, 39-62. Bruxelles: P. I. E. Peter Lang, 2016.
- Puerta Silva, Claudia y Robert VH Dover. "Desarrollo de un Modelo de Interlocución para el Sistema de Salud basado en el Caso de la Guajira Colombiana". *Revista de Salud Pública*, Vol. 9, no. 3 (2007): 353-68.
- Puerta Silva, Claudia, Ochoa Sierra, María, Perdomo, Jenni & Katerine Montoya Castañeda. "Disputas en el campo universitario: la metodología integradora para la construcción colectiva del Plan de Desarrollo de la Universidad de Antioquia 2017-2027". Inédito.
- Puerta Silva, Claudia, Katerine Montoya Castañeda y María Ochoa Sierra. *Proyecto Mesas de Interlocución Plan de Desarrollo 2017-2027. Versión No 2*. Medellín: Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales, Dirección de Desarrollo Institucional, 2017.
- Puerta Silva, Claudia y María Ochoa. "Red de Pensamiento Estratégico de la Universidad de Antioquia. Sistematización de una metodología para la interlocución". Medellín, Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales y Vicerrectoría de Extensión, 2013.
- Sanz, Camilo. "Ordinary Crisis: Cancer Care, Tutelas and the Outsourcing of Ethics in Neoliberal Colombia". *Boletín de Antropología*, Vol. 36, no. 61 (2021): 95-117. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/boletin/article/view/341888>
- Universidad de Antioquia. "Documento metodológico. Plan de Desarrollo 2017-2026 y sus Bases Estratégicas". Medellín, junio de 2016. <http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/2e5fdcd7-8cff-41b0-b7a0-abef83204290/Documento+metodológico+PD+UdeA+2017-2026+V1+junio+2016.pdf?MOD=AJPERES&CVID=ll.bYGM>
- Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Antioquia. "Iniciativa para el fortalecimiento de la interacción Universidad-sociedad". Medellín, Universidad de Antioquia, 2013.

- Vidales Gonzáles, Carlos. "Historia, teoría e investigación de la comunicación". *Comunicación y Sociedad*, no. 23 (2015): 11-43. <http://www.scielo.org.mx/pdf/comso/n23/n23a2.pdf>
- Vizcarra, Fernando. "Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu". *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. VIII, no. 16 (2002): 55-68. <https://www.redalyc.org/pdf/316/31601604.pdf>
- Winkin, Yves. *Anthropologie de la communication. De la théorie au terrain*. Bruxelles: De Boeck Université, 1996.

Índice de figuras

FIGURA 1. Interconstrucción de las relaciones dentro de los sistemas híbridos.....	47
FIGURA 2. Hidrosistemas y fuentes de agua: un potencial de recursos y riesgos múltiples	48
FIGURA 3. Relaciones con los hidrosistemas, relaciones mediadoras de la alteridad construidas en la alteridad	51
FIGURA 4. Proceso de construcción de relaciones con los hidrosistemas ...	52
FIGURA 5. El Campo de Dalías de los componentes interdependientes que aseguran la resistencia del sistema hidrosocial	54
FIGURA 6. Fresco de Orihuela, región de Murcia.....	58
FIGURA 7. “Farmacita”: espacio de múltiples encuentros.....	83
FIGURA 8. La radio antes del incendio.....	84
FIGURAS 9 Y 10. <i>Colchandra</i> en su oficio.....	96
FIGURAS 11 Y 12. Innovaciones territoriales, artesanías en paja	97
FIGURA 13. Alcance de los efectos.....	173
FIGURA 14. La telaraña	179
FIGURA 15. Mapa de Íntag y concesiones mineras	285
FIGURA 16. Diseño metodológico	288
FIGURA 17. Modelo o metodología de interlocución	346
FIGURA 18. Campos de la metodología integradora de acuerdo con los momentos de la metodología de interlocución.....	352

Índice de tablas

TABLA 1. Matriz cultural wayuu con ajustes	194
TABLA 2. wayuuqol. Instrumento para medir calidad de vida en el pueblo wayuu	197
TABLA 3. Indicadores de desempeño ambiental y social de la minería con respecto al pueblo wayuu.....	203
TABLA 4. Equipo de investigación.	232
TABLA 5. Etapas del proyecto.	233
TABLA 6. Ejemplos ilustrativos de indicadores de bienestar.	240
TABLA 7. Matriz de impacto multicriterial.....	280
TABLA 8. Dimensiones de evaluación, necesidades y expectativas y criterios.	291
TABLA 9. Presentación cualitativa de los resultados del ESMC.....	294

Índice analítico

A

agentes sociales, 28, 117, 140, 145, 152, 153, 154, 155, 156, 344, 345, 357
categorías de identidad, 139
conocimientos, 153
expresiones, 146
movilización, 156
movilizaciones, 155
participación, 359
prácticas de cartografiar, 153
reconocimiento, 155
Anás, 166, 167, 177, 178, 181
antropología
 comprometida, 116, 118
 pública, 117

B

Brujitas de Dios, 27

C

Cajamarca, 315, 323, 324
 alrededores rurales, 315
 ciudad, 313, 315, 317
 mujeres, 315
 mujeres líderes, 317
 organizaciones de mujeres, 328
 región, 317

cartografía social, 140, 141, 145, 147, 148, 152, 153
 nueva, 141-143, 145, 147, 153, 156
Cerrejón, 160, 187
 complejo carbonífero, 183
 impactos, 175
 mina, 187
 proyecto carbonífero, 172, 183, 185, 187
Chòrti', 126
 comunidad, 123, 125
 identidad, 124
 población, 123, 125
 región, 122, 124, 130
 territorio, 122, 123, 125, 127
ciencia cartográfica, 141, 142
comunidades indígenas, 113, 163, 216, 217, 228, 231, 233, 234, 265, 273
 Canadá, 229
 cocreación de conocimiento, 245
 contextos, 253
 indicadores de bienestar, 239
 prácticas éticas, 228
contradesarrollo, 25, 66, 72, 79, 81, 86, 91, 98, 101, 103
 cursos de acción, 86, 104
 proceso, 66

procesos, 80, 90, 104
 relaciones paratáticas, 103
 criaturización, 68, 76, 78, 80, 93
 ampliada, 67
 del actor, 80, 92
 del contradesarrollo, 103
 del maíz, 76
 física, 103
 proceso, 102
 procesos, 68

D

defensores del territorio, 109-111, 113,
 115, 118, 120, 122-124, 126, 128, 129,
 132, 134
 antecedentes, 123
 derechos humanos, 114
 Guatemala, 122, 134
 historias, 130
 hogar, 127
 imagen, 128
 precaria situación, 121
 red, 120
 taller, 132
 trabajo, 123
 vida cotidiana, 127
 derechos humanos, 115, 167
 comunidades indígenas, 20
 defensores, 129, 322
 desempeño, 20
 tercera generación, 115
 tribunales, 113
 violaciones, 113, 114

E

enfoque relacional, 26, 45, 49, 59
 Evaluación Social Multicriterio
 (ESMC), 29, 277, 279, 280,
 293, 299
 aplicación, 279
 implementación, 278
 metodologías, 277, 278
 ventajas y limitaciones, 29

F

fotografía participativa, 29, 314-316, 327
 método, 316, 319
 metodología, 313
 potencial, 324

G

geografía
 crítica, 44
 relacional, 44

H

habitus, 339, 340, 342, 343, 358, 359
 de exclusión, 359
 de interlocución, 341
 sociales, 344
 hidrosistemas, 15
 Huehuetenango, 118, 126

I

Íntag, 276, 289, 290, 293, 298-300, 302,
 306-308
 comunidad, 278
 concesión minera, 307
 habitantes, 290
 juntas parroquiales, 308
 líderes, 306
 región, 277
 territorio, 301

L

Ley de Minería, 112, 305
 liberalización, 112

M

matriz cultural, 161, 164, 165, 174, 176-
 178, 180-182, 186, 187
 aspectos vulnerables, 184
 elementos, 182
 enfoque, 177
 utilidad, 176
 wayuu, 161, 166, 176, 178

MERN, 160, 161, 169, 170, 171, 180
 programa, 167
metodología de interlocución, 29, 30, 333,
 336, 340, 341, 350-352, 356, 357, 359
 aplicación, 332
 ejecución, 353
 seguimiento, 333
Modelo de Interlocución, 30, 333, 334,
 336-338, 341, 344, 345, 354
 aplicación, 355
 diseño, 355

N

Nación Toquaht, 229, 230, 233, 235,
 237, 239, 241, 243, 244, 245, 247-
 249, 254-257, 271
 actividades comerciales, 247
 Asambleas del Pueblo, 255
 autodeterminación, 248
 ciudadanos, 233
 Constitución, 237
 desarrollos futuros, 263
 documentos, 238
 Gobierno, 253, 256, 271
 jefa hereditaria, 254
 legislación, 234
 Ley de Protección Ambiental, 237
 leyes, 248
 miembros, 254
 mujeres, 271
 pilares, 270
 proyectos, 243
 recursos, 270
 sistema de evaluación, 239
 textos, 234
 visión, 229
Nuu-chah-nulth, 16, 234, 237, 238, 242
 comunidades, 230
 cosmovisión, 236
 cultura, 235
 gente, 236
 idioma, 240, 242, 268
 instituciones políticas, 236
 lenguaje, 242

 literatura, 238
 palabras, 235
 personas, 254
 principios, 237
 sistema económico, 236

Nuu-Chah-nulth
 historia oral, 234
 textos, 234

P

Photovoice, 314, 315, 318, 319, 321
political ecology, 36, 37, 44
Primeras Naciones, 229, 259, 264
 comunidades, 229, 231, 233, 254
 educación, 266
 Gobierno, 258
 niños, 258
 proyectos, 264

R

Raffestin, Claude, 26
recursos hídricos, 43, 49
relaciones de poder, 26, 28, 36, 37, 40,
 45, 46, 53, 55, 56, 58, 78, 117, 141,
 157, 189, 326, 338, 345, 353
 análisis, 51
 ejercicio, 56
 matriz de análisis, 45
 transformación, 27, 133
retorno etnográfico, 27, 110, 118, 119,
 121, 129, 134

S

Sistema Toquaht de Evaluación de
 Proyectos (TPAS), 229, 240, 243-248
Sukuaipa, 166, 167, 178, 181

W

wayuu
 comunidad, 175, 176, 186, 189, 205,
 216-218, 220, 221, 223
 pueblo, 28, 161, 162, 164, 165, 172,
 176, 178, 182, 183, 185, 221
WayuuQOL, 28, 160, 180, 186-188



Esta publicación se
compuso en caracteres
MinionPro y *MetaPro*.
NOVIEMBRE DE 2022

El desarrollo como proyecto constituyente de la modernidad es un campo de estudio y de acción gubernamental y social problemático. Por un lado, las políticas y programas de desarrollo en los países llamados del tercer mundo, del sudeste global, del norte excluido o de las periferias del capitalismo no han servido ni para la eliminación de las desigualdades, ni para el mejoramiento de la calidad de la vida de millones de personas y, menos, para la reducción de la pobreza y el hambre. Especialmente, ciertos sectores de las sociedades del mundo —mujeres, etnias y minorías, infantes, jóvenes, entre otros— permanecen rezagados en educación, salud, seguridad humana, y, en general, desprovistos de los medios para su autonomía. Por otro lado, forma parte del proceso modernizador y colonial de Occidente, con las consecuentes derivaciones antroppo, andro y capitalocéntricas. Supone que las poblaciones a quienes se quiere “desarrollar” viven en carencia o inadecuadamente. Aunque se ha intentado despojar el concepto de su centralidad en la economía al incluir el ambiente y focalizarlo en el ser humano, sigue siendo una idea colonial, propia de la modernidad occidental (de origen europeo y afianzada por el posicionamiento global estadounidense), que busca dominar y homogeneizar a las poblaciones locales, imponiéndoles la economía mundial dominante, el capitalismo, y apropiándose de sus recursos materiales, culturales y sociales. Este libro pretende exponer diferentes aportes a la configuración o comprensión de otros desarrollos o contradesarrollos, que se logran mediante lo que Arturo Escobar está concibiendo como “transiciones”. Estas experiencias muestran cómo el desarrollo puede ser entendido de múltiples maneras o tiene expresiones diversas, de acuerdo con su configuración sociocultural, localización y situacionalidad (espacios-tiempos propios).

